



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

**Normalización de las violencias de género de los
hombres heterosexuales en contextos de
pandemia por COVID19**

Tesis para optar por el título en:

Licenciado en Trabajo Social

Que presenta

José Saúl Eduardo López Inicsta

Tutora

Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia
Vobu

Ciudad de México, Agosto 2023





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM con el proyecto PAPIIT AV300220 “Estrategias de intervención sociofamiliar y comunitaria ante el impacto social de la pandemia COVID-19 desde la perspectiva de género en la Ciudad de México”, que surge en el marco de la crisis socio-sanitaria por COVID-19 por el Centro de Investigaciones y Estudios de Genero de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM.

Agradecimientos

Porque desde los Feminismos, lo que no se nombra, no existe:

A la Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia. Sin usted no hubiera podido tener las facilidades y oportunidades para realizar este trabajo, gracias por asesorarme.

Maestra Ari. Le estaré eternamente agradecido por estar al pendiente de mi para alcanzar mis objetivos, sin importar horarios y días.

Al Centro de Investigación y Estudios de Género CIEGENTS, académicas y compañeras que lo constituyen. Espacio que se convirtió en mi segunda casa mientras hice esta tesis, agradezco tanto la retroalimentación, como la crítica constructiva y cuestionamientos hacia mí.

Enif, Daniela, Eduardo, Atzyri y Jaqueline. Gracias por hacer más amena mi vida dentro de la universidad, amistades. Sus consejos, recuerdos y pláticas las llevo siempre en mi corazón.

Scanda. Si algún día lees esto, gracias por todo el acompañamiento que me diste durante la carrera, te deseo lo mejor y espero logres todo lo que algún día me compartiste. Me quedo con eso que nos brindamos.

Maestro Alberto. Como usted alguna vez me lo dijo: No tenemos nada que perder, salvo nuestras cadenas.

Óscar. No tienes idea del parteaguas que fuiste en mi vida, jamás podré demostrar completamente el agradecimiento que te tendré por el resto de mis días.

Por último, a todas las personas y amistades que se tomaron el tiempo para escucharme, salir, dialogar, cobijarme cuando más lo necesitaba y escuchar como me quejaba. Las llevo conmigo, a las que ya estaban, regresaron o se fueron sumando durante este proceso. Ningún logro es fruto del individualismo, todo es colectivo.

Dedicatorias

A mi madre Magdalena y mi padre José Juan. Aquí está solo un pequeño fruto de todo el esfuerzo y lágrimas que han derramado para darme una vida digna y carrera universitaria. Se las entrego con todo el amor del mundo. No sería nada sin ustedes.

A mis hermanos Julio Isaac y José Juan. Los amo con todo mi corazón, ustedes son la razón por la que hice este trabajo y mi motor de vida. Estoy orgulloso de verlos crecer día con día y poder decirme su hermano.

Diego, Rodolfo, Emilio, Héctor, Jorge, Iván, Rodrigo, Luis, Eduardo, Daniel, Alonso, Elí, Abel, Efren, Gary, Antonio, Mariano, Alexis y Manuel. Este trabajo es para ustedes, mi segunda familia. Aquellos en quienes encontré hermanos hace ya más de una década.

Lizbeth. Fuiste ese soporte y empujón en mis días más tormentosos dentro de esta tesis, espero que al leerla puedas comprender de mejor forma como es que quiero ayudar al mundo y lo veas.

A las mujeres Feministas que me han dado cobijo dentro de este proceso. Esto solo es el comienzo y demostraré que la confianza y conocimientos que me han brindado no será en vano. Aportaré desde mi trinchera.

A los hombres en general. Gracias por darme una idea de lo que quiero y no quiero ser. Este trabajo es una pequeña muestra de que sí, se puede cambiar.

Al Graffiti, aquella cultura que me demostró lo que soy, me otorgó mi cuarto nombre "Neón" y me ha regalado de las mejores experiencias de mi vida. Mientras mi tag exista en una pared, yo también lo haré.

Y, por último, a mí. Por resistir, existir y demostrarme una vez más de lo que puedo llegar a ser capaz. Veo con emoción los nuevos retos que se avecinan en el horizonte.

Índice

Introducción.....	7
Capítulo 1: El proceso de las masculinidades, de la heteronormatividad a la disidencia por la teoría Feminista.....	12
1.1 Teoría Feminista.....	13
1.2 Feminismos como movimiento social.....	18
1.3 Feminismo interseccional.....	21
1.4 Patriarcado.....	23
1.5 Heteronormatividad.....	26
1.6 Masculinidad hegemónica y androcentrismo.....	27
1.7 Sistema sexo-género.....	29
1.8 Identidad y expresión de género.....	31
1.9 Masculinidades disidentes.....	33
Capítulo 2: Violencia de género, violencia entre hombres y violencias como agente socializador entre varones.....	40
2.1 Violencia de género.....	41
2.2 Violencia entre hombres heterosexuales.....	49
2.3 Violencia como agente socializador.....	53
Capítulo 3: Periodo de confinamiento dentro de la ciudad de México y socialización de los hombres jóvenes.	58
3.1 Periodo de confinamiento por la Covid 19.....	58
3.2 La comunicación dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19.....	62
3.3 Proceso de dinámica relacional de las juventudes dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19.....	68
3.4 Redes sociales más usadas durante el periodo de confinamiento por la Covid-19.....	76
3.5 Cambio de tendencias de género masculina dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19.....	79
3.6 Readaptación de relacionarse en forma presencial después de la emergencia sanitaria por la Covid-19.....	84

3.7 El retorno a las actividades presenciales dentro de la universidad después del periodo de emergencia por la Covid 19.....	87
Capítulo 4: Normalización de las violencias por parte de los hombres heterosexuales a causa de su expresión de género en contexto de pandemia por Covid-19	91
4.1 Investigación Feminista.....	91
4.2 Metodología	93
4.2.1 Tipo de estudio.....	93
4.2.2 Preguntas de investigación	94
4.2.3 Supuesto	96
4.2.4 Población de estudio.....	96
4.2.4.1 Muestra.....	96
4.2.5 Instrumento	97
4.2.6 Trabajo de campo	99
4.3 Presentación de resultados.....	100
4.3.1 Perfiles de los hombres que participaron en la investigación.....	101
4.3.2 Análisis cualitativo de resultados.....	102
4.3.3. Análisis general de resultados.....	207
4.3.4 Análisis desde la experiencia propia	215
4.3.5 Hallazgos	216
Capítulo 5: Una propuesta desde el Trabajo Social Feminista.....	219
5.1 Trabajo Social	219
5.1.1 Funciones de la o el Trabajador Social	221
5.2 Metodología de intervención	222
5.3 Trabajo Social Feminista.....	222
5.4 Aportes y propuestas desde el trabajo social Feminista en el estudio de los hombres heterosexuales.....	225
5.5 Repensar la investigación desde una mirada Feminista	230
Conclusiones.....	232
Fuentes.....	235
Anexos	243

Introducción

Dentro de un marco de pandemia por Covid-19 y a lo largo de la historia de la humanidad, se ha construido una imagen de la masculinidad muy alejada de la realidad que conduce a relaciones desiguales y que puede llegar a convertirse en una fuente de problemas. Hablamos del hombre poderoso, que no llora, que debe proveer a su familia y protegerla. Esta imagen no se ajusta a la realidad y evita que se produzca una relación interpersonal libre de violencias entre hombres y mujeres.

La violencia de género es un problema de índole pública. Tanto en la amistad como en el noviazgo tiene sus propias particularidades y un alto impacto en la mentalidad de los jóvenes heterosexuales, sus amigos y sus parejas. En el siguiente trabajo se buscará demostrar los resultados de una investigación que tendrá como objetivos describir las representaciones e ideas que tienen los hombres heterosexuales de la Escuela Nacional de Trabajo Social sobre las masculinidades disidentes y el vínculo entre esos modelos con indicios de violencia de género en las relaciones afectivas y sexoafectivas.

La violencia en las relaciones interpersonales es un fenómeno que comparte similitudes con la violencia familiar. puede constituirse en su antesala, pero tiene sus propias lógicas y significados, que llevan a considerarla como un problema de salud pública, con altos impactos en ámbitos personales, familiares y escolares de quienes la protagonizan. La violencia de género en las relaciones interpersonales se ejerce en una relación asimétrica de poder y se extiende desde el abuso verbal y emocional, hasta la agresión sexual y el asesinato (Gómez, Hernando, 2007, p. 1).

Si bien la problemática ha sido abordada desde la asistencia, mediante la normativa vigente, tomando carácter público en medios de comunicación, existen aspectos "Naturalizados" que no se abordan. Por tanto, debe ser visibilizada como una vulneración de derechos, desenmascarada, identificando relaciones asimétricas - jerárquicas entre hombres y mujeres, y abordada como parte del

contexto de una cultura patriarcal que subordina al género femenino, estereotipa los comportamientos patriarcales en los hombres y naturaliza el ejercicio de violencias en la estructura social que organiza las relaciones de género.

Es por esto que, dentro de la disciplina de Trabajo Social es de suma importancia el análisis de esta problemática, ya que si bien las masculinidades no son un tema recién creado a partir de la pandemia, estas han tomado mucha fuerza a través de la misma, ya que con el confinamiento obligatorio, se dio el suceso de la disminución de muchos delitos, pero a la vez el incremento exponencial de la violencia de género, problema que si bien mayoritariamente afecta a mujeres e infancias, de igual forma permea dentro de los hombres.

Esto resalta dentro de la cotidianidad ya que al vivir dentro de un sistema que obliga a estos a adaptarse a un modelo de masculinidad hegemónica donde no se les permite mostrar sentimientos y emociones, mucho menos mostrar atributos socialmente adjudicados a lo "Femenino", terminan interiorizando sus emociones de manera individual y, por ende, al momento de relacionarse, de manera colectiva. Así mismo, se entiende Trabajo Social como:

Una disciplina científica que forma parte de las ciencias sociales y por lo tanto comparte todos los componentes de esta. En cuanto a lo epistemológico (Y de acuerdo con nuestra posición) nos adherimos a las epistemologías dialéctica – genéticas que priorizan a la práctica, el carácter constructivo de ella como una empresa colectiva y como tal predominantemente social. En cuanto al objeto de estudio del Trabajo Social consideramos que es el mismo de las ciencias sociales y que su objeto particular u objeto disciplinar es un objeto construido entre las intersecciones que se establecen entre el sujeto cognoscente, el objeto por conocer y las relaciones que se entablan entre ellos y con el mundo que los circunda y que tienen que ver con la producción o la reproducción de los distintos sistemas que se encuentran vigentes en la sociedad actual, en la realidad o en la vida cotidiana del aquí y el ahora (Suayter, Inés, 2005, " La construcción del objeto disciplinar en Trabajo Social", párrafo 16).

Dicho esto, desde esta profesión se puede intervenir dentro de las relaciones interpersonales bajo la comprensión de que si bien la violencia de género es algo que principalmente permea y afecta a las mujeres dentro de una relación afectiva o sexo afectiva con hombres heterosexuales, estos últimos también son víctimas de la misma, con la diferencia que bajo su construcción masculina en un sistema patriarcal y heteronormado tienden a normalizar, minimizar e invisibilizar estas mismas en el marco de una relación de ídoles señalados.

Es importante realizar este tipo de investigación ya que, si bien la violencia de género es un tema centrado generalmente y con justa razón y contexto histórico hacia las mujeres, es algo que también se debe investigar dentro de un grupo como lo es el de los hombres heterosexuales. Partiendo desde la metodología Feminista, el género es una categoría transversal, esto quiere decir que es algo que nos atraviesa a todas las personas dentro de cada una de las categorías de nuestra vida diaria, como lo es el lenguaje, la socialización o en el caso de este trabajo, el de las relaciones afectivas y sexo afectivas.

Gracias a la metodología Feminista que fue creada con un eje de innovación a la hora de hacer una investigación con enfoques de género, podemos hablar de masculinidades disidentes y como es que estas han llegado a hacer una irrupción dentro de la heteronormatividad a la hora de vincularse dentro de una relación afectiva y sexo afectiva, dando como resultado la proyección de violencias dentro de estas mismas, no solo de hombres hacia mujeres, sino de mujeres hacia hombres y de hombres hacia sus similares.

Continuando con la idea, la única diferencia es que gracias al pacto patriarcal bajo el que viven estos hombres, los obliga a ocultar e invisibilizar estas violencias, ya que dentro de este mismo pacto los hombres no tienen permitido el mostrar emociones o fragilidad, puesto que socialmente se les condiciona a siempre mostrarse firmes y dominantes, aunque esto actúe como una especie de prisión social hacia ellos.

Por ende, esta problemática puede ser de gran ayuda al investigarse ya que esto abriría una vertiente que abonaría al estudio de las nuevas masculinidades dentro de un marco de la pos pandemia ya que el patriarcado, como Gerda Lerner (1990, p. 340) definió es: “La manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general”, pero ¿Qué pasa cuando esa institucionalización y dominio se convierten en un condicionante a los hombres dentro de su privilegio? ¿Las masculinidades disidentes realmente pueden resultar tan incómodas hacia este sistema que los mismos hombres pueden ser sancionados socialmente al cuestionarlas? Estas cosas resultan importantes al momento de ver si es que realmente los hombres minimizan o invisibilizan la violencia de género.

Partiendo desde la perspectiva de género, las relaciones entre hombres y mujeres heterosexuales es la forma en la que nos vinculamos dentro de una manera afectiva y sexo afectiva más allá de nuestros núcleos familiares y escolares. El Banco Mundial (2003) señala que: “En América Latina, al igual que en el resto del mundo, el comportamiento violento es mucho más común entre los hombres (Jóvenes) que las mujeres”, por eso, más allá de ser un trabajo meramente investigativo, este escrito tiene como objetivo de igual forma mirar hacia la reflexión, introspección, cuestionamiento y comprensión a mayor detalle de esta problemática.

Este trabajo de investigación inicia desde un abordaje teórico, para contar con bases firmes, para después pasar al trabajo de campo, el cual dará un mejor panorama de la problemática planteada dentro de este escrito. Esta investigación cuenta con 5 capítulos en los cuales se desglosan de mejor manera todos los aspectos con los que cuenta una exploración desde el Trabajo Social.

En el primer capítulo se hará un desglose de las categorías teóricas con las que cuenta y toma como punto de partida esta investigación para poder entender el tema desde su principal problemática, la cual es el sistema patriarcal, dando a

desglose otras categorías y subcategorías para una visión más ampliada de la misma.

En el capítulo dos se abordará la violencia de género, así como la violencia entre hombres y de igual forma el uso de esta misma para el proceso de socialización entre varones, esto con el objetivo de poder comprender de mejor manera la raíz de la problemática central de este trabajo de investigación.

En el capítulo tres se dará paso a un análisis contextual donde de igual manera podremos situar el tiempo y lugar donde ocurre la problemática planteada dentro de este trabajo, como de igual forma el cuestionamiento de las masculinidades y el proceso que tuvieron durante la pandemia, así como la vuelta a actividades presenciales.

En el capítulo cuatro tendremos el desarrollo metodológico del trabajo en cuestión, dando cabida a la investigación de campo para después pasar al análisis de esta misma, finalizando con el quinto capítulo el cual es una propuesta de intervención desde el Trabajo Social Feminista, mostrando la metodología de intervención para esta propuesta sobre la expresión de género en los hombres heterosexuales de la escuela y la no normalización de las violencias dentro de sus relaciones interpersonales, las cuales se obtienen como resultado de la presente investigación.

Capítulo 1: El proceso de las masculinidades, de la heteronormatividad a la disidencia por la teoría Feminista.

Para comenzar a hablar de masculinidades disidentes es importante entender que este apartado de análisis y teoría social no sería posible de estudiar sin antes hablar de Feminismos y la teoría Feminista, puesto que este tópico salió a la agenda pública y política gracias a la lucha de las mujeres, que con el objetivo de derribar estas estructuras del sistema patriarcal abrieron el debate hacia el deber hacer de los hombres dentro de esta lucha, dándoles de igual forma no un protagonismo, sino una obligación de contribuir a la misma desde su propio haber y pensar.

Esto surge ya que, un punto importante de este mismo tópico es el cuestionamiento de la parte beneficiaria de los privilegios estructurales perpetrados por este mismo sistema y el cómo el hacerse consciente de esto puede hacer entender la necesidad e importancia de poner a discusión el requerimiento de nuevas forma de experimentar y vivir masculinidades disidentes de la masculinidad hegemónica, para así encontrar alternativas a la hora de buscar apelar al sistema patriarcal bajo el que se rige la sociedad en general, sin importar el lugar del que se hable, ni el estrato sociocultural del mismo.

Dentro de este mismo desarrollo de capítulo se dará un contexto histórico, teórico y su correspondiente análisis de conceptos angulares a la hora de hablar sobre masculinidades los cuales son: Teoría Feminista, Feminismos, Feminismo interseccional, Patriarcado y Sistema Patriarcal, Heteronormatividad, Masculinidad hegemónica y Androcentrismo, Sistema sexo-género, Identidad y expresión de género, para así culminar con el último subapartado, Masculinidades disidentes.

Así pues, estos subapartados serán desarrollados a mayor detenimiento durante el desarrollo de este trabajo, donde se podrá entender con mayor precisión cada uno de estos tópicos y su complejidad. Sin nada más que agregar

se da paso al primer apartado de este capítulo, el cual hablará a mayor detalle de la Teoría Feminista.

1.1 Teoría Feminista

Dentro del siguiente subapartado de este capítulo se hablará más a fondo de la teoría Feminista, teoría científica de la cual este trabajo se desprende, siendo este un eje primordial a la hora de abordar las problemáticas presentadas dentro de este escrito. La importancia de esta misma recae en la necesidad de repensar las múltiples teorías y categorías sociales desde las cuales se ha estudiado al colectivo humano dentro de la historia misma.

Esta postulación toma mayor relevancia ya que las teorías sociales dominantes y las cuales se han pensado, enseñado y replicado de generación en generación dentro de la academia y la vida diaria se han desarrollado con un punto de vista androcentrista, eurocentrista y con nula influencia del concepto de interseccionalidad, es por esto que la teoría Feminista toma importancia no solo para criticar, cuestionar y analizar lo señalado, si no para repensar la visión que se ha tenido de las mujeres y, con mayor relevancia dentro de este trabajo para su análisis, de los hombres.

En lugar de ser ignoradas, discriminadas y excluidas por la teoría social dominante, las mujeres debían ser incluidas como posibles personas de investigación, es por esto que asuntos de relevancia directa en la vida de las mujeres como la familia, la sexualidad, la esfera "Privada" o doméstica, las relaciones interpersonales, etc... deberían ser incluidas en la mayoría de los casos por primera vez como un tópico relevante y digno para su estudio intelectual e interés de indagar a mayor profundidad dentro de los mismos.

Dentro de un contexto histórico, la inclusión de las mujeres dentro de una teoría la cual permitiera de manera equitativa dentro de la academia el estudio de estas a la par del de los hombres y la comunidad LGBTTTIQA podría significar el comienzo del análisis de ellas como personas individuales, haciendo énfasis en su

especificidad como mujeres, no solo su humanidad o su complemento hacia la sociedad, lo cual resaltó en la importancia de una teoría social la cual desembocara en un conjunto de todas las intersecciones señaladas dentro de este mismo párrafo, aunadas a otras tantas para la formación de la nombrada teoría Feminista.

La teoría Feminista toma sus bases de los siguientes puntos:

Figura 1:

Fundamentos de la teoría Feminista

1	Las mujeres y lo femenino se convierten en objetos dignos de la teoría y la investigación. Dado que fueron ignoradas o que se les negó su valor en términos patriarcales, las mujeres se convierten en puntos focales de la investigación empírica y teórica.
2	Las mujeres y lo femenino, en tanto que objetos excluidos o ignorados en términos teóricos tradicionales, ahora se conceptualizan como iguales a los hombres, como lo mismo que los hombres en términos socioeconómicos e intelectuales relevantes.
3	Si bien se critican algunos elementos o componentes de los discursos patriarcales, no se cuestiona la estructura y las suposiciones fundamentales, ya sean ontológicas, epistemológicas o políticas.
4	Si bien la teoría Feminista es crítica respecto de la actitud de los discursos patriarcales ante la postura de las mujeres, se ocupa mucho de los "Asuntos de mujeres", los que afectan directamente la vida de las mujeres, sin criticar otros asuntos "Más amplios" o "Más públicos".
5	Los discursos patriarcales fueron sometidos a una decisión entre opciones mutuamente excluyentes: o bien se consideraban totalmente infiltrados con valores patriarcales y, por lo tanto, debían rechazarse, o bien son

	susceptibles de "Rectificación", de modo que ahora puedan incluir a las mujeres.
--	--

Nota 1: Elaboración propia a través de la lectura "¿Qué es la teoría Feminista?" de Elizabeth Gross

Los fundamentos dentro de este primer marco para la formación de esta macro teoría fueron cuestionados por científicas Feministas, puesto que suponer que las mujeres eran igualitarias al lado de los hombres era meramente una suposición hipotética, ya que las estructuras patriarcales desde las que se miraba la teoría (Aún cuestionada dentro de este primer marco de la misma) seguía mostrando una desigualdad marcada entre ambos géneros.

Es por esto mismo que Elizabeth Gross (1995) nos dice que: "Tales discursos y métodos ahora se utilizan de modo táctico sin mantener necesariamente el compromiso general con sus estructuras y suposiciones. Las Feministas no parecen tan dispuestas a encasillar a las mujeres en categorías y espacios teóricos patriarcales preexistentes; más bien, la vida y experiencias de las mujeres proporcionan los criterios con los que se juzgan los textos patriarcales. Las suposiciones básicas inexpresadas de las teorías patriarcales, las maneras en que desarrollan y adquieren importancia, su uso de criterios y métodos de inclusión y exclusión ahora empiezan a analizarse desde perspectivas Feministas (Harding y Hintikka, Finn y Miles). Las mujeres se reafirmaron no como objetos sino como sujetos del conocimiento, con perspectivas y puntos de vista específicos que con frecuencia difieren sistemáticamente de los de los hombres" (p. 89).

Así pues, con este contexto la misma teoría se reformó con el renacimiento de los Feminismos político en la década de 1960, dejando como resultado los siguientes parámetros sobre la teoría Feminista:

Figura 2:

Teoría Feminista actual

1	Las mujeres se convierten en sujetos, así como en objetos del conocimiento; pero, al ocupar la posición de sujeto, las Feministas no siguen produciendo el conocimiento como si fuesen hombres, como si el conocimiento fuese sexualmente indiferente. La feminidad de las mujeres se reafirma como una tarea teórica con varias consecuencias, entre ellas:
2	Al asumir la posición de persona conocedora o de sujeto, se cuestionan los métodos, procedimientos, suposiciones y técnicas de la teoría.
3	Las Feministas desarrollan perspectivas no sólo sobre o acerca de las mujeres y los "asuntos de mujeres" sino acerca de cualquier objeto, incluidas otras teorías, sistemas de representación, etc...
4	Las Feministas no afirman simplemente las opciones mutuamente excluyentes, basadas en "expulsar" elementos patriarcales "erróneos" o en adoptar puntos de vista teóricos al mayoreo. Más bien, al intentar "introducirse en" los textos patriarcales, comprender cómo funcionan y cómo ejercen su dominación, las Feministas intentan utilizar lo que pueden de esas teorías. Ahora ya no condenan o aceptan simplemente ciertos discursos, sino que los analizan, examinan y cuestionan: se les involucra y desafía activamente en sus operaciones.
5	La teoría Feminista desafiaba tanto el contenido como las estructuras de los discursos, disciplinas e instituciones, intentando presentar alternativas o desarrollarlas donde aún no existían.

Nota 2: Elaboración propia a través de la lectura "¿Qué es la teoría Feminista?" de Elizabeth Gross

A partir de lo señalado dentro de los cuadros podemos interpretar que más allá de adaptarse a las estructuras que la misma teoría Feminista llegó a criticar, mostró una alternativa a las mismas. Si bien adaptando conceptos ya

establecidos, esta mostró una revolución a la hora de realizar un trabajo de investigación, dando una posición más humana a la hora de establecer un estudio, puesto que, dentro de las instituciones patriarcales, la gente era vista como "Sujetos" en masculino y con un sentido cosificador hacia la persona o personas con las que se estuviera realizando este trabajo.

El hecho de centrar a la persona como punto principal del trabajo y no como un factor más de la investigación a realizar permite de igual manera el poder comprender como es que la o las problemáticas que se busca analizar dentro del trabajo atraviesan la narrativa de la o las personas con las que se coopera, para así poder dar mayor atención desde un punto empírico más allá de las miradas académicas que predominan dentro de una teoría social patriarcal y sin perspectiva de género, interseccionalidad y Feminismos, por lo cual la realización del trabajo de campo y la investigación en general dentro de este escrito será abordada desde la teoría Feminista.

Así pues, para complementar este subapartado, cabe resaltar de igual forma que las personas con las que se trabajará dentro de esta investigación son hombres heterosexuales que durante la realización de esta misma estuvieran cursando del tercer al noveno semestre dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social. Si bien la teoría Feminista tuvo sus cimientos en la investigación hacia las mujeres, es importante remarcar que el género es una transversalidad en la que todas las personas estamos inmersas por el simple hecho de ser seres sociales. Esto aporta el estudio de los hombres no como un impar, sino como un igual, permitiendo de esta manera poder tener una mirada transversal a la hora de comprender las narrativas de cada uno de los participantes de este trabajo.

Una vez entendido esto, no se podría hablar de esta teoría sin su base principal: Los Feminismos. Este tema se abordará con mayor detenimiento dentro del siguiente subapartado dentro de este escrito.

1.2 Feminismos como movimiento social

Dentro de este próximo subapartado se abordarán los Feminismos como una teoría social la cual ayudará a la interpretación de la realidad que atraviesan, para uso de esta investigación, los hombres heterosexuales a la hora de relacionarse de manera interpersonal. Esto para poder interpretar desde una teoría cómo es que ellos pueden ser vistos desde una transversalidad con perspectiva de género, para entender las problemáticas que les atraviesan de una manera imparcial y crítica no para justificarlos, sino para comprender el por qué están dentro de las mismas de manera consciente e inconsciente.

De acuerdo con Carmen Castells (1996) Entenderemos por feminismo lo relativo a todas aquellas personas y grupos, reflexiones y actuaciones orientadas a acabar con la subordinación, desigualdad, y opresión de las mujeres y lograr, por tanto, su emancipación y la construcción de una sociedad en la que ya no tengan cabida las discriminaciones por razón de sexo y género. (p.25)

Nuria Varela (2019) explica las cuatro olas de los Feminismos que le dan forma a esta teoría de la siguiente manera:

Figura 3:

Olas de los Feminismos y sus conceptos clave

OLA	DURACIÓN Y APORTACIONES	CONCEPTOS CLAVE
PRIMERA	Ola que surgió dentro de los mediados del siglo XVIII. Las principales consignas dentro de este movimiento fueron el derecho al voto, la educación, matrimoniales y los correspondientes a la crianza de las y los hijos. Esta también hacía énfasis en la obligación de la protección en cuanto a los	<ul style="list-style-type: none">- Derecho al voto- Derecho a la educación- Derechos matrimoniales- Derechos de crianza- Protección a la mujer en ámbitos jurídicos- Representación femenina

	<p>intereses económicos, familiares matrimoniales y personales de las mujeres, dándole así un tinte político a estas consignas.</p> <p>De igual manera hizo énfasis en la “Naturaleza” de las mujeres y la jerarquización de los sexos, cuestionando de esta forma los privilegios masculinos por parte de las pensadoras de esta época. un punto de partida fundamental para cambiar el pensamiento de la época. Dando cabida a la representación de las mujeres en el ámbito jurídico.</p>	dentro del ámbito político
SEGUNDA	<p>Con un inicio a mediados del siglo XIX y finalización en la década de los 50 del siglo XX, esta ola tiene como principal eje el del voto femenino, pues si bien esta cuestión venía desde el primer movimiento, toma mayor fuerza con el debate del sufragio universal, así como acceso a educación superior, la imposición del matrimonio y la liberación y apropiación del físico de cada una, puntuando de igual manera la libertad y acceso de ejercer cualquier profesión que ellas desearan, así como la patria potestad de bienes, hijas e hijos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sufragio de la mujer - Sufragio universal - Educación superior - Apropiación del físico - Elección de matrimonio - Patria potestad
TERCERA	<p>Esta tercera ola llegó en la década de los sesenta, teniendo una finalización a mediados de los ochenta. Dentro de la misma apareció el nombrado “Feminismo radical”, así como la frase y postura de</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Feminismo radical - Personal es político - Políticas públicas - Ecofeminismo - Organización

	<p>“Lo personal es político” involucrando las relaciones de poder que estructuran tópicos como la sexualidad y la familia. Parte angular de esta ola fue la importancia que se le dieron a las políticas públicas, así como a la sexualidad de las mujeres, el surgimiento del ecofeminismo, feminismo institucional y profeminismo sin corrientes, multiplicando manifestaciones y espacios organizativos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Manifestaciones - Masculinidades
<p>CUARTA</p>	<p>La cuarta ola surge a mediados de los noventa y sigue hasta hoy en día, dentro de esta se plantea el fin de los privilegios históricamente establecidos hacia el hombre dentro del sistema patriarcal, repudia la violencia de género en todos los ámbitos de la vida cotidiana, así como el acoso. En cuestión de derechos el que lidera es el de la interrupción del embarazo, a la par de que nace los Feminismos decolonial, los Feminismos Body positive y un mayor aporte de las teorías queer y liberación sexual.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría queer - ILE - Revocación de privilegios del hombre - Violencia de género - Acoso - Feminismo decolonial

Nota 3: Elaboración propia a través de la lectura “Feminismo para principiantes” de Nuria Varela

Podemos interpretar esto como un posicionamiento y teoría diversa con el objetivo político de modificar la condición de opresión y subordinación histórica que han sufrido las mujeres a lo largo del tiempo. Punto importante que destacar, puesto que este trabajo si bien está basado en los Feminismos, tratará de la relación de esta teoría a la hora de analizar la categoría masculina, ayudando a verla desde una perspectiva Feminista, dado que gracias a esta teoría es que se puede abordar el tópico de masculinidades como un eje temático crítico, el cual se

desprende desde los Feminismos, por lo tanto, es necesaria y obligatoria esta mirada científica para un análisis efectivo de la misma categoría. Para uso práctico de este trabajo, se utilizará los Feminismos interseccional como principal mirada teórica, el cual se explicará a continuación.

1.3 Feminismo interseccional

En el siguiente apartado se hablará de los Feminismos interseccional y su importancia para el desarrollo de este trabajo, entendiendo por “Interseccionalidad” la definición acuñada por la creadora de este término, la abogada, defensora de los derechos humanos y Feminista Kimberle Crenshaw, quien en (1989) la definió como:

El “Estudio de identidades sociales superpuestas o que interseccionan y sistemas de opresión, dominación o discriminación. La interseccionalidad es la idea de que las identidades múltiples se cruzan para crear un conjunto de las identidades lo componen. Estas identidades que pueden cruzarse incluyendo género, raza, clase social, etnia, nacionalidad, orientación sexual, personas con discapacidad, la orientación sexual, la religión, la edad; la interseccionalidad es entonces el término que se utiliza para describir la >Simultaneidad de la opresión<, el >Solapamiento de opresiones<, el >Entrelazamiento de opresiones<” (“La interseccionalidad”, párrafo 1).

Gracias a esta cita se entiende que, como consecuencia de las identidades múltiples que se llegan a suscitar en la vida misma las mujeres y también los hombres, es que gracias al género y la teoría Feminista podemos entender la importancia del uso de la interseccionalidad en ellos, ya que se ven orillados a márgenes y experimentación de discriminaciones mientras que otros tanto se benefician de posiciones con un mayor privilegio dentro del sistema patriarcal.

Es por esto por lo que gracias al análisis interseccional podemos visualizar cómo es que los tipos de discriminación convergen dentro de una persona o una

comunidad de personas ayudándonos a comprender y poder esclarecer el impacto de esta convergencia en situaciones de acceso a derechos y ver cómo hay políticas, programas o servicios sociales que cubren algunos, pero no todos los problemas que pueden atravesarle a las personas o para el uso práctico de este trabajo, a los hombres heterosexuales.

En su mayoría los marcos conceptuales de las materias de género se centran en afirmar que las mujeres no son un sector homogéneo, analizándolo de igual manera podemos llegar a la conclusión que el sector de los hombres tampoco lo es, esto suele perderse al momento de la aplicación pues se tiende a señalar que los hombres pobres son los únicos afectados y que otras razas o etnias tienen experiencias diferentes, como resultado la mayoría de las problemáticas dentro de los hombres sigue siendo un tabú oscurecido o invisibilizado gracias a esta falta de análisis interseccional dentro de las masculinidades, sesgado también desde la perspectiva patriarcal.

Derivado de esto, podemos analizar que las problemáticas que afectan únicamente a los hombres más beneficiados dentro de este sistema patriarcal pueden dejar sin una respuesta adecuada al otro sector de la población, es por esto que muchos sectores de tipo legal conciben la discriminación como una base de múltiples factores que se afecta entre sí, donde cada uno va aumentando la carga de la desigualdad entre unos y otros varones.

Estos enfoques no reconocen una unificación de un fenómeno donde se cruzan distintos tipos de discriminación, cuando se pierde de vista el contexto y el carácter cualitativo o dialéctico de la experiencia de cada una de las personas, también se puede perder el sentido del por qué se genera un reclamo ante la sociedad y la justicia. Es necesaria la implementación de herramientas desde la interseccionalidad para contrarrestar estas tendencias y ver de una forma integral los asuntos de derechos de los hombres y el desarrollo de políticas e instituciones que puedan atender las necesidades de estos mismos.

Más aún en la necesidad de un marco teórico de este tipo para identificar prácticas que encajen con patrones que lleguen a ser discriminatorios o para distinguirlas de aquellos fenómenos que son idiosincráticos con respecto a la comunidad o al actor.

Gracias a los Feminismos interseccional, el cual tiene una estrecha relación con las corrientes de la tercera ola del movimiento Feminista por cuestiones de introducción de noción de raza, clase social, religión y cuestionamiento de los Feminismos blanco hasta entonces imperante, es que podemos mostrar de manera directa cómo las interseccionalidades deben formar parte innegociable de un discurso por derechos humanos y específicamente de una igualdad al momento de hablar de políticas hacia los hombres, no para beneficiarlos, sino para analizarlos desde una perspectiva horizontal.

Es necesario mencionar que el uso de la teoría Feminista, como de la interseccionalidad dentro del estudio de los hombres se debe a que históricamente se nos ha posicionado dentro de una jerarquía de superioridad a comparación de las mujeres, esto gracias al patriarcado, tema del que se hablará en el siguiente subapartado dentro de este capítulo.

1.4 Patriarcado

Continuando con la línea de investigación presentada en los subapartados pasados de este capítulo, en este se explicará el patriarcado, esto con el objetivo de poder entender lo que es en sí este concepto, dando paso a la explicación de este sistema social, de dominación, cultural y económico en el que hasta hoy en día se encuentran sumergidas todas las sociedades alrededor del mundo. Dicho esto, partimos de algunos pensamientos expresados por Gerda Lerner (1986) quien explica que:

El patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2.500 años en completarse. La primera forma del patriarcado apareció en el estado arcaico. La unidad básica de su

organización era la familia patriarcal, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores. Hemos visto de qué manera tan profunda influyeron las definiciones del género en la formación del Estado.
(p. 1)

Esto nos da una breve implementación de cómo es que este concepto tiene existencia casi a la par de la creación de las primeras sociedades modernas como lo fue Mesopotamia, dándonos a entender que, desde la concepción de la construcción de conocimientos plasmados en piedra, papel u otros elementos para su conservación, por lo cual de igual manera podemos comprender que cualquier tipo de conocimiento dominante a lo largo de la construcción de la historia misma tiene un sesgo de corte patriarcal.

El ejemplo más claro de esto se puede ver en las construcciones de las religiones dominantes, sean de índole mono o politeísta, puesto que los dioses con mayor importancia, con un corte de poder, destrucción o reinante son en su mayoría (Si no es que en su totalidad) hombres, dando lugar a las mujeres en un segundo plano donde se les clasifica como benevolentes, diosas de cosas estéticamente estigmatizadas hacia lo femenino como lo es la naturaleza, el amor, la salud, entre otras cosas. Al respecto Gerda Lerner (1990) explica lo siguiente:

Dar historicidad al sistema de dominación masculino y afirmar que sus funciones y manifestaciones cambian con el paso del tiempo es romper de forma tajante con la tradición heredada. Esta tradición ha mitificado el patriarcado convirtiéndolo en ahistórico, eterno, invisible e inmutable. Pero es precisamente a causa de los cambios en las oportunidades sociales y educativas al alcance de las mujeres por lo que, durante los siglos XIX y XX, un gran número de ellas fueron al fin capaces de evaluar críticamente el proceso mediante el cual habíamos contribuido a crear ese sistema y mantenerlo. Esta conciencia puede liberar también a los hombres de las consecuencias no queridas ni deseadas del sistema de dominación masculino (p. 67).

El párrafo pasado hace referencia al mismo eje temático de este trabajo, puesto que gracias a la crítica hacia este modelo y sistema sociocultural que ha dominado de manera histórica es que se ha dado cabida a un modelo disidente hacia el patriarcado, enfatizando en un eje de horizontalidad entre hombres y mujeres cuyo punto de vista social desde la teoría y perspectiva Feminista han aportado hacia los distintos estudios de las masculinidades en todos sus ejes temáticos, dentro de los cuales se encuentran las masculinidades disidentes y las expresiones de género masculinas más allá de la heteronormatividad, eje temático de este trabajo de investigación.

En términos generales, el patriarcado puede definirse como un sistema de relaciones sociales sexo - políticas basadas en diferentes instituciones públicas y privadas y en la solidaridad de interclases e intragénero instaurado por los varones, quienes como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres de estas mismas formas y se apropian de su fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de las violencias.

Dentro de este mismo trabajo tenemos que entender el patriarcado como una piedra angular de la investigación, no como un sustento beneficioso a la hora de hablar de los hombres, sino como la primera problemática dentro de la interseccionalidad que nos atraviesa como sujetos de esta investigación. Ya que gracias al crecimiento y formación tanto académica como empírica de nuestra experiencia propia como varones es que el patriarcado se aprovecha para cimentar un sistema sociocultural dentro de cada uno de nosotros, en el cual a base de privilegios nos ciega del análisis crítico de estos mismos.

También sustenta la importancia de un análisis desde la teoría Feminista a la hora de hablar de masculinidades, ya que gracias a la misma podemos entender formas disidentes de romper el pacto patriarcal en el que estamos inmersos por el simple hecho de nacer hombres en una sociedad machista, regida bajo el sistema creado por esta misma problemática. De igual forma, para entender a mayor profundidad este tópico es importante hablar de la

heteronormatividad, tema del cual se hablará con mayor profundidad dentro del siguiente subapartado

1.5 Heteronormatividad

Dentro del siguiente subtema únicamente se hablará de la definición de heteronormatividad, terminología que será de suma utilidad para la comprensión de todo lo plasmado dentro de este trabajo de tesis, pues la heteronorma es sin duda una pieza clave del patriarcado y sistema patriarcal para su dominación dentro de la sociedad.

Se entiende como heteronormatividad a “La forma de ver el mundo a partir de dos sexos, dos géneros y legitimando a la heterosexualidad como la única orientación sexual aceptada social y culturalmente” (Wittig, 2006; Núñez, 2016; Carrera, Lameiras y Rodríguez, 2013, p. 18). Por otro lado, Muñoz (2010, p. 18) señala que este modelo patriarcal-judeocristiano-capitalista de la sexualidad comprende cuatro elementos clave para comprenderla: La monogamia, la falocracia, el reproductorismo y la heterosexualidad. Dicho esto, la heteronormatividad conforma este sistema de la siguiente manera:

El heterosexual vs. los otros” (Algo que ha atrapado el habla popular cuando se dice “Es de los otros” para referirse precisamente a los homosexuales y otros miembros de la comunidad LGBTTTTIQA), que coloca en el plano simbólico la heterosexualidad como la identidad central, única, normal, natural, completa, absoluta del ser, al grado de que ni siquiera tienen que decir su nombre (¿Cuántos varones o mujeres van por la vida diciendo “soy heterosexual”?). “Al utilizar la expresión diversidad sexual para referirnos sólo a unos grupos particulares, los “No heterosexuales”, estamos actualizando en un lenguaje eufemismo y sanizado las dicotomías dentro-fuera, centro-periferia, uno-otro, completo-carente, del heterosexismo (Nuñez, Guillermo, 2016, p. 47).

Esta definición nos dice justamente que se ve la heterosexualidad como la normativa a seguir dentro del estudio de las masculinidades, lo cual resulta un dictamen muy poco flexible, pues visto desde la teoría Feminista, así como no existe una sola forma de ser mujer, tampoco lo existe para los hombres, pero esto puede ser explicado desde una raíz dialéctica dentro del siguiente subapartado, la masculinidad hegemónica y el androcentrismo.

Para concluir con este subapartado podemos caer en el análisis de que gracias a esta heteronormatividad, que se supone tiene que regir a los hombres heterosexuales en la manera de comportarse y expresar su género como una forma no solo de vigilancia, sino también de castigo a la hora de desertar de formas tan sencillas como el hecho de romper los códigos de vestimenta aceptados dentro de los hombres. Es por esta misma expresión que caemos en la necesidad de analizar la masculinidad hegemónica y el androcentrismo como base de estos códigos no escritos dentro de la heteronormatividad, mismos que se explican con mayor detenimiento dentro del siguiente subapartado.

1.6 Masculinidad hegemónica y androcentrismo

En este siguiente subtema se hablará sobre los conceptos de masculinidad hegemónica y androcentrismo, tópicos muy importantes dentro del desarrollo de este trabajo, puesto que son dos condicionantes que han permeado dentro de la construcción del deber ser por parte de los hombres, sin más que añadir, se da paso al desarrollo del siguiente subtema. Según Gonzalo Soto Gúzman (2013):

La masculinidad tradicional está compuesta por una constelación de valores, creencias, actitudes y conductas que persiguen el poder y la autoridad sobre las personas que considera débiles. Para conseguir esta dominación, ciertas formas de opresión, la coacción y la violencia son procedimientos utilizados por el machismo para someter los derechos de otras personas a las que esta oligarquía considera como inferiores. (p. 98)

Desde este punto de vista, la masculinidad androcéntrica es una forma de relacionarse y supone un manejo del poder que mantiene las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en el ámbito personal, económico, político y social. Esta concepción masculina del mundo está sustentada en mitos patriarcales basados en la supremacía masculina y la disponibilidad femenina, en la autosuficiencia del varón, en la diferenciación de las mujeres y en el respeto a la jerarquía. Estos mitos funcionan como ideales y se transforman en mandatos sociales acerca de “Cómo debe ser un verdadero hombre”.

Las principales víctimas de esta construcción masculina del mundo son las mujeres; sin embargo, los hombres además de verdugos también son víctimas de sí mismos. En palabras de Pierre Bourdieu (2000) “Los hombres también están prisioneros y son víctimas de las representaciones dominantes”. (p. 98) Esto puede interpretarse como una manera sencilla de decir que el patriarcado no solamente afecta a las mujeres, sino también a los hombres visibilizándolo desde la masculinidad hegemónica, condenándolos a seguir patrones no por el hecho de querer seguirlos meramente, sino por el hecho de no querer ser rechazados por parte de sus similares

Al igual que las tendencias de dominación y jerarquía que esta sociedad androcéntrica transmite a las mujeres, aquellas encaminadas a ejercer y mantener la dominación por parte de los hombres, de igual forma se tiene que mencionar que si bien estas normativas no están inscritas en ningún tipo de papel o naturaleza, es el mismo proceso androcéntrico el que hace que se caiga en la idea de una masculinidad hegemónica y posición de poder por parte de los hombres.

Continuando con este subapartado, dentro de “Gender and power”, Robert Connell (1988) establece definiciones dentro del apartado de género, y en “Masculinities” establece que la masculinidad hegemónica es: “La configuración de prácticas de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimación de la patriarquía que garantiza (o busca garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p. 77).

Concatenando la con los párrafos antecedentes de la misma cita, podemos comprender que más que un sistema de aceptación, el sistema patriarcal lo que busca es mantener una orden de sumisión por parte de los hombres hacia sus similares, con el objetivo de establecer jerarquías de poder entre los mismos.

Esto mencionado no quiere caer en la idealización del hombre como mera víctima del sistema, sino también como el imaginario de un grupo que, al momento de conocer estos privilegios, más allá de cuestionarse busca protegerlos con el objetivo de mantener un estatus dominante sobre las demás personas, incluyendo mujeres y hombres con diferente posición interseccional a ellos.

Para finalizar con este subapartado, podemos entender que este sistema y modelo de vida donde los hombres siguen lineamientos y también son el centro de la sociedad recae en patrones generados por un sistema de sexo-género, en el que bajo la reproducción de distintos estereotipos de las mismas categorías señaladas ayudan a la permanencia y repetición de estos mecanismos sociales. Esto se explicará dentro del siguiente subapartado

1.7 Sistema sexo-género

En el siguiente subapartado se detallará el sistema sexo-género, término que fue usado por primera vez dentro del escrito de Gayle Rubin (1975) “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” donde la autora lo define como: “Un conjunto de acuerdos por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en las cuales estas necesidades sexuales transformadas son satisfechas”. (p. 44) Partiendo de esto comprendemos que, derivado de las circunstancias plasmadas dentro de la cita, se crea un mecanismo que condiciona a las personas desde un momento pre parto a formar parte de un sistema social dentro del cual su desarrollo estará limitado por las adjudicaciones a su sexo biológico y el cual deberán seguir. Por otra parte, Rosales, Adriana y Salinas, Fernando (2017) definen al sexo como:

El cúmulo de particularidades físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas del ser humano, siendo éstas las que asignan al sujeto como hombre o como mujer. El sexo viene establecido por la naturaleza siendo una condición biológica con la que nacemos. Aunque se nazca con el sexo asignado es posible modificarlo ya que la propia identidad de género es un derecho del ser humano y mediante un proceso quirúrgico ("Rompiendo la brecha de la heteronormatividad. Identidad de género y nuevas tendencias sexuales en educación primaria", párrafo 6).

Por esto mismo comprendemos que sexo y género no son lo mismo, pero para la formación de este sistema sociobiológico la concatenación de ambas categorías es de suma importancia no para la comprensión del mundo, sino para el entendimiento de las condicionantes que existen dentro del mismo aún siendo personas no gestadas, esto se puede comprender como:

Figura 4:

Tabla con explicación sexo-género

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN	CARACTERÍSTICAS
SEXO	Composición biológica y fisiológica de una persona las cuales pueden definirla como masculino, femenino o intersexual.	<ul style="list-style-type: none"> - Genitalidad - Corporalidad - Voz
GÉNERO	Elementos asignados socialmente hacia una persona que se adjudican mediante roles y estereotipos en dependencia de su sexo biológico.	<ul style="list-style-type: none"> - Como se refiere a la persona - Colores designados - Ropa - Gustos personales

Nota 4: Elaboración propia, 2023

Una vez explicado esto, cabe señalar que el análisis que se trata de hacer mediante este sistema es el de cómo las personas en general, pero para uso práctico de este trabajo, haciendo énfasis en los hombres heterosexuales, son condicionadas bajo el contrato social a seguir ciertos estereotipos por concebirse a

sí mismos como personas del sexo masculino dentro de este sistema sexo-género.

Es por esto mismo que dentro de la realización de esta investigación tratamos de comprender qué pasa cuando un hombre heterosexual más allá de cuestionar la heteronormatividad y el sistema patriarcal comienza cuestionándose a sí mismo su identidad y expresión de género sin importar los cánones establecidos para cada una de las personas dentro de la sociedad, es de vital importancia desglosar qué es la identidad y la expresión de género, temas que se abordarán dentro del desarrollo del siguiente subapartado.

1.8 Identidad y expresión de género

Continuando con el desarrollo de este escrito, otro punto importante a explicar para la mejor comprensión de este trabajo es el de la identidad y expresión de género, dos puntos vitales dentro de la problemática planteada dentro de este, por lo que a continuación se procederá a la explicación de ambos con mayor detenimiento.

El reconocimiento propio de la identidad de género se desarrolla con el tiempo, de manera muy similar al desarrollo físico de un niño. En la mayoría de los niños, la identidad de género declarada coincide con su género asignado (Sexo), aunque también hay casos en los que la correspondencia entre el género asignado y la identidad de género no está tan clara (Rafferty, Jason, 2019, "El desarrollo de la identidad de género en los niños", párrafo 3).

Partiendo con el primero de los dos temas a tratar dentro de este apartado se explicará lo que es la identidad de género, donde Robert Stoller en "Sex and Gender: On the development of masculinity and femininity" (1968) explica el término de identidad de género como parte de la distinción del sexo biológico al del género social, marcando una diferencia y ambivalencia de una oposición de cultura-naturaleza.

Dicho esto, podemos entender la identidad de género como: “Una categoría que no es determinada por el sexo biológico, sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género” (Stoller, Robert, 1969). Y es que, tan pronto se concibe el embarazo de una mujer o persona gestante se categoriza en un sistema binario a una persona quien siquiera ha sido dada a luz, por lo que el desprendimiento de este aprendizaje tiende a ser complicado de abordar, ya que la categorización de hombres y mujeres queda muy plasmada dentro de la sociedad regida bajo un sistema patriarcal.

Un claro ejemplo de esto es la asignación de colores al nacer, ya que a las mujeres se les asocia con colores relacionados a la bondad y suavidad, como lo son el rosa, amarillo, blanco, morado, etc..., mientras que a los hombres se les correlaciona con el azul, rojo, negro, café, entre otros. Así como la reproducción de roles de género plasmados en los juguetes de las infancias como materiales de trabajo hacia los varones e instrumentos de cocina hacia las mujeres, que, dicho sea de paso, estos elementos vienen acompañados de la designación de colores señalada. La Organización de las Naciones Unidas (2013) establece la identidad de género como:

La vivencia interna e individual del género tal como cada persona la experimenta profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales.

Derivado de esto, desembocamos en la expresión de género, segundo punto a tratar dentro de este subapartado y es que, como se explicaba en conjunto al sistema patriarcal y la masculinidad hegemónica, los hombres heterosexuales tienen un condicionamiento y código social para su expresión de género en el cual se aprenden, reproducen y crían bajo modelos masculinos en los que la heteronorma no les permite expresarse de formas diversas, las cuales generalmente están asociadas a la “Feminidad” o la comunidad LGBTQQIQA, lugar

donde los hombres diversos (Dígase gay, transgénero, travesti o transexual) tienen esta permisión.

Esto se explica debido a que dentro de la masculinidad hegemónica los hombres deben ser “Fuertes, imponentes y dominantes”, por lo que la identidad de género aprendida dentro del crecimiento de las personas toma mayor relevancia al momento de entender la expresión de género en los hombres heterosexuales, puesto que con la idea aprendida dentro de la infancia y adolescencia toma forma y desemboca en formas de expresión vistas con frecuencia dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social del campus de Ciudad Universitaria de la UNAM.

Prendas con colores de tintes oscuros, asociados a los roles de género, así como cortes de cabello rectos o sin modificaciones estéticas más allá de los estandarizados hacia el sexo masculino, tatuajes en colores monocromáticos o con terminaciones “Punzantes” o “Rectas”, formas de caminar y modos de lenguaje son vistos con frecuencia entre los hombres que transitan las instalaciones de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Pero ¿Qué pasa con los hombres con una expresión de género disidente a la establecida por la masculinidad hegemónica? ¿Son todos parte de la comunidad LGBTTTIQA? Declarar esto de forma tajante sería caer en estereotipos hacia las diversidades e incluso hacia los mismos hombres heterosexuales, por lo que en el siguiente subapartado se hablará sobre masculinidades disidentes, dando una explicación de las nuevas alternativas de cara a la forma de identificarse y expresarse como hombre más allá de la masculinidad hegemónica.

1.9 Masculinidades disidentes

Para comenzar con este subapartado no podemos hablar de ruptura del pacto del pacto patriarcal o cuestionamiento a este sistema si no hablamos de las masculinidades disidentes y la importancia que tiene la visualización de esta temática dentro de la agenda pública, añadiendo de igual manera la importancia

que tiene este subapartado dentro de la realización de esta investigación, partiendo de la idea de la normalización de conductas violentas de los hombres dentro de sus relaciones interpersonales.

En la década de 1970, comienzan a aparecer los "Men's studies"; su particularidad consiste en dejar de lado al hombre como representante general de la humanidad y adoptar el estudio de la masculinidad y las experiencias de los hombres como específicas de cada formación socio-histórico-cultural. Tales análisis se ocupan más de los hombres comunes y de su vida cotidiana que de los políticos, los militares o los héroes (Brod, Harry, 1987).

Desde un inicio podemos notar que el análisis de estas es de reciente creación, donde apenas se da un aproximado de 50 años al estudio de las mismas, desde esto se puede analizar que, si bien la historia de la humanidad ha sido escrita desde una visión androcéntrica y patriarcal, el análisis crítico de los estudios de los hombres desde un punto de vista donde se le coloca de manera horizontal con mujeres y diversidades es de muy reciente creación.

Esta temática resulta interesante al momento de estudiarse, pues deja en claro que los privilegios otorgados por el sistema patriarcal hacia los hombres, desembocan en una comodidad de los mismos, dando como resultado el poco o nulo trabajo de autocrítica hacia ellos mismos y sus similares, por lo que desde un análisis prematuro se deja en claro la complejidad al momento de que los hombres, tanto heterosexuales como diversos, tomemos una postura crítica, horizontal y ecuánime para con nosotros mismos.

El concepto de nuevas masculinidades se puede entender como un movimiento incipiente de hombres o grupos de hombres que abogan por la igualdad entre hombres, mujeres y diversidades en todos los aspectos de la vida. Del mismo modo, las nuevas masculinidades promueven la crítica a la masculinidad hegemónica a quienes identifican como la responsable de la

negación de los derechos de mujeres y hombres, así como la reguladora del mantenimiento de los propios privilegios (Soto, Gonzalo 2013).

Así pues, se debe entender que el estudio de las masculinidades proviene y siempre debe estar legado a un estudio desde la perspectiva Feminista, puesto que sin esta perspectiva y metodología no se podría entender de donde nace esta necesidad de mirar bajo un eje crítico el estudio de esta materia y como es que esto podría verse desde una mirada Feminista, dejando en claro la importancia de no dejar de lado la razón por la que los estudios de las masculinidades figuran en el panorama dentro de la diversidad sexo genérica.

Es en los años ochenta, de acuerdo con Robert Connell (1996, Citado en Meler, 2010), que "Los varones que mantenían una relación marginal o subordinada con la masculinidad hegemónica indagaron en la experiencia cultural y en la historia humana, buscando legitimidad para sus vivencias" ("Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos", párrafo 48), muy importante señalar que la mayoría de estos hombres pertenecían a la comunidad LGTBTTIQA. Es por lo mismo que el análisis de esta disidencia de la masculinidad dentro de los hombres heterosexuales es un tema del que todavía no se ha hablado mucho dentro de la agenda política y pública desde la heterosexualidad.

Estas disidencias surgieron al mismo tiempo que las mujeres aportaron puntos de vista que visibilizaron modalidades y tipos específicos de subordinación y explotación de la feminidad que no se habían considerado como importantes. Esto es importante dentro del desarrollo del siguiente trabajo, concatenándolo con que los hombres más castigados dentro del sistema patriarcal cumplen con estas mismas características, dejando en claro la necesidad de la creación de nuevas formas de expresar la masculinidad más allá de las aceptadas dentro de la heteronormatividad y el sistema patriarcal.

Por esto mismo es que desde una perspectiva Feminista, el cuestionar la naturalización de una diferencia sexual y manifestar que se trata de una categoría

cultural construida desde una perspectiva androcentrista y permea en una jerarquización social, permite entender que relaciones de poder atraviesan las relaciones sociales entre hombres y mujeres, resultando esto en un esquema que no permite entender las otras variables como clase social y edad.

Es desde este punto cuando partimos considerando que los hombres heterosexuales “Somos grandes desconocidos dentro de la realización de teorías de género en el aspecto de hablar de masculinidades partiendo de que no existe una "masculinidad universal" sino formas diferentes de ser hombres" (Kimmel, 1997, citado en Matamala, 2011, "Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos", párrafo 50).

De igual forma, es importante mencionar que hoy en día existen diversas formas de expresarse cuando se hace nombramiento de la masculinidad. Una de ellas es la de Ana Amuchástegui (2001), quien la define como “Una categoría teórica y empírica” ("Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos", párrafo 51). Esta misma propone que el estudio de las masculinidades se examine desde las siguientes 5 fuentes:

- Las transformaciones del movimiento Feminista.
- El surgimiento del movimiento homosexual y los estudios gay.
- La flexibilización del empleo
- Los documentos internacionales de El Cairo y Beijing.
- El incremento de los financiamientos derivados de los compromisos anteriores.

No se debe de caer en el error de una ciencia patriarcal donde se vea de una manera igualitaria las vivencias experiencias y narrativas de los hombres con los que se llegue a trabajar dentro de un estudio social, ya que esto sería caer en un discurso heteronormativo carente de interseccionalidad y perspectiva Feminista.

De igual forma, Michael Kaufman (1994) señala que los hombres se han acercado a los Feminismos por diversas razones:

- Por indignación ante la desigualdad que sufren las mujeres.
- Por un sentido de injusticia sufrida a manos de otros hombres.
- Por un sentido de culpabilidad con relación a los privilegios que disfrutaban como hombres.
- Por horror ante la violencia de los hombres.
- Por simple decencia.

Karen Giffin (2005) señala que “El acercamiento de los hombres a los feminismos no es nuevo, que desde el inicio de los estudios de las mujeres los hombres estaban presentes y cuestionaban la dominación masculina sobre ellas” (“Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos”, párrafo 53). Esto nos podría dar una explicación de que no se puede hablar de masculinidades si no se habla del movimiento Feminista, por esto mismo es importante jamás perder la noción que el estudio de las masculinidades disidentes sólo se puede abordar desde los Feminismos.

Michael Kaufman (1994) comenta que “El movimiento de los hombres tiene dos vertientes principales, la mítico poética, la cual hace énfasis en el dolor y en el costo de ser hombres o en una política que tiene más de cien años”, en cualquiera de los dos lados podemos notar que el estudio de los hombres principalmente era con el objetivo de poder entenderse si bien como personas de una sociedad no como alguien horizontal a la hora de hablar en relación con las mujeres, por esto mismo las nuevas maneras de hablar de masculinidades son importantes ya que gracias a una teoría Feminista la horizontalidad e interseccionalidad nos permite analizar a los susodichos de una manera diferente e innovadora.

Hoy en día, las posturas pasadas nos pueden incitar a hacernos la pregunta de cómo es que los hombres pueden entender y apoyar los Feminismos no sólo por la idea de una aceptación social o cambios institucionales, si no para una afectación dentro de sus vidas personales.

Michael Kaufman (1994) hace una reflexión sobre el profeminismo, en la que señala que “Es probable que la misma terminología sea un problema, pues se refiere al profeminismo, ya que gracias a esto podemos entender que las problemáticas que se ponen en la agenda pública es sobre cómo los hombres apoyan las luchas de las mujeres sobre el poder de estos sobre ellas” (“Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos”, párrafo 56), esta forma de estudio tiene el problema de que aunque exista este apoyo o intento de cuestionamiento, no hay un sustento hacia los asuntos singulares o problemáticas de los hombres.

De igual forma, el autor hace una alusión a que su idea anterior no es el único camino para destruir el patriarcado y crear una sociedad de igualdad humana, pero, si se incluye un análisis del impacto de una sociedad dominada por los hombres en los propios hombres. Es entonces que estas problemáticas no solamente se vuelven aliadas de los Feminismos, sino que también se lucha por la igualdad con y de las mujeres.

Esto nos hace pensar desde el trabajo social Feminista que, la reflexión desde los hombres por una lucha de las mujeres y una libertad de los hombres ante el sistema patriarcal y la heteronormatividad es una temática que aún no se aborda con la seriedad y la profundidad que esta merece, ya que frente a la academia esta no cuenta con las características de un modelo normativo, binario y jerarquizado como siempre se ha hecho desde la teoría social androcentrista.

Si bien estos procesos de reflexión han alentado a espacios de regulación de igualdad de condiciones dentro de instituciones públicas o escolares, hay procesos culturales dentro de la sociedad mexicana que avanzan con lentitud, haciendo que exista una dualidad entre un discurso público y privado en cuanto al comportamiento de los hombres se refiere, ya que muchos de estos replican un discurso Feminista a la hora de entablar relaciones en un ambiente público, pero dentro del privado no existe un cuestionamiento verdadero por el miedo a ser rechazado por otros hombres.

Es por esto mismo que debemos entender que no existe una masculinidad única configurada, implicando de igual manera que no existe un modelo masculino universal el cual debemos de seguir todos los hombres a la hora de crecer dentro de nuestra sociedad y las diferentes cosas que nos atraviesan mediante la interseccionalidad.

Es por esto mismo que entendemos las masculinidades disidentes como una herramienta al momento de confrontar el patriarcado, el sistema patriarcal y la heteronormatividad dándonos la oportunidad de cuestionarnos poco a poco mediante materias de género, narrativas propias o experiencia empírica lo que realmente significa ser hombre y cómo podemos expresarlo. Como se abordó en los apartados pasados dentro de este capítulo, entender la transversalidad del género dentro de nuestro día a día nos da una amplitud de conocimientos desde la cual podemos más allá de cuestionarnos y expresarnos de forma diferente, tener una postura política al momento de mencionarnos como aliados de los Feminismos, Feministas o reeducados bajo la teoría Feminista.

Una vez comprendidas las bases teóricas de este trabajo de investigación, pasaremos al siguiente capítulo donde desarrollaremos un marco de las violencias y su rol como agente socializador, para poder comprender la transversalidad entre teoría y violencias a la hora de llevar a cabo la investigación de normalización de las violencias de género.

Capítulo 2: Violencia de género, violencia entre hombres y violencias como agente socializador entre varones.

Dentro del siguiente capítulo a desarrollar explicaré de manera más profunda uno de los ejes primordiales de esta investigación, el cual abordará a mayor detenimiento el apartado de las violencias dentro de la vida y socialización de los varones. Para ser más precisos el de la violencia de género, sus tipos, modalidades y contexto de este, para después poder pasar a la violencia entre hombres heterosexuales y como es que esta afecta dentro de su desarrollo.

Cuando hablamos de violencias y hombres es necesario como realicé durante este trabajo, el dedicarle un apartado especial al tema en cuestión, pues desde el entendimiento masculino y la complejidad del estudio de este género, abordado desde la teoría Feminista y haciendo un recorrido por el capítulo que precedió a este, entendemos que los roles y estereotipos de género permean mayoritariamente entre varones al momento de que, dentro de una sociedad heteronormativa y patriarcal, se nos educa para ser fuertes y, la fuerza mal entendiendo su concepto, se relaciona con ser violento y ejercer las violencias al momento de demostrar esta característica en cuestión.

Finalizando este mismo capítulo abordé de igual forma la categoría de la violencia como agente socializador entre los hombres y como es que se ha podido llegar a normalizar este tipo de conductas al momento de entablar una relación interpersonal entre similares.

Haciendo un análisis de los párrafos pasados y desarrollando a mayor profundidad los mismos dentro de la extensión de este capítulo en cuestión, este último subtema es necesario al momento de hablar sobre masculinidades, puesto que las violencias al ser comportamientos normalizados por parte de los hombres son parte de los procesos sociales de la cotidianidad de los mismos, cayendo en ser de vital importancia la violencia como agente socializador entre los mismos. Sin más que añadir, doy paso al desarrollo de este segundo capítulo dentro de mi trabajo de investigación.

2.1 Violencia de género

Comenzando con este capítulo, avanzamos al primer subtema, el cual es la violencia de género. Esta tiene múltiples interpretaciones a lo largo de su conocimiento y conforme se ha estudiado más esta categoría de violencia alejada de otros tipos o modalidades, tiene de igual manera múltiples descripciones, las cuales aportan puntos de vista enriquecedores entre ellos, pero para usos prácticos de esta investigación y de igual forma siendo la más conocida dentro del dominio público se utilizará la propuesta por la ONU en (1995) la cual menciona que es: “Todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada”.

Gracias a esta definición es que podemos comprender que el objetivo principal de la violencia de género recae y consiste del control y sumisión hacia la mujer, subyugándola en una categoría de dominada, encerrándola dentro de una relación de poder en la que mediante el uso de las violencias el hombre toma la posición de dominador frente a ella, lo cual continua replicando roles y estereotipos de género, a la par que normaliza estas conductas dentro de una relación interpersonal entre hombres y mujeres.

Algo importante a tomar en cuenta dentro de la violencia de género, es que debemos entender que esta misma viene cargada de tipos y modalidades externos al mismo género, para ejemplificar los tipos podemos encontrar los estipulados dentro de la "Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia" (2007) dentro de su capítulo , los cuales hacen un desglose específico de como nombrar cada uno de los mismos, así como una profundización sobre en qué consiste cada uno de los mismos, los cuales se presentan a continuación:

- La violencia psicológica. Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación,

marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio;

- La violencia física. Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma, objeto, ácido o sustancia corrosiva, cáustica, irritante, tóxica o inflamable o cualquier otra sustancia que, en determinadas condiciones, pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas;
- La violencia patrimonial. Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima;
- Violencia económica. Es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral;
- La violencia sexual. Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la Víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto, y
- Cualesquiera otras formas análogas que lesionen o sean susceptibles de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres.

Habiendo desglosado los tipos de violencia de género que se pueden suscitar dentro de la vida cotidiana podemos llegar al análisis de que el objetivo de estos mismos así como se expresó al inicio de la idea es el de someter y controlar

a las mujeres, puesto que mediante la normalización de las violencias y la heteronormatividad social, estos tipos de violencias son vistos con normalidad dentro del desarrollo de las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres, sin importar si el tipo de relación es de corte amistoso o afectivo.

Es importante de igual forma preguntarse como es que después de haber tenido una profundización dentro de cada uno de los tipos de violencias que pueden existir hacia las mujeres no existe una mayor visibilización de los mismos, por lo cual se presta a interpretar que debido al orden patriarcal de la sociedad, las problemáticas que involucran únicamente a las mujeres no son vistas como una prioridad dentro de la agenda pública, por lo cual el papel de los Feminismos como movimiento social, como lo señalé dentro del capítulo 1, puede ser un área de oportunidad desde donde se puede actuar para otorgar un cambio ante esta situación, no sin quitar la responsabilidad que los varones tienen dentro de este tópico.

Continuando con la idea, esto de igual manera se puede analizar como una forma de jerarquización otorgada gracias al privilegio de la heteronormatividad y el patriarcado hacia los hombres donde por estas mismas consecuencias se llega a interpretar el uso de estas violencias como un estatus de normalidad dentro de la sociedad heteronormativa mexicana, complementándolo con que al no verse afectados los varones, esto no se cuestiona dentro del día a día, por lo tanto se comprende como un estándar de normalidad dentro de la cotidianidad, lo cual es importante señalar, puesto que deja como normal ante la agenda pública el hecho de que las mujeres pasen por estos tipos de violencia como algo cotidiano.

Esta no es la única manera de poder identificar la violencia de género ni de saber cómo es que esta se lleva a cabo por sí misma, los tipos se complementan con las modalidades de violencia, para así poder ser llevadas a cabo, es por esto que se describen las modalidades de violencia de género para entender cómo es que se manifiestan de maneras diversas, de igualmente tomadas de la "Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia" (2007) dentro de su capítulo 1, las cuales son las siguientes:

- **Violencia familiar:** Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuya persona agresora tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho.
- **Violencia Laboral y Docente:** Se ejerce por las personas que tienen un vínculo laboral, docente o análogo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, consistente en un acto o una omisión en abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad, libertad y seguridad de la víctima, e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad.
- **Violencia en la Comunidad:** Son los actos individuales o colectivos que transgreden derechos fundamentales de las mujeres y propician su denigración, discriminación, marginación o exclusión en el ámbito público.
- **Violencia Institucional:** Son los actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen, utilicen estereotipos de género o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.
- **La violencia política contra las mujeres en razón de género:** Es toda acción u omisión, incluida la tolerancia, basada en elementos de género y ejercida dentro de la esfera pública o privada, que tenga por objeto o resultado limitar, anular o menoscabar el ejercicio efectivo de los derechos políticos y electorales de una o varias mujeres, el acceso al pleno ejercicio de las atribuciones inherentes a su cargo, labor o actividad, el libre desarrollo de la función pública, la toma de decisiones, la libertad de organización, así como el acceso y ejercicio a las prerrogativas, tratándose de precandidaturas, candidaturas, funciones o cargos públicos del mismo tipo.
- **Violencia digital:** Es toda acción dolosa realizada mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, por la que se exponga,

distribuya, difunda, exhiba, transmita, comercialice, oferte, intercambie o comparta imágenes, audios o videos reales o simulados de contenido íntimo sexual de una persona sin su consentimiento, sin su aprobación o sin su autorización y que le cause daño psicológico, emocional, en cualquier ámbito de su vida privada o en su imagen propia.

- **Violencia Femicida:** Es la forma extrema de violencia de género contra las mujeres, las adolescentes y las niñas, producto de la violación de sus derechos humanos y del ejercicio abusivo del poder, tanto en los ámbitos público y privado, que puede conllevar impunidad social y del Estado. Se manifiesta a través de conductas de odio y discriminación que ponen en riesgo sus vidas o culminan en muertes violentas como el feminicidio, el suicidio y el homicidio, u otras formas de muertes evitables y en conductas que afectan gravemente la integridad, la seguridad, la libertad personal y el libre desarrollo de las mujeres, las adolescentes y las niñas.

Es importante poder comprender que las modalidades de violencia se presentan de maneras independientes a los tipos pues estas pueden reflejarse dentro de cualquier ámbito de la vida cotidiana y a la vez pueden pasar desapercibidas por la normalización de las mismas frente a la sociedad, sí hacemos remembranza de lo explicado en cada una de las modalidades entenderemos que al igual que los tipos estas representan una jerarquía y relación de poder de los hombres frente a las mujeres, puesto que siendo violencia femicida la última de estas modalidades comprendemos dentro de un análisis temprano que el no atender los tipos y modalidades de violencia culmina en la última y más alarmante de las mismas, la muerte de una mujer.

Encadenando este capítulo con el pasado donde entendimos de manera teórica las distintas estructuras sociales que atraviesan a las personas dentro de la materia de género es que podemos llegar a un análisis de cómo es que una problemática tan alarmante como la que se aborda dentro de los párrafos pasados ha llegado a subsistir dentro de la cotidianidad de las personas e inclusive se ha

tomado como una manera de socializar y vivir el día a día de cada una de las mismas.

Para poder profundizar a mayor detenimiento de igual forma es necesario entender la contextualización de la violencia de género dentro de la heteronormatividad y la sociedad mexicana, puesto que es conocido que dentro de la cotidianidad del país y haciendo un pequeño marco contextual sobre las situaciones que atraviesa el mismo, como lo es el narcotráfico donde se enaltece al hombre violento y se celebran sus acciones a tal punto de poder llegar a estigmatizar de una manera positiva el ser de esa forma, los hombres vemos como algo natural el ser violentos por el simple hecho de ser hombres, lo cual nos lleva a ver normal los comportamientos violentos hacia nuestras parejas.

Concatenando con el capítulo uno dentro de este trabajo de investigación podemos interpretar que la desigualdad de género es algo que se encuentra profundamente inmiscuido dentro de la sociedad mexicana, esto puede responder a distintos factores socioculturales como lo es el machismo mismo o el sistema patriarcal por sí solo es por esto que de igual forma partes importantes para poder comprender esta problemática son las normativas de género dentro de este sistema en la cual se crean distintas expectativas bajo una mirada tradicional y de cargas ideológicas con tintes religiosos donde se estipula cómo es que deben de llevarse a cabo los comportamientos por parte de los hombres y por parte de las mujeres, pudiendo dar de igual forma una justificación o validación social hacia este tipo de violencia.

De igual forma podemos interpretar la desigualdad económica o el denominado “Techo de cristal” por el cual dentro del sistema patriarcal se lleva a las mujeres a una situación de dependencia económica por parte de sus parejas y una menor oportunidad de encontrar una retribución económica equitativa dentro del ambiente laboral, dejando de esta manera a estas últimas en situaciones abusivas y relaciones de poder y jerárquicas donde no tienen los recursos suficientes para poder llevar a cabo una vida digna y libre de estas violencias estructurales.

Algo importante de contemplar dentro de este trabajo es la denominada cultura de la violación que según ONU mujeres (2019) puede ser interpretada de la siguiente manera:

La cultura de la violación es omnipresente. Está grabada en nuestra forma de pensar, de hablar y de movernos por el mundo. Y aunque los contextos pueden diferir, la cultura de la violación siempre está arraigada en un conjunto de creencias, poder y controles patriarcales.

La cita se interpreta de la misma manera que la cultura machista en México, puesto que se premia el ser violento tu pareja para poder obtener cierto valor social ante tus similares como varón, replicando violencias hacia las mujeres de forma que la violencia de género se ve como una etapa latente y común dentro de las relaciones de pareja.

La cultura de la violación se da en entornos sociales que permiten que se normalice y justifique la violencia sexual, y en estos entornos se alimenta de las persistentes desigualdades de género y las actitudes sobre el género y la sexualidad. Poner nombre a la cultura de la violación es el primer paso para desterrarla (ONU mujeres, 2019).

Analizando la cita, podemos llegar a la conclusión de que este tipo de cultura hace referencia a la normalización de las conductas violentas de índole sexual y genéricas revictimizando a las mujeres en lugar de responsabilizar a los hombres causantes de estas acciones, de igual manera lo podemos llegar a interpretar como una validación social dentro de las estructuras patriarcales en las cuales la jerarquización masculina socialmente estipulada dentro de la heteronormatividad hace permisión de que los hombres puedan llevar a cabo conductas violentas hacia las mujeres sin tener algún tipo de represalia en contra, es por esto último que hablar de la cultura de la violación resulta de suma importancia al momento de abordar temas de masculinidades. Comprendiendo uno de los mayores problemas estructurales dentro de los que se encuentra este tópico.

De igual forma algo importante dentro de los tipos y modalidades así como la violencia de género es la falta de educación y concientización de la misma, puesto que al ser un tema tabú dentro de la sociedad heteronormativa y el sistema patriarcal, la carencia de contenidos informativos sobre los derechos y recursos disponibles para las mujeres víctimas de esta categoría puede llegar a resultar en complicaciones para la obtención de ayuda o métodos con los cuales erradicar la violencia de género dentro de su vida.

Y complementando esta idea, la normalización les resta responsabilidad a los hombres dentro de la solución de la problemática e incluso llega a solaparlos dando a entender que al momento de ser artífices de esta violencia no van a ser amedrentados ni señalados, al contrario, estarán cumpliendo un estándar de normalidad dentro de una sociedad patriarcal en la que la violencia está normalizada y vista como algo cotidiano.

Es por todo lo expuesto que el tener una visión general sobre lo que es la violencia de género así como sus tipos, modalidades y contextos resulta en algo primordial y esencial a la hora de abordar esta cuestión desde un enfoque de perspectiva de género y Feminista en el cual se involucra un enfoque multidisciplinario dentro de las ciencias sociales así como humano para poder llegar a tener mejores tipos de acciones al momento de luchar contra cualquier tipo de violación de los derechos humanos de las mujeres y promover su igualdad dentro de la sociedad en la que todas las personas convergemos.

Cuando hablamos de violencia de género hacemos referencia a el uso de violencia hacia las mujeres en su mayoría, las relaciones interpersonales también abarcan las afectivas entre hombres heterosexuales, es por esto que es necesario indagar en la violencia intragénero, siendo más específicos en la violencia entre hombres heterosexuales. Razón por la cual, desde el enfoque de este trabajo, entenderemos estos tipos y modalidades de violencias como un agente socializador desde la construcción de los varones hacia la sociedad, como se explicará a continuación.

2.2 Violencia entre hombres heterosexuales

Dentro de este subapartado abordaremos un tema importante a tratar dentro del desarrollo de este documento de investigación que además de hablar sobre violencia de género también se enfoca en la violencia entre hombres heterosexuales, para esto es necesario comprender que gracias a la normalización de estas conductas dentro del crecimiento de los hombres en un contexto heteronormativo y patriarcal, llevar a cabo este tipo de trabajos conlleva a la par a un ejercicio de introspección desde el cual es necesario analizar conductas propias a la hora de hablar de violencia entre hombres heterosexuales.

Y es que, a primeras instancias y durante la realización de este trabajo, la mayoría de los hombres con los que se le colaboró mostró cierto rechazo y negación al momento de admitir conductas violentas entre los hombres de sus círculos sociales cercanos, lo cual nos presta a una temprana interpretación donde gracias a la normalización de la violencia, la convivencia entre varones está constituida por relaciones de poder de índole violenta. Esto no quiere decir que los hombres son violentos por naturaleza, al contrario, explica de una manera sencilla que gracias a la eterna normatividad dentro de la sociedad patriarcal estos son formados y educados bajo un enfoque violento dónde aprende que esta es la forma correcta para llevarse y convivir con sus similares. Michael Kaufman (1999) nos explica en un inicio que:

Las formas en que los hombres hemos construido nuestro poder social e individual son, paradójicamente, la fuente de una fuerte dosis de temor, aislamiento y dolor para nosotros mismos. Si el poder se construye como una capacidad para dominar y controlar, si la capacidad de actuar en formas "poderosas" requiere de la construcción de una armadura personal y de una temerosa distancia respecto de otros, si el mundo mismo del poder y los privilegios nos aparta del mundo de la crianza infantil y el sustento emocional, entonces estamos creando hombres cuya propia experiencia del poder está plagada de problemas incapacitantes (P. 2,3).

La frase puede ser interpretada de una forma en la que comprendemos que el hombre heterosexual dentro del sistema patriarcal siempre está en un estado de alerta no sólo hacia las mujeres, sino hacia sus similares dando a la interpretación de que debido a las jerarquización por distintos tipos de valorización dentro de la heteronormatividad y el sistema patriarcal, el varón tiende a utilizar distintos tipos de mecanismos con el objetivo de protegerse dentro de las mismas estructuras sociales, estos mismos incluyen la violencia como uno de los más comunes y recurrentes dentro de los hombres.

Esto puede interpretarse a una educación estructural, androcentrista y machista en la que se enseña a los hombres a ser violentos para poder tener una representación de poder frente a la sociedad, manifestando de igual manera la necesidad de interpretar la violencia como algo normal y común a la hora de entablar una relación interpersonal de amistad entre personas del mismo sexo, lo cual desemboca al igual que la violencia de género en distintas formas de manifestaciones de estas conductas de hombres hacia otros similares. De igual forma, Michael Kaufman (1994) nos menciona dentro del segundo pilar de la tríada de la violencia:

El modelo de masculinidad hegemónica se basa en la jerarquía y en la competitividad entre hombres como mecanismo para demostrar y garantizar el cumplimiento del propio modelo y sus características. Ejercer violencia hacia otros hombres, en un modelo de dominación, es un gesto de reivindicación de la propia masculinidad. Esta violencia la ejercen hombres que ostentan el poder patriarcal de manera competitiva y se dirige a hombres que no encajan con el modelo de masculinidad ("¿Cómo se relacionan los hombres con su entorno? Del privilegio a la violencia", párrafo 6).

Es por esta cita que podemos comprender que este tipo de manifestaciones de violencias mantienen una estrecha unificación en la presión social o de grupo entre hombres, ya que este se transforma en una caracterización de socialización muy potente y llega a ejercer una presión social sobre los individuos que

convergen dentro del mismo, esto se puede ver entre los hombres jóvenes heterosexuales de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Ya que, con el afán de mantener un sentido de identidad con sus similares, Estos pueden llegar a sentir una necesidad de comportarse como la mayoría de las personas dentro del grupo lo hacen, hoy ya que derivado de lo mismo pueden converger dentro de este grupo sin la necesidad de ser señalados por comportarse de manera diferente.

Es decir, se permanece en un estado de sumisión, así como de control y vigilancia dentro de los similares para que a la par del pacto patriarcal y de la heteronormatividad, estos mantengan un estatus quo de tranquilidad en el que no existan estados de alerta para la convivencia dentro de un espacio en común o un grupo en el cual convivan hombres jóvenes, lo cual de igual manera puede terminar en contextos poco favorables para los mismos miembros del grupo, ya que gracias a las jerarquización estos pueden llegar a exponerse a situaciones de riesgo Con tal de permanecer en una identidad en la cual puedan sentirse abrazados e identificados.

De igual forma algo importante a mencionar como lo hace de igual forma Michael Kaufman (1994) es la violencia hacia uno mismo, donde gracias a el modelo hetero normativo dominante de lo que se estipulan de la masculinidad dentro de la sociedad patriarcal, se nos inculca a los hombres la enseñanza de vivir bajo un estatuto de violencia y negación del dolor que esta misma causa, por lo que de igual manera como se comentó dentro del párrafo pasado se llega a caer en un estado de realizar o llevar a cabo distintas prácticas que pueden poner en riesgo la integridad de los hombres de manera individual o grupal, estas pueden ser riñas, consumir estupefacientes, conducir a altas velocidades, entre otras.

A la par de que estas características se llegan a suscitar, se pueden llevar a cabo limitaciones de actitudes o comportamientos que son adjudicadas socialmente hablando a las mujeres, como lo pueden ser el autocuidado o la

demostración de sentimientos y expresión de emociones ya que estas pueden detonar sensibilidad y poner en juicio el nivel de jerarquía social que posee un hombre frente a sus similares.

Es por lo mencionado que es necesario abordar la violencia que se llega a suscitar entre hombres, ya que derivado de los privilegios otorgados por el sistema patriarcal hacia los hombres el abordar temas como la violencia entre ellos mismos resulta algo poco interesante o casi nunca ha visibilizado dentro de la agenda pública ya que no otorga ningún tipo de beneficio ni a los hombres ni al mismo sistema por sí solo, derivado de lo mismo este tipo de trabajos generalmente es abordado desde las diversidades sexuales, que si bien también resulta algo importante a tomar en cuenta dentro de las problemáticas sociales presenta distintas intersecciones a las temáticas por las cuales atraviesan los hombres heterosexuales.

Para finalizar con este apartado es necesario poder enmarcar la importancia que se tiene al hablar sobre estos tópicos entre hombres heterosexuales, ya que en primera instancia podemos marcar la discusión y el reconocimiento de esta problemática de una manera pública y que debería ser de vital importancia dentro de la agenda social, puesto que dentro de la complejidad del género masculino y su estudio dentro de la teoría Feminista, esta es una temática que se ha mantenido oculta y de la cual no se habla demasiado, puesto que rompe con el estereotipo del hombre fuerte y que es capaz de soportar cualquier tipo de agresiones.

Se debe abordar esta problemática, ya que puede aportar a el desafío hacia las visiones de una masculinidad tradicional y recta, donde bajo la heteronormatividad se puede llegar a promover la violencia y la dominación a través de relaciones de poderes hacia los similares, es por esto que el cuestionamiento de estos estereotipos sobre lo que es varonil puede cimbrar un parteaguas a nuevas formas de socializar y relacionarse más allá de lo estipulado.

Por último, el tocar estas temáticas es de índole obligatoria puesto que pueden ayudar a la prevención de la violencia y la propagación de la misma ya que gracias al diálogo se puede fomentar una ruptura de un ciclo de repetición de roles y estereotipos de género entre varones, promoviendo a la par relaciones interpersonales desde el respeto mutuo y dejando a un lado los cánones patriarcales desde los que fuimos criados como hombres.

Algo importante a mencionar dentro de la temática de violencia en el desarrollo de este trabajo es el uso y la importancia de esta misma como agente socializador entre las personas y la sociedad misma. Este tema será abordado a mayor profundidad dentro del siguiente subapartado de este capítulo.

2.3 Violencia como agente socializador

Como último subtema dentro de este capítulo de este trabajo de investigación abordaremos la temática de la violencia como agente socializador entre los varones, y es que concatenando las ideas de los 2 subtemas pasados comprendemos la violencia como un agente que se ha normalizado dentro de las relaciones interpersonales y de socialización en cualquier estructura social dentro del día a día, el hecho de que esto esté normalizado no significa que sea algo que no merezca la pena ser estudiado. Es por esto mismo que para comprender cómo es que se ha llegado a una normalización tan grande por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS, debemos comprender teóricamente cómo es que se ha suscitado este acto.

Para empezar, debemos comprender que las violencias son un fenómeno sociocultural complejo debido a todas las circunstancias que atraviesan dentro del desarrollo de la misma, es por esto mismo que esta temática ha ido tomando un rol extremadamente representativo a la hora de hablar de socialización entre los hombres a lo largo del contexto histórico. Hoy gracias a esto podemos llegar a comprender el impacto que se tiene dentro de una construcción de identidad masculina y cómo es que esto cae en roles y estereotipos de género.

Michael Kimmel (1997) nos dice que: "La violencia a menudo se presenta como un rito de paso en la masculinidad, donde los hombres deben demostrar su valentía y poder a través de la agresión (p. 51)". Esta frase la podemos ver interpretada mediante la socialización que se puede ver en los pasillos de las aulas donde se puede observar de manera empírica cómo es que los hombres saludan a sus similares con groserías o pequeños golpes y empujones siempre con una tonalidad de "Cariño" donde estos interpretan dichas acciones como muestras de amistad y valoración, restándoles el carácter agresivo y violento con el que vienen cargadas estas mismas.

Complementando la idea pasada podemos caer en la interpretación de las normas, roles y estereotipos de género que existen dentro de la socialización masculina, así como la presión social al momento de llevar a cabo la misma donde gracias a esto podemos llegar a entender que las violencias pueden llegar a ser un medio efectivo y validado socialmente hablando por el cual los hombres heterosexuales comprenden que es normal entablar conversación con sus similares, reforzando de igual manera este tipo de roles y estereotipos, cuando el único objetivo de ser aceptados socialmente hablando. Michael Kaufman (1999) dice que:

La frase "respuesta aprendida" es casi demasiado simplista. Los estudios han mostrado que niños y niñas que crecen presenciando violencia tienen muchas más probabilidades de actuar violentamente. Tal violencia puede ser una forma de recibir atención; puede ser un mecanismo de manejo, una forma de exteriorizar sentimientos imposibles de manejar. Estos patrones de conducta van más allá de la niñez: muchos de los individuos que terminan en programas para hombres que utilizan la violencia fueron testigos de abusos contra su madre o los sufrieron ellos mismos (P. 4).

Es por la cita que podemos comprender que la violencia está tan arraigada dentro de la cultura de socialización dentro de las familias mismas, que al momento de llegar a un ambiente como lo pueden ser las aulas escolares o los lugares de trabajo se llega a replicar lo aprendido durante la etapa de formación

de cada una de las personas, desembocando de igual forma en la repetición de patrones y por ende la normalización de estos mismos.

De igual manera cuando los hombres y las personas en general permanentemente estamos siendo expuestos y expuestas hacia la violencia dentro de cualquiera de nuestros entornos y círculos sociales en los que nos desarrollamos, podemos llegar a interpretar estos tipos y modalidades como una parte esencial y normal dentro de nuestra vida cotidiana, afectando de igual manera nuestra percepción sobre lo que está permitido y es aceptable dentro de nuestras relaciones interpersonales.

Como se mencionó en los otros subapartados, a los hombres se nos cría para ser sociales mediante el uso de la fuerza, la negación de emociones adjudicadas a las mujeres y las conductas dominantes, es por esto mismo que adjudicado al crecimiento y formación observando conductas violentas y la presión social reforzada en grupos de similares donde estos mismos sienten la necesidad de comportarse de forma violenta para no ser segregados, pueden desembocar en consecuencias de índole negativa ya sea para los varones. Como para las mujeres y la sociedad en general. Desembocando de igual manera en violencias de género y otro tipo de problemáticas sociales.

El párrafo se interpreta de igual forma como una reproducción de patrones entre personas, puesto que al ser nosotros socializados desde las infancias atestiguando distintos tipos de violencias dentro de nuestra vida cotidiana, hemos llegado a replicar este tipo de conductas dentro de nuestra vida adulta y con nuestras personas cercanas, replicando de igual manera roles y estereotipos tanto de género como de comportamientos esperados y aceptados socialmente dentro del patriarcado y la heteronormatividad.

Si bien es necesario identificar que las violencias no son características meramente de las identidades masculinas, es dentro de este sector poblacional donde se pueden identificar y localizar de mejor manera todo este tipo de comportamientos, dejando en claro de igual forma que el patriarcado y la

heteronormatividad afectan de una forma consciente pero naturalizada a los hombres a tal grado de normalizar estas opresiones dentro de sus privilegios con el objetivo de no cuestionar el por qué se comportan como lo hacen, ya sea de manera individual como de manera grupal.

Esto de igual forma únicamente refuerza estereotipos de género asignados hacia los varones donde se nos relaciona y conoce como sujetos agresivos dentro de nuestro día a día, lo cual, si bien nos otorga privilegios dentro de nuestra condición de hombres ante la sociedad, nos deja en un lugar donde no podemos cuestionar el por qué de las cosas y nos incita únicamente replicar este tipo de conductas para mantener un status quo dentro de la sociedad mexicana.

Lo último también aporta una desensibilización por parte de los hombres heterosexuales, hoy puesto que mediante más se expone a violencias dentro de la cotidianidad del día a día de las personas se puede llegar hoy a perder empatía y sensibilidad hacia estos tópicos, dejando a las personas con una sensibilidad cada vez menor hacia los efectos y consecuencias que pueden causar los tipos y modalidades de violencia, así como la violencia de género.

Una vez mencionando todo lo esto, debemos tener en cuenta que las violencias han mermado e influido de manera general en las construcciones de las identidades masculinas, así como en la repetición de roles y estereotipos de género, desembocando en conductas negativas. Es imperante mencionar que la visibiliza de esto puede ser un punto de partida para poder entender áreas de oportunidad y de acción al momento de trabajar las masculinidades y violencias entre los hombres, así como su socialización interpersonal, ya sea de manera afectiva o sexo afectiva.

Para finalizar con este subapartado y el capítulo en general, se debe de mencionar además que, para poder generar un cambio dentro de las temáticas de violencia estipuladas durante el desarrollo de este mismo, es necesaria como primera medida el poder desmitificar y romper con los estereotipos de género que se estipulan tanto hacia los hombres en el papel de dominantes, hoy como a las

mujeres en el papel de dominadas. Honesto con el afán de poder identificar qué prejuicios son los que conllevan a una reproducción de violencias dentro de las relaciones interpersonales y así se puedan generar nuevas formas de socializar de una manera más justa, empática y equitativa entre las personas.

De igual forma es importante el poder identificar de qué manera se puede llegar a empezar a propiciar algún tipo de cambio sociocultural en el que la violencia como agente socializador no sea visto como algo normal, ni mucho menos se justifique o se llegue a tolerar, para así poder empezar a generar un cambio mediante el cuestionamiento propio y en círculos sociales fomentando el respeto y la horizontalidad como principales ejes de cambio.

Así mismo y como se tocará dentro de desarrollo del capítulo 5 de este trabajo de investigación, necesitamos entender que para poder visibilizar la problemática que la violencia de género y como agente socializador tiene dentro de la vida cotidiana de las personas y los hombres heterosexuales entre ellos hoy es el de poder promover educación y sensibilización ante esta problemática, ya que esto puede ayudar a que la gente tenga un mayor grado de conciencia dentro de su cosmovisión y sus propias acciones para comprender formas alternativas de socializar con sus similares, siempre señalando la violencia como algo negativo.

Una vez culminadas las ideas y teorías desarrolladas dentro de este capítulo, damos paso al capítulo 3 donde se hablará de la contextualización de este trabajo de investigación. En el cual comprenderemos de mejor manera cómo fue el periodo de confinamiento dentro de la Ciudad de México a causa del Covid-19 y la socialización de los hombres jóvenes dentro del mismo.

Capítulo 3: Periodo de confinamiento dentro de la ciudad de México y socialización de los hombres jóvenes.

Dentro del siguiente capítulo abordaremos de manera contextual y teórica como fue el proceso de socialización dentro de los hombres jóvenes de la ENTS en un contexto de confinamiento por la Covid-19, constatando las intersecciones que estas pueden tener y como afectan los procesos de comunicación entre las personas, pero principalmente de los hombres heterosexuales, sin más por el momento damos paso al primer subapartado dentro de este capítulo.

3.1 Periodo de confinamiento por la Covid 19

La enfermedad por el coronavirus de 2019 (COVID-19) es causada por el coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave de tipo 2 (SARS-CoV-2), un coronavirus de reciente aparición que se identificó por vez primera en Wuhan, provincia de Hubei (China), en diciembre de 2019. EL SARS-CoV-2 es un virus de ARN monocatenario de hebra positiva que es contagioso para los seres humanos. Es el sucesor del SARS-CoV-1, la cepa que causó el brote epidémico de SRAS entre 2002 y 2004 (OMS, 2021, p. 8).

Desde el lunes 23 de marzo de 2020 se llevó a cabo el periodo de confinamiento denominado como "Jornada Nacional de Sana Distancia" dentro de todo el territorio nacional de los Estados Unidos Mexicanos, lapso de tiempo en el que todas las actividades presenciales que fueran prescindibles para la atención de la pandemia por el virus de la Covid 19 fueron suspendidas de manera indefinida, hasta que a principios del año 2022 se fueron retomando ciertas actividades de manera presencial, llegando a ser declarada como terminada la emergencia por el virus sanitario de la Covid 19 a nivel internacional el día 5 de mayo del 2023, dando con esto el termino por completo de las pocas actividades que seguían siendo llevadas a cabo a modalidad a distancia.

Dentro de este periodo, la Ciudad de México (Lugar donde se lleva a cabo la investigación planteada dentro de este trabajo) sufrió de varias afectaciones, de las cuales se presentan los siguientes datos relacionados a la Covid 19 dentro de las siguientes figuras:

Figura 5:

Datos generales sobre Covid-19 en la CDMX 2020-2022



Nota 5: COVID-19 Tablero CDMX, CONACYT, CentroGeo, Geolnt, 2020, geoint.mx (<https://cdmx.dash.covid19.geoint.mx/>)

Figura 6:

Datos generales sobre Covid-19 en la CDMX 2020-2022



Nota 6: COVID-19 Tablero CDMX, CONACYT, CentroGeo, Geolnt, 2020, geoint.mx (<https://cdmx.dash.covid19.geoint.mx/>)

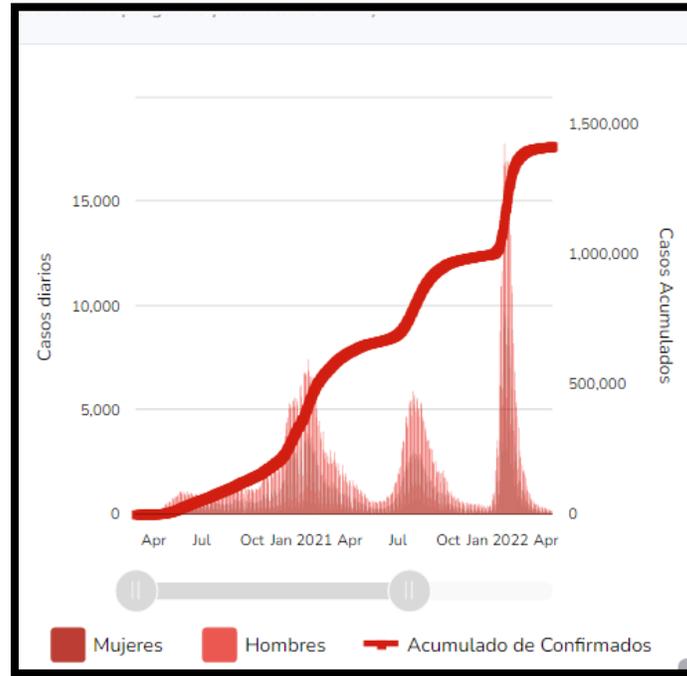
Figura 7:*Estadísticas sobre la Covid-19 por Alcaldía de la CDMX*

Ranking	Alcaldía	Población	Casos	Tasa
1	Álvaro Obregón	755,537	242,226	32,060.11
2	Milpa Alta	139,371	40,318	28,928.54
3	Tlalpan	682,234	187,833	27,532.05
4	Azcapotzalco	408,441	106,549	26,086.75
5	Tláhuac	366,586	91,446	24,945.31
6	Xochimilco	418,060	99,122	23,709.99
7	La Magdalena Contreras	245,147	54,006	22,030.05
8	Iztacalco	393,821	79,939	20,298.31
9	Venustiano Carranza	433,231	86,211	19,899.55
10	Gustavo A. Madero	1,176,967	232,926	19,790.36
11	Cuauhtémoc	548,606	105,603	19,249.33
12	Coyoacán	621,952	116,394	18,714.31
13	Benito Juárez	433,708	79,645	18,363.74
14	Miguel Hidalgo	379,624	66,860	17,612.16
15	Cuajimalpa	199,809	33,370	16,700.95
16	Iztapalapa	1,815,551	275,307	15,163.83
17	NA	0	3	0.00
18	NA	0	30	0.00

Nota 7: COVID-19 Tablero CDMX, CONACYT, CentroGeo, Geolnt, 2020, geoint.mx
 (<https://cdmx.dash.covid19.geoint.mx/>).

Figura 8:

Picos de contagio dentro del periodo de confinamiento por Covid-19



Nota 8: COVID-19 Tablero CDMX, CONACYT, CentroGeo, Geoint, 2020, geoint.mx (<https://cdmx.dash.covid19.geoint.mx/>)

Estos datos representan los contagios y decesos dentro del marco del confinamiento decretado por el Gobierno Nacional y el Gobierno de la Ciudad de México, siendo actualizados hasta el retorno parcial a actividades presenciales (Abril del 2022) dentro de la misma entidad.

Esto nos sirve para entender la dimensión de tiempo en el que las personas tuvieron que adaptarse a una modalidad de vida poco experimentada dentro del área metropolitana, pues al ser la Ciudad de México la capital del País, así como una de las ciudades más grandes de todo el mundo, el freno repentino de actividades presenciales y su mudanza a su suspensión parcial o a la distancia fue algo complejo, dejando dentro de una de sus múltiples complicaciones y retos a encarar el de la comunicación, subtema del que se hablará a mayor profundidad dentro del apartado presentado a continuación.

3.2 La comunicación dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19

Dentro del siguiente subapartado se explicará el proceso de comunicación que se tuvo durante el confinamiento por la pandemia generada por la Covid-19, tópico de importancia dentro del desarrollo de este trabajo ya que un eje principal de la vida cotidiana como seres sociales es el de la comunicación, ya sea de manera presencial, como de forma a distancia mediante dispositivos digitales, redes sociales, llamadas, videollamadas, mensajes de texto, correos, etc... pero antes de desarrollar este tópico en específico, debemos establecer que es la comunicación.

Según Idalberto Chiavenato (2006), "Comunicación es el intercambio de información entre personas. Significa volver común un mensaje o una información. Constituye uno de los procesos fundamentales de la experiencia humana y la organización social" (p. 110). Es por esto mismo que podemos entender la comunicación como algo fundamental a la hora del desarrollo humano y social de las personas dentro de su vida misma, pues sin esta función no seríamos capaces de comprender la realidad humana como lo hacemos hoy en día.

En toda comunicación está presente una serie de elementos sin los cuales no se llevaría a cabo este proceso tan complejo. No basta sólo con hablar, es necesario ir más allá, romper la barrera de lo superficial. No se trata solamente de transmitir información, sino de expresar ideas, opiniones, sentimientos, emociones, tanto de un lado (Emisor), como del otro (Receptor). Para que se logre la comunicación entre dos personas, se tiene que dar un intercambio mutuo (Fedor Simón José Gómez, 2016).

Partiendo del análisis de la cita, comprender la comunicación como un elemento normal, básico y fundamental del día a día en la vida de todas las personas es un punto clave para poder entender la importancia dentro del desarrollo de las mismas. Este tipo de comunicación explicada nos muestra la importancia de tener esta experiencia dentro de un ambiente presencial, donde el estar cara a cara entre dos o más personas genera una mayor facilidad comunicativa, agilizando el proceso de entendimiento entre el punto emisor al

punto receptor del mensaje, es por esto que dentro de la misma existen puntos a tomar en cuenta como los explicados dentro de la siguiente cita:

Es importante tomar en cuenta que en el proceso de la comunicación la escucha activa ocupa un lugar primordial. Sin duda, para poder dar una respuesta asertiva es indispensable escuchar al interlocutor. Saber conversar es sinónimo de saber escuchar. Lo explicado es lo que se conoce como comunicación asertiva: Es decir, tomar en consideración el punto de vista ajeno; respetar su parecer aun cuando sea distinto; manifestar opiniones sin temor a la diferencia de criterios; responder con serenidad y sencillez ante las diferentes situaciones que se presenten. Su esencia radica en la habilidad para intercambiar mensajes, haciéndolo de forma honesta, respetuosa, directa y oportuna (Fedor Simón José Gómez, 2016, "La comunicación", párrafos 11, 12).

Este proceso ha sido modificado con el paso de las generaciones y el avance de las nuevas tecnologías que esto conlleva, por consiguiente, mismo el entender que la comunicación ha mutado a la par de estas enseñanzas a comprender cómo es que los estudiantes, personas hacia las que va enfocada esta investigación han ido adaptando este proceso humano a un ambiente digital.

Es pertinente destacar la relación entre el proceso de apropiación de la tecnología con el sistema cultural de la experiencia situada, pero también la relevancia de la dimensión simbólica como elemento constituyente del proceso. En la actualidad, la cultura tecnológica se configura de usos y prácticas de una diversidad de dispositivos que ya son parte de la cotidianidad (Juan Manuel Ávalos G., 2018, p 224).

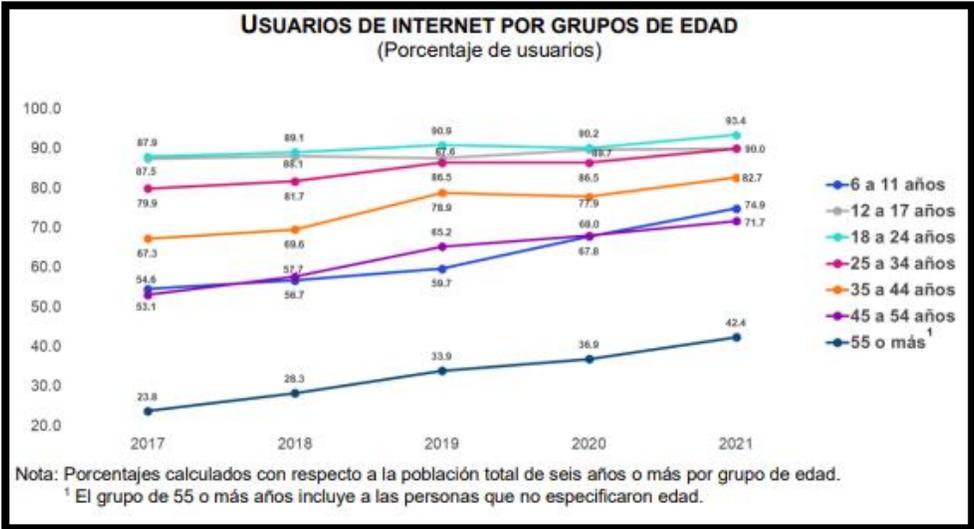
Esto se entiende como el hecho de que, la comunicación dentro de la actualidad no puede ser vista sino desde la concatenación del ámbito presencial en conjunto con lo digital, pues con la llegada y accesibilidad de servicios como telefonía e internet, los mensajes que antes tardaban horas, días y semanas en llegar del emisor al receptor, ahora tardan segundos en ser entregados hacia su destinatario.

Estas formas de comunicación han sido mayoritariamente adaptadas y aceptadas con mayor facilidad y uso dentro de la población catalogada dentro de la juventud, que de acuerdo a la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve, 2017), es entre los 12 a los 29 años, por esto, determinando que la mayoría de la matrícula estudiantil de hombres pertenecientes a la Escuela Nacional de Trabajo Social se ubica en el rango de la edad expuesta con anterioridad, se tomará como punto de partida para ubicar de una mejor manera el uso de las tecnologías dentro de los mismos.

En continuación con la idea expresada, es importante el situar el uso de las tecnologías como medio de comunicación dentro de la juventud. Según datos mostrados por el INEGI (2022) dentro de la encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021, el uso de estas se distribuyó de la siguiente manera:

Figura 9:

Gráfica de personas usuarias de internet por edad hasta el año 2021



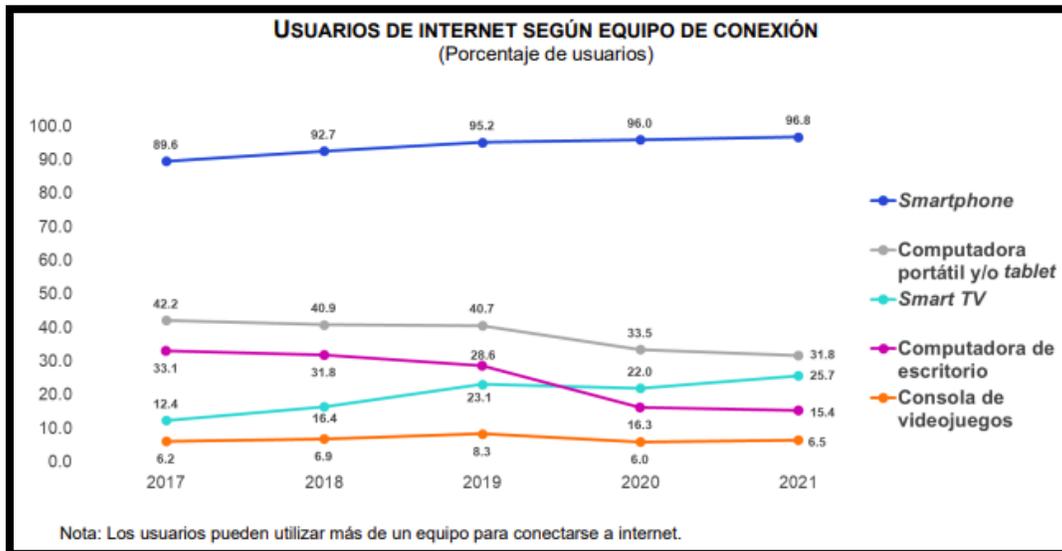
Nota 9: ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH) 2021, INEGI, ift, 2022, www.inegi.org.mx (https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf).

Explicando a mayor detenimiento la figura mostrada arriba de este párrafo, es notorio a simple vista que, en efecto, la población encasillada dentro de la juventud en México es la que ejerce una mayor utilización de tecnologías dentro

de la población total del País, para uso práctico de este trabajo se necesita especificar para que hacen uso de estas, desde que dispositivos acceden a ellas y cuanto tiempo pasan dentro de las mismas, lo cual se explica dentro de las siguientes figuras:

Figura 10:

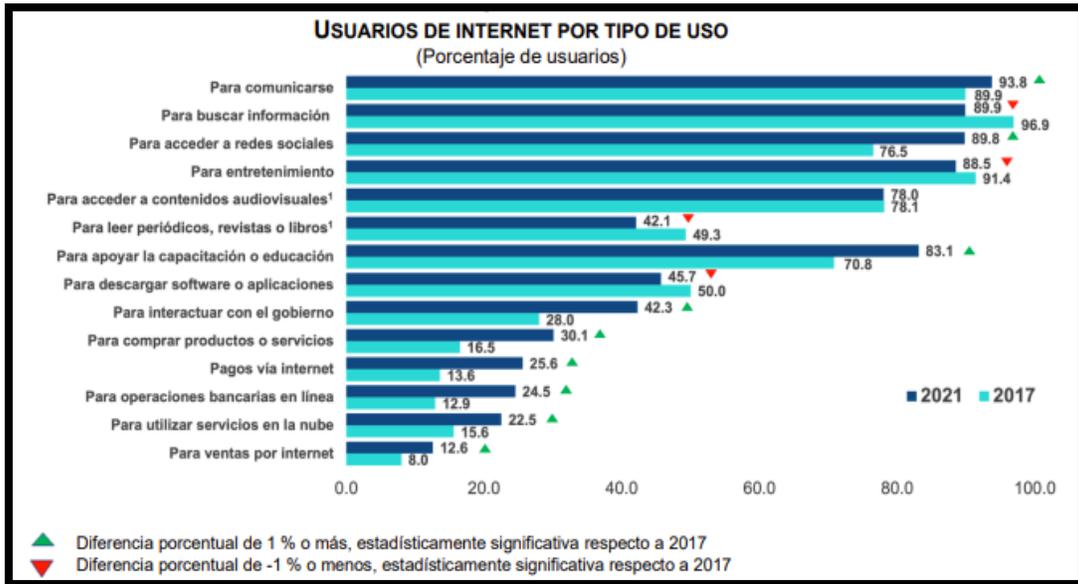
Gráfica de dispositivos digitales desde los que las personas tienen conexión a internet



Nota 10: ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH) 2021, INEGI, ift, 2022, www.inegi.org.mx (https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf)

Figura 11:

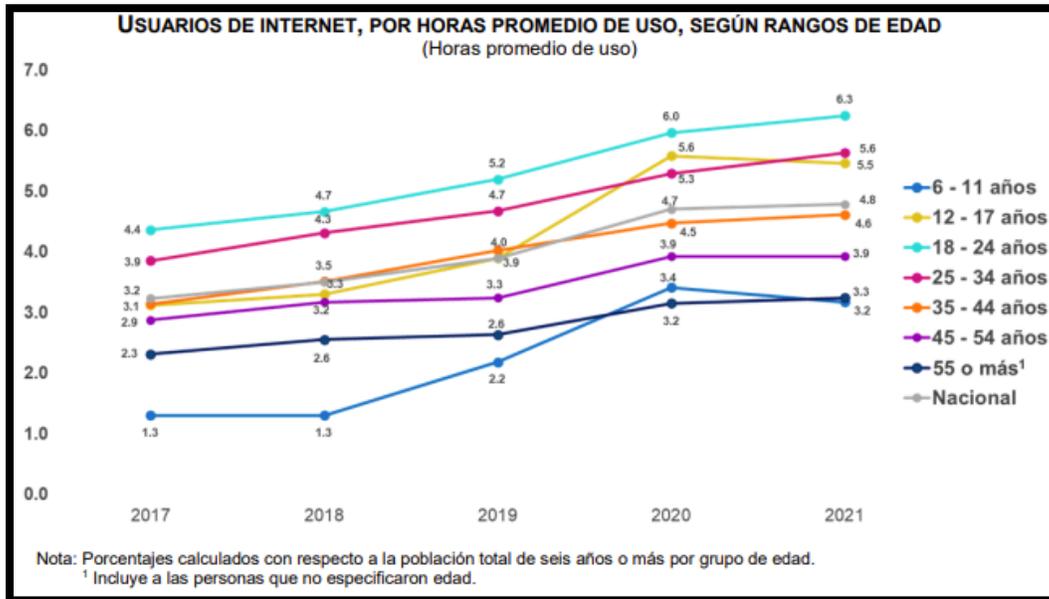
Estadística sobre el uso de las tecnologías por parte de las personas usuarias



Nota 11: ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH) 2021, INEGI, ift, 2022, www.inegi.org.mx (https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf)

Figura 12:

Tiempo promedio dentro de internet por rango de edad



Nota 12: ENCUESTA NACIONAL SOBRE DISPONIBILIDAD Y USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LOS HOGARES (ENDUTIH) 2021, INEGI, ift, 2022, www.inegi.org.mx (https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf)

Gracias a las figuras nos podemos dar una idea muy completa sobre el cómo los jóvenes utilizan las tecnologías como una piedra angular para la comunicación con sus similares, este incremento responde en gran parte por consecuencia al periodo por confinamiento dentro de la emergencia por la Covid-19, dado que dentro del mismo, el único contacto que se tenía con similares, así como con parejas sexoafectivas y amistades en la mayoría de los casos fue por medio de estas y la conectividad hacia internet con la que contaban.

Lo expuesto arriba responde a que una de las características de la comunicación entre jóvenes es el sentimiento de identidad y pertenencia con personas de su misma edad o con un pequeño desfase de la misma que estos tienen al momento de consumir contenidos multimedia encontrados dentro de internet, con mayor especificidad, dentro de las redes sociales, tópico que se explicará con mayor detenimiento dentro del subapartado que se expondrá al término de este.

Pero antes de eso y continuando con la idea de este subapartado, la comunicación y el contacto entre las personas resulta ser una necesidad de carácter casi necesario socialmente hablando, esto tomando en cuenta que antes del periodo de pandemia por la Covid-19 una gran parte de las interacciones diarias que teníamos millones de personas era de manera presencial, cara a cara con nuestros similares en lugares de convivencia común, aulas escolares, espacios laborales y demás.

El intentar entender cómo es que pasamos de una dinámica tan establecida por años y generaciones a la necesidad de entender cómo es que nos vimos en la obligación de aceptar y adaptarnos de manera casi inmediata a una modalidad meramente y obligatoriamente de comunicación a distancia.

Comunicación significa “compartir con” y eso no se da cuando las relaciones se establecen a través de las pantallas. Aunque se haya potenciado el uso de las redes sociales, no sociales porque precisamente lo social requiere de la presencia, se ha perdido en gran parte el contacto y se han puesto límites físicos a la comunicación:

Es el contraste entre el modelo de información vertical modernizador impulsado por el poder económico-político y el modelo comunicacional participativo presente en los movimientos sociales, en auténticas redes sociales hechas piel con piel, lejos de las virtuales, definidas hoy desde Internet; útiles y necesarias, pero donde el valor de lo humano se distancia en la soledad de la máquina y la privacidad del domicilio, y donde el manejo de las nuevas herramientas sigue estando en manos de una minoría. (Chaparro, 2015, p. 94)

En complementación de la cita, queda más que señalado que si bien la comunicación puede llegar a tener un gran aliado con las tecnologías digitales, una jamás podrá ser suplantada por la otra, puesto que la esencia en sí de la comunicación reside en el tacto humano que esta tiene. Dentro de la misma conversación entre personas se pueden entender tonalidades, dobles sentidos, intenciones, mensajes subliminales entre otras cosas, esto nada más es un pequeño ejemplo de cómo es que la comunicación jamás podrá ser reemplazada de manera digital.

Por esto mismo, nos compete hablar con mayor profundidad sobre como las juventudes se relacionaron dentro del confinamiento por la Covid-19, tema que será abordado dentro del siguiente subapartado.

3.3 Proceso de dinámica relacional de las juventudes dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19

Dentro del siguiente subapartado se detallará como fue el proceso de relacionarse por parte de las juventudes dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19, esto con el objetivo de complementar el subapartado pasado, ya que si bien conocemos como fue la comunicación dentro de este periodo de la emergencia sanitaria, debemos indagar de igual manera como es que con estas tecnologías y procesos comunicativos las juventudes llevaron a cabo sus procesos sociales de relacionarse de manera interpersonal, ya sea en modalidad de vinculaciones sexoafectivas, como de amistades intragénero, es por esto que partimos con la siguiente cita:

Es una realidad que a los jóvenes poco o nada se les ha preguntado, consultado sobre lo que ha ocurrido en su entorno familiar, educativo, sobre su salud emocional, sobre sus miedos, sus temores, sus proyectos personales o sobre sus pérdidas. Su existencia transcurre en escenarios de cansancio, temor, estrés, frustración, contagios, muertes, desempleo y en muchas ocasiones el abandono. Aquí buscamos encontrar su palabra, su sentir, sus sueños, sus expectativas, su vida cotidiana en casa y fuera de ella buscando nuevos empleos o continuando en los que ya tenían. Buscando vivir y resistir a un virus y a una experiencia de confinamiento que no sabemos cuándo y en qué condiciones va terminar (González, José, 2015).

Si bien esta cita fue dicha durante el periodo de confinamiento y este trabajo está siendo realizado en una fecha posterior en la que la emergencia sanitaria por la Covid-19 fue dada por culminada, nos es muy representativa ya que hasta hoy en día (Y sin afán de sonar pretencioso, en un futuro cercano) nos transmite como juventudes las incertidumbres con las que convivimos dentro de nuestro desarrollo cotidiano.

Podemos traslapar estas preocupaciones con nuestra manera de relacionarnos de forma interpersonal, pues dentro de la última etapa de la juventud la presión de este sistema capitalista patriarcal en el que nos desenvolvemos en el día a día nos establece que para ser una persona exitosa dentro del mismo es necesario vivir dentro del modelo hegemónico y tradicional del desarrollo humano, el cual nos indica que dentro del marco de los 21 años en adelante se debe tener una pareja única (Dentro del estigma monogámico aceptado socialmente), así como un círculo de amistades Realizadas y triunfantes (Mientras sea aprobado dentro del sistema socioeconómico capitalista).

Esto siembra el cuestionamiento de como estas condicionantes establecen lineamientos a la hora de relacionarse interpersonalmente con otras personas. Como esto permea en la hora de establecer vinculaciones interpersonales y las mismas pueden caer en roles y estereotipos de género, así como juicios de valor y

relaciones de poder de manera consciente o inconsciente al momento de ser ejecutadas, si bien esto parte de la idea de una socialización donde no existen barreras como el confinamiento por la emergencia sanitaria derivada de la Covid-19, nos da una idea general de como es llevado a cabo el proceso relacional dentro de esta etapa de la vida de las personas.

Nos compete entender si este proceso relacional de las juventudes fue completamente diferente o solo tuvo unos ligeros cambios dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19. Según la UNICEF (2020) dentro de un informe acerca del impacto de la Covid-19 en la salud mental de adolescencias y juventudes nos menciona que “Una de cada tres personas pidió apoyo a sus círculos más cercanos familia y amigos en lo referente al bienestar físico y mental, derivado de las emociones y necesidades en el marco de esta emergencia sanitaria”.

Por esto mismo podemos entender que sin necesidad de análisis, la dinámica de relaciones interpersonales si cambió durante este confinamiento, el primer ejemplo de esto nos remonta a la familia, el grupo social donde en la mayoría de los casos se tuvo una convivencia revolucionada durante este lapso de tiempo. Si bien el hogar se estipula como el lugar donde convive este grupo, entendemos que dentro de los tiempos modernos en gran parte de los casos este sitio se ocupa meramente para descansar después de un día en el que cada integrante de la misma se desarrolla en sus actividades diarias, ya sean de ocio, académicas y/o laborales.

Por lo mencionado, es que comprendemos que la obligatoriedad de una convivencia y coexistencia dentro de un hogar además de que interpuso conocer la realidad de cada una de las persona integrantes de la familia, así como el roce y fricciones que esto conlleva, generó (Gracias a las variantes explicadas dentro de este párrafo) una nueva forma de relacionarse dentro de este grupo social, sin la necesidad de desglosar si se trató de familia nuclear o extensa, puesto que se obligó a compartir lugares de trabajo, dispositivos para comunicarse, trabajar y/o socializar, así como intercalar horarios para el uso de espacios comunes,

desencadenando en una nueva manera de establecer relaciones con madres, padres, hermanas y/o hermanos y demás familiares.

En consecuencia de lo expresado arriba de este párrafo, otra dinámica relacional que cambió dentro de este periodo de confinamiento fue el de las amistades, puesto que Joaquín Giró (2011) nos dice que "La amistad es una relación que se construye a lo largo del tiempo, al basarse en una serie de elementos como la confianza, la comunicación, la intimidad, el afecto y el conocimiento mutuo, donde se comparten constantemente sueños y esperanzas, y se planifican y realizan distintas actividades de mutuo interés" (p.4). Si bien esto nos hace comprender como se generaban y desarrollaban las relaciones de este tipo, el comprender que estas fueron modificadas durante el periodo de confinamiento por la Covid-19 es fundamental para el desarrollo de este trabajo.

Es por esto que retomando a Alejandro Sanfeliciano (2019) explica que "Las relaciones de amistad que se establecen en distintos momentos de la vida van cambiando con el paso del tiempo". Esto lo podemos interpretar como una dependencia del contexto en el que se encuentren las personas para la formación de una amistad, así como el manejo de esta misma, concatenando esta idea con el contexto en el que llevó a cabo esta investigación, podemos dar un imaginario de que al igual que sucedió con la familia, las relaciones de amistad fueron complicadas dentro de este confinamiento por la Covid-19. Citando a Rosa Beltrán (2021):

No nos bastaron las reuniones tras pantallas en dos dimensiones ni las llamadas telefónicas o los eventuales Whatsapp, preguntando si estás bien, amiga o amigo, si todavía estás allí. Queremos vernos de cuerpo presente, queremos tocarnos, abrazarnos. En buena medida, saber que tenemos amigos que están allí, esperándonos, es lo que nos ha dado fuerzas para resistir. Y es que tener un amigo o amiga es algo mágico. La amistad hace que podamos compartir, conversar, discrepar, desternillarnos, sobrevivir a las más difíciles condiciones. Saber que hay otro a quien le importo y que me espera ha sido a lo largo de la historia de la humanidad uno de los más

grandes estímulos para seguir viviendo ("Con/vers@s 6: La amistad en tiempos de pandemia #PodcastCulturaUNAM", párrafo 2).

En complementación de la cita expuesta en la parte superior, la amistad si bien se presenta con mayoría entre personas de niveles similares de capital cultural, también se veía influenciada por los lugares de convivencia en los que las juventudes se desarrollaban (Escuelas como ejemplo más claro), llevándolo nuevamente al contexto dentro del cual se pensó y realizó este trabajo nuevamente podemos darnos una idea de la dificultad de generar y/o mantener amistades dentro de ese lapso de tiempo.

Según el estudio "Our 2020 Friendship Report" (2020) de la plataforma digital SnapChat nos muestra que la Covid-19 afectó severamente los vínculos amistosos, señalando como principales focos de atención los siguientes puntos:

Figura 13:

Puntos a tomar en cuenta sobre la amistad dentro de pandemia por la Covid-19

La Covid-19 ha acercado a algunas amistades pero también ha hecho que algunas y algunos de nosotros nos sintamos solos.
Las amistades son nuestra primera línea de defensa contra la soledad, y generalmente hacemos mejores amistades en la infancia; en promedio, hemos conocido a nuestras mejores amistades por lo menos la mitad de nuestras vidas.
La mayoría de nosotros y nosotras ha perdido el contacto con alguna amistad cercana de la infancia, y muchas y muchos de nosotros también queremos redescubrir esa conexión cercana.
Si bien la mayoría de nosotros y nosotras nos mantenemos conectadas mejor por medio de los canales de comunicación digital, aún necesitamos desarrollar nuestras habilidades de amistad para ayudarnos a mantener las amistades a través de la distancia y ponernos al tanto si perdemos contacto.

Nota 13: Our 2020 Friendship Report, SnapChat, 2020, snap.com (<https://newsroom.snap.com/es-MX/friendship-report-2020>)

Estos datos pueden ser tomados como parámetro para poder contemplar la importancia de la amistad entre personas, dado que el cuidado de estas fue primordial para poder llevar un periodo de confinamiento más ligero y a su vez más sano mentalmente hablando, puesto que el ser humano no es capaz de mantener una salubridad emocional sin su factor social, característica inobjetable para el desarrollo humano y personal.

Partiendo de esto, si bien la amistades se presentan en mayoría con personas que no residen dentro de la misma zona territorial (Dígase Colonia, Alcaldía, Estado o País) es importante resaltar que aunque las redes sociales eran fundamentales para mantener el vínculo amistoso con cierta certeza de vigencia y reafirmación, dentro del periodo de confinamiento eran las únicas modalidades para poder tener comunicación entre amistades, por lo que más adelante dentro de este mismo capítulo se analizará de igual forma como fue el volver a tener contacto de manera presencial, pues aún con un gran tiempo de estancia dentro de estas plataformas, no se podía expresar contacto físico, visual o habitar dentro de la misma área. Así pues, pasamos a las relaciones sexoafectivas donde Tania Rodríguez Salazar (2021) nos dice que:

La necesidad impuesta por la pandemia de mantener relaciones personales a la distancia ha corroborado el enorme potencial que tienen las tecnologías para la intimidad y la expresión emocional, pero al mismo tiempo han mostrado sus grandes limitaciones para suplir la ausencia de la corporalidad y el consecuente roce de los cuerpos propios de las relaciones íntimas ("Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara", párrafo 42).

Dando a entender que, al igual que con las relaciones de amistad, cuando se trata de relaciones sexoafectivas, la tecnología tiene una gran desventaja al contacto presencial entre personas.

Por esto último podemos entender a grandes rasgos que dentro del periodo de confinamiento con excepción de las parejas que coexistían dentro de un mismo

espacio, estas relaciones fueron las de mayor deterioro dentro de este lapso de tiempo, esto se puede interpretar que la atracción y el sentimiento de amor son necesariamente concatenados con el contacto físico de alguna manera, pues si bien las relaciones a distancia se mantienen con las tecnologías como mayor medio de contacto, la esperanza o el imaginario de un contacto con la otra parte de esta relación interpersonal mantenía un sentimiento de esperanza entre las personas, sensación que se desvaneció mediante la incertidumbre de saber cuánto duraría este período de confinamiento, pues aún con fechas establecidas para el término del mismo, estos tiempos se alargaban hasta generar la idea colectiva de que esa sería una realidad sino bien permanente, más duradera de lo esperado.

El compromiso se relaciona con el interés y la responsabilidad que se siente por la pareja y la decisión de permanecer junto a ella. La intimidad tiene que ver con el apoyo emocional, la profundidad en las conversaciones, la confianza, el compartir cosas materiales, etc. El romance se relaciona con las conductas establecidas socialmente para la atracción y posterior interés que se pueda generar en la pareja. Finalmente, el amor en la relación de pareja es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas (Maureira, Fernando, 2016, p. 100)".

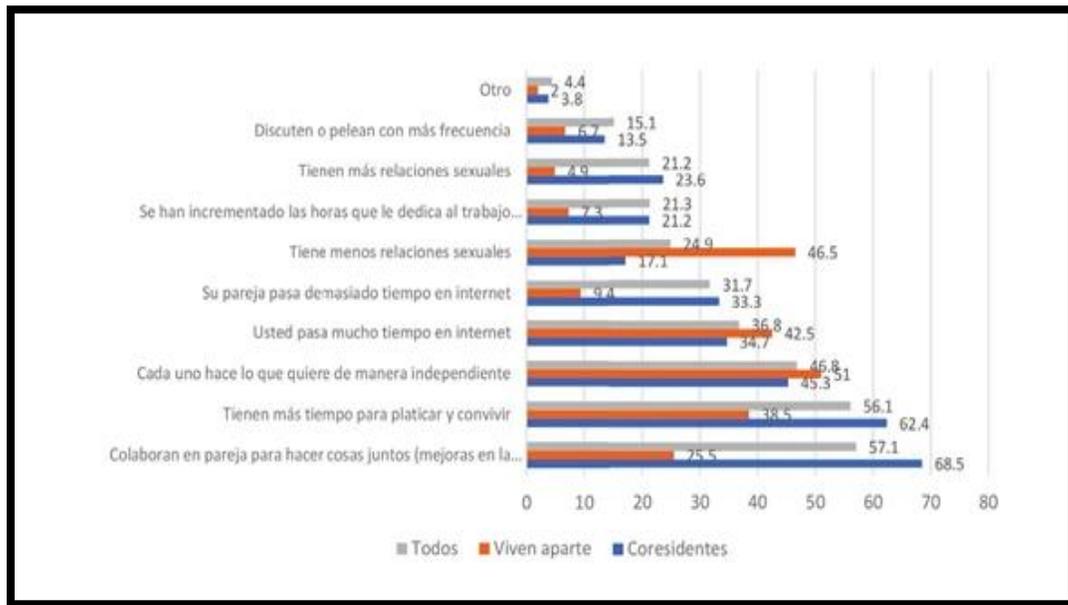
Haciendo un breve análisis de la cita, comprendemos que parte importante de una relación de pareja en el carácter sexoafectivo tiene esta necesidad de compartir cosas que van más allá de lo que se puede demostrar mediante una red social o una tecnología de comunicación, sino que se necesita el contacto físico obligatoriamente o la promesa de que este existirá en algún tiempo futuro, por esto mismo es necesario ver cómo es que cambiaron este tipo de relaciones durante el periodo de confinamiento por la Covid-19.

Tania Rodríguez Salazar y Zeyda Rodríguez Morales mediante su estudio "Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara" (2021) no enseñan las principales características por las cuales las relaciones de pareja cambiaron durante este periodo de confinamiento, esto se

expresa a continuación mediante una de las gráficas realizadas dentro de ese trabajo:

Figura 14:

Problemáticas presentadas entre parejas dentro del periodo de confinamiento



Nota 14: Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara, scielo, Tania Rodríguez Salazar, Zeyda Rodríguez Morales, scielo.org.mx (https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652020000200215)

Dentro de la imagen podemos encontrar los principales factores por los que las parejas pasaron conflictos dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19 y además de que podemos entender distintas forma por las que las personas atravesaron, cabe resaltar el análisis de que las mecánicas que sufrieron menos afectaciones fueron las de índole sexual, mientras que las de mayor carácter son las relacionadas a las mecánicas emocionales entre pares, esto puede llegar a ser interpretado que al igual que sucedió con la dinámica familiar, el hecho de converger dentro de un mismo espacio o mantener una comunicación con mayor latencia debido a la oportunidad de tiempo para dialogar a causa de mantenerse

dentro de un área común desembocó en el conocimiento a mayor profundidad de las personas que creíamos conocer.

Así pues, el poder comprender con mayor detenimiento las emociones de las personas con las que se mantuvo una relación durante este periodo fue entender que debido al ritmo de vida en una modalidad presencial, no muchas veces se tenía la oportunidad de conocer en una mayor profundidad las narrativas de las mismas personas, dejando al descubierto como es que añadiendo el factor del estrés y el deterioro de la salubridad mental a causa de la Covid-19 la modalidad de relación entre parejas se vio afectada de una manera importante dentro de este mismo confinamiento.

Podemos darnos una idea de cómo es que fue llevado a cabo el proceso de relaciones interpersonales durante el periodo de confinamiento por la Covid-19, dejando en claro que al contrario de las creencias pre pandemia donde se creía que en un futuro no muy cercano las tecnologías reemplazarían la socialización presencial, si bien no llegará a ser así, ahora se tiene el entendimiento de como es que se debe llevar a cabo una interconexión entre estés y el contacto de manera frente a frente para poder mantener el lado humano de las personas y por ende su salud mental de una forma positiva.

Después de esto, parte la necesidad de plasmar los datos y su posterior análisis de las redes sociales más usadas dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19, herramientas de suma importancia para la comunicación y la socialización de las personas dentro de este periodo.

3.4 Redes sociales más usadas durante el periodo de confinamiento por la Covid-19

Este contexto nos hace preguntarnos el papel de las redes sociales dentro de este confinamiento, para esto es necesario hacer énfasis en las redes sociales más utilizadas dentro de este mismo por la población estudiantil dentro de México, más allá de las utilizadas para la educación: Facebook, Instagram y Tiktok.

Esto es mencionado principalmente desde el entendimiento que tuvieron las redes sociales dentro del mismo confinamiento, comprendiendo que la manera de transmitir y recibir información durante ese mismo periodo fue principal y sino es que totalmente desde estos medios de comunicación, esto de igual forma puede entenderse en cómo es que los jóvenes entendieron la realidad dentro de su proceso de formación sociocultural en relación con su edad desde las mismas.

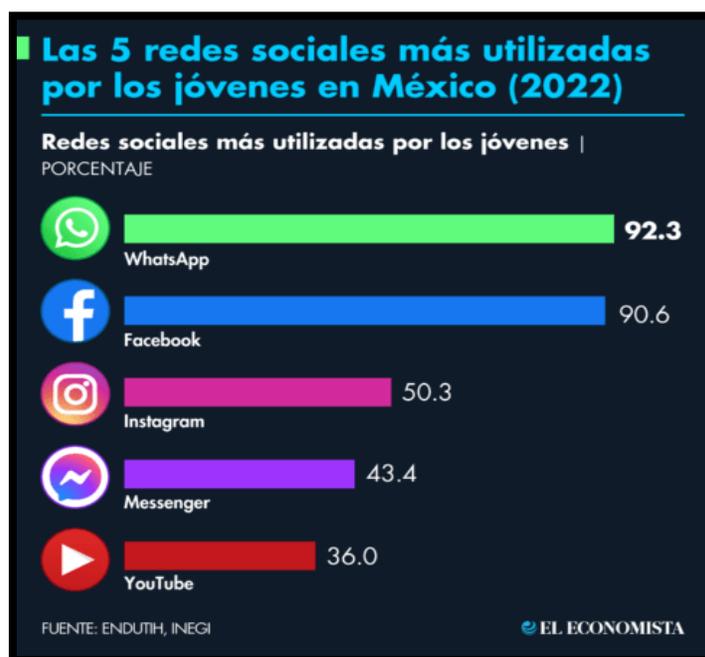
Por otra parte, las redes sociales generan una adicción que afecta mayormente a los jóvenes, provocándole ansiedad, problemas psicológicos, e incluso conductas de irritabilidad, todo ello causado por la necesidad de mantenerse conectados a las redes sociales (Peris, Maganto y Garaaigordobil, 2018, "El uso en exceso de las redes sociales en medio de la pandemia", párrafo 10).

Si bien las redes sociales nos presentaron una gran herramienta de comunicación y una vía de transmitir conocimiento e información dentro de la pandemia y el periodo de confinamiento generado por la misma, también debemos entender que hubo un incremento masivo de tiempo en el uso de las mismas, llegando a generar cierto tipo de adicción hacia estas.

Un claro ejemplo de esto fue el incremento de tendencias de autocuidado, estilo de vida, tendencias de moda y música mediante las plataformas destinadas hacia la reproducción de este contenido, como lo son Instagram y TikTok. De acuerdo con un estudio de "Statista", plataforma global para investigación y análisis de datos de marketing online, WhatsApp ha sido la red social preferida por las y los mexicanos durante la pandemia de coronavirus.

Figura 15:

Redes sociales más utilizadas por jóvenes dentro del 2022



Nota 15: Las 5 redes sociales más utilizadas por los jóvenes en México (2022), El economista, Redacción El Economista , [eleconomista.com.mx](https://www.eleconomista.com.mx) (<https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Las-5-redes-sociales-mas-utilizadas-por-los-jovenes-en-Mexico-2022-20220810-0064.html>)

Esto se puede entender y analizar como la necesidad de mantener contacto con las otras personas aún y en un lapso de confinamiento desde el cual nos podemos sentir presentes aún en la distancia en la vida de las demás personas, por esto mismo se puede entender por qué la red más utilizada entre las juventudes fue la de mensajería rápida, ya que aún dentro de la distancia que puede representar el estudiar en distintos horarios, los traslados y los domicilios donde residen pueden seguir manteniendo una comunicación latente.

Así pues, el comprender que las siguientes dos redes que se muestran dentro de la figura presentada fueron las de Facebook e Instagram que al igual que WhatsApp pertenecen a la compañía “Meta” tiene la función complementaria a esta última aplicación mencionada, la cual reside en compartir contenido de interés, así como la oportunidad de mostrar pequeños lapsos del día a día de cada una de las personas dentro de sus actividades rutinarias.

Yendo por partes, el entender a Facebook e Instagram como las redes que se prestan para poder presentar un imaginario de la personalidad de cada una de las personas nos ayuda a poder comprender que estas aplicaciones tienen una importancia dentro de la vida de las juventudes, pues más allá del contacto que se pudo tener mediante salas virtuales o videollamadas con fines escolares, estas redes complementaron la oportunidad de enseñar aún a la distancia los gustos e intereses de cada una de las personas con sus similares.

Si bien esto se puede demostrar de una manera más detallada, el objetivo de este apartado únicamente es el de demostrar la manera en que las juventudes se comunicaron dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19, así como después de dado por terminado este mismo lapso de tiempo, por lo cual se extiende la necesidad de decir que este tema de socialización dentro de las aplicaciones y más allá, de la distancia, serán explicados con mayor especificidad dentro de los subapartados posteriores. Una vez explicado esto, se da paso al siguiente subapartado dentro de esta investigación, el cual hablará de manera más específica del cambio de tendencias masculinas dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19.

3.5 Cambio de tendencias de género masculina dentro del periodo de confinamiento por la Covid-19

Así pues, dentro de este subapartado se retomará uno de los ejes principales dentro de este trabajo, el cual recae en el cambio de tendencia masculinas derivado del periodo de confinamiento por la Covid-19, tema de gran importancia al momento de abordarse, debido a que la población estudiada dentro de este mismo son los hombres heterosexuales, personas criadas bajo la

masculinidad hegemónica. De acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, el concepto de masculinidad hegemónica se empezó a utilizar en 1985. Se presenta cuando un modelo de comportamiento masculino logra imponerse, originando una situación de desigualdad. Asimismo, al reproducir modelos donde hombres violentos se vuelven atractivos.

Lo mencionado dentro del párrafo superior se debe dejar en claro porque aunado al capítulo 1 donde explica a mayor profundidad tanto el término de masculinidad hegemónica como el de las disidencias a estas, debemos entender la deconstrucción de los hombres como un ente individual más allá del colectivo. La deconstrucción de un hombre con el capital intelectual generado por años de estudio de materias relacionadas al género y los Feminismos no es el mismo que el de otro hombre el cual trabaja dentro de un campo laboral ajeno a las ciencias sociales, esto último no debe tomarse como una especie de permisión para que no se le permita el cuestionarse dentro de los privilegios generados por el sistema patriarcal.

Así mismo, Jacques Derrida de manera asidua y definitiva explica que la deconstrucción “Si la hay, tiene lugar como experiencia de lo imposible” (1986, p. 82). Dicho esto, se entiende que para iniciar este tipo de procesos los hombres debemos de salir del patrón de la masculinidad hegemónica, esto conlleva el rechazo de los privilegios por el sistema patriarcal, así como el cuestionamiento de nuestras conductas y manera de relacionarnos con nuestro entorno y personas que nos rodean, entendiéndose esto último como relaciones interpersonales, sin importar la incomodidad que esto genere de manera personal y social.

La problemática presentada debido al confinamiento por la Covid-19 en la vida de la mayoría de los hombres, los cuales tienen un rol social de protección, firmeza, proveedor entre otras cosas fue el del habitar espacios privados que socio históricamente y estereotípicamente fueron adjudicados y ambientalizados para las mujeres, demostrado en primera instancia una de las problemáticas más importantes a tratar durante este mismo confinamiento, el de los trabajos de cuidado y autocuidado.

Un primer aspecto a desarrollar son los aprendizajes de género desde los cuales los hombres construyen identidades, caracterizadas porque en la mayoría de los casos no incorporan el cuidado de sus cuerpos, de su salud física y emocional, lo cual tiene una íntima relación con los complejos procesos de aprendizaje, situados en muchos casos desde las familias de origen, donde los discursos prevalecientes señalan que un hombre es quien “debe” mandar, tener el control de las situaciones, ser responsable, silenciar las emociones y sentimientos, mostrar comportamientos de riesgo y temeridad ante situaciones difíciles (Velázquez, María, p.1052, 2021).

El aprender que la corporalidad como un autocuidado, así como un medio de protección ante la emergencia sanitaria fue uno de los primeros retos a los que los hombres se tuvieron que acostumbrar, puesto que debido a los roles de género, estos no tenían la necesidad de prestar atención a su persona propia, debido a que si bien un hombre es de él y para él, a diferencia de lo estipulado para las mujeres, el cuidado corporal y mental se adjudicaban a la feminidad, derivado de que esto es considerado como algo delicado y noble, características las cuales no son socialmente adjudicadas hacia los varones.

Así mismo, el entendimiento de estos cuidados no fue meramente autorreflexivo, sino que vino bajo la tutela y la demostración por parte de las mujeres mediante las tecnologías, redes sociales y en el mismo hogar, demostrando que esto era beneficioso dentro de la vida cotidiana, más allá de si se estaba en un tiempo de confinamiento o no. De igual manera esto fue aceptado con facilidad, dentro de cientos de investigaciones realizadas hacia el incremento de la violencia doméstica era comprobable el aumento de esta misma en el tiempo de confinamiento por la Covid-19.

El repensar los cuidados fue la primera de las partes dentro de la reflexión generada por los hombres que se empezaron a cuestionar la modalidad y estilo de vida que llevaban antes del proceso de emergencia sanitaria, dando un inicio a este suceso de cambios de tendencias de las que se busca entender como fueron cambiadas a través de este lapso de dos años.

Los hombres a través de sus aprendizajes de género incorporan el ejercicio de poder y la violencia no solo contra otros sino contra ellos mismos, llevándolos a violentar sus cuerpos y emociones, física y psicológicamente, al pasar por alto las condiciones de salud al no hacerse revisiones médicas o estar al tanto de su bienestar (Salguero, 2014, Salguero, Córdoba y Sapién, 2018).

Dentro del imaginario masculino no existe la oportunidad de enfermarse, ya que si el líder o jefe de la familia acaece dentro de cualquier contexto, la familia como se estipula socio históricamente padece de una malformación y corre riesgo de desvanecerse mientras se trata de reestructurar a la falta de un hombre, si bien esto se estigmatiza, en México hay millones de familias con madres autónomas las cuales son la cabecilla de la familia, demostrando de igual forma que este tipo de estereotipos son arcaicos y obsoletos en su totalidad, lo cual de igual manera pudo haber servido dentro de los mismos núcleos familiares a que los hijos varones al notar este tipo de situaciones empezaran a ver alternativas al modelo hegemónico que se tiene de los hombres.

Un paso indispensable en el proceso de construcción y re-construcción del presente-futuro es propiciar la reflexión en los sujetos, el reconocimiento de sus condiciones sociales de existencia y de los efectos que sus decisiones, su actuar, tienen sobre los demás. El cuidado de sí de los hombres es solo una parte de una arquitectónica compleja que implica la relación con los otros, sobre todo en el seno familiar, dígase hijos e hijas, pareja, madres y padres, entre otros integrantes de los diversos arreglos familiares que existen hoy día en la sociedad mexicana. Así, el énfasis debe estar puesto en el cuidado de sí, el cuidado de los demás y el cuidado para los demás (De Alba, 2020).

Es por esto mismo que se pone en marcha la idea de que el proceso de reflexión dentro de las tendencias masculinas por el periodo de confinamiento por la Covid-19, parte de la idea de que pensar que a través de este tipo de situaciones y vivencias experimentadas dentro del mismo lapso de tiempo, los

hombres vieron más allá del percibirse para si mismos y más como el hecho de ser personas que al igual que las mujeres, pudieran converger dentro de una modalidad horizontal en el cual la construcción hegemónica de la masculinidad se tornara arcaica ante la construcción de nuevas normalidades y relaciones interpersonales derivadas de la Covid-19.

De igual manera, gracias al tiempo que se tuvo de confinamiento, se podría dar una pregunta: ¿Los hombres han reflexionado a través de lo que se ha vivido en este periodo de tiempo para que esto se instale y se traduzca en un estilo de vida cotidiano y no quede dentro del lapso por confinamiento? Esto podría ayudar a entender no solo cómo se perciben ellos mismos, sino la capacidad de encontrar una manera de relacionarse que sea una ventaja para conocerse de una manera más profunda, ampliar sus horizontes más allá del privilegio dado por el sistema patriarcal desde que han nacido por el simple hecho de ser hombres y generar nuevas interrelaciones por los canales que se van presentando gracias a la adaptación por la pandemia y la post pandemia. Si esto puede ser utilizado, esta emergencia sanitaria sería muy aprovechada y sumaría la oportunidad que como sujetos deben seguir creciendo hacia adelante.

Es importante y necesario el pensarse como sujetos, pero también como colectividades en transformación constante y reconstruyéndose debido a que, en la medida que se piensen también como sujetos colectivos y personas que están en proceso de transformación continua, esto nos ayudará a pensarnos y no estar en un código estigmatizado o hegemónico. Ninguna persona tiene la seguridad de que sucederá ahora que se dio por terminada la emergencia sanitaria por la Covid-19 o cómo afectará esto a la humanidad dentro de un futuro no muy lejano, pero lo que sí está claro es que esto no puede volver a ser igual a lo que era antes de la misma emergencia y esto es una oportunidad que no se puede desaprovechar de ninguna forma. Se aproximan desafíos y retos donde los hombres irán reflexionando y a la vez formulando respuestas después de este confinamiento que experimentamos todas las personas en los dos años anteriores a esta investigación.

Así pues, sin nada que agregar por el momento, se da paso al siguiente subapartado de este capítulo, donde se abordará a mayor profundidad a como fue la readaptación de relacionarse en forma presencial después de la emergencia sanitaria por la Covid-19

3.6 Readaptación de relacionarse en forma presencial después de la emergencia sanitaria por la Covid-19

Dentro del siguiente subapartado se explicará el tema de la readaptación a relacionarse de manera presencial después del periodo de confinamiento por la Covid-19, esto al momento de retomar las actividades escolares en una modalidad presencial. Tema de vital importancia, empezando porque dentro del espectro de la formación humana y las etapas que se viven junto con el crecimiento, es socialmente entendido que en la etapa de los 20 a los 25 años las juventudes tienen la oportunidad de formar experiencias más allá de lo educativo, resaltando la parte sexual y afectiva.

En continuación con la idea del párrafo superior, el hecho de que existiera un periodo de dos años de duración en el que las juventudes no pudieron experimentar este tipo de experiencias, marcó un importante cumulo de emociones dentro del mismo grupo, el cual desencadenó en un hiper experimentación de ellas y ellos mismos a la hora de volver a las actividades presenciales, esto puede ser explicado con una nueva terminología dentro de los estudios de las ciencias sociales, un acrónimo en ingles denominado “FOMO”.

Según el diccionario de Cambridge (2023) FOMO significa “Fear Of Missing Out” (Miedo de perderse) que en definición sería: “un sentimiento de preocupación de que puede perderse eventos emocionantes a los que asistirán otras personas, especialmente causado por las cosas que ve en las redes sociales”, haciendo un pequeño análisis de esto, al momento de tener una mecánica relacional la cual se ve influenciada por el consumo de contenido de redes sociales, el cual fue explicado con antelación dentro de este mismo capítulo da como resultado un condicionante a la hora de establecer conexiones y/o vinculaciones con sus similares dentro de un mismo espacio de convivencia.

Es posible que el virus esté cambiando nuestra manera de consumir y que esto se deba al miedo y al estrés que representa pasar por una pandemia mundial. Después de todo, el denominador común de la crisis es la incertidumbre de no saber qué sucederá con nuestras vidas, nuestro trabajo, entorno, etc... (BBVA, 2020).

Complementando la cita, a raíz del periodo de confinamiento es que dentro del proceso relacional que tenemos las personas con nuestro día a día existe una necesidad de ya no quedarse atrás en ningún tema de interés común entre las personas con las que convivimos, desde temáticas tan comunes como lo son la comida, la música, la ropa y demás, hasta el momento de llegar a demostrar quien tiene mayor bagaje dentro de un área de conocimiento académico o laboral. Esto genera una especie de competencia entre las personas a tal grado de generar un tipo de ansiedad social no por el hecho de convivir con personas, sino por el hecho de no sentirse con el mismo valor capital que sus similares.

El hecho de que el regreso a actividades presenciales traiga esta carga acumulada por un periodo de confinamiento representa un doble discurso al momento de entablar socialización entre personas, puesto que si bien existe esta urgencia de contacto físico y cara a cara entre similares, por la parte inconsciente persiste este espectro de demostrar la necesidad de que se tiene conocimiento en cualquiera de los temas que se pudiesen llegar a exponer dentro de una conversación de corte casual, académico y/o profesional.

A medida que Estados Unidos continúa su resurgimiento gradual de los confinamientos, algunos jóvenes vuelven a lidiar con los síntomas del trastorno y encuentran nuevas inseguridades: miedo a los espacios públicos y reticencia a salir con los amigos. Según los expertos, el resultado ha sido un debilitamiento perjudicial de sus capacidades de socialización, lo que acentúa los posibles efectos duraderos de la pandemia en la salud mental de toda una generación (Medina, Eduardo, 2021).

La segunda parte de esta nueva socialización y en concatenación con los párrafos pasados a esta cita es la de la ansiedad social y la mala salud mental que

se tiene después de permanecer con mínimo contacto humano después de dos años y es que, el abrupto cambio de un modelo presencial, a uno a distancia, para pasar a uno híbrido y culminar con la vuelta a actividades de forma presencial resultan en un agotamiento mental importante para todas las edades.

Complementando las ideas y debido al enfoque de este estudio, podemos entender que esta característica mental afectó de una manera importante a las juventudes universitarias, donde muchas de ellas comenzaron este periodo de forma digital y ahora lo llevan en manera presencial, así como muchas generaciones que culminaron sus estudios dentro de una aula digital, sin la oportunidad de abrazar o siquiera felicitar o celebrar con sus similares más allá de una pantalla de algún dispositivo tecnológico.

Esto último podemos interpretarlo como un reto a la hora de tratar de entablar nuevas relaciones interpersonales a la par de las que ya se tenían antes de irse al periodo de confinamiento obligatorio por la Covid-19, reto importante puesto que con todas las adversidades presentadas dentro de este mismo apartado y capítulo en general, resulta primordial el comprender las diferentes características que suceden a la hora de llevar a cabo una simple conversación entre dos personas dentro de un mismo espacio de manera física.

A medida que empecemos a socializar más, es probable que veamos mayores índices de ansiedad social que los que había antes de la pandemia (Paula Yanes-Lukin, 2021).

Es por esto que para ir dando cierre a este subapartado y tratando de introducir de igual manera su consecuente, debemos comprender que, a un año de retorno de las actividades presenciales, el acto de socializar dentro de este lapso de tiempo presenta nuevas intersecciones las cuales aún no han sido investigadas a profundidad, esto puede ser explicado debido al prematuro tiempo que se tiene desde que este suceso comenzó a aparecer en la agenda de las investigaciones sociales. Resulta de vital importancia el poder comprender como es que esto está sucediendo dentro del día a día de las y los universitarios.

Para finalizar y culminar la idea, la importancia de comprender estos sucesos radica en que al ser un tema latente, cosas como el FOMO y el aumento de la ansiedad social tienen la sensación de ser tópicos que han llegado para quedarse dentro de la agenda diaria de las personas, para que esto pueda entenderse de mejor manera es importante comprender como es que ha sucedido el retorno a las actividades presenciales dentro de la universidad, tema del que se hablará con mayor profundidad dentro del subapartado siguiente.

3.7 El retorno a las actividades presenciales dentro de la universidad después del periodo de emergencia por la Covid 19

La realidad que vivimos hoy en día no es la misma a la que estábamos acostumbradas las personas antes de la emergencia sanitaria por la Covid-19 y es que aún y declarada por terminada esta alerta y la gente se ve más tranquila dentro de sus actividades diarias, nos consta que vivimos en una constante desesperanza por vivir un repunte de casos de esta enfermedad y se tenga que volver a tomar medidas precautorias como aislamiento y una posible vuelta al confinamiento dentro de las viviendas. Rastros como señalamientos, dispensadores de gel antibacterial, recordatorios para adquirir la vacuna, así como huellas que se quedaron dentro de las tecnologías como noticias, libros, conferencias, entre otros materiales solo nos recuerdan la época por la que acabamos de transcurrir.

El tiempo y por consiguiente la vida misma no se detienen a pesar de haber salido de una pandemia, es por esto que dentro de este subapartado se escribirá sobre el retorno a las actividades presenciales después del periodo de emergencia sanitaria por la Covid-19. Enfocándonos en los hombres heterosexuales de la ENTS estudiados dentro de este trabajo, un ámbito de suma importancia fue el retorno a las actividades escolares en su modalidad presencial, pues si bien las materias teóricas pudieron no padecer tantas carencias al momento de trasladarse a una modalidad a distancia, materias prácticas fundamentales para el desarrollo académico (Sin demeritar las teorías mencionadas) sufrieron un cambio diferente,

pues en el caso de Trabajo Social, el contacto con la comunidad es un pilar dentro de la formación académica y profesional de su estudiantado.

Ahora bien, dejando a un lado el ámbito escolar, más allá del análisis académico, también resulta de primordial atención el ver como estas juventudes se (Re) adaptaron a esta modalidad física nuevamente, pues más allá del traslado y el estudio, una parte importante para la aceptación a este nuevo modelo de vida es el de poder entender las mecánicas sociales con las que se convive en lugares comunes como lo son las aulas dentro de la universidad.

Si ya podemos decir que estas prácticas que denominamos como “Protocolos” como el lavarse las manos, estornudar con la boca sobrepuesta sobre la parte interna del brazo a la altura del codo, entre otras tantas ya son visto como algo normal dentro del diario, no eran tomadas en cuenta antes de esta emergencia sanitaria, empezando con esos microdetalles podemos entender el impacto que tuvo la Covid-19 dentro de nuestro inconsciente, por consecuente, en una manera macro, los efectos fueron vistos a mayor proporción dentro de otros ámbitos.

Dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social, teniendo una matrícula principalmente conformada por Trabajadoras y Trabajadores sociales y con próximas y próximos colegas formándose dentro de sus aulas, la capacidad de adaptarse a esta “Nueva” normalidad tomó un significado si bien no diferente, contrastante al momento de comprenderse como reinserción a la modalidad presencial, puesto que acciones como la empatía, comprensión y en algunos casos interseccionalidad y teoría Feminista se vieron reflejados al momento de socializar entre las personas convergentes dentro de este espacio.

Dentro de los lineamientos para el regreso a las actividades en la ENTS en el marco de la pandemia Covid -19 (2020) se dio la siguiente combinación de características:

1. Seguridad en los espacios de trabajo en términos de salud.
2. Racionalizar y dosificar el uso de los espacios y horarios de trabajo.

3. Medidas físicas en los espacios; sanitización y procesos de limpieza para mantenimiento de espacios sanos.
4. Protocolo de seguridad para visitantes y proveedores (uso obligatorio de kit de seguridad, guantes, gel antibacterial y cubrebocas).
5. Protocolo de asistencia y permanencia en los espacios laborales (uso de cubrebocas, higiene en manos, baja movilidad en el tiempo laboral), en las diferentes áreas.

Si bien el entendimiento de que son personas distintas las que habitan las aulas, el rol de la disciplina del Trabajo Social tuvo un mayor aporte para poder hacer digerible esta experiencia del retorno a las actividades presenciales dentro de la universidad, puesto que gracias a la multidisciplinaria dentro de la carrera fue más fácil poder comprender el por qué de las cosas tanto a estudiantado como al profesorado, desembocando en si bien no una mejor relación de carácter amistoso, si en una cooperativa donde para el bien de todas las personas convergentes se llegaron a acuerdos de distintas índoles como la adaptación de horarios, tiempos de entrega, uso de cubrebocas, ventilación de las aulas, tiempos de descanso para respiración de aire en espacios como áreas verdes entre otros.

Esto resultó ser de gran ayuda para el alumnado, pues más allá de sentir que pasaban de un espacio aislado como sus hogares, el entender la flexibilidad que presentaban tanto las autoridades como las mismas adaptaciones que se hicieron dentro de las instalaciones para un retorno a clases con mayor comodidad, al igual que la necesidad de socializar de manera presencial como se explicó dentro de los subapartados pasados fue una suma que culminó con una readaptación de una manera más orgánica y sin una alta resistencia, aún con el temor de tener un rebrote de contagios.

Si bien no se puede llegar a una conclusión de como ha sido un proceso de reincorporación a la normalidad o “Nueva normalidad” como fue denominada por las autoridades de nuestro País, que a poco más de un año del retorno (Momento en el que este trabajo fue elaborado) a las actividades presenciales ha ido

cambiando de igual forma, puesto que cada día las señales de una pandemia han sido menos latentes con el transcurrir del tiempo. Ya es común ver a la gente saludarse con un apretón de manos y un beso en la mejilla o los labios que verlos saludándose con una mano alzada al aire o un contacto con los codos.

Por esto mismo y para darle conclusión a este subapartado y darle paso al capítulo 3 dentro del orden de esta investigación, es que debemos llegar al pensamiento de que todos los factores expuestos dentro de los párrafos pasados a este, así como dentro de los subapartados arriba de los mismos nos hacen comprender que el lapso contextual vivido dentro de los dos años de confinamiento que no fueron algo fácil para las juventudes. Desde el momento del confinamiento obligatorio, así como el regreso parcial y posteriormente total a las actividades presenciales, esto nos invita a reflexionar y entender como la realidad a la que todas las personas nos sometemos puede cambiar en un instante y es necesario el comprender el poder adaptativo que tenemos como sociedad, pero también los retos que se viven dentro de estos mismos.

Capítulo 4: Normalización de las violencias por parte de los hombres heterosexuales a causa de su expresión de género en contexto de pandemia por Covid-19

A lo largo del siguiente capítulo se mostrará el trabajo de campo realizado desde la investigación Feminista, pilar necesario para comprender, explicar y entender las narrativas presentadas por los hombres que fueron participes dentro del mismo desarrollo de este trabajo. De igual manera se desglosará la metodología para la elaboración de este, explicando el supuesto, preguntas y objetivos, tipo de estudio realizado, población, la operacionalización de este supuesto para desarrollar el instrumento con el cual se realizó la intervención, para finalizar mostrando los resultados obtenidos a través de materiales visuales con su respectiva descripción y análisis.

4.1 Investigación Feminista

Es importante mencionar que dentro de esta investigación se utilizó la metodología Feminista para la elaboración de la misma, ya que como se mencionó dentro del primer capítulo, esta metodología nos ayuda a centrar la narrativa de las personas y como es que las problemáticas de género les atraviesa distintos puntos de su vida, de igual forma mencionada dentro del desarrollo del escrito, se busca cuestionar los estatutos marcados a la hora de relatar observaciones sociales, misma que han controlado el discurso y la percepción de las ciencias sociales.

Al mantener una mirada desde los feminismos se buscará poner en foco las vivencias de los hombres desde una perspectiva horizontal, misma mirada que brinda aspectos para poder realizar una investigación donde las experiencias no sean generalizadas, pues se reconoce la diversidad de hombres y por ende, de sus condiciones de vida las cuales brindan una perspectiva plurinomial al momento de hablar de expresión de género.

Es por esto que con lo mencionado por Martha Castañeada (2010) entendemos el uso de la investigación Feminista como la oportunidad de "Generar

conocimientos que den cuenta, entre otros temas, de la complejidad de las condiciones de género que atañen a las mujeres y hombre” (p.156). Por esto mismo podemos saber que el uso de este tipo de metodología es para entablar una nueva línea de conocimiento desde una perspectiva no jerárquica, horizontal, poniendo las narrativas de los hombres heterosexuales si en el centro, pero sin caer en una mirada androcéntrica, reconociéndoles como personas igualitarias dentro del conocimiento de las ciencias sociales. Dicho esto, y para comprender de mejor manera. Patricia Castañeda (2012) nos menciona que:

Siendo así, en el centro de la elaboración epistemológica se coloca la reflexión en torno al ubi¹¹ de las mujeres y lo femenino en una cultura particular. Destaca aquí, sin duda, su reconocimiento como sujetas — sociales, políticas e históricas— que se desenvuelven en una trama de relaciones sociales. Con ello, el desafío de la etnografía Feminista consiste en elaborar explicaciones e interpretaciones culturales que partan de las mujeres colocadas en determinados contextos de interacción. Desde esta apreciación, se la distingue de otras etnografías precisamente por problematizar la posición de las mujeres al dejar de considerarlas sólo como informantes para, a partir de la teoría antropológica Feminista, considerarlas creadoras culturales y, al mismo tiempo, identificar, analizar e interpretar las orientaciones, contenidos y sesgos de género que las colocan a ellas, a los varones y a otras categorías sociales genéricas en posiciones diferenciadas que, en la mayoría de los casos, atañen a la desigualdad entre unas y otros (p. 221).

A través de esta metodología y aplicándola en varones, se buscó entender cómo es que ellos normalizaban las violencias dentro de sus relaciones interpersonales a causa de su expresión de género, buscando comprender como es que el sistema patriarcal y la heteronormatividad los colocan en una situación donde a base de privilegios otorgados por ser hombre entran en un estado de no cuestionamiento ante estas normativas prescritas socialmente, generando de igual

manera roles y estereotipos de género y una condición de ver las violencias como una necesidad dentro de la socialización.

De igual forma se busca encontrar información desde la narrativa de los hombres heterosexuales, por esto mismo se trabajó con ellos frente a frente, brindándolos categorías que desde el género y los feminismos nos serán de ayuda para comprender este tipo de problemáticas que trae consigo esta carga de ser hombres dentro de la heteronorma.

4.2 Metodología

La realización de este estudio fue mediante la investigación y metodología Feminista, explicada con antelación dentro de este apartado, esta coloca a las personas como principal centro de interés dentro de una investigación. De esta misma manera es importante mencionar que la realización de esta se llevó a cabo dentro del año 2023, aplicándose el trabajo de campo dentro del mes de agosto del mismo año, con la elaboración de 5 entrevistas a profundidad a hombres heterosexuales pertenecientes a los semestres 3, 5, y 7 de la licenciatura en Trabajo Social del turno matutino de la Escuela Nacional de Trabajo Social, con el fin de recuperar sus testimonios respecto a la expresión de género y la normalización de las violencias en sus relaciones interpersonales dentro del contexto del retorno a las actividades presenciales después del confinamiento por la Covid-19.

De igual manera se debe puntualizar que gracias a que se declaró fin a la emergencia sanitaria por Covid-19, el momento en el que se realizaron estas aplicaciones de instrumentos fue de manera presencial con estos hombres, esto con la finalidad de generar un ambiente de confianza y escucha activa entre el investigador y las personas que se entrevistaron.

4.2.1 Tipo de estudio

Este estudio presentado fue de corte exploratorio, con enfoque cualitativo y Feminista, con el propósito de poder recuperar las narrativas de los hombres a

través de su propio discurso, el cual fue compartido dentro de la realización de las entrevistas a profundidad, de igual manera con esto se buscaba la obtención de testimonios con relación a sus vivencias a través de la pandemia por la Covid-19.

Para la recaudación de dichas narrativas se llevó a cabo una guía de entrevista, la cual constó únicamente de preguntas abiertas en las cuales los hombres pudieran explicar cada una de las mismas desde su experiencia única, es por esto que de igual manera el análisis de los datos obtenidos fue de corte cualitativo.

Dicho análisis fue realizado de manera manual, codificando los discursos y dándole palabras clave para la presentación de los mismos dentro de las figuras de familia que se mostrarán en la presentación de los resultados.

4.2.2 Preguntas de investigación

La pregunta de investigación es la siguiente:

¿Cuáles son las violencias de género que han normalizado los hombres heterosexuales de la ENTS a partir de la masculinidad hegemónica y la invisibilización de violencias?

Para poder resolver esta pregunta se realizaron preguntas secundarias, las cuales se presentan a continuación:

- *¿Cuál es la expresión de género disidente de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS en relación a la establecida por parte de la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica?*
- *¿Cómo se invisibilizan y normalizan las violencias de género de los hombres heterosexuales dentro de sus relaciones interpersonales, en un contexto de pandemia por la Covid 19?*
- *¿Qué consecuencias ha traído la expresión de género más allá de lo heteronormado a los hombres heterosexuales al momento de relacionarse de manera interpersonal en un contexto de pandemia por la Covid 19?*

- *¿De qué manera la expresión de género dio lugar a la creación de masculinidades disidentes que cuestionaran la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica en un contexto de pandemia por la Covid 19?*

El objetivo general es:

- Analizar la relación entre la ruptura de la masculinidad hegemónica y la heteronormatividad de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS y como esto deriva en violencias entre ellos dentro de sus relaciones interpersonales en un contexto de pandemia por la Covid-19, para así poder comprender el proceso que los lleva a asimilarlas como algo común dentro de la socialización.

Mientras que los objetivos secundarios fueron los siguientes:

Identificar los cambios y/o rupturas por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS hacia la masculinidad hegemónica y la heteronormatividad en un contexto de pandemia por la Covid 19.

- Analizar las dificultades por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS de relacionarse de una manera afectiva o sexo afectiva en un marco de emergencia sanitaria por pandemia a causa de la Covid 19.
- Identificar los tipos, modos y analizar las violencias que sufren los hombres heterosexuales de la ENTS dentro de sus relaciones interpersonales en un contexto de pandemia por la Covid 19.
- Analizar la normalización de las violencias dentro de un marco de masculinidad hegemónica por parte de los hombres heterosexuales hacia ellos mismos en el contexto de pandemia por la Covid 19.

Es por estos mismos lineamientos que se delimitó el tipo y la población para la realización de este estudio, los cuales se mostrarán a continuación.

4.2.3 Supuesto

La investigación realizada se elaboró basándose en el siguiente supuesto:

Existe una relación entre la ruptura de la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica a partir de la expresión de género disidente por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS, como consecuencia de las violencias e invisibilización dentro de sus relaciones interpersonales, afectivas y sexo afectivas en un contexto de pandemia por la Covid-19.

4.2.4 Población de estudio

Para llevar a cabo esta investigación de campo se enfocaron características específicas dentro del perfil de los hombres, siendo esto lo primero para tomarlos en cuenta para ser partícipes del presente trabajo de investigación. Derivado de la investigación Feminista, de igual forma se abarcaron los siguientes perfiles de hombres teniendo en cuenta lo siguiente:

- Hombres heterosexuales
- Que cursaran los semestres 3,5, y 7 de la licenciatura en Trabajo Social dentro del turno matutino en la Escuela Nacional de Trabajo Social
- No tuvieran denuncias públicas dentro de las instalaciones al momento de la realización de este trabajo de investigación

4.2.4.1 Muestra

Esta muestra fue de carácter no probabilístico de tipo intencional a través de una "Bola de nieve", esto con la intención de que la población fue escogida por criterios establecidos por parte del investigador en cuestión, obteniendo una muestra representativa para la realización de este estudio según los objetivos planteados dentro de este trabajo.

4.2.5 Instrumento

De igual forma para la realización de esta investigación se llevó a cabo una matriz de operacionalización la cual constó de ocho categorías de las cuales se desarrollaron indicadores mismos que fueron de ayuda para la realización de preguntas específicas a través de la operacionalización de conceptos con relación al tema del mismo trabajo, la cual se muestra a continuación.

Esta matriz permitió llegar a establecer lógica y conexión con los apartados teóricos y contextuales, así como las preguntas de investigación y los objetivos planteados, dando como resultado la siguiente figura:

Figura 18

Matriz de operacionalización

Categorías	Indicadores
Masculinidad hegemónica	<ul style="list-style-type: none">• Prácticas sociales para los varones• Cultura Patriarcal• Crisis de legitimación social• Dominio• Control• Relaciones hombre-mujer• Jerarquización masculina
Heteronormatividad	<ul style="list-style-type: none">• Normas sociales• Género• Sexualidad• Heterosexualidad• Estándar de normalidad• Sistema patriarcal

<p>Hombres heterosexuales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Condición social • Comportamiento estándar • Orientación sexual • Relación atractiva entre hombres y mujeres • Heterosexualidad • Relación sexoafectiva
<p>Expresión de género</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Rasgos culturales • Identificar a una persona como masculina o femenina • Patrones sociales de cada género • Momento histórico
<p>Relaciones interpersonales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Socialización • Personas pertenecientes • Entorno • Vinculación • Afectivo • Sexoafectivo
<p>Violencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Uso intencional de la fuerza • Poder físico • Amenazas • Tipos • Modalidades
<p>Normalización de las violencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estipulación social, política y cultural • Justificable

	<ul style="list-style-type: none"> • Resolver problemáticas • Deshumanización • Personas víctimas
Pandemia por la Covid-19	<ul style="list-style-type: none"> • Emergencia sanitaria • Virus Sars-Cov-2

Nota 18: Elaboración propia a través de la presente investigación, 2023

4.2.6 Trabajo de campo

Este trabajo de campo fue elaborado mediante una entrevista a profundidad, misma que se aplicó a hombres heterosexuales sin rango de edad, únicamente con la condición de que cursaran los semestres 3,5, y 7 de la licenciatura en Trabajo Social dentro del turno matutino en la Escuela Nacional de Trabajo Social al momento de la realización de esta investigación.

Esto con el fin de extender el panorama de las experiencias de los hombres en contexto de pandemia dependiendo de la escolaridad que cursaran. A continuación, se enlistará el proceso por el cual se contactó y se llevó a cabo la aplicación de instrumentos con los hombres que se trabajó:

- Estos fueron contactados a través de personas conocidas y acercamiento directo durante las horas de intercambio de clase dentro de la misma escuela.
- Después se procedió a llevar una comunicación y coordinación mediante la aplicación WhatsApp para poder acordar fecha y hora de la aplicación de la entrevista.
- La entrevista fue realizada dentro de las instalaciones del plantel mencionado.
- Una vez establecido el contacto y fecha para esta entrevista se realizó la entrega de una carta de consentimiento para darles a conocer que el discurso y las fotografías tomadas serían utilizadas únicamente con fines investigativos y académicos.

- Este oficio fue entregado antes de comenzar cada una de las entrevistas mismas que se llevaron a cabo de manera presencial.
- La aplicación de estas fue desde el día 9 de agosto de 2023 y terminando el 15 de agosto de este.
- Es importante mencionar que estas entrevistas fueron aplicadas con base al tiempo y disponibilidad de los hombres con los que se trabajó.

Una vez culminadas las entrevistas se inició con el proceso de sistematización de estas realizando así las transcripciones de los audios en las que se encontraban las narrativas de los hombres para posteriormente comenzar el pasado de información a través de la matriz donde se encontraban los indicadores preguntas y variables los cuales se retomaron en la matriz de operacionalización del supuesto.

Gracias a esta organización de información se inició el análisis de forma cualitativa a través de una codificación de los discursos de los hombres de una manera manual, para después organizarlos en figuras con el nombre de “Familias de códigos”, las cuales son representaciones gráficas donde se muestra el discurso de estos, estructurando de manera gradual las palabras más repetidas dentro de las narraciones.

Estos mismos discursos fueron divididos denominándolos en dos categorías, “Tradicional” para los hombres con narrativa tradicional y “Disidente”, para los hombres con principio de cuestionamiento frente a la heteronormatividad. De igual forma se llevaron a cabo una serie de nubes de palabras, las cuales se elaboraron mediante el programa Atlas. Ti, en estas se buscó destacar palabras del discurso de los varones en relación con las categorías e indicadores correspondientes a este trabajo de investigación.

4.3 Presentación de resultados

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos mediante las entrevistas, las cuales se analizaron de forma manual, para un manejo cualitativo

de manera detallada y rescatando e interpretando las partes de los discursos que consideré de mayor relevancia para este trabajo de investigación.

Lo anterior con la finalidad de colocar las matrices construidas a partir de las categorías e indicadores obtenidas de la matriz de operacionalización del supuesto de esta investigación, para posteriormente codificar el discurso obtenido y poder realizar familias de palabras y estas sirvan como una representación visual de aquellos discursos que mayormente resonaron al momento de analizar estas entrevistas.

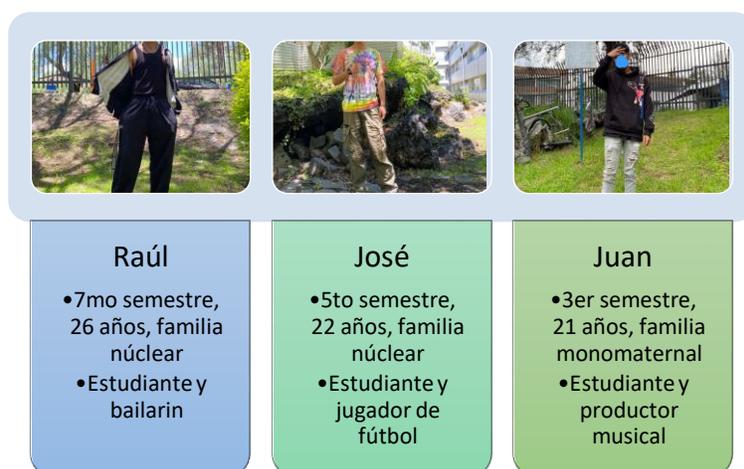
A continuación, se mostrará el perfil de los hombres participantes dentro de este trabajo, para poder después pasar a la presentación de los análisis de estas familias de códigos y sus respectivas nubes de palabras.

4.3.1 Perfiles de los hombres que participaron en la investigación.

Para la realización de la recaudación de los datos el nombre verdadero de los hombres que se entrevistó fue modificado con el propósito de proteger la identidad de estos, de igual forma sus rostros serán difuminados a la hora de mostrar su vestimenta, el discurso de cada uno de ellos fue respetado tal y como lo comunicaron.

Figura 19:

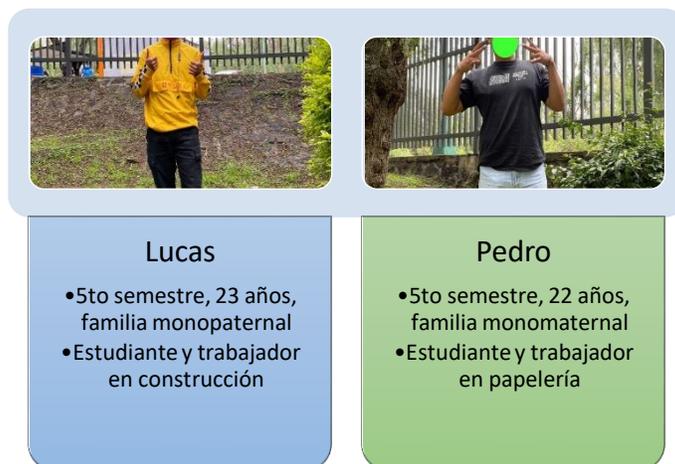
Hombres con discurso heteronormativo tradicional



Nota 19: Elaboración propia a través de la presente investigación, 2023

Figura 20:

Hombres con discurso disidente a la heteronormatividad



Nota 20: Elaboración propia a través de la presente investigación, 2023

Estos sujetos fueron escogidos al azar dentro de las Instalaciones de la Escuela Nacional de Trabajo Social. Hasta el momento de la investigación no se había tenido relación entre el investigador y los mismos, por lo que al llevarse a cabo las entrevistas se establecieron procesos de socialización para poder generar un ambiente ameno y con condiciones óptimas para todas las personas involucradas.

4.3.2 Análisis cualitativo de resultados

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos a partir de los testimonios otorgados por parte de los hombres que fueron entrevistados para la realización de esta investigación. Para esto se utilizarán 2 discursos gráficos con los que se busca visualizar partes del discurso otorgado relacionado a los temas a tratar de la siguiente forma, se presentan nubes de palabras y familias de códigos que corresponderán a las categorías cualitativas de las que se esté hablando en ese momento de la investigación.

Estas nubes de palabras son representaciones gráficas mediante las cuales se busca sobresaltar las palabras más relevantes dentro del discurso otorgado por los hombres, estas se encuentran representadas a través de las categorías de análisis de la matriz de operacionalización y están separadas de igual manera por discurso tradicional y discurso disidente, de igual forma las familias de códigos se encargan de representar el discurso de los hombres lo cual permite señalar la experiencia de cada uno de estos con mayor detenimiento. Claro y mencionar que a través de estas familias igual se busca encontrar un análisis comparativo al ser presentadas de manera comparativa entre el discurso tradicional y el discurso disidente igualmente.

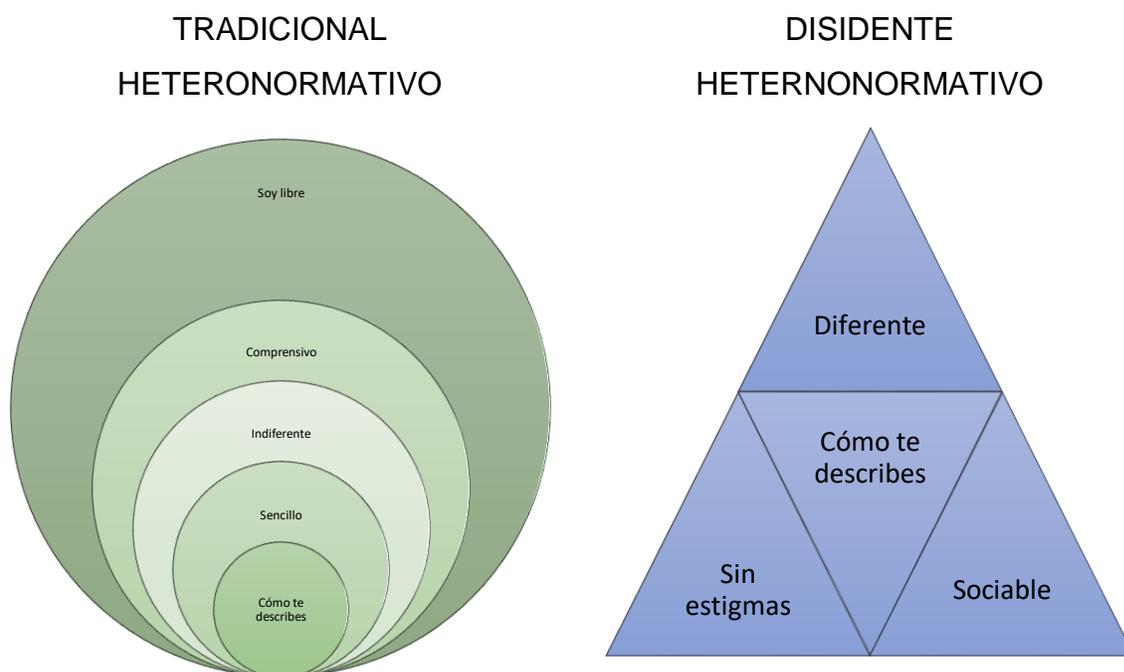
Los presentes resultados se organizaron mediante las categorías del supuesto de investigación, por lo que se encontrará en primer lugar las nubes de palabras con el fin de brindar una generalidad y una fácil aproximación a dicha categoría, para así poder continuar con las familias de palabras las cuales ayudarán a profundizar la idea de las nubes y la categoría en cuestión. Es importante mencionar de igual forma que cada uno de estos elementos tendrá una descripción que permita entender los testimonios con una mirada teórica Feminista con la cual se ha trabajado la presente investigación.

Dentro de las nubes presentadas en la categoría de masculinidad hegemónica podemos entender que, por una parte, los hombres con un discurso tradicional se piensan a sí mismos con la libertad de poder ser lo que ellos quieran, así como el hecho de ser sociables por naturaleza mientras ejercen fuerza, liderazgo y características que ellos mismos categorizaban como hombría.

Por otro lado, dentro de las nubes de palabras por parte de los hombres disidentes entendían la igualdad que debe de existir entre los hombres y las mujeres, así como relaciones con respeto hacia los sentimientos de las otras personas, comprendiéndose no como el centro del universo, sino como una parte horizontal del mismo en convivencia con mujeres, las cuales pueden ser apoyadas desde su propia experiencia.

Figura 22:

¿Qué entiendes por ser hombre?



Nota 22: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Como primera parte, podemos entender que dentro de los discursos tradicionales las características importantes dentro de un hombre son la sencillez, el ser indiferente, pero a la vez comprensivo, y resaltan su sentimiento de libertad ante la sociedad y ante ellos mismos.

“Soy una persona diferente en el sentido de expresarme a mi manera y no como otros quieren que sea” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Soy una persona sencilla y empática” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, los hombres disidentes muestran que sus principales características al describirse son el ser diferente, sociable, pero también mencionan con importancia el ser una persona sin estigmas.

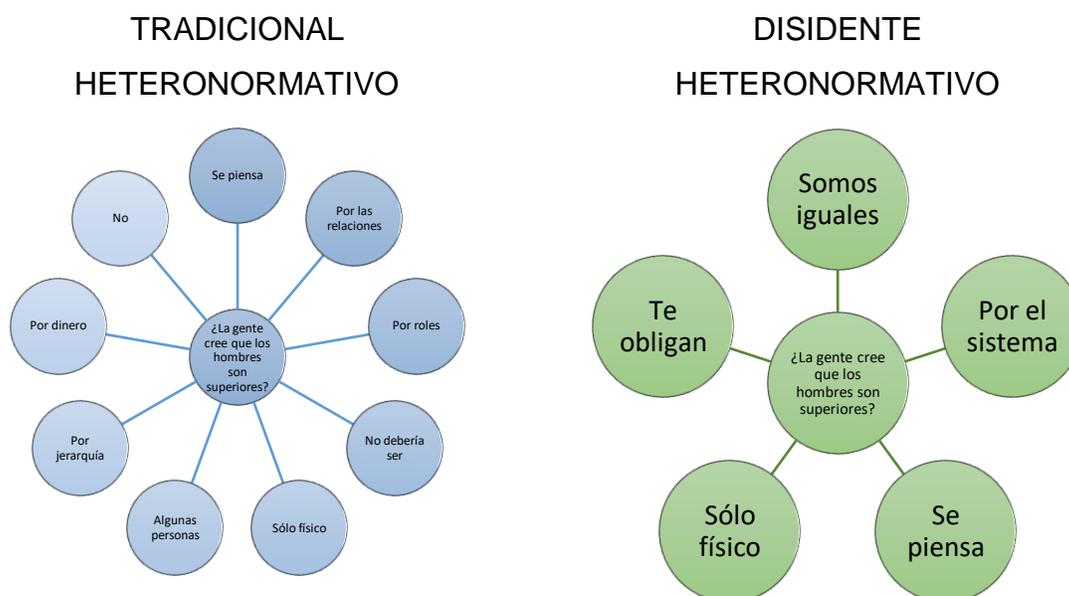
“Una persona de mente abierta, sin prejuicios, así como el ser sociable” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No soy un hombre convencional en sentido de lo que debería ser un hombre para la sociedad” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es a través de estos dos discursos que podemos entender que, si bien existen similitudes dentro de los mismos, no se repite ningún tipo de palabras al momento de describirse dentro del pensamiento tradicional, como con el pensamiento disidente. Esto puede ser un punto de partida para comprender que la disidencia influye en ámbitos tan privados como puede ser el autoperibirse como hombre.

Figura 23:

¿Se da por hecho la superioridad de los hombres ante la sociedad?



Nota 23: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Encontrando los discursos que se muestran por ambas partes, podemos entender que se hace un enfoque completamente a lo físico como principal eje de partida, siendo esta categoría la que se repite tanto en el discurso tradicional como en el discurso disidente, entendemos que dentro del discurso tradicional se da importancia también a la jerarquía, al dinero y que incluso existe una negación dentro de este sobre el hecho de que frente a la sociedad se estipula que los hombres son superiores a las mujeres.

“Sí, en la manera de relaciones, cuando estás en una relación y quieres tener a fuerzas el mando, cuando no debería de ser así” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Si hay una superioridad, algunos hombres la ejercen porque sienten que son más por tener otro puesto o más dinero” (José: 5to semestre, 22 años).

En contraparte, podemos encontrar que en el discurso de los hombres disidentes si bien se piensa esta superioridad es obligada derivada del sistema en

el que esta se da por características como el físico de los hombres, todas las personas son iguales.

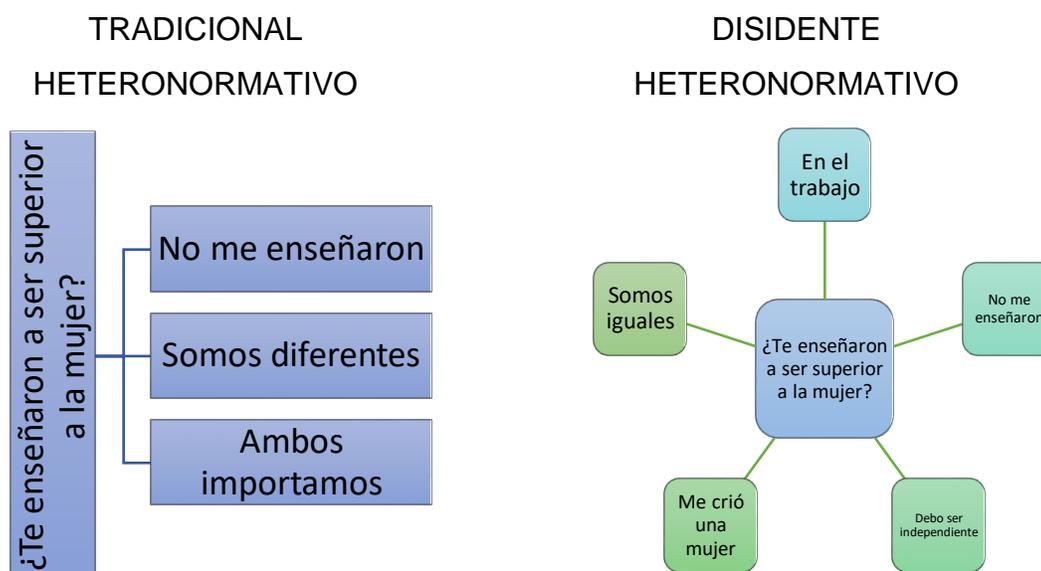
“Sí, por nuestro sistema, hay roles en donde para entrar a ciertos trabajos hay prejuicios, albañil la mayoría son hombres, en la costura la mayoría son mujeres” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“desde el hecho que te diga una mujer como Ay es que yo no puedo abrir este frasco, o ábremelo porque tú eres hombre” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Comparando los dos discursos podemos comprender que, si bien dentro de la sociedad se puede estipular la superioridad de los hombres derivado de su físico, los hombres tradicionales consideran esto como un hecho y a eso le añaden características de orden adquisitivo como el dinero o la jerarquía dentro de un sistema laboral, mientras que en el discurso disidente se sabe que, si bien el físico puede ser un factor, este orden o esta estipulación es únicamente derivada del sistema patriarcal en el que nos desarrollamos todas las personas.

Figura 24:

¿Te enseñaron que los hombres eran superiores a las mujeres?



Nota 24: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

A pesar de la similitud dentro de los dos discursos donde ambas partes señalan que no les enseñaron a ser superiores a las mujeres, por parte de la narrativa tradicional tenemos como entendido que las personas somos diferentes y es por esto que existe una diferencia, también dicen que ambas partes importan.

“Todos tenemos un punto de vista diferente, tanto mujeres como hombres, todo debe ser tomado en cuenta” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No, siempre hubo un respeto en general, en ser igualitario, que hubiera equidad” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Contrastando, podemos entender por parte del discurso disidente que la enseñanza de la superioridad se puede dar en ámbitos como los laborales, donde complementando con la categoría pasada, por el hecho de ser hombre se da un estándar de jerarquía frente a las mujeres, también obtenemos la información de que gracias a una crianza materna se inculca el ser una persona independiente, así como igualitaria entre mujeres y hombres.

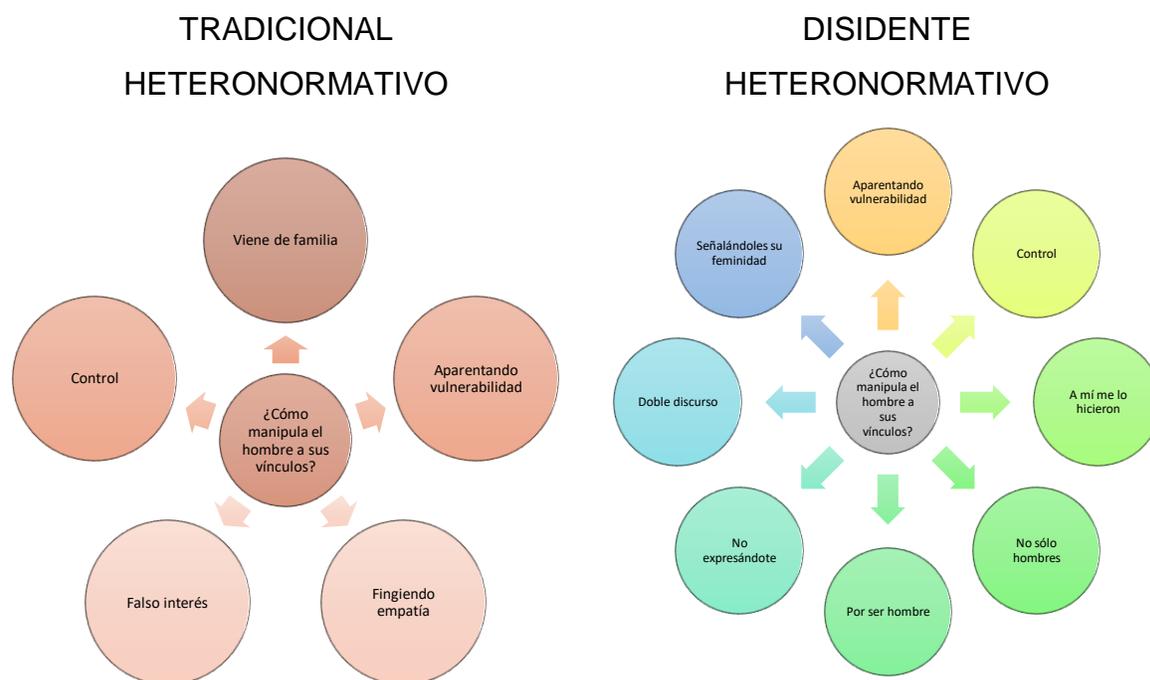
“En trabajos en los que he estado sí, mi último trabajo el cual fue en una construcción me pedían que yo como hombre coordinaría a las compañeras que tenía, al realizar alguna actividad como equipo al ser hombre tenía que lidiar y asignar lo que tenía que hacer a cada una de mis compañeras, sin embargo, en mi hogar la educación siempre ha sido con un roles compartidos tanto mi papá como mi mamá las mismas actividades. Una repartición igualitaria en las labores del hogar mientras que en otros espacios en los que he estado no ha sido de este modo” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No tuve ese tipo de crianza, más bien como ser un hombre autosustentable de yo hacer mis cosas para mí, fui criado por mujeres, por una mujer y fue como no quiero que tú seas un inútil y que alguien te esté haciendo tus cosas, tú puedes hacerlo por ti mismo” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Podemos entender que, si bien no existe una educación para ser superior a las mujeres, siendo hombre hay ámbitos dentro de la vida que pueden hacer que los varones tradicionales interpreten que las mujeres son diferentes a ellos y es por esto mismo que se da este tipo de dominación. Mientras que por el lado disidente, se hace una carga a la enseñanza del hogar dentro de la cuál existe una formación de independencia para no sentir la necesidad de recurrir a otra persona y aún en espacios como los laborales se mantenga este ideal de que todas las personas somos iguales.

Figura 25:

¿Desde tu experiencia, cómo consideras que un hombre manipula los sentimientos de sus amigos(as) o parejas?



Nota 25: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Así pues, si bien encontramos similitudes dentro de los dos discursos cómo serían el control y el aparentar vulnerabilidad, Dentro del discurso tradicional surge como primer tópico la enseñanza familiar hacia la manipulación, donde por esta misma razón resaltan el fingir empatía y un falso interés hacia la otra persona con el afán de llegar a manipularla.

“Viene desde casa, con los conocimientos que te da tu papá, y luego si vienes de una familia que es machista, puede que de ahí nazca eso” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Demostrando al principio una debilidad para que le cuenten otra a él y ahí mostrar interés hacia esa persona para tener un beneficio de ella y así poder contralarla y que no te diga que la estas controlando” (José: 5to semestre, 22 años).

Por otro lado, dentro de los disidentes, entendemos que la manipulación se puede dar señalando feminidad, así como manejando un doble discurso donde por ser hombre no tienes la oportunidad de expresarte como las otras personas, se señala el que no sólo los hombres son aquellos que manipulan las emociones de las demás personas.

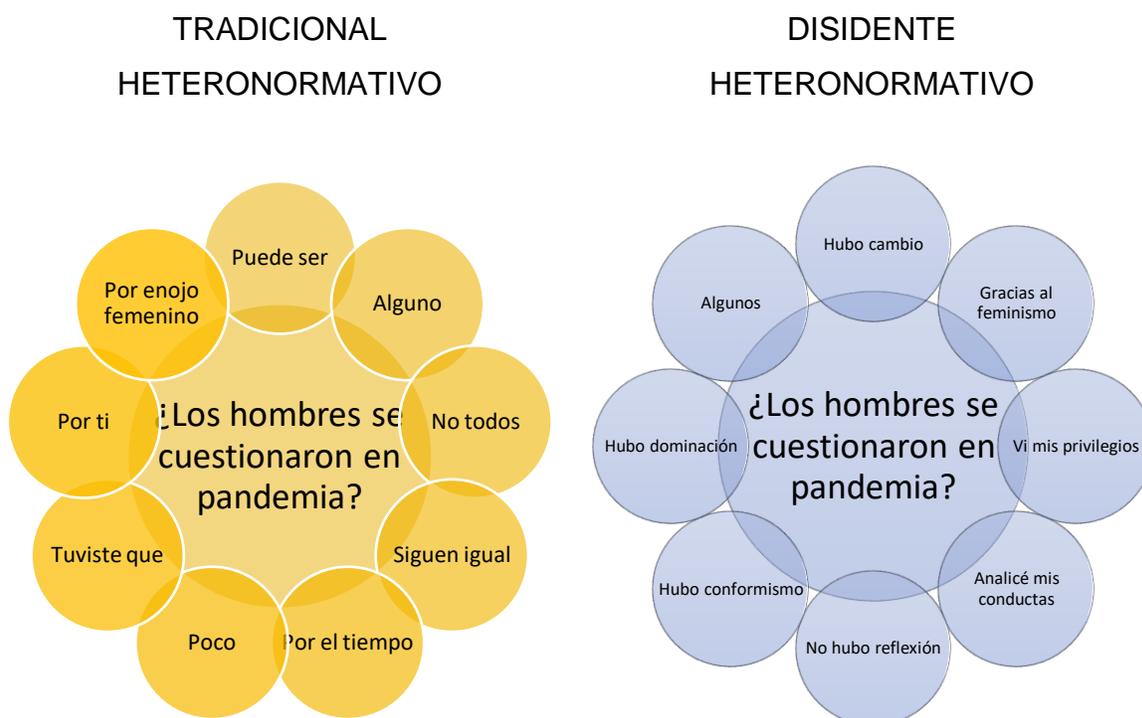
“Controlando la hora en que salen de sus casas y la hora en la que tienen que llegar, en mi caso ha sido al revés, he tenido parejas que han intentado controlar las actividades de mi día a día y yo no soy una persona a la que le gusten ese tipo de prácticas, pero sí he conocido hombres que manipulan las actividades de sus parejas, así como también he tenido parejas que manipulan mis actividades” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“El hecho de como soy hombre no puedo expresar sentimientos, entonces toma como manipulación eso, dice no es a propósito, pero si es” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Ambos discursos pueden llegar a la conclusión de que, el control el chantaje y el doble discurso son herramientas necesarias bajo la vista de los hombres para llegar a la manipulación de sus vinculaciones, también notamos que un sector de ellos es consciente de que la manipulación puede venir de otras personas hacia ellos y no están a salvo por el hecho de ser hombres.

Figura 26:

¿Los hombres nos cuestionamos durante la pandemia?



Nota 26: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la categoría de si los hombres nos cuestionamos en pandemia, encontramos que, si bien se detecta que alguno o algunos hombres pudieran llegar al cuestionamiento por parte de ambos discursos, dentro de la narrativa tradicional entendemos que este cuestionamiento derivó del enojo femenino y el tiempo de encierro, se señala de igual forma que no todos los hombres se cuestionarían e inclusive se siguen comportando igual.

“Puede que sí, el Covid nos cambió a unos, a otros no” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Sí, con algunas mujeres hasta en las tendencias y memes se ofenden la mayoría, cuando son simplemente una cuestión de gracia” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Dentro del discurso disidente entendemos que hay 2 pensamientos diferentes, donde por un lado se dijo que algunos hombres se cuestionaron, dándole importancia al movimiento Feminista, lo cual ayudó a que se analizaran las conductas. Pero por otra parte entendemos de igual forma que hubo conformismo e inclusive dominación por parte de estos dentro del periodo de confinamiento.

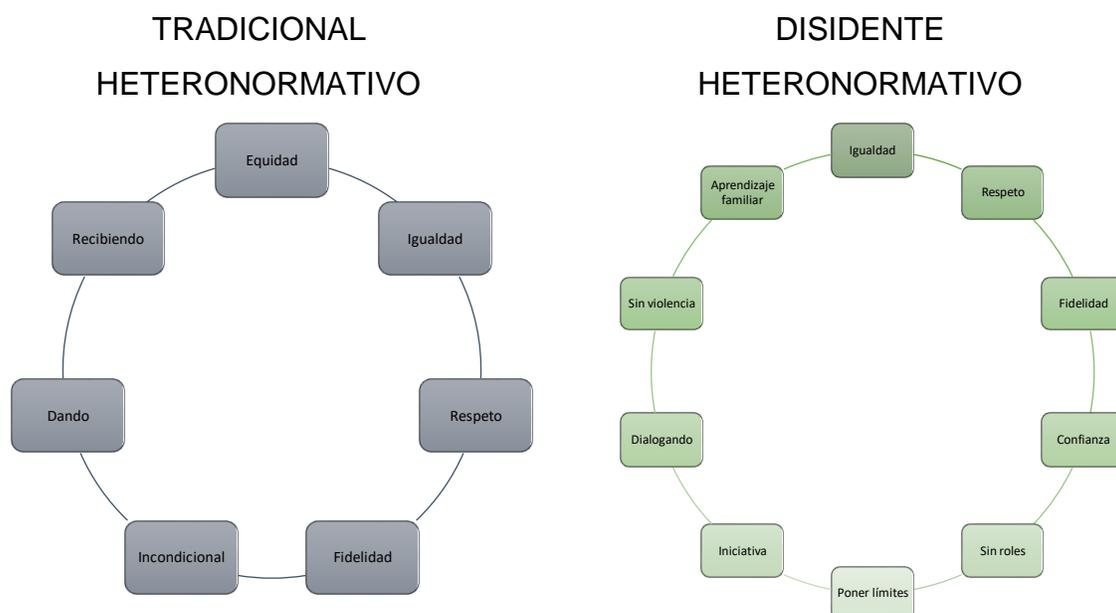
“Sí, ha habido una ola muy importante de los Feminismos y muchas cosas han sido cuestionadas, actos de los hombres donde principalmente tenían mayor libertad sexual ya que antes era más normal que como hombres entre amigos se hablarán de estos temas haciendo alusión de que estuviste con tal persona, mientras que en una mujer era mal visto, ha habido un cambio importante a lo que se le llama una deconstrucción” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, la mayoría de los hombres durante la pandemia regresaron a sus casas a vivir ellos en su casa y como generalmente son los que trabajan es como, es mi dinero y tú haces lo que yo diga” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por los discursos podemos analizar que, dentro del discurso tradicional, el movimiento Feminista se toma en cuenta como enojo femenino y una condicionante para cambiar con el objetivo de no ser señalado por el juicio social, mientras que del lado disidente, entendemos que sí existió un cuestionamiento por parte de algunos, gracias a los Feminismos y por esto mismo cuestionaron las libertades o privilegios que ellos poseen por el simple hecho de ser hombres, derivando a una deconstrucción o un principio de la misma, como al igual se reconoció casos de conformismo donde el varón regresó a su hogar únicamente para reforzar estos privilegios.

Figura 27:

¿Cómo deben ser las relaciones amorosas entre hombres y mujeres?



Nota 27: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la categoría de relaciones amorosas, en el apartado tradicional podemos entender que la interpretación de una relación de pareja entre mujer y hombre necesita constar de equidad, igualdad, respeto, fidelidad, debe ser incondicional, así como dar y recibir.

“Que tengan dos cosas principalmente, la fidelidad, el respeto a esa relación y que estén siempre en los buenos y malos momentos para así poder tener una mejor relación” (José: 5to semestre, 22 años).

“Equitativo, siempre ha sido te doy y me das” (Juan: 3er semestre, 21 años).

En contraste, dentro del discurso disidente tenemos que comprender que la enseñanza familiar, confianza, la fidelidad y el respeto son valores importantes dentro de una relación de pareja entre mujer y hombre, más allá del ámbito mental, para ellos también es necesario el poner límites, tener iniciativa, el dialogar, que no existan roles y que no haya violencia dentro de la misma. Dando

por sentado un contraste al del discurso tradicional, donde únicamente se valora lo sentimental y lo retributivo.

“Desde el respeto, la confianza y una repartición igualitaria en los roles que se tienen, en los gastos, es válido como hombre el no tener dinero. A lo mejor tu chava quiere salir contigo, partir del respeto y de la confianza al poder decir no, que hoy no tengo dinero para salir y si la otra persona te quiere apoyar o si sale de su parte sacar para la cena o algo así pues es totalmente válido” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“El hecho de que en algún momento mi mamá era como pues respétala y nunca le pongas una mano encima” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Comparando ambos discursos nos encontramos que, si bien dentro de los dos aspectos, tanto el tradicional como el disidente, las emociones de una persona hacia otra son necesarias, para los tradicionales únicamente es válido eso y lo retributivo, mientras que los disidentes muestran que una relación no simplemente son sentimientos y acciones, si no mutuos acuerdos para el respeto de ambas partes, donde no exista violencia dentro de una relación.

Pasando la categoría de heteronormatividad, podemos entender desde la nube de palabras tradicional que un estándar de normalidad dentro de la heteronorma para los hombres con discurso tradicional va desde la sexualidad, el poder, el fútbol, así como la fortaleza física, el ser gracioso y duro son cosas importantes dentro de la construcción de la heteronormatividad para ellos.

Esto lo podemos analizar ya que, desde la heteronormatividad los hombres tienen el conocimiento de que hay una normalidad en el estándar de lo que es correcto desde una mirada dicotómica, donde se premia al hombre por tener las características que se muestran en el párrafo pasado, así como los mismos gustos, los cuales pueden ir desde cosas sencillas como el fútbol, deporte que caracteriza la heteronormatividad como un gusto obligado dentro de los hombres heterosexuales.

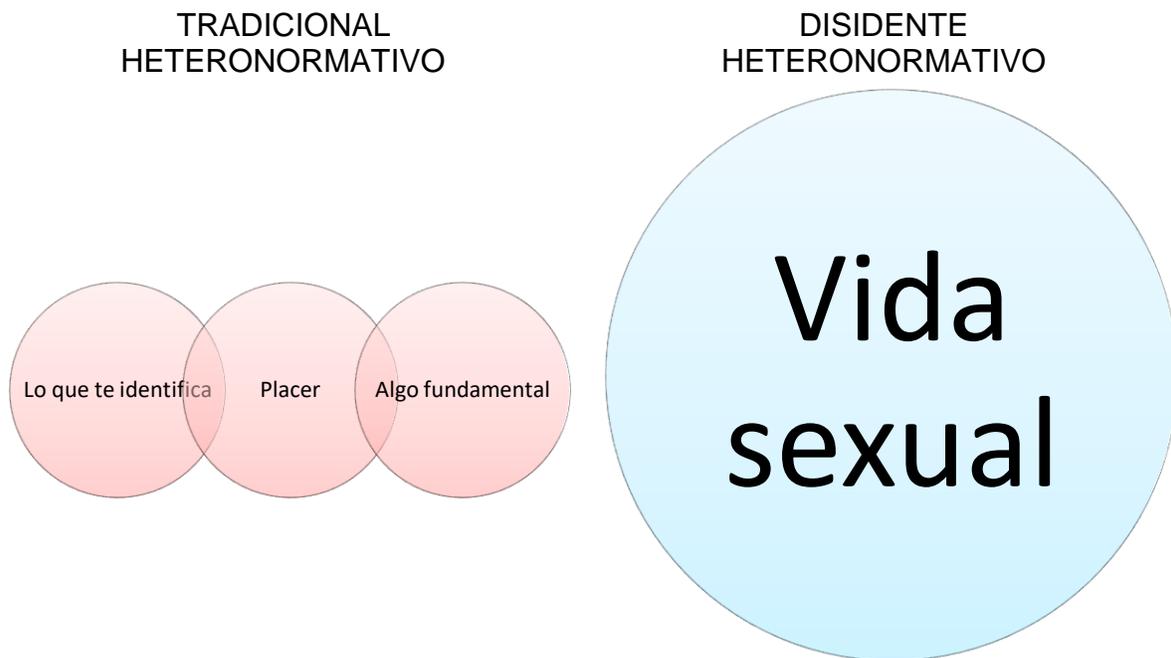
Por otro lado, dentro de la nube disidente de palabras las que fueron más utilizadas fueron la oportunidad, el defender, las actividades, la sexualidad, el respeto, el trabajo y el llorar, así como el posicionamiento de la mujer como una relación horizontal dentro de la vida cotidiana.

Podemos entender esta nube de palabras como una oportunidad de repensarse dentro de la heteronormatividad, partiendo desde las mismas actividades, reivindicándose y repensando el hecho de hacerlas no sólo por ser hombres, así como el respeto y el trabajo entre varones y mujeres para poder llegar a una horizontalidad dentro de la relación interpersonal que existe. Finalizando con comportamientos como el llorar, elementos que dentro de la tarea normatividad no son permitidos ni bien vistos dentro del comportamiento estándar de los hombres heterosexuales.

Esto se desglosará con mayor detenimiento dentro de cada una de las figuras que se presentarán a continuación, todas relacionadas con la categoría de heteronormatividad.

Figura 29:

¿Qué entiendes por sexualidad?



Nota 29: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro del marco de la categoría del entendimiento sobre qué es sexualidad podemos ver que, por una parte, los hombres tradicionales piensan la sexualidad no como un todo, sino como algo fundamental que te genera placer y lo que te llega a identificar como persona. Por esto mismo, podemos hacer un entendimiento en general que, se entiende esta categoría dentro de la rama tradicional como un placer fundamental dentro de la vida y a la vez algo que te genera un sentimiento de identidad hacia la sociedad y hacia ti mismo.

“Una parte fundamental, que nos define a hombres como a mujeres” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Por lo que se identifica o tiene placer cualquier otra persona de lo que le gusta o le apetezca” (José: 5to semestre, 22 años).

Mientras que del otro lado, encontramos en el discurso disidente que la sexualidad es meramente la vida sexual de cada una de las personas, esto nos

hace entender que se comprende esta categoría como meramente algo unificado dentro de un concepto.

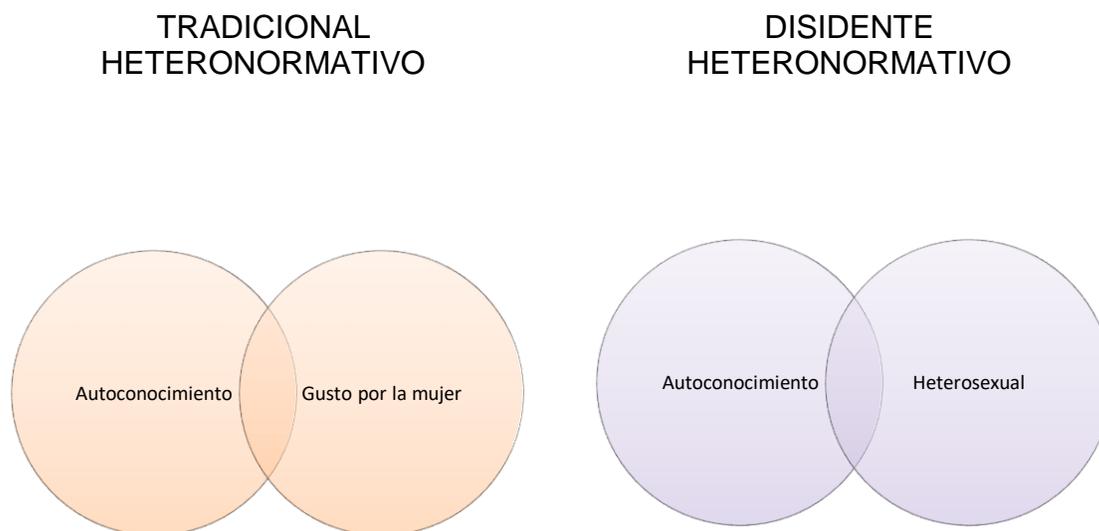
“La actividad, no el procrear, pero sí el tener relaciones sexuales” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“La vida sexual activa” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Dentro de esta categoría podemos llegar a la conclusión que, si bien se describe de manera diferente, el ideal sobre qué es la sexualidad por parte de ambos grupos desemboca en la vida sexual activa, así como el placer, pero por otro lado, en el discurso tradicional vemos que ésta tiene un mayor peso dentro de cada una de las personas ya que significa identidad hacia ellos y hacia las otras personas.

Figura 30:

¿Cómo identificas tu orientación sexual?



Nota 30: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En la categoría de heterosexualidad y el cómo se identifica la orientación sexual de cada uno de los hombres, comprendemos por parte del discurso tradicional que hay un autoconocimiento como tal, este mismo se relaciona con un gusto por la mujer, es por esto que en la categoría del análisis de este trabajo se puede entender una heterosexualidad por parte de todos los hombres tradicionales entrevistados.

“La manera de ser, no implica tanto ser hombre como ser mujer, en la manera que como soy” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Por mis gustos, soy heterosexual, entonces serían mujeres” (Juan: 3er semestre, 21 años).

De igual forma, dentro del apartado de los hombres disidentes se nombra a la heterosexualidad como un autoconocimiento y la pronuncian de la misma manera.

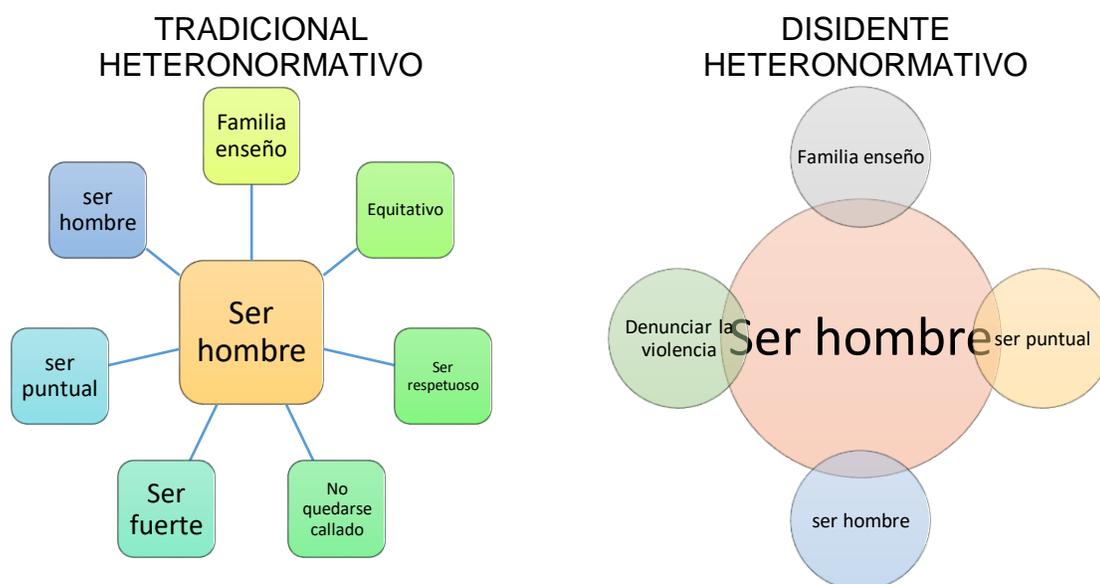
“Soy heterosexual” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Heterosexual, me gustan las mujeres” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Por esto mismo podemos caer a la deducción de que, dentro del apartado de la heterosexualidad, los dos grupos de hombres reconoce su orientación sexual sin ningún tipo de problema.

Figura 31:

¿Cómo describirías ser hombre?



Nota 31: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el apartado de cómo describirían el ser hombre, los discursos tradicionales hacen una carga para la enseñanza familiar, así como el no quedarse callado, demostrando una apropiación del espacio tanto público, como privado, resaltando valores como la puntualidad y características como la fuerza o el ser equitativo. Asimismo, hay una carga muy marcada hacia la frase ser hombre, donde de igual manera podemos interpretar que hay un único ideal sobre cómo se puede y debe ser.

“No decir comentarios de más, mostrarse casi siempre de acuerdo con lo que dice la demás gente y si no te gusta lo que dicen poder dar tu opinión para quedarse en claro” (José: 5to semestre, 22 años).

“Respetuoso, educado, tener modales” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del marco disidente si bien tenemos la misma carga hacia la palabra ser hombre, entendemos que más allá de la puntualidad y la enseñanza familiar, empiezan a salir a flote cuestionamientos dentro de lo que es

normal en el marco de lo que significa ser hombre, teniendo como primer característica el denunciar la violencia.

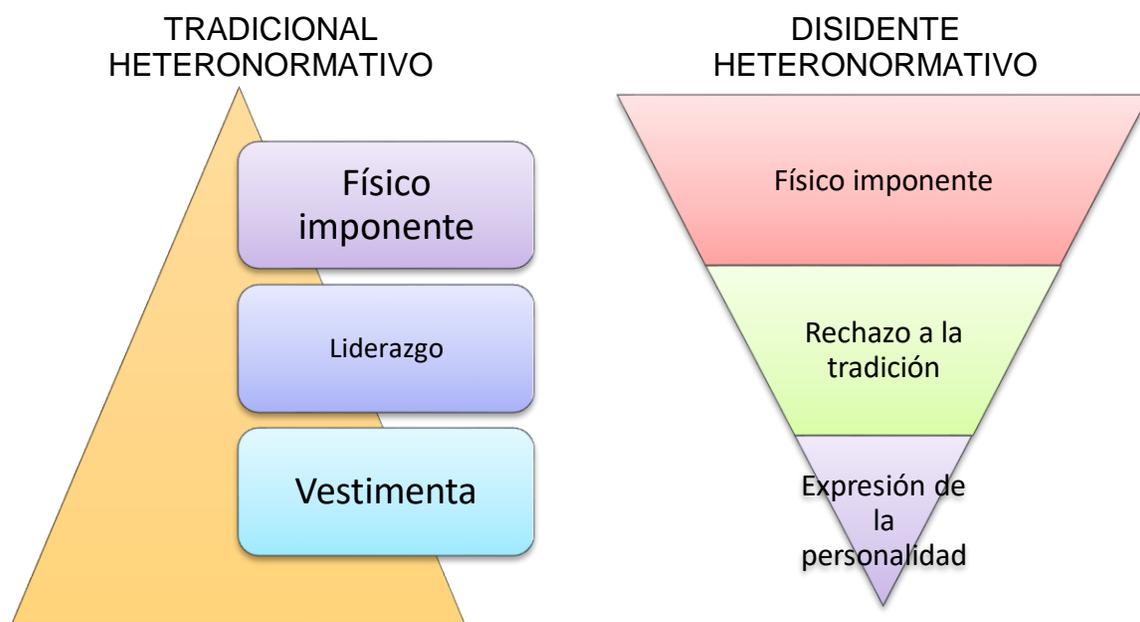
“Mis papás siempre trataron de inculcarme el respeto hacia las mujeres, él nunca levantarle la mano, en una ocasión me pegó una chava en la secundaria y el no defenderte ante una mujer sí considero que no está bien el pegarle a una mujer, pero te debes de defender, hablarlo con las autoridades” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“El tú puedes hacerlo todo porque al final de cuentas eres hombre” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que, haciendo una comparación dentro de las narrativas existentes podemos comprender que, si bien existe un peso por ser hombre dentro de la sociedad, el marco tradicional lo imagina como una forma única y sin alternativas de no serlo, mientras que del lado disidente empiezan a haber pequeñas disrupciones como el denunciar la violencia, comprendiendo de igual manera que se puede tener otras opciones al momento de identificarse como hombre frente a la sociedad.

Figura 32:

¿Cómo deben ser los hombres ante la sociedad?



Nota 32: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el apartado de cómo debería de ser un hombre frente a la sociedad podemos ver mediante el discurso de los hombres tradicionales que lo más importante para ellos es demostrar la forma en la que uno se desenvuelve con su entorno social, demostrando una capacidad de razonamiento al también reforzarse con la idea de una mente flexible, pero un carácter duro y fuerte, poniendo como segundo plano el físico del hombre.

“La voz, la forma que te desenvuelves con tu entorno social y la forma de pensar” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Alguien de mente flexible y de un duro carácter o fuerte, física no importa pero que sean altos” (José: 5to semestre, 22 años).

Mientras que por otra parte, en el discurso disidente podemos entender que si bien los hombres en algún momento de su vida fueron educados bajo el pensamiento de que las características físicas no eran importantes en un hombre, mientras que sus características emocionales o del liderazgo lo fuesen, ahora abren espacios de cuestionamiento donde ellos mismos se preguntan si sí debería de existir un estereotipo sobre cómo debe de ser un hombre, sigue predominando

o existiendo algún discurso sobre una normativa al momento de ser varón frente a la sociedad.

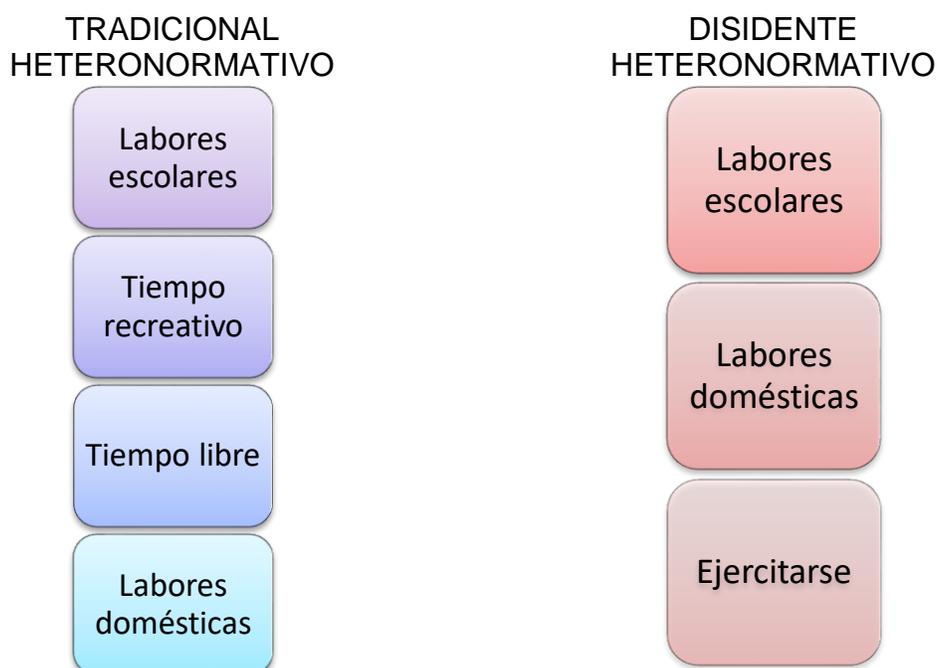
“Pueden variar, no te puedo decir que debe de ser feo, fuerte y formal, ese ya es un pensamiento muy anticuado. Pero respetuoso o ese tipo de valores debemos de tener todos, tanto hombres como mujeres no sé si deba de haber alguno a lo mejor específico de los hombres, puede ser muy diverso” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Alto, embarnecido, barba, cabello corto, tatuajes, ropa oscura” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Derivado de esto y al hacer un análisis comparativo, podemos entender que si bien aún permean ciertos estereotipos sobre cómo debe de ser o cómo se debe presentar un hombre frente a la sociedad, existen pequeños sesgos que nos permiten identificar que se está abriendo un área de debate o de cuestionamiento sobre si de verdad sólo hay una forma de ser hombre.

Figura 33:

Describe las actividades que realizas en tu día a día



Nota 33: Elaboración propia a través de la investigación realizada

Dentro de un apartado de estándar de normalidad en la vida de los hombres heterosexuales, encontramos dentro del discurso tradicional la apropiación de su tiempo más allá del servirle a otras personas, esto nos hace comprender que la idea de que el hombre únicamente es de él y para él sigue viva dentro de la heteronormatividad de los hombres Tradicionales.

“Bailar, hacer las tareas de la escuela y montar rutinas cuando no tengo nada que hacer” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Llego de la escuela, hago tarea, me pongo a producir o ver vídeos, procrastino como todos y salgo a fumar” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Mientras que, por otro lado vemos que en la rama del discurso disidente existe un intercambio de tiempo de ocio a tiempo recreativo donde únicamente se ejercita el cuerpo y el otro tiempo que se podría tener libre se dedica al trabajo, esto nos sirve de interpretación para comprender que más allá del deber ser, estos hombres comienzan a comprender que no tienen gente que esté a sus servicios, por lo cual se tienen que hacer cargo de su existencia.

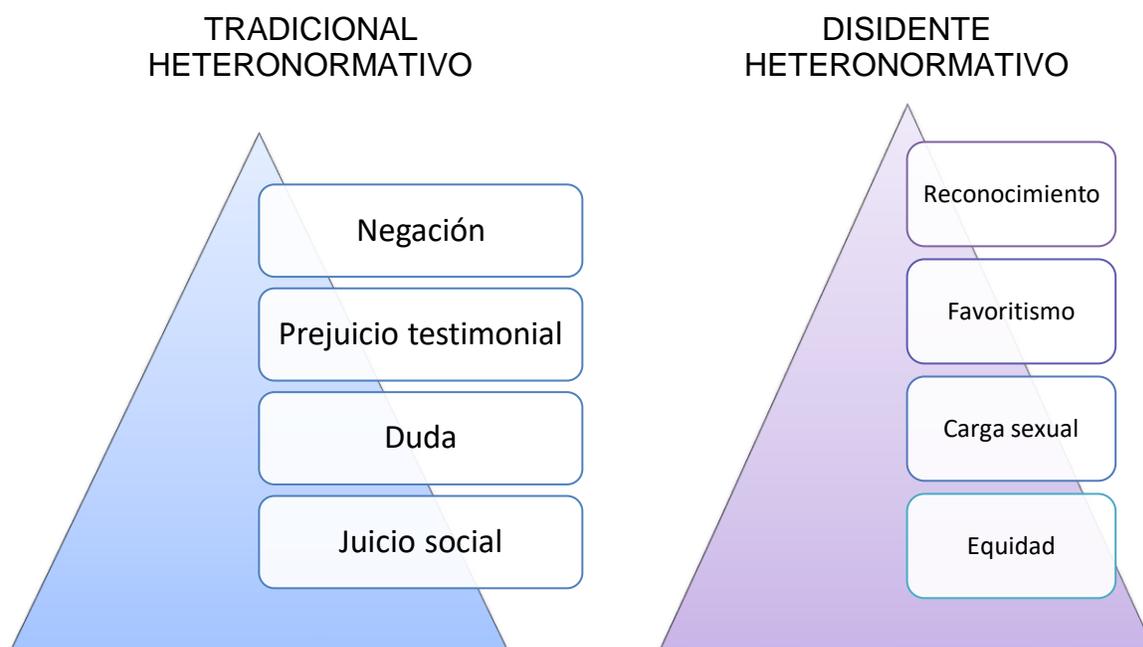
“Venir a la escuela, realizar las actividades que tienen que ver con esta y al regresar a mi casa, actualmente estoy viviendo con mi papá, tengo que hacer de comer y todas las actividades del hogar como limpieza, tarea y en las noches salgo a realizar ejercicio y regresó a dormir a mi casa. Los fines de semana son dedicados a actividades del hogar y si sale alguna oportunidad de irme a trabajar para hacer un dinerito extra también” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“A ahorita que estoy en la escuela en la mañana vengo a la escuela, en la tarde voy a trabajar y en la noche voy al gimnasio” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

En un marco comparativo, podemos comprender que dentro de la rama tradicional existe únicamente la preocupación propia por el autodesarrollo de los hombres sin una necesidad de trabajar, puesto que dentro del perfil de los entrevistados estos tres hombres únicamente dedican su tiempo a actividades recreativas y escolares, mientras que los disidentes mediante el principio de la horizontalidad comprenden que al igual que las mujeres, estos deben de aportar una remuneración para el sustento.

Figura 34:

¿Consideras que posees privilegios por el simple hecho de ser hombre?



Nota 34: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el discurso tradicional encontramos una negación rotunda hacia la posesión de privilegios por el simple hecho de ser hombre dentro de la sociedad, demostrando inclusive una inclinación hacia la creencia de que las mujeres son las privilegiadas dentro de este marco patriarcal, adjudicándoles el favoritismo del juicio social a la hora de denunciar agresiones en su contra.

*“No, no creo que por ser hombre tenga algo más o menos que alguien”
(José: 5to semestre, 22 años).*

“No, siento que las mujeres tienen más privilegio ahorita, desde una funa sin necesidad de saber el problema. Entre mujeres se acusa a una persona sin necesidad de saber o que le expliquen el problema” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Mientras que, por otro lado dentro del discurso disidente se hace un reconocimiento de la posición de privilegios dentro de la sociedad por el hecho de ser hombre, mencionando de igual manera las ventajas de los mismos, haciendo

alusión al sistema androcentrista que se los otorga. Comentando de igual manera la notoriedad de estos.

“No debería, pero los tengo, en el trabajo por el hecho de ser hombre me dieron la oportunidad de ganar un sueldo superior al de mis compañeras por realizar actividades un poquito más pesadas a pesar de que teníamos el mismo puesto” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, por el hecho de que todo sigue siendo muy androcentrista, si una mujer va a reclamar algo es como, ah sí ahorita, pero ya que voy yo es como en el momento se hacen las cosas o luego simplemente se llega a notar” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por lo expuesto que podemos entender que, dentro del apartado de la cultura patriarcal, en cuanto a la posesión de privilegios se refiere, los hombres tradicionales niegan la obtención de estos, juzgando de igual manera a las mujeres, mientras que los disidentes hacen un reconocimiento de ellos, culpando al sistema por otorgárselos y cuestionándolo al mismo tiempo.

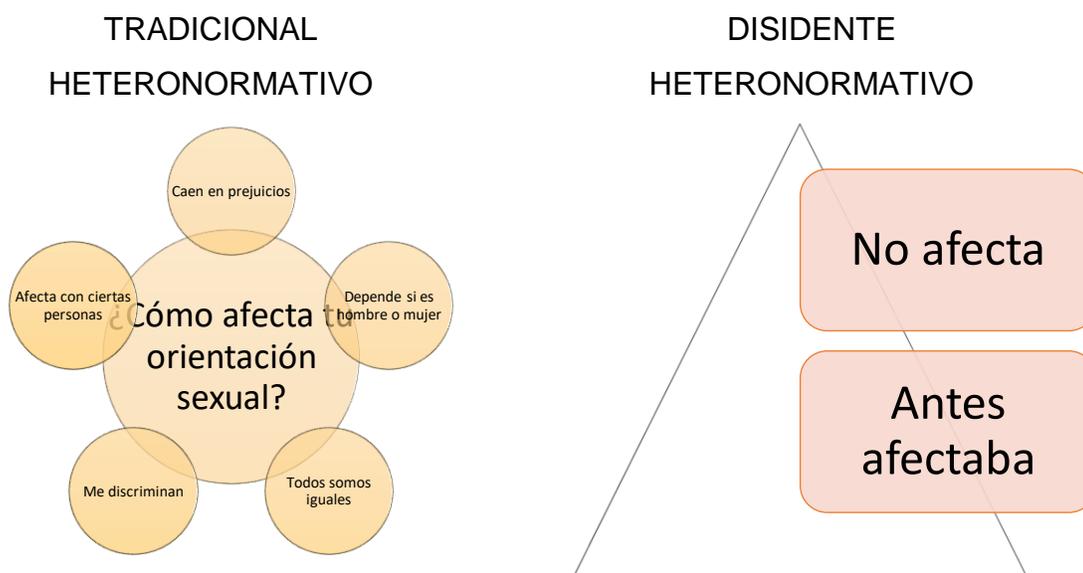
Pasando al apartado de hombres heterosexuales, la nube de palabras tradicional nos hace comprender que para estos jóvenes lo importante es mostrarse como hombres ante la sociedad, siendo esta la palabra más utilizada dentro de sus narrativas a la hora de llevar a cabo esta investigación.

De igual forma, estos comprenden su deber ser con ellos mismos, mencionando su voz como un elemento importante a la hora de representarse como hombres heterosexuales dentro de una sociedad heteronormada, ya que dentro de la misma no existe ningún tipo de cuestionamiento hacia estos sino una adquisición de privilegios por el hecho de cumplir un estándar de heteronormatividad dentro de la sociedad.

Por otra parte, los hombres disidentes comprenden que son poseedores de privilegios ante la sociedad, dentro de sus propias narrativas y como se muestra dentro de la nube de palabras, ellos entienden que más allá de ser para ellos existe una relación con las mujeres dentro de su entorno, así como las vivencias obtenidas dentro de su vida diaria y la escuela, dando un resultado de cuestionamiento muy marcado dentro del discurso de estos dos varones, el cual se verá reflejado a mayor detenimiento en las narrativas presentadas en las siguientes subcategorías.

Figura 36:

¿Cómo crees que tu orientación sexual afecta a la hora de relacionarte con las mujeres y con los hombres?



Nota 36: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el discurso tradicional de la orientación sexual, podemos entender que a los hombres heterosexuales les repercute esta misma al momento de relacionarse con otras personas, específicamente con mujeres, ya que al tener un mayor grupo de amigas la gente les empieza a llamar homosexuales y eso repercute dentro de sus emociones, mientras que por otra parte al momento de mencionar su heterosexualidad son castigados socialmente señalándolos como homofóbicos o cerrados de mente, lo que de igual manera repercute dentro de ellos.

“Cuando me relaciono con mujeres, empiezan a decirme que soy del otro bando, pero no afecta en nada, porque somos humanos y no importa” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Hacen comentarios de que eres alguien homofóbico o que no aceptas a los demás por el simple hecho de ser alguien heterosexual, piensan que eres cerrado o que no has tenido otras experiencias por las cuales poder disfrutar lo que ellos sí y te juzgan por esa razón” (José: 5to semestre, 22 años).

En el discurso disidente, encontramos por otra parte que esta orientación no repercute en ningún momento a la hora de socializar o entablar vinculaciones con otras personas, ya que en ambientes como el escolar la orientación sexual es algo que no tiene importancia, lo cual permite un trato de forma igualitaria y horizontal, ya sea con mujeres y hombres a la hora de socializar y a la par cuestionar el por qué se socializaba de una manera diferente anteriormente.

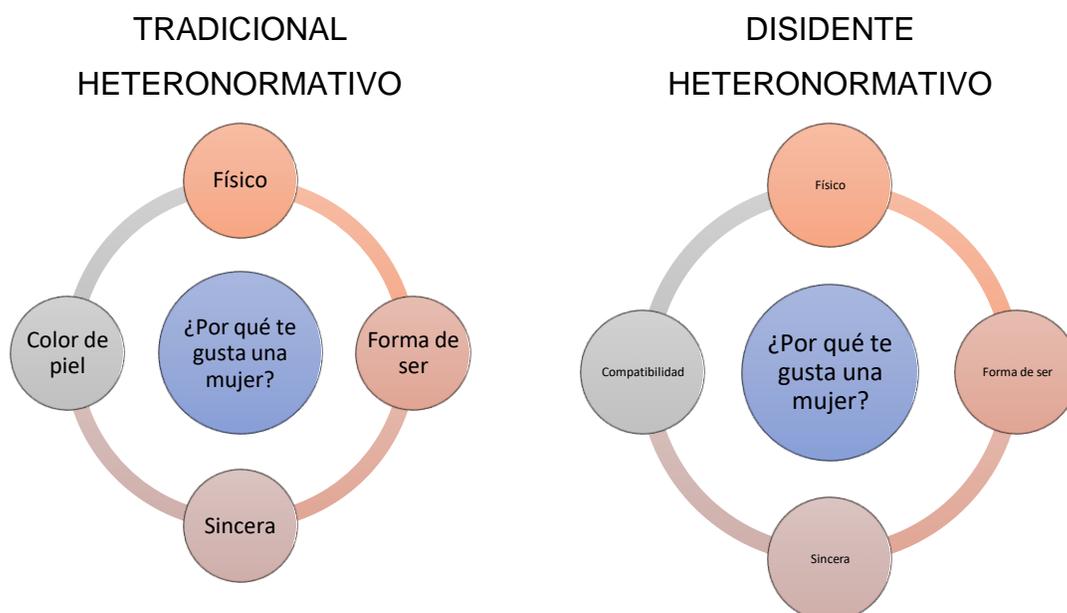
“En el círculo social en el que estoy es lo mismo a que si tuviera una orientación sexual diferente, no he conocido a alguien en la escuela a quien discriminen por ser homosexual o bisexual, no es algo muy relevante en mis relaciones sociales” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No hay como, yo trato por igual a mis amigos y amigas porque antes con mis amigos era muy rudo se podría decir, muy hombre y con mis amigas era más con pinzitas creyendo que son más delicadas por el hecho de lo que te refleja la sociedad” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto mismo que podemos analizar que, los hombres tradicionales tienen una marca muy presente a la hora de socializar, pensando que su heterosexualidad traerá consecuencias de índole estereotípica, señalándolos como personas homosexuales a la hora de socializar mayoritariamente con mujeres o por el otro lado, homofóbicos a la hora de no querer experimentar cosas diferentes a las que a ellos les gusta. Mientras que por el otro lado, los hombres disidentes expresan no sentir ningún tipo de inconveniente por su orientación sexual a la hora de socializar, ya que ellos se enfocan en sus vinculaciones más que en lo que pensarán las personas sobre ellos.

Figura 37:

¿Para que una mujer te llame la atención o guste ¿cómo debe de ser o qué es lo que te gusta?



Nota 37: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Haciendo un análisis dentro del discurso tradicional, entendemos que el hecho de que una mujer le guste o le llame la atención a un hombre depende de su color de piel y su físico, mientras que las características esperadas dentro de su personalidad son su forma de ser y la sinceridad ante su pareja.

Podemos interpretar dentro de estas narrativas que, para los hombres, más que una autenticidad por parte de su pareja, lo que buscan es un estándar de mujer ideal ante la sociedad, para así poder cumplir ante el juicio social las expectativas de una pareja heteronormada. Así como el hecho de no superar físicamente al hombre, ya que esto significaría ser inferior ante una mujer.

“Te mentiría que con los sentimientos, es la parte más falsa, todos nos fijamos primero en el físico para después ver su manera de ser” (José: 5to semestre, 22 años).

“Que no sea presumida, que sea simpática, de mi altura y blanca” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente si bien vemos que hay una atracción desde el físico, ellos van más allá de este, mencionando que debe de existir buena compatibilidad entre ambas partes, así como tomar en cuenta el contexto de ambas personas reflejando individualidad al momento de relacionarse, comprendiendo que cada una es dueña de su tiempo.

De igual forma, estos mantienen una expectativa de una disidencia de la feminidad dentro de sus parejas, esto se podría interpretar como una búsqueda de validación a su propia disidencia de la masculinidad, entendiendo que ambas partes pasan por el mismo contexto y mismo proceso.

“El físico, una carita bonita, un cuerpo bonito, las virtudes que, me guste platicar con ella, que haya una buena química, que nuestros tiempos se acomoden. Uno puede decir es que el querer es poder y si te gusta una persona puedes formar una relación con ella, pero no creo, sí importa el contexto de los dos” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

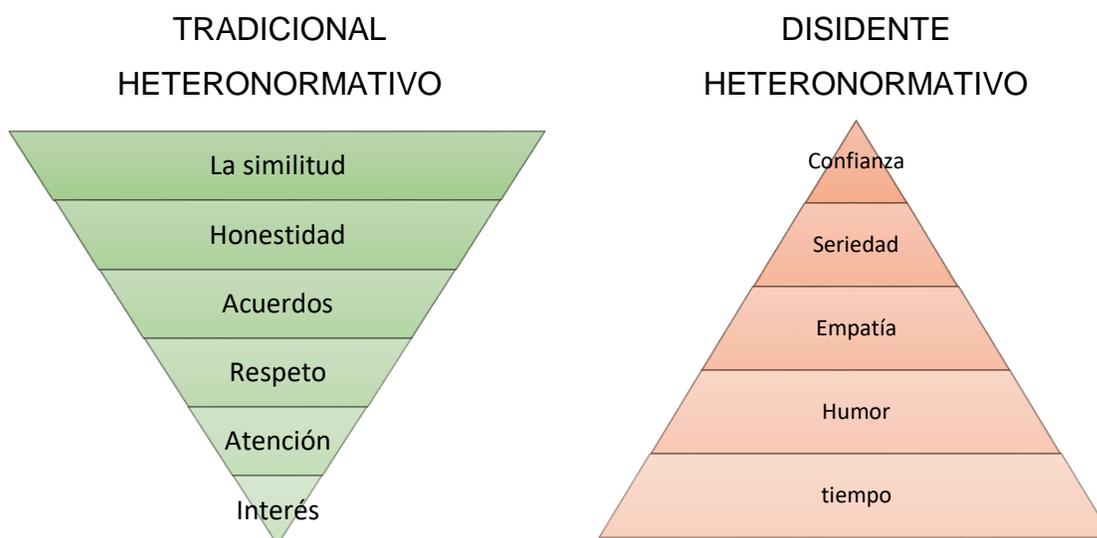
“No hay un patrón en que yo necesite, realmente es como simplemente tengo que conocerla para que me atraiga y linda hacia mi gusto, que no llegue al punto de ser femenina en el hecho de que cambian su voz, que sean como muy ellas, que no quieran ser lo que la sociedad les diga, como no muy mujeres Barbie, sino que se expresen como a ellas les gusta” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Gracias a los discursos entendemos que, ambas partes de los hombres tienen bien en claro que, para que una mujer te llame la atención o te guste, te debe atraer físicamente, al momento de ir más allá del físico es donde se notan las diferencias de pensamiento entre el tradicional y el disidente. Esto nos permite entender que, por el lado de la tradición aún no existe una resistencia a una individualidad por parte de las mujeres, donde son vistas como un objeto para presumir ante la sociedad y por eso es su físico es lo más importante, mientras que por el lado de los disidentes, el que la mujer sea independiente, disidente y

viva sus propios procesos, es lo que genera que de igual forma les llame la atención.

Figura 38:

¿Qué elementos tomas en cuenta para considerar una relación íntima emocionalmente hablando?



Nota 38: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la intimidad, entendemos bajo el discurso tradicional que lo importante para generar esta sensación de privacidad debe de existir una certeza de saber lo que se está haciendo, para que así no exista un sentimiento de inseguridad, de igual forma el interés y la atención de las otras personas es importante, tanto para validar los sentimientos de los hombres, como para considerar íntima una relación.

“Lo que la realmente la otra persona quiera y que ante todo sea directa y certera con lo que se está haciendo, si ambas partes están de acuerdo puede que se llegue o no, con todo respeto” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“La atención y el interés que te muestra la otra persona son las principales cosas que debe haber” (José: 5to semestre, 22 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente entendemos que la confidencialidad y la seriedad son piedras angulares dentro de la consideración de intimidad en una vinculación, entendiendo que sí las dos partes muestran estas características, se puede llegar a una profundidad de un vínculo más allá de la banalidad, de igual forma el tiempo es lo que genera este sentimiento, puesto que

gracias al mismo se puede ver los primeros aspectos señalados dentro de este párrafo.

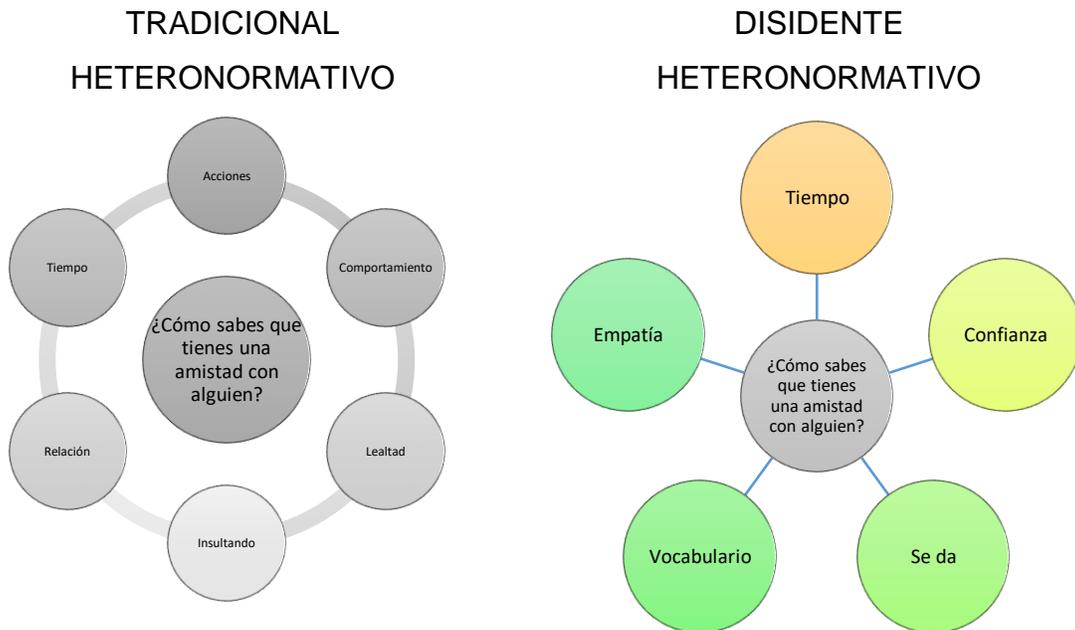
“Que yo sepa que la persona no va a divulgar mis cosas, que también me toma en serio porque muchas veces puedes tener un problema y te minimizan o te dicen que no es nada o la semana pasada pasé por algo peor y te hacen sentir que tu sufrimiento no es nada a comparación del de la otra persona, que no te tomen a risa, que se porten serios, obviamente están las bromas, pero en una situación seria, que los dos tomemos ese papel” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“El tiempo de calidad que hay, el vernos, el frecuentarnos y poco a poco se ve la confianza y de tanto que nos vemos empezamos a formar un vínculo y contarnos cosas” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que, dentro del apartado de intimidad entendemos que si bien existen diferencias entre los discursos presentados, ambas partes comprenden que para que exista intimidad dentro de una vinculación es necesaria la empatía, así como el diálogo y la certeza de lo que se está buscando dentro de un vínculo, para que éste se considere íntimo.

Figura 39:

¿Cómo sabes que tienes una amistad con una persona?



Nota 39: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Partiendo de la intimidad, al momento de llegar a lo afectivo entendemos bajo el discurso tradicional que, se puede considerar a una persona tu amiga desde sus hechos, así como su manera de ser al momento de estar contigo. Dentro de la masculinidad hegemónica y la socialización mediante la violencia, estos hombres entienden que una amistad se da cuando puedes insultar a otra persona y ella sabe que no lo estás diciendo de una forma agresiva, sino para demostrar tus sentimientos hacia ella

*“Sus hechos, sus actos, su manera de ser contigo y la lealtad ante todo”
(Raúl: 7mo semestre, 26 años).*

“Cuando lo puedes insultar y el mismo sabe que no se lo estás diciendo en mala forma, sino de amigos” (José: 5to semestre, 22 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente entendemos que para que exista una amistad, primero debe de haber cierto tipo de intimidad con empatía, ya que gracias a esto no es necesario el hecho de compartir tiempo siempre, porque

se genera un sentimiento de incondicionalidad gracias a las palabras que se ocupan dentro de los actos de empatía y la escucha activa.

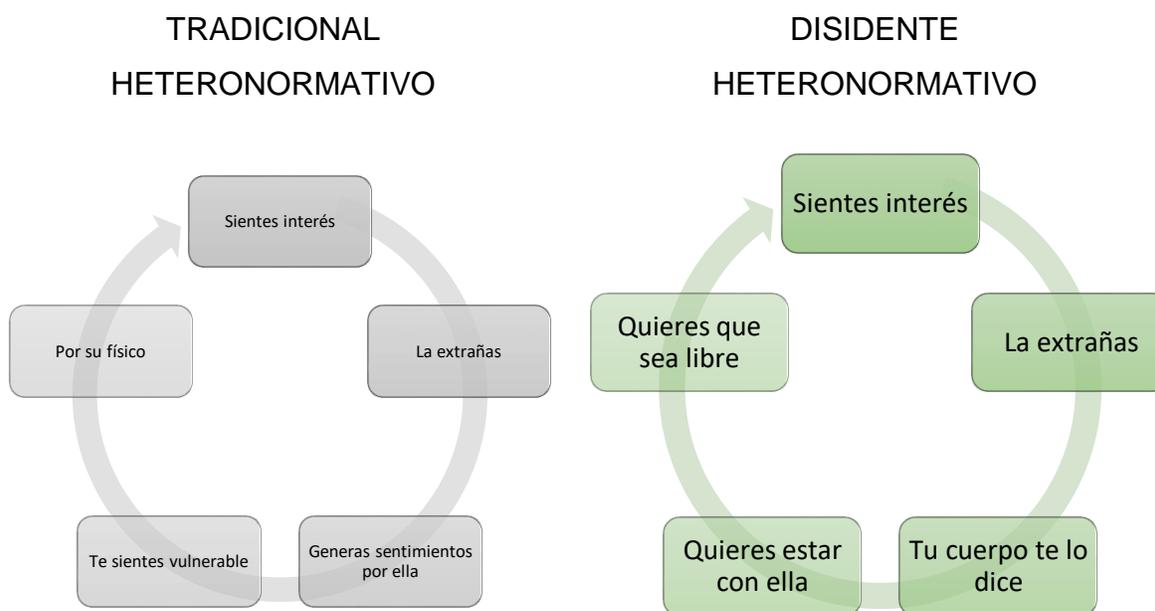
“Tú sabes que es un amigo cuando ya se platican cosas más serias, no es necesario que preguntes si quiere ser tu amigo, esas cosas se dan solas, a lo largo del tiempo puede haber amigos a los que no frecuentas, pero sabes que cuentas con ellos” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Por las palabras que se ocupan dentro de la amistad, el simple hecho de que se demuestren los actos de empatía, que yo les cuente algo y me escuchen, que sepan de que yo los escucho, que estamos mutuos” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Derivado de ambas narrativas entendemos que, la amistad dentro de la tradición y la disidencia es diferente, puesto que en la tradición, la amistad se entiende como una permisón de violentar de manera aceptada y dentro de la disidencia existe una incondicionalidad a través de la empatía y la escucha activa entre relaciones horizontales.

Figura 40:

¿De qué forma te das cuenta de que estás sintiendo amor hacia una mujer?



Nota 40: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Así mismo, a la hora de llegar al amor, los discursos tradicionales entienden que se siente interés a través del físico, por lo cual se empiezan a generar sentimientos hacia esa mujer, pero ellos ven esto como una vulnerabilidad al entender el amor como una relación de ser débil al momento de extrañar a otra persona.

“Las emociones que salen cuando la vez o le hablas, te empiezas a poner nervioso o no la quieras ver a los ojos y que quieras estar más con ella y a la vez no” (José: 5to semestre, 22 años).

“Desde que me empieza a gustar su voz y empiezo a notar facciones, comportamientos y me empieza a atraer” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, los hombres disidentes entienden el amor dentro de una reacción corporal, así como la generación de sentimientos hacia la mujer. De igual forma entienden esta sensación de amor como un deseo de libertad hacia la otra

persona, comprendiendo a diferencia de lo tradicional, la interpretación de una relación entre libertad y amor por una mujer.

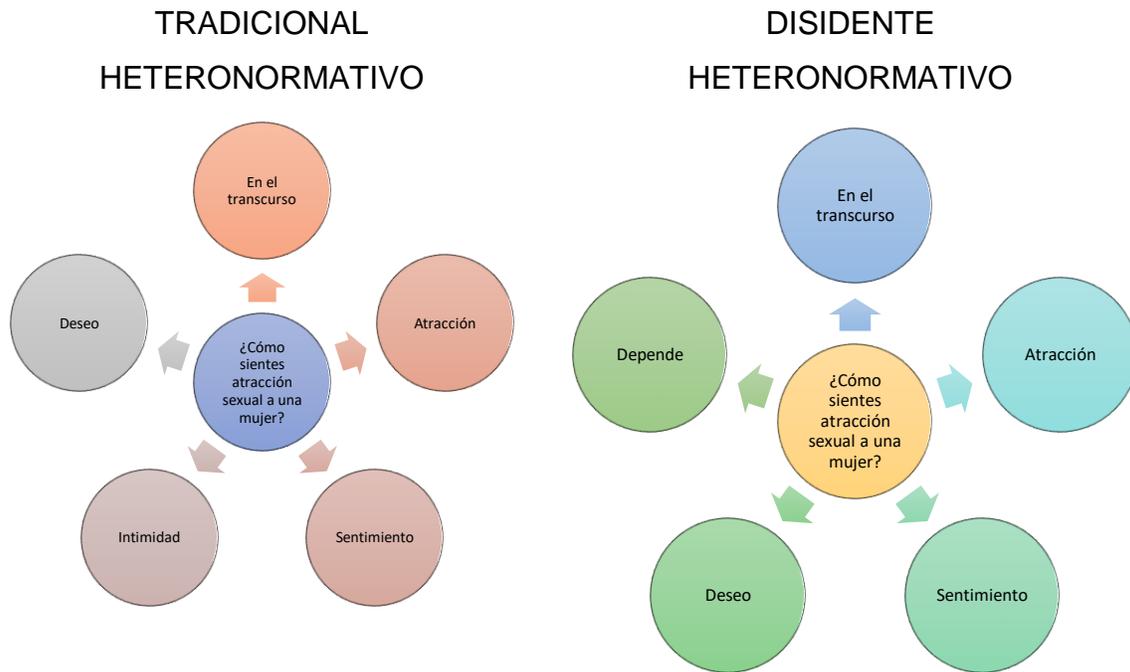
“Tu corazón te lo dice, empiezas a sentir maripositas en el estómago e igual la mente es muy poderosa, si se consideran amigos y empiezan a tener más química y se empiezan a ver más, tu cuerpo te lo dice, tu intuición te lo dice” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Cuando quiero estar ahí con ella, pero no estar todo el tiempo, sino el momento que me necesite de alguna emergencia, que yo sea alguien presente en su vida, que estemos el uno para el otro, pero no hasta el punto de asfixiarnos, de estar todo tiempo juntos, sino que sepamos que respetamos nuestras cosas pero que estamos el uno para el otro sin importar la situación” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto por lo que podemos señalar la mayor diferencia entre estos discursos, la cual es el sentimiento de vulnerabilidad por parte de la tradicional a diferencia de la sensación y sentimiento de libertad por parte de lo disidente, mostrando de esta forma que la interpretación de una relación amorosa es diferente dentro de la heteronormatividad, que en la disidencia.

Figura 41:

¿Cómo identificas que también sientes atracción sexual hacia ella?



Nota 41: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Pasando a la atracción sexual, los hombres heterosexuales tradicionales entienden esto como el deseo hacia querer tener intimidad con una mujer, pensándolo como un sentimiento de atracción meramente hacia una mujer con afán desafiando una necesidad sexual.

“Cuando estamos en el trans entre qué sea consensuado de ambas partes, ahí empieza a fluir ese sentimiento” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Cuando realmente la deseas, es atracción física” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Dentro del discurso disidente se entiende que, si bien la atracción sexual puede ser superficial y sin necesidad de una vinculación, con una mera carga de atracción física, interpretan esto como una atracción sexual, con la diferencia de la comprensión que la otra parte también es una persona.

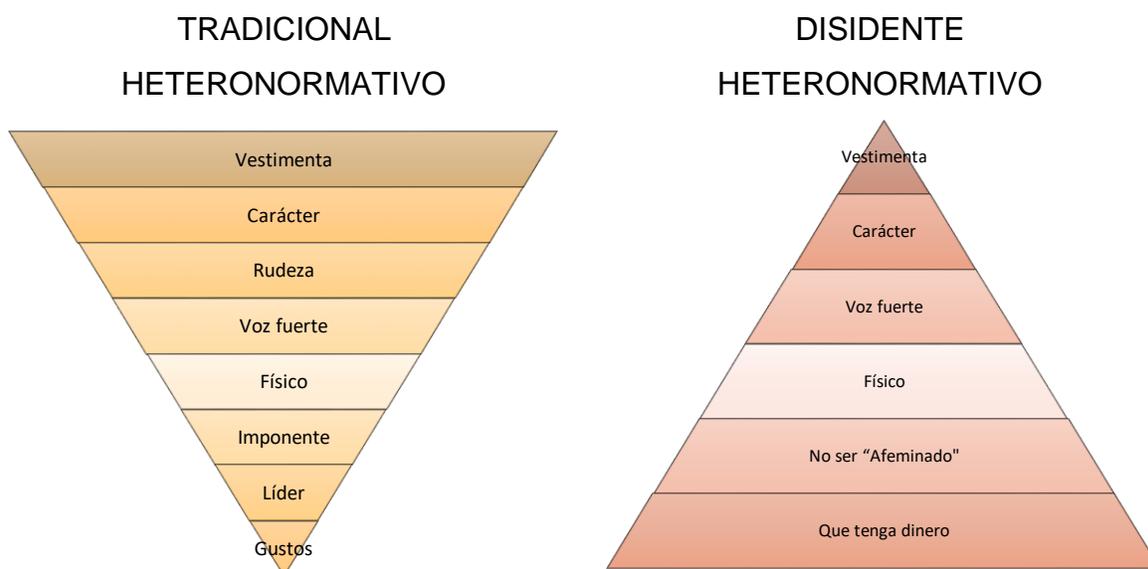
“Eso puede ser superficial o no, puede ser incluso una persona que no están saliendo ni nada, pero sí te parece atractiva y tu puedes decir es que me atrae sexualmente y me gustaría tener algo casual con esta, que te guste físicamente” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Se va desarrollando conforme vas descubriendo que les gustan cosas y yo digo wow me gusta que le guste eso por alguna extraña razón, te pone” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Con los discursos podemos comprender que la única diferencia entre los dos es la comprensión de que la atracción sexual si bien es propia, necesita ser consensuada, ya que ambas partes son humanas y tienen sentires.

Figura 42:

Desde tu experiencia ¿Cuáles son las características que la gente asocia para saber que un hombre es varonil?



Nota 42: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la estimulación social, los hombres tradicionales encuentran que lo que la gente piensa es varonil dentro de ellos va desde la vestimenta, así como en el carácter, complementándolos con características físicas como una voz fuerte o ser imponente. Mientras que al momento de hablar de características mentales el liderazgo y unos gustos firmes son importantes ante la sociedad para demostrar que un hombre es varonil.

“Su voz, el físico, su forma de ser, el cómo se muestra hacia los demás y que sea un líder” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Su comportamiento, su forma de vestir, su forma de hablar y sus gustos” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro de las disidencias se entiende que, si bien estos comportamientos señalados por los hombres tradicionales son los esperados dentro de una sociedad heteronormada, no son necesarios dentro de ellos para sentirse varoniles. Igualmente piensan que para la gente lo varonil se refleja mediante las características físicas, así como el poder adquisitivo y la no feminidad o lo que se espera de una mujer.

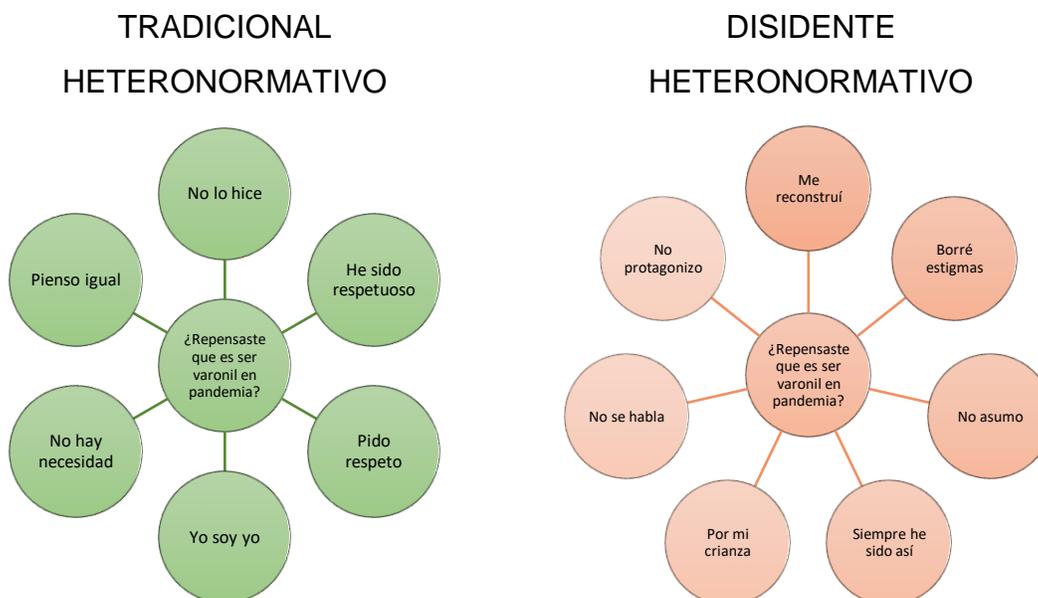
“Su forma de comportarse, hay muchos que dicen que alguien actúa muy afeminado cuando tiene muchos ademanes con las manos, los colores de su vestimenta también podrían ser o los accesorios” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“La barba, la voz gruesa, que tenga dinero, que se vista de cierta forma con cierto tipo de ropa como holgada, no pegada, no ajustada o muy formal, que sea fácil su socialización, no en un punto de chismear” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Gracias a esto podemos comprender que, tanto para los hombres tradicionales como los disidentes, lo que la gente o la sociedad espera de un hombre para ser considerado varonil ronda dentro de las características señaladas en ambos discursos, únicamente existe un principio de cuestionamiento dentro del discurso disidente al momento de señalar otras alternativas.

Figura 43:

¿Durante la pandemia por COVID-19 consideras que cambiaste tu idea sobre lo que es ser varonil? ¿Por qué? ¿De qué forma cambiaste?



Nota 43: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Por otra parte, al momento de preguntarle a los hombres tradicionales si se replantearon lo que significaba ser varonil dentro de la pandemia, estos respondieron que no existía una necesidad de cuestionamiento puesto que ellos siempre han pensado igual hacia su persona, mencionando que ellos son únicamente de ellos y han sido respetuosos ante las demás personas, por lo que lo único que quieren es respeto hacia sus acciones y sus ideales.

“No, siempre ha sido todo con respeto y que te respeten” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No, siempre he tenido esa idea de lo que es varón, nunca me había cuestionado después de la pandemia, no sabría por qué” (Juan: 3er semestre, 21 años).

A diferencia de los tradicionales, existió un principio de cuestionamiento dentro de los hombres disidentes, ya que estos mostraron una reflexión hacia sus estereotipos generados antes de la pandemia y gracias a lo mismo pudieron

cambiar el significado de hombría para ellos durante el confinamiento. De igual forma mencionaron que, gracias a la educación monomaterna que han llevado durante toda la vida, son temas que ni siquiera hace falta tocar para visibilizarlos.

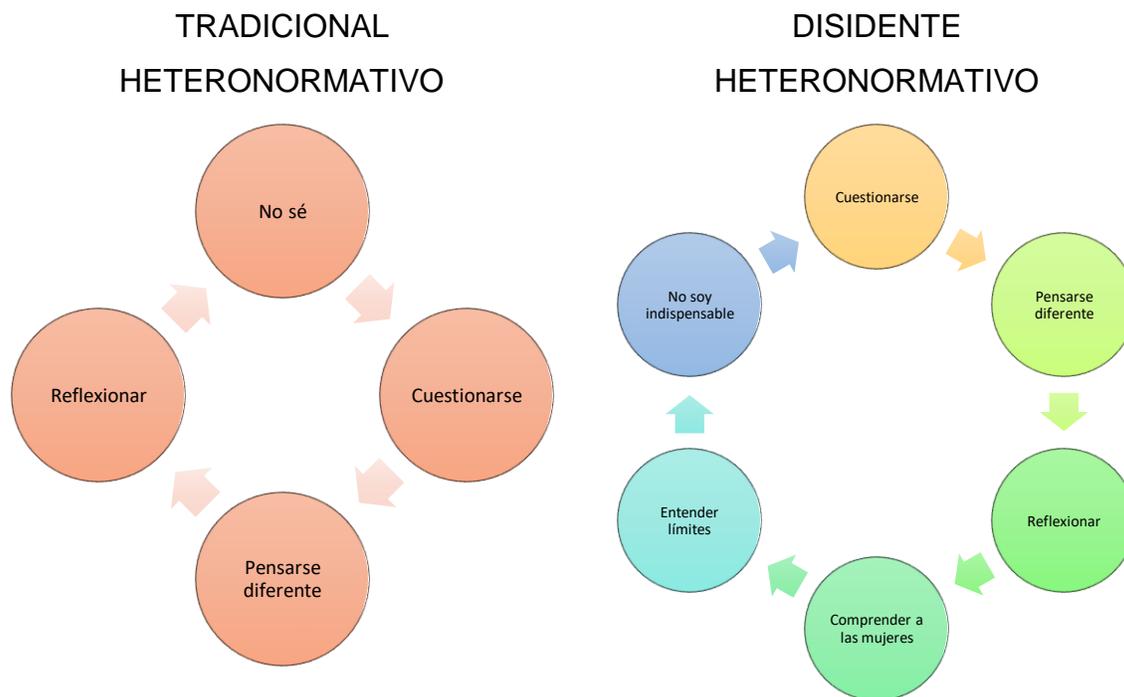
“Si me reconstruí mucho, te platicué cómo puede ser una persona homosexual, pero es algo que yo no lo comparto, ya que yo sí veo a una persona que viste de rosa ni siquiera me pongo a pensar que tal vez sea homosexual, no asumo esas cosas y ni siquiera son de mi incumbencia, me mantengo como imparcial en cómo debe de lucir una persona. Yo hablo desde lo que sé, o sea desde el cómo conozco que son los estereotipos que usan las personas habitualmente, considero que sea el color que uses puedes seguir siendo heterosexual” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Viví en mi casa como toda mi vida lo hice y como es mi mamá la que nos cría a mi hermano y a mí, siento nunca cambie la perspectiva de que si es o no es, ya que no son temas que se toquen en mi familia por lo menos en estos momentos” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Esto nos hace comprender que los hombres tradicionales no sienten una necesidad de preguntarse por qué sienten y piensan de esa manera, señalando que todo está normal y no hay una necesidad de cuestionarse cómo es que se ha formado el pensamiento que han tenido hacia lo que significa ser varonil, mientras que los disidentes imaginan nuevas alternativas hacia esta problemática mediante reflexión empírica u obtenida por conocimiento familiar.

Figura 44:

¿Qué entiendes por un proceso de deconstrucción masculina?



Nota 44: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de y el entendimiento de lo que es la deconstrucción masculina, los hombres tradicionales mencionan que no conocen qué es este proceso y también señalan qué es pensarse diferente pero no con cosas de tu interés, sino con cosas que te inculcan para cambiar mediante la reflexión.

“Desconozco” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“La forma en la que va perdiendo ciertas cosas esa persona y las está construyendo con otras que no son de su atención o de sus gustos” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, los hombres con un discurso disidente mencionan distintas características que componen la deconstrucción masculina, haciendo un énfasis en los procesos de introspección así como de autorreflexión y cuestionamiento propio para poder entender los privilegios que se les otorga mediante el sistema patriarcal y cómo es que pueden desertar de estos y criticar dicho sistema.

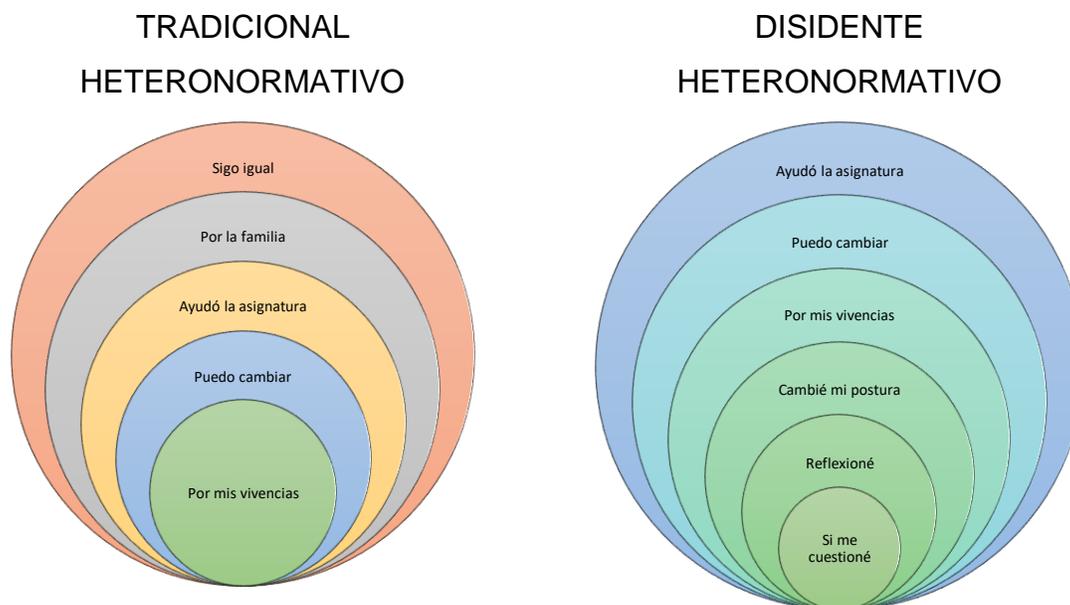
“Preguntarte el porqué de tus valores, por qué te comportas ante algunas situaciones de las mujeres, una autoinspección del preguntarte el por qué considero que una persona gay se debería de ver así o yo porque que una mujer debe de realizar ciertas actividades que los hombres no” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Entender que no eres necesario por ser hombre, que no es no, que simplemente por ser hombre siempre van a necesitar de ti, que también existen las mujeres presentes y no solo en el sentido que hacen cosas, incluso pueden hacer más cosas que tú y no solo existen, darte cuenta que no gira todo en torno a los hombres” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto mismo que podemos entender que, dentro del discurso tradicional el proceso de deconstrucción o no existe o es obligado, lo cual nos da una idea de cómo es que no se puede llegar a este mismo sino es por iniciativa propia, ya que estos hombres lo ven como algo obligado y a hacerse con elementos o temáticas que no son de su interés o no les gusta. Mientras que los hombres con un discurso disidente puntúan que si bien los elementos que se les otorga dentro de la escuela pueden ayudar a este proceso de deconstrucción, no es sino hasta que tienen iniciativa propia de cuestionarse que de verdad puede comenzar un proceso como el mencionado.

Figura 45:

¿Consideras que has cambiado o te has cuestionado la idea que te enseñaron sobre ser hombre a partir de tus vivencias y lo aprendido en las asignaturas de género en la escuela?



Nota 45: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Haciendo un cuestionamiento sobre la importancia de la asignatura de género dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social, los hombres tradicionales mencionan que si bien hay algunas ideas que han hecho que cambien o sean empáticos con las mujeres, es de mayor importancia la enseñanza familiar a la hora de cuestionar o preguntarse el por qué realizan ciertas acciones o comportamientos en contra de las mujeres.

“No, la manera en cómo te educan en la casa y ciertos conocimientos que te aportan aquí en la escuela, siempre he sido el mismo” (José: 5to semestre, 22 años).

“Sí, algunas ideas que yo tenía cambiaron por la materia de género, me enseñaron cosas desde la historia, desde la mujer y datos que alimentaron mi conocimiento y hubo cierta empatía” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, los hombres disidentes mencionan que, el hecho de llevar una materia de género dentro de su plan de estudios ha hecho que cambien de

perspectiva hacia movimientos como el Feminista, cuestionando los medios de comunicación y la tergiversación de información hacia este mismo, de igual forma explicando que sus vivencias tienen un peso muy importante a la hora de mencionar o pensar que llevan un proceso de deconstrucción, sin olvidar la asignatura de género como una piedra angular para este cuestionamiento. De igual forma se replanteó la idea sobre la hombría y qué significaba ser hombre, dejando en claro que la asignatura de género ocasionó un cuestionamiento dentro de estos.

“Sí, llevar la materia de género me hizo cambiar mi perspectiva hacia los Feminismos, en periódicos amarillistas o lo que puedes ver superficialmente puedes leer que dicen las "Feminazis" y es una palabra un poco tonta con la que le llaman a las mujeres, también mis vivencias, si me siento triste voy a llorar ya que el hecho de ser hombre no significa que tenga que ocultar mis sentimientos, si considero mi deconstrucción a partir de mis vivencias y también por la escuela” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, me cuestione desde si de verdad si soy un hombre hasta mi orientación sexual, qué significa para mi ser hombre y que significa para los demás que me vean a mi como un hombre, que significa ser una mujer, que riesgos y que beneficios trae ser hombre o mujer” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Una vez demostrados ambos discursos, podemos comprender que dentro de la tradición existe una resistencia a la apertura de temáticas o cuestionamientos dentro de asignaturas como lo son la de género o vivencias propias desde una mirada patriarcal, mientras que del lado de la disidencia sí existe un principio de replanteamiento de ideales al momento de hablar temáticas de género dentro y fuera de la escolaridad.

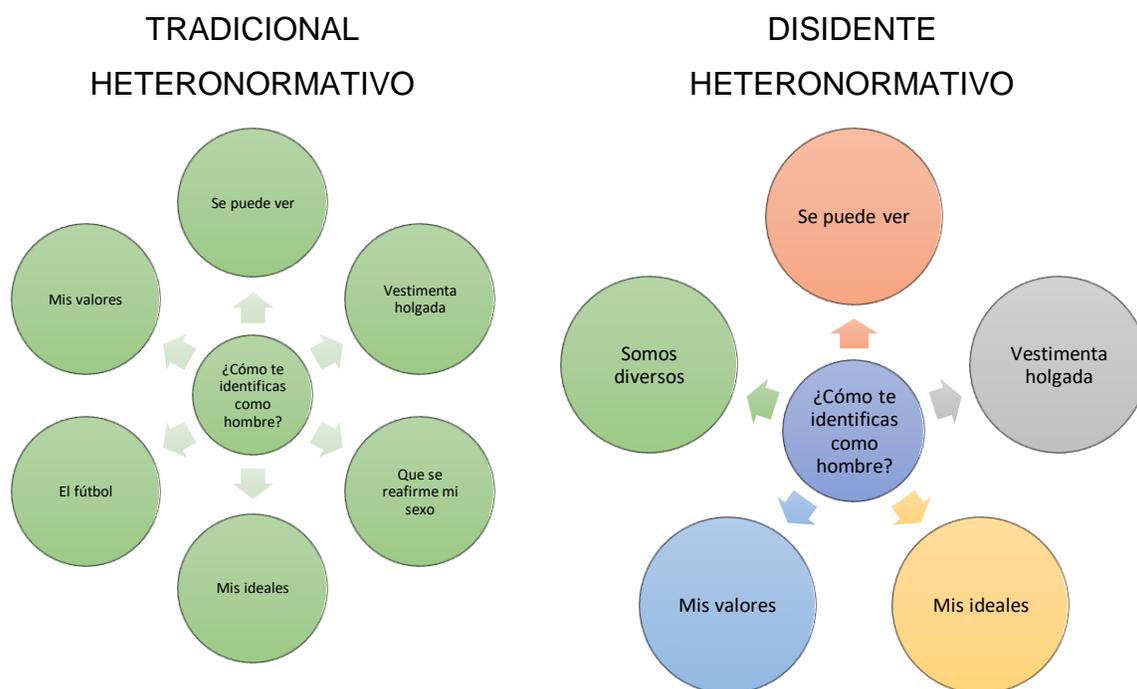
utilizadas dentro de la narrativa de los hombres con un discurso tradicional, así como la manera en la que se visten frente a las demás personas, como sus características físicas como el corte de cabello o los gustos propios que tienen y pueden demostrar ante las demás personas.

Por otra parte, dentro de la nube de palabras de los hombres disidentes comprendemos como es que las palabras acerca de los gustos y el género son muy permanentes dentro de sus narrativas, ya que estas representan individualidad y disrupción de los cánones esperados dentro de los hombres a través de su expresión de género con la sociedad. Esto nos ayuda a dejar en claro que la mayor diferencia dentro de las nubes entre la tradición y la disidencia es la apropiación del cuerpo y la expresión de este más allá de los estereotipos esperados.

Todo esto se ahondará con mayor profundidad dentro de las siguientes familias de palabras que comprenden la categoría de expresión de género.

Figura 47:

¿Qué rasgos, formas de vestir, lenguaje, comportamientos te identifican como hombre?



Nota 47: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de esta categoría podemos comprender que, los hombres tradicionales relacionan la manera de vestir con su identidad y su hombría, puesto que las prendas ajustadas socialmente han sido adjudicadas hacia las mujeres. De la misma manera asocian el fútbol o actividades deportivas con el significado de ser hombre, esto se puede interpretar de la forma en que para demostrar el ser un varón ante la sociedad es necesario practicar algún deporte.

“La manera de vestimenta, regularmente me visto muy tumbado, es una parte que me puede identificar en ese sentido en el género masculino” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Alguien que se viste con pantalones anchos, tenis casual, playeras coloridas y playeras de futbol” (José: 5to semestre, 22 años).

Por otro lado, dentro del discurso disidente comprendemos que hay un análisis sobre el no encasillar a las personas por el tipo de ropa que utilizan, ni los

colores que vienen con cada una de estas, de igual forma las modificaciones corporales se piensan como algo que no debería ser estigmatizado, ya que la libertad de expresión permite que ambos sexos se manifiesten con formas variadas para encontrar un estilo propio o un sentimiento de pertenencia, la comunicación es un punto importante a la hora de identificarse como hombre dentro de estas narrativas, puesto que gracias a este cuestionamiento tienen la oportunidad de dialogar y expresarse sin miedo a creer poder ser tachados como femeninos o sentimentales.

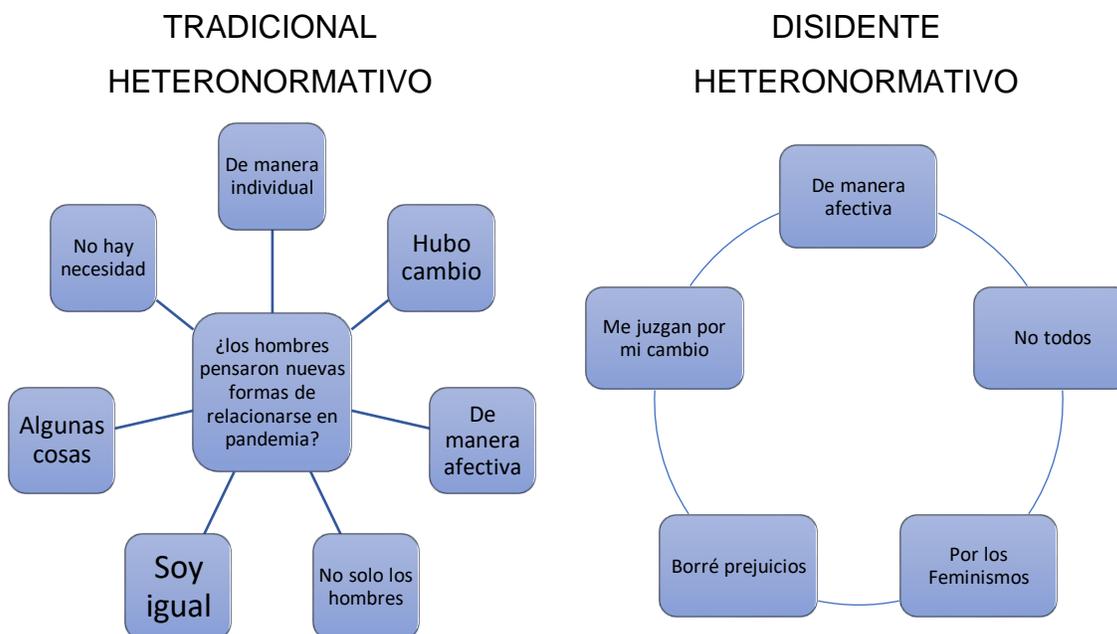
“No creo que debemos encasillar en un estereotipo el hecho de ser hombre, habitualmente yo sería el usar pantalones de mezclilla y no usar prendas de ciertos colores que podrían ser para mujeres, yo que uso aretes, no sé qué tenga que ver, pero muchas veces me dicen que si solo traigo el de la oreja izquierda ese es el de los gays y no tiene nada que ver, simplemente es porque me gusta cómo me veo” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“La forma de vestir, el comportamiento que tengo con las demás personas, el lenguaje que ocupo para comunicarme con los demás” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Contrastando los discursos podemos entender que, si bien los hombres tradicionales asocian el ser hombre con el deporte y la vestimenta holgada, no existe un cuestionamiento hacia el por qué de estas conductas, mientras que por el lado del discurso disidente comprendemos que no hay necesidad de hacer un encasillamiento o un estereotipo de cómo debe de ser un hombre ni cómo se debe percibir el mismo, dando la oportunidad de experimentarse para auto reconocerse y sentirse bien con ellos sin necesidad de encajar dentro de los cánones de la hombría socialmente estipulados.

Figura 48:

¿Consideras que durante y después de la pandemia por COVID-19 los hombres se han cuestionado sus comportamientos, actitudes o gustos de manera individual, con sus parejas y sus amistades?



Nota 48: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Si bien dentro del discurso del cuestionamiento de los hombres durante la pandemia parte de que hubo cambio en algunas cosas principalmente de manera afectiva, se comprende que de manera individual no hay una necesidad de cambio, demostrando que siendo iguales a como eran antes del confinamiento pueden seguir manteniendo privilegios de la misma forma sin ser cuestionados, es por esto que más que un cuestionamiento existió un reforzamiento de conductas durante el confinamiento por pandemia.

“Sí, tengo amigos que me han contado que han cambiado su manera de pensar y es bastante personal lo que me cuentan, pero si han cambiado algunos” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Si lo han estado reflexionando pues hubo mucho tiempo para reflexionarse con uno mismo y con su pareja en esa época, por lo cual sintieron curiosidad” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente encontramos que si bien existió una especie de cuestionamiento durante la pandemia y el confinamiento a causa de la misma, sigue existiendo una alta población de hombres sin una necesidad de cuestionarse y, entrelazándolo con el análisis dentro de esta categoría, comprendemos que hubo un reforzamiento de conductas patriarcales entre ese sector de la población, se remarca la importancia del movimiento Feminista y las asignaturas de género para llegar a un cuestionamiento propio sobre el actuar de los hombres, pero se hace un hincapié en que son necesarias estas temáticas, sino no puede existir una especie de reflexión por parte de ellos.

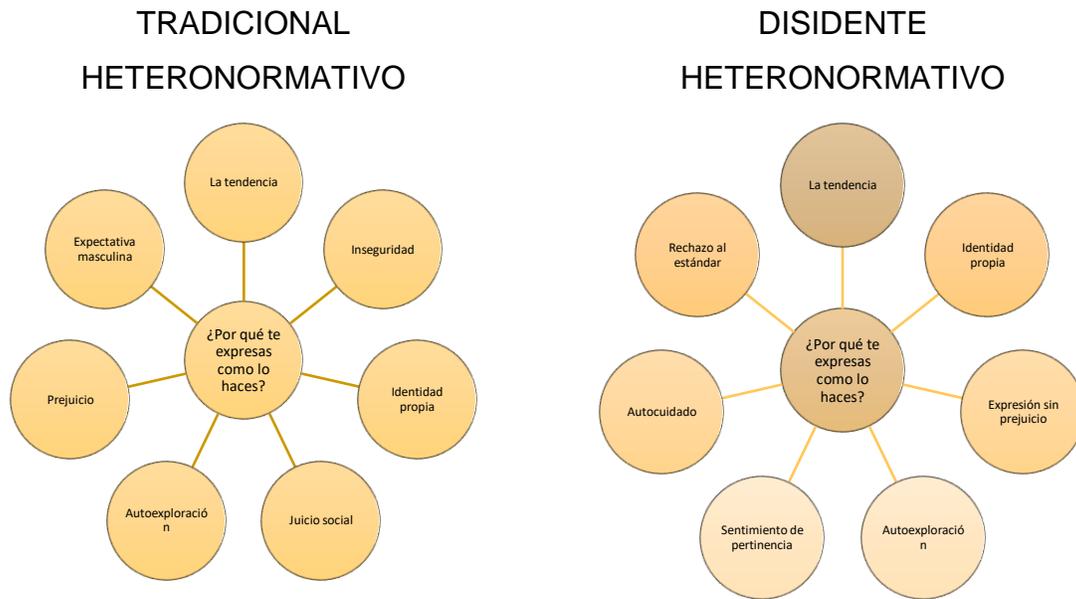
“No todos, pero sigo conociendo gente así. Aquí en la escuela conocí a un chavo que dice que le pega a su novia, sí sigue habiendo de todo, pero también en la mayoría de los hombres sí ha habido un cambio por esta cómo se comportan con sus parejas e individualmente, pero no todos y parte fundamental ha sido el movimiento Feminista en el actuar de los hombres” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, por qué no hay una profundización del tema, si no tienes un enfoque o algo que te acerque al género, no te cuestionas nada sobre ti, ni sobre los demás, ni las demás, no hay nada que te haga cuestionarte, tú vives en tu mundo englobado en que te enseñaron así es ser hombre y para ti está bien, pero en realidad nunca hay un cuestionamiento” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que haciendo una comparación de los discursos comprendemos que, dentro del confinamiento por pandemia no existió verdaderamente un cuestionamiento dentro de la mayoría de los hombres heterosexuales, fue una pequeña disidencia que gracias al acercamiento a las asignaturas de género o los movimientos Feministas dentro de ese periodo de tiempo que tuvieron la oportunidad de analizarse y cuestionarse para así llegar a una reflexión sobre comportamientos que han tenido dentro de sus relaciones interpersonales.

Figura 49:

¿Puedes describir de forma detallada cómo eres en los siguientes aspectos?



Nota 49: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la categoría de por qué los hombres se expresan como lo hacen, podemos encontrar dentro del discurso tradicional una gran inclinación hacia el juicio social, el prejuicio y la expectativa masculina que existe sobre ellos, aún así siguen manteniendo el concepto de la hombría con relación hacia la vestimenta holgada, las tendencias dentro de las redes sociales y la inseguridad de ser señalados por vestirse de una manera diferente a lo esperado de un hombre heterosexual, aún así buscan obtener una identidad propia dentro de las estipulaciones señaladas.

“Tumbado y un poco como en los 2000’, me trabo cuando me pongo nervioso, pero si trato de que me entiendan lo más que se pueda, ahí si tiene un significado como tal, no es como que un tatuaje me defina como persona mala o persona buena, pero si tiene un gran significado” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Mi manera de hablar puede llegar a ser ñera, algo de barrio, no tengo ningún tatuaje, no uso maquillajes, mi corte de pelo es lo que esté en tendencia” (José: 5to semestre, 22 años).

Dentro del discurso disidente encontramos que la expresión propia parte del sentimiento de identidad que tienen hacia los gustos culturales propios, no obstante, existe una carga sociocultural de índole adquisitivo que de igual forma orienta a los hombres expresarse mediante lo que se encuentre en tendencia dentro de las redes sociales, de igual forma vemos que si bien existen conductas violentas como los insultos a la hora de expresarse, depende la situación en la que se encuentre el cómo es que estos se expresan y se muestran ante la sociedad.

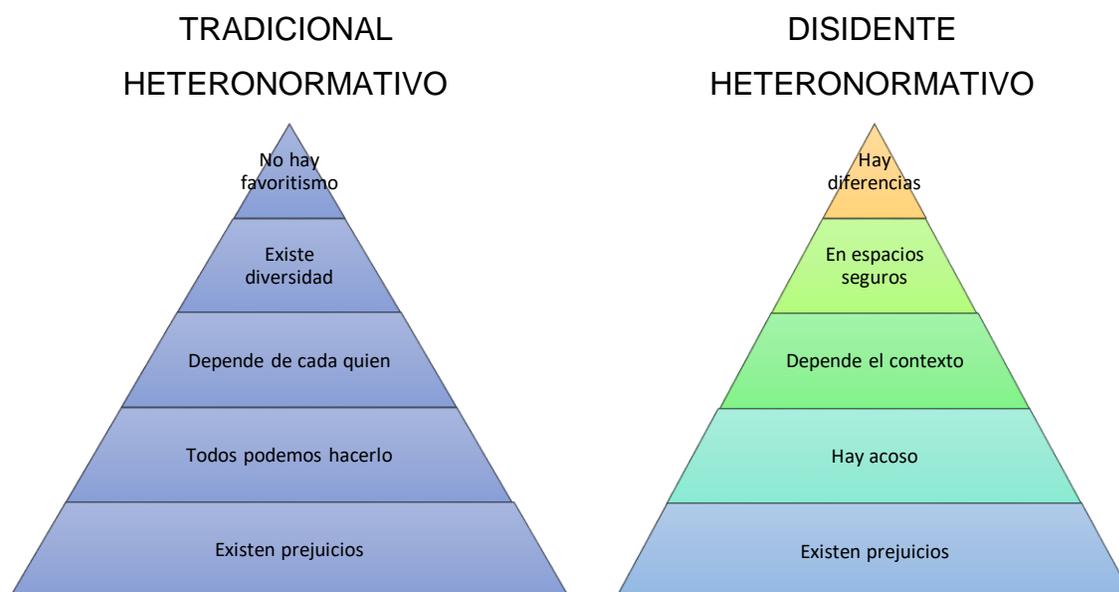
“Me gusta expresar el género que más me gusta escuchar en música que es el trap, por lo que me gusta vestirme con prendas de colores que yo considero se ven cool, tenis de algunas marcas que consideré están bien, pantalones un poco holgados ya que igual se pusieron de moda, algunos me dicen que me escucho medio ñero, yo considero que depende la situación” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Casual, no visto formal casi nunca a menos que sea algo muy especial, deportivo hasta incluso hasta a veces fachoso. Puede haber insultos, con mis mejores amigos de verdad de diez palabras quince son groserías, insultos hacia el otro, pero sabemos que no es así, si no eres de tanta confianza, el respeto hasta donde se permita” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto mismo que podemos encontrar que, aún dentro de los dos discursos existen varias estipulaciones similares como lo son el juicio social, la demostración de poder adquisitivo a través de la vestimenta y comportamientos heteronormativos para la socialización y la expresión de uno mismo, como lo son el uso de violencias y la ropa holgada con índole de un sentimiento hacia una pertenencia de hombría.

Figura 50:

¿Consideras que los hombres y las mujeres tienen permitido expresar su personalidad de la misma manera?



Nota 50: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Relacionando esta categoría con la posesión de privilegios por el hecho de ser hombre, encontramos que dentro del discurso tradicional existe una negación a una libertad de poder expresarse a comparación de las mujeres. Mencionando que existe una igualdad al momento de ver esta categoría, puntualizando en que cualquiera de los dos sexos puede expresarse de la misma forma, ya que dentro de las normativas sociales y jurídicas no existe una prohibición para no hacerlo. Negando la situación sociocultural donde se encuentran las mujeres.

“Sí, es algo que se puede hacer, no es algo ilegal o que vaya en contra de los derechos de alguien más o de ti” (José: 5to semestre, 22 años).

“Sí, todos somos libres, por qué habría un límite para no expresarte” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte dentro del discurso disidente, encontramos que es importante el contexto y los espacios seguros para que estas personas se puedan expresar de la misma manera, haciendo una comparativa entre la vía pública y las escuelas, dejando en claro que en espacios donde mayoritariamente existe una

población femenina se es permitido expresarse libremente, mientras que en la calle donde la apropiación del espacio público es masculina existe acoso y violencias hacia la forma de expresarse de las mujeres, reconociendo de esta forma que sí existe una diferencia al momento de expresarse entre hombres y mujeres, favoreciendo a los primeros a la hora de darles una mayor libertad para hacerlo.

“Entre el debería y lo que es, no. En el contexto universitario las mujeres se visten como quieren, ahora sí que pueden expresar su personalidad con las prendas que les gustan y en otros contextos no. En mi barrio a veces sí me encuentro algún pana fumando un toque o así y ve pasar a una morra en minifalda luego luego le empieza a morbosear y en hombres eso no pasa” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, porque el hecho de que yo pueda andar sin playera y nadie me va a decir nada con mi cuerpo, pero si una mujer se quita la playera es muy diferente, hay morbo o insultos, es una puta y a mí nunca me van a decir eso” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Contrastando ambos discursos podemos llegar a la conclusión de que, dentro del discurso tradicional no existe una limitante ni un privilegio hacia los hombres al momento de expresarse dentro de espacios públicos, y visibilizando la situación social en la que se encuentran las mujeres de una manera indirecta, mientras que por la parte de la disidencia sí se reconoce esta desventaja por parte de las mujeres a la hora de apropiarse de espacios públicos y expresarse de una manera libre, teniendo que tomar en cuenta cosas como acoso u otro tipo de violencias dentro de los espacios públicos, situaciones que pasan en menor escala con los hombres.

Categoría 5: Relaciones interpersonales

Figura 51:

Nubes de palabras de la categoría de Relaciones interpersonales

NUBE CON DISCURSO HETERONORMATIVO



NUBE DISIDENTE A LA HETERONORMATIVIDAD



Nota 51: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de las nubes de palabras de la categoría de relaciones interpersonales podemos ver que, si bien existen similitudes de estas dentro del discurso tradicional como del discurso disidente las cuales pueden ser pandemia, pareja, casa, familia, hablar, vínculos, comunicación y relaciones, hay una ligera diferencia dentro de las mismas, siendo por parte del discurso tradicional la injerencia en el aburrirse así como la repercusión de la atracción y la intimidad entre hombres y mujeres, esto nos podría dar un acercamiento primerizo al momento de entender que para ese este tipo de discursos la intimidad es lo más importante o una de las categorías dominantes dentro de las relaciones interpersonales.

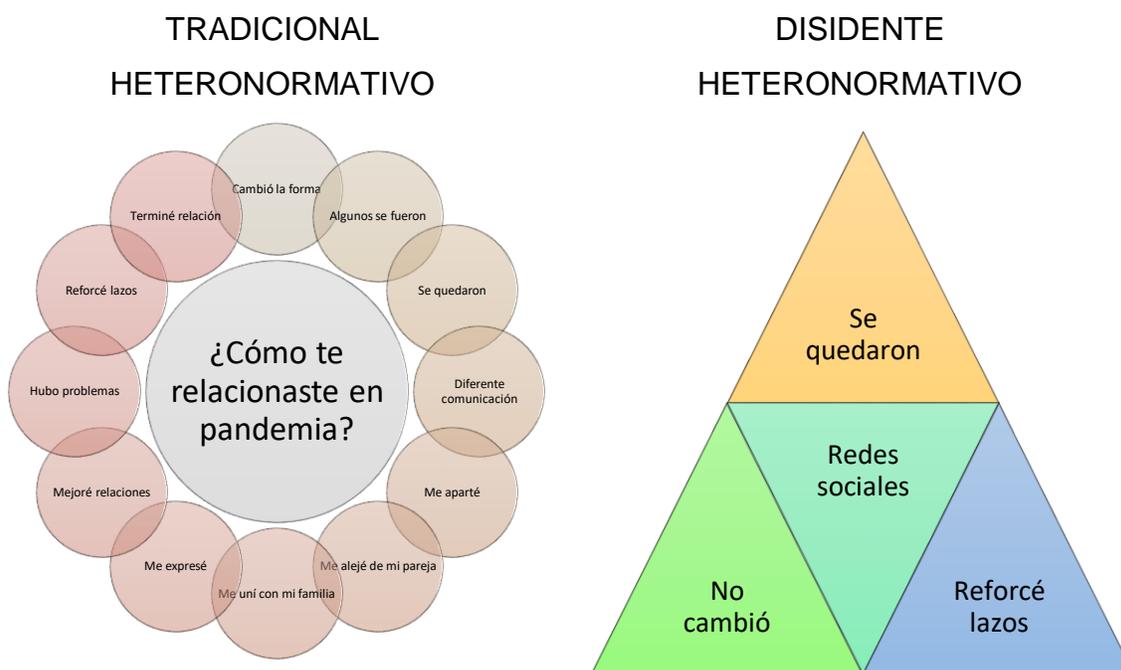
De igual forma, vemos cómo se da un peso importante a cosas como las asignaturas de la materia de género dentro de la escuela, así como los sentimientos como el nerviosismo o volverse introvertido derivado de las maneras de relacionarse interpersonalmente durante el confinamiento por pandemia.

Por otra parte, dentro del discurso disidente vemos que el peso de las relaciones interpersonales recae mayoritariamente al momento de hablar de emociones o sentimientos por parte de los hombres con sus vinculaciones, ya sean amistades o parejas, esto nos puede dar una idea de cómo es que se perciben las relaciones interpersonales dentro de los dos discursos, puesto que estos últimos hombres le dan un mayor peso a la a autenticidad e individualismo de sus vínculos, centrando en la categoría interpersonal al momento de relacionarse con índole hacia el autoconocimiento y la relación que se tiene con las demás personas una vez habiendo atravesado este proceso de reflexión propia.

Estas palabras y temáticas serán abordadas con mayor profundización dentro de las siguientes figuras y categorías.

Figura 52:

¿Cómo te relacionaste con tus vínculos familia, amistades, pareja durante la pandemia por COVID-19?



Nota 52: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el discurso tradicional podemos entender que, el proceso de relacionarse con otras personas durante el confinamiento por pandemia derivó en alejamiento hacia sus familiares y el crecimiento de problemas o fricciones junto con esto, continuando con la idea, también desemboca en el abandono por parte de algunos vínculos derivado del agotamiento y el distanciamiento por el encierro.

Esto se puede ver reflejado en las siguientes citas:

“Sí cambio bastante, tenías amigos al principio y después ya en COVID algunos se marcharon, otros siguieron, pero ya no tuvimos la misma comunicación y pocos se quedaron” (José: 5to semestre, 22 años).

“Familiar hubo alejamiento, teníamos problemas personales, con amigos fue más unión estuve todo el tiempo con ellos. Terminé mi relación en la pandemia” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente entendemos que más que cambiar, este confinamiento fue un proceso de autoconocimiento y trabajar las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar, teniendo un acercamiento con padres o madres al momento de abrirse emocionalmente entre ellos.

Esta corriente de discurso le da un peso importante a la forma en la que se llevó la relación, destacando la importancia de las redes sociales y la convivencia personal a la hora de hablar de temas emocionales o simplemente convivir día a día durante el confinamiento por pandemia.

“Con mi familia cercana no cambió mucho, con mi papá todo siguió su curso, el trabajaba desde casa, yo estudiaba desde casa, tal vez fortaleció un poco el vínculo con mi papá y con mi mamá en el tiempo que estuvo más estricto en no poder salir no la podía ir a ver, únicamente nos comunicamos por mensaje” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

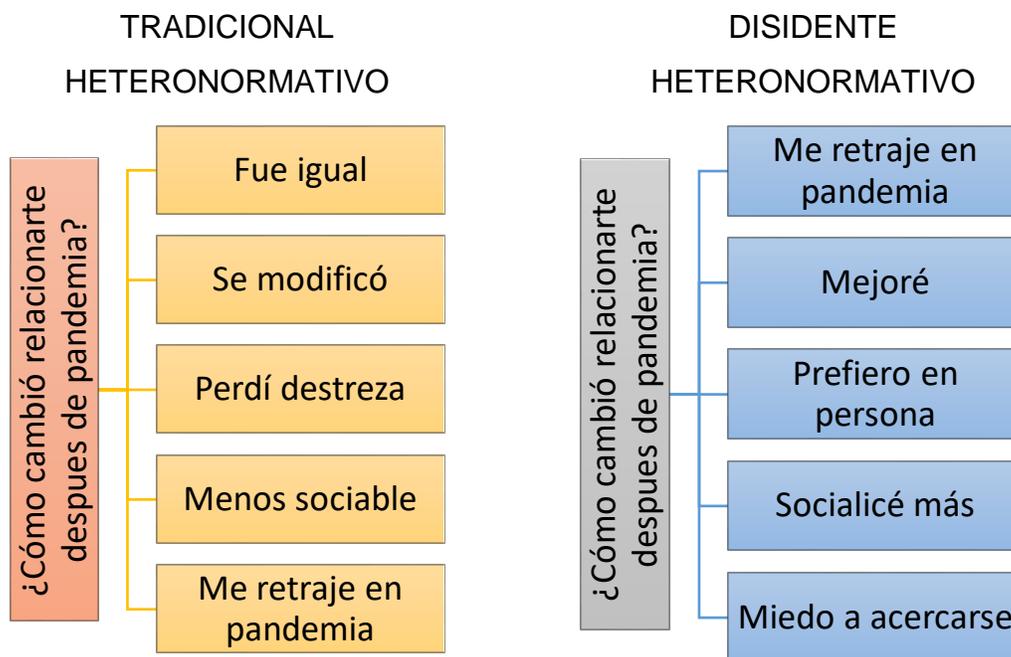
“Con mi familia no hubo problemas, convivimos muy bien todo el tiempo, igual tenía mucho que ver movíamos de casa constantemente y no hubo peleas, con mi pareja de ese momento muy bien, nunca hubo ningún problema y era ella, mis amigos” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Analizando estos discursos podemos llegar a la conclusión de que, dentro del discurso tradicional y la estipulación social que se tiene de los hombres de no hablar sobre situaciones que pueden interpretarse como afeminadas a juicio de la sociedad heteropatriarcal, se manifiestan fricciones y aumento de problemáticas así como abandono de dentro del confinamiento por pandemia, generando una dificultad al momento de relacionarse durante este periodo de tiempo.

Cuando por el otro lado, podemos entender que el acercamiento a causa de este mismo confinamiento derivó en un fortalecimiento de lazos interpersonales y un aumento a la hora de abrir comunicación dentro de los núcleos familiares como los afectivos y sexoafectivos.

Figura 53:

Después de la pandemia por COVID-19 ¿Ha cambiado la manera en la que te relacionas de forma presencial con las personas?



Nota 53: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Por otra parte, al momento de relacionarse después del confinamiento entendemos dentro del discurso tradicional que, si bien la manera en la que ellos expresan fue igual a el anterior momento histórico, hubo una modificación en cuanto a la seguridad se refiere, pues estos mismos expresan haber perdido destreza o ser menos sociables derivado del periodo de encierro que se tuvo.

Esto desencadenó en afectaciones en sus procesos de socialización volviéndolas más complicadas y difíciles de realizar al momento de estar frente a frente con otra persona.

“No, siempre he sido el mismo en línea como en persona, en persona fue más” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Sí, al no haber convivido con personas a menudo en dos años me afectó mucho, pues ahora soy más tímido más penoso y más nervioso” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Mientras que por otro lado gracias al proceso de reflexión que se tuvo durante el confinamiento, los hombres disidentes se encuentran de una mejor manera en sus procesos de relacionarse presencialmente después de la pandemia, puesto que señalan que si bien existió un miedo al acercamiento en primera instancia, se pudo llegar al establecimiento de lazos con mayor facilidad al momento de interactuar con una persona frente a frente dentro de un mismo espacio como lo fue en la escuela.

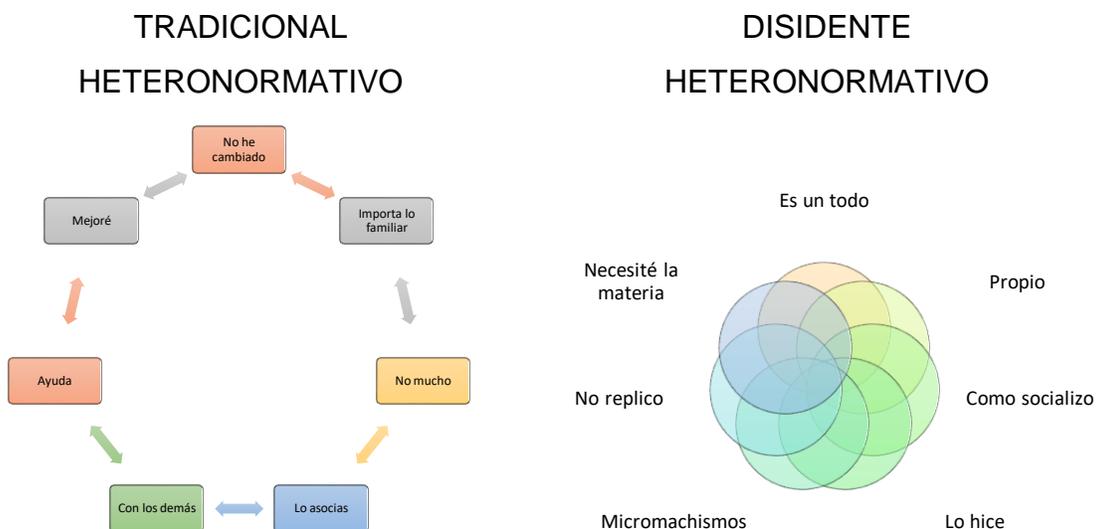
“Creo que es mejor incluso en la pandemia hubo un tiempo en el que ya no contestaba mensajes porque ya me sentía un poco fastidiado, siempre tener que hablar con una persona por mensajes es muy diferente a tener que interactuar de manera presencial, cuando entré a la Escuela Nacional de Trabajo Social no interactuaba tanto con mis compañeros ya que inicié mi semestre en línea y al entrar en presencial pude generar más amistades”
(Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, recién saliendo de la pandemia había un miedo al acercamiento”
(Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por lo analizado que haciendo una comparación de ambos discursos podemos llegar a la conclusión de que, dentro de los hombres con narrativa tradicional, existe un proceso de rechazo social a la hora de enfrentarse a la vida presencialmente después del confinamiento por pandemia mientras que, por parte de los hombres disidentes, este tiempo ayudó a una reflexión y un mejoramiento a la hora de llevar a cabo los procesos de socialización de manera presencial, esto se puede interpretar como un derivado de los análisis pasados donde gracias al proceso de reflexión durante el confinamiento y el cuestionamiento propio al momento de llevar a cabo la socialización de forma presencial desde un ámbito más horizontal se pueden establecer lazos con mayor facilidad.

Figura 54:

¿A partir de lo aprendido dentro de las materias de género en la ENTS has modificado la forma en la que te relacionas con tu pareja o amigos? ¿De qué forma? ¿O cómo te percibes a ti mismo?



Nota 54: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Haciendo alusión a las materias de género impartidas dentro de la escuela, ya sea de manera práctica o teórica vemos que dentro del discurso tradicional existe una negación a la importancia de estas dentro de un cuestionamiento sobre su masculinidad o comportamientos, dándole mayor peso a la enseñanza familiar, pero sin la necesidad de cambiar propiamente, esto se puede interpretar como un sentido de conformismo gracias a los privilegios dentro del sistema patriarcal otorgados a los hombres.

“No, la manera en cómo te educan en la casa y ciertos conocimientos que te aportan aquí en la escuela lo asocias y no, no he cambiado como tal” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No he demostrado cambiar por eso, pero tal vez si de la forma de pensar de los demás” (Juan: 3er semestre, 21 años).

En cuanto al discurso disidente se refiere podemos comprender que si bien hubo un momento durante el confinamiento en el que hubo un agotamiento

mental, derivado del proceso de reflexión que se llevó durante ese mismo tiempo se ayudó a mejorar en ese ámbito al momento de ser más comunicativo con la otra parte de la relación o vinculación para evitar algún tipo de malentendidos y ambas partes o personas pudieran identificar un diálogo desde la empatía y el respeto hacia los sentires de los involucrados dentro de la relación.

De igual forma, comprendemos el peso de esta materia al momento del cuestionamiento de micromachismos y maneras de relacionarse violentamente con otras personas. Se hace una afirmación de que sin las materias de género no se puede llegar a un cuestionamiento, esto no es algo malo, puesto que demuestra que el añadir la materia con estas temáticas dentro del plan de estudios de la escuela sí ha repercutido en algunos hombres a la hora de llevar a cabo una relación interpersonal o pensamiento propio.

“Sí, es un todo, el también yo hacerme estos cuestionamientos sobre cómo me relaciono, cómo relacionarme con mi pareja, tanto algunas cuestiones que aportan mis profesores sí han influido” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, con mi pareja con los micromachismos y en general con mis amigos y amigas trato de no replicarlo, la gente que no tiene ese acercamiento con materias de género no comprende el hecho de ciertas actitudes que asumen superioridad hacia mí como hombre” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Podemos comprender que, las materias de género dentro de la escuela son necesarias, esto no es una garantía de que los hombres lleguen a cuestionarse sus comportamientos o privilegios dentro de la sociedad, esto se puede interpretar como una carencia dentro de la metodología de estas materias, puesto que si bien se da el contenido temático de la asignatura no existe una revisión o una manera de comprobar que realmente los hombres se han cuestionado de alguna manera hacia ellos mismos o hacia sus relaciones interpersonales, esto podría ser una área de oportunidad al momento de intervenir.

Dentro de las nubes de palabras de la categoría de violencias encontramos similitudes dentro de ambos discursos, en las cuales entendemos que las personas identifican los tipos y modalidades de estas, categorizándolas con distintas palabras como son el gritar, el intimidar, el hacerlo mediante mensajes y que se vea dentro de la calle, el que se refleje dentro del ámbito público y privado y a la vez notamos un claro discurso sobre el hombre como el ejecutor de estas violencias y la mujer como la receptora de las mismas.

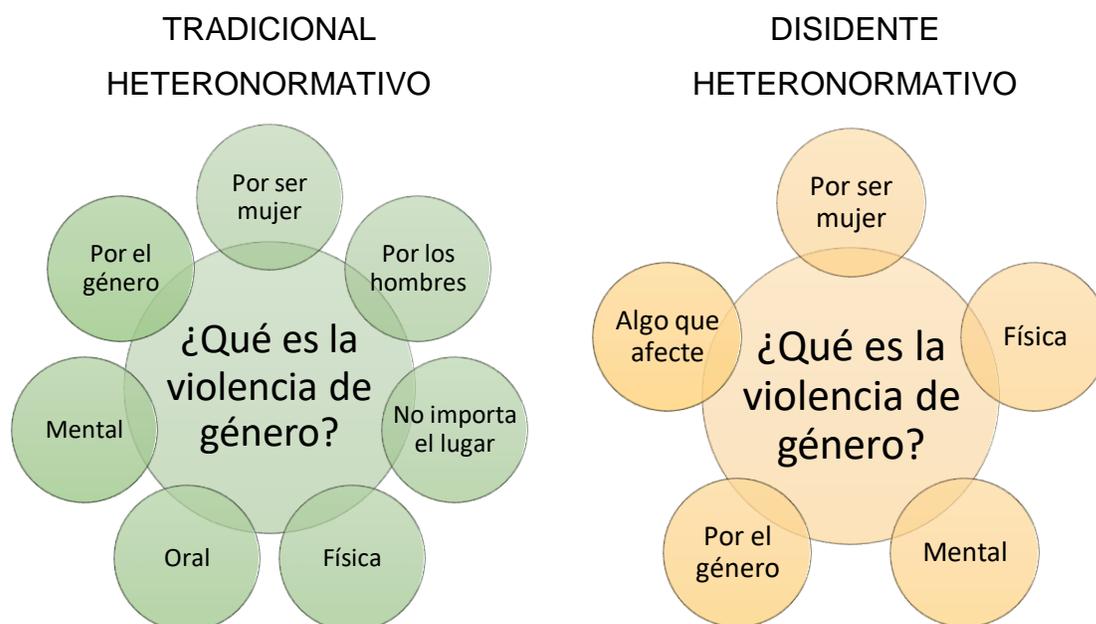
Así pues, encontramos también la palabra pelear como una recurrente dentro del discurso de las violencias en las narrativas tradicionales, donde vemos cómo es que esta acción se puede reflejar como un método de defensa o un método de resolución de problemas e inclusive una forma de sobrellevar las relaciones interpersonales con otras personas, esto lo podemos interpretar como una normalización de las mismas a la hora de socializar siendo un hombre heterosexual dentro de una sociedad heteronormativa.

Por otro lado, dentro de la nube de palabras disidentes encontramos de igual forma al hombre como el ejecutor de las violencias y a la mujer como la principal receptora de las mismas, dentro de esta misma encontramos la violencia intragénero reflejada en palabras como por otro hombre, y una mayor claridad al hablar de tipos y modalidades de estas, por lo cual podemos interpretar que si bien hay una disrupción de la masculinidad, es muy común que al momento de relacionarte o vivir siendo un hombre heterosexual dentro de la sociedad que la violencia sea un tópico de día con día, ya sea para la resolución de problemas, la socialización o el simple hecho de convivir con otras personas.

Estas ideas serán aterrizadas con mayor detenimiento dentro de las próximas subcategorías de este apartado, las cuales se presentan a continuación:

Figura 56:

¿Para ti qué es la violencia de género?



Nota 56: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de identificar la violencia de género encontramos dentro del discurso tradicional un reflejo de las relaciones de poder dentro de la sociedad, donde los hombres son los ejecutores de esta y las mujeres son las receptoras de la misma, de igual forma aunque estamos hablando de un tipo de violencia esto también se identifica en modalidades cómo hacerlo vía física u oralmente, así como mental y señalando que no importa un lugar, en cualquier momento se puede ser receptora de violencia de género.

“Un acto que a lo mejor muchas mujeres sufren de parte de sus parejas, de parte del trabajo y que han sufrido por el simple hecho de ser mujeres” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Un daño contra la mujer” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente también identificamos a la mujer como la principal víctima de la violencia de género frente a los ojos de los masculinos, de igual manera son contempladas las diversidades dentro del

discurso disidente, teniendo al hombre como el principal causante de este tipo de violencia.

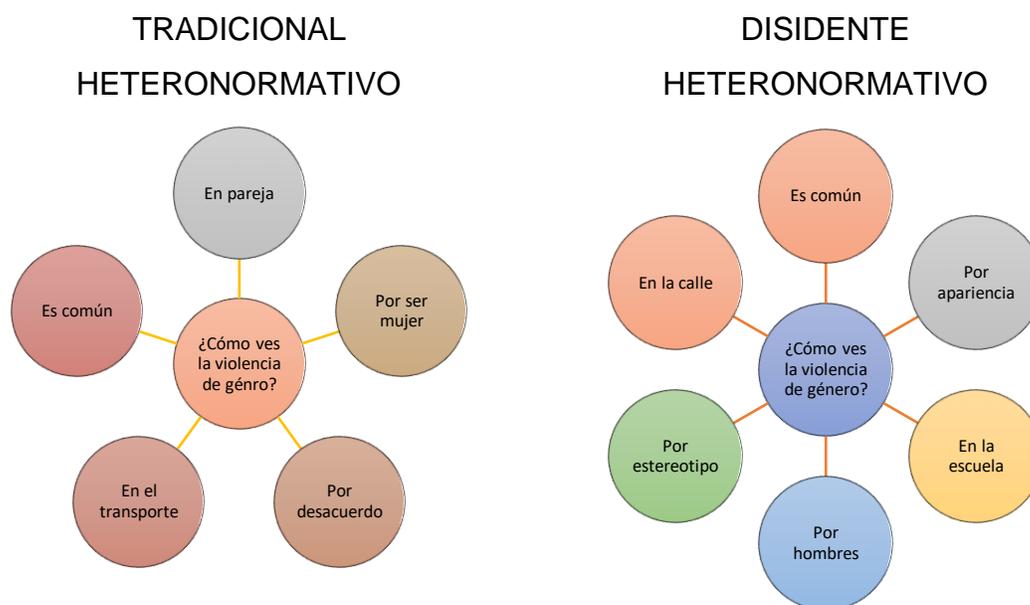
“Cualquier acción que afecte a la otra persona, ya sea de manera física o emocional, violencia no es solo dar golpes sino también tal vez el quererte dar celos con alguna persona y eso puede violentar emocionalmente, yo lo definiría como cualquier acción que haga sentir mal a la otra persona” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Menospreciar a la mujer o a cualquier otro género simplemente por el hecho de ser de ser mujer o una persona gay” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que en cuanto al momento de hablar sobre violencia de género se refiere los hombres ya sean tradicionales o disidentes, identifican a la mujer como la principal receptora de esta, así como a las diversidades y la feminidad como tal, mientras que por el otro lado siempre se presenta al hombre como el ocasionador ante de este tipo de violencia, reafirmando el discurso de las relaciones de poder normalizadas dentro de la sociedad, así como las jerarquías por el sexo y el género.

Figura 57:

¿De qué manera has visto se refleja este tipo de violencia en la vida cotidiana?



Nota 57: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En cuanto a la modalidad donde se puede presentar la violencia de género, volvemos a encontrar resultados mixtos, donde la gente ya sea de orden tradicional o disidente no encuentra una diferencia entre los tipos y modalidades, al momento de preguntar lugares específicos donde se puede presentar este tipo de violencia se señala el espacio público como el transporte y los desacuerdos o la condición de género como mayor causante de la misma.

“En mi experiencia personal, se ha visto más en relaciones, que por ser mujer no puedas hacer esto, y se vuelve tóxica la relación” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“En el transporte público, en el metro un tipo iba fotografiándole debajo de la falda a una chica, no es la primera vez que me pasa” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Dentro del discurso disidente encontramos que, más que el hecho de ser mujer, el discurso de violencia de género va a una idea de la feminidad, señalando que inclusive los hombres con tipos de modales o ademanes estipulados a la

feminidad son víctimas de este tipo de violencia y de igual forma se destaca que dentro de la masculinidad hegemónica, el ser causante de violencias o, en este caso, de violencia de género puede llegar a ser interpretado como un trofeo o un orgullo dentro de la masculinidad tradicional, comentando que algunos hombres hacen alarde de ser causantes de esta.

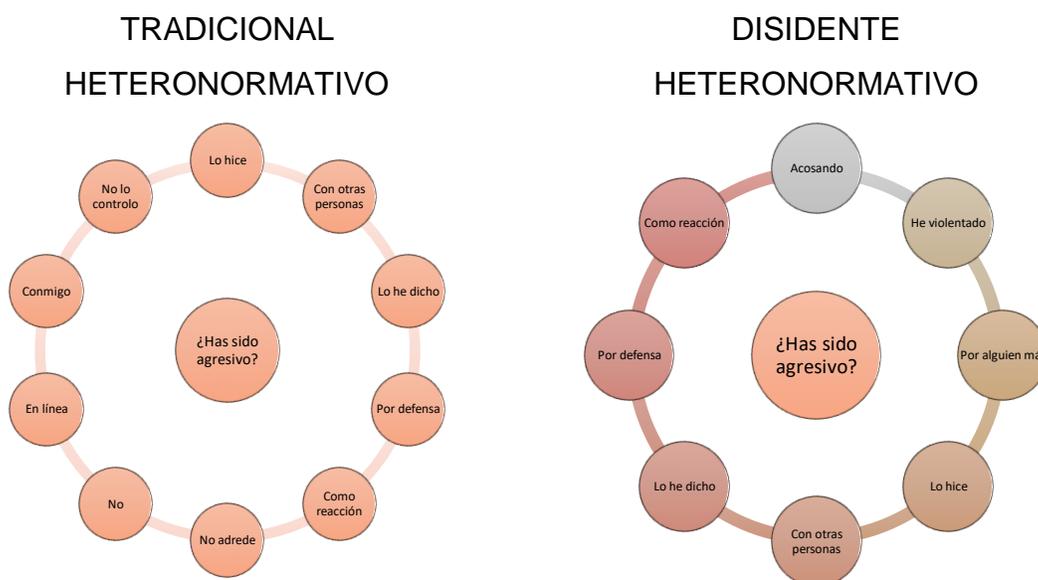
“Comentarios que se llegan a ser frecuentes a las personas que se visten de cierta manera, tengo un compañero aquí en la escuela que en una ocasión comentó que le había pegado a su novia y lo dijo en un tono muy orgulloso” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Cuando vas manejando o vas en el taxi y se cruza alguien y es como puta seguramente es mujer y por eso maneja así o comentan mujer tenías que ser” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que haciendo una comparativa de los discursos, podemos encontrar que si bien existe confusión entre tipos y modalidades, a la hora de hablar de violencia de género los mayores reflectores se van hacia la mujer como víctima de esta y el hombre como causante, así como el orgullo que ocasiona dentro de la masculinidad tradicional el ser el victimario y el ideal social de la feminidad como un motivo para ser víctima de esta violencia.

Figura 58:

¿En algún momento de tu vida te has considerado una persona agresiva? ¿Por qué? ¿algún ejemplo?



Nota 58: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de preguntar si los hombres se han considerado una persona agresiva dentro de su vida diaria ya sea en el pasado o en el presente, en el discurso tradicional encontramos una normalización de violencias al momento de justificarlas llevándolas a cabo en espacios digitales como lo son los videojuegos en línea o en contra de uno mismo, de igual manera estos presentan que la agresividad se suscita a partir de no poder manejar emociones fuertes, teniendo que llevarlo a materializar pegándole a objetos inanimados como las paredes a causa de rabia o frustración.

“No, tal vez cuando juego videojuegos, pero conmigo mismo, insultar al otro jugador, pero hasta ahí” (José: 5to semestre, 22 años).

“Sí, cuando yo creo que es muy molesto, no sé manejar emociones fuertes. Pegarle a la pared, una frustración, rabia” (Juan: 3er semestre, 21 años).

En el discurso disidente encontramos que sí se reconoce la agresividad por parte de estos hombres al momento de dentro de su pasado reconocerse como acosadores en el aspecto de insistir a tener relaciones sexuales a las mujeres y

entendiendo que, gracias a eso ahora pueden entender que el insistir también es violentar y siempre debe de existir un consenso y un respeto hacia los límites de las demás personas al momento de entablar una vinculación con ellas, como de igual forma reaccionan con violencia el momento de establecer un rol de cuidador frente a sus familiares, amigos o parejas afectivas, dejando en claro que si bien existe un principio de disidencia, aún se replican estereotipos como el del hombre cuidador frente a la sociedad, en el que su integridad no importa con el objetivo de proteger a sus personas allegadas.

“Sí me considero una persona agresiva, a veces el ser muy insistente con una mujer para tener relaciones sexuales, ya que a veces uno puede pensar que por unos besos quizás puede pasar algo más pero no, siempre debe de existir el consentimiento y a lo mejor yo no pasé a más que el insistir, pero también eso es violentar” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

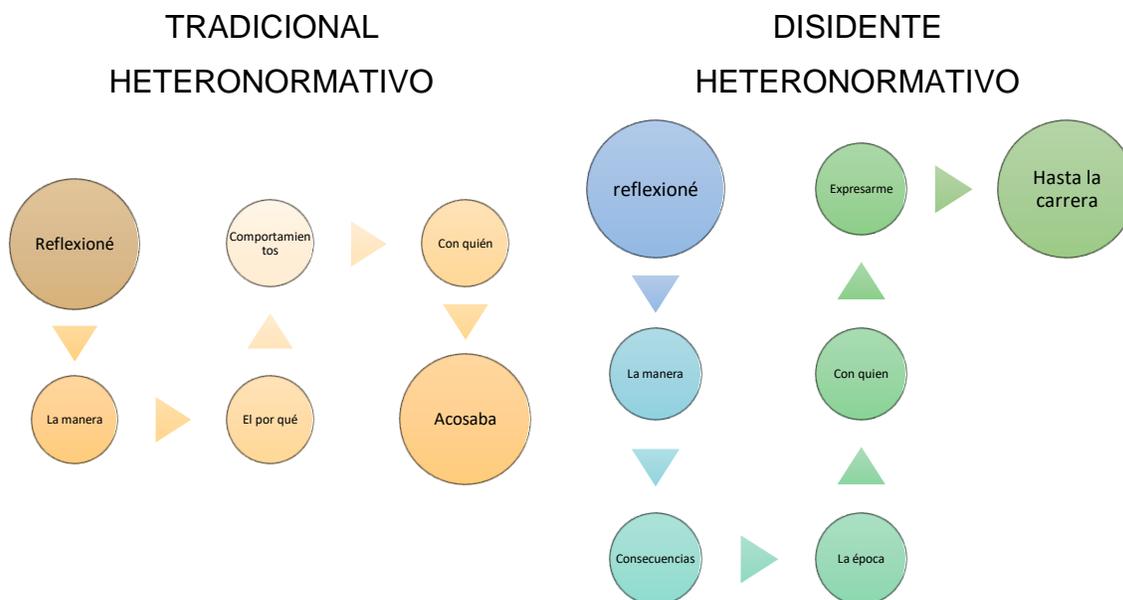
“No agresivo, pero sí podría ser más tajante, firme, incluso hasta grosero con algunos. Si veo que están tratando mal a mi hermano, a mi novia o a mis amigos o a mis amigas sí sería grosero o incluso podría incitar a una pelea por el hecho de ver esas acciones” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

La mayor comparativa entre ambos discursos son la normalización por parte de los tradicionales al momento de interpretar como es que la violencia es algo necesario o cotidiano dentro de la vida de los hombres heterosexuales para poder sobrellevar sus frustraciones y sus relaciones interpersonales o sociales, ya sean espacios digitales como personales.

Mientras que, por otra parte hay un reconocimiento de que si bien la violencia no es buena, en algún momento de la vida derivado de la heteronormatividad y la educación patriarcal que llevaron los hombres pudieron normalizar estas conductas y hasta hoy en día existe un proceso de deconstrucción de las mismas para poder abandonar este tipo de prácticas.

Figura 59:

¿Durante el confinamiento por pandemia por COVID-19 tuviste la oportunidad de reflexionar en acciones tuyas que pudieran ser malinterpretadas de forma agresiva por tu pareja o amigos?



Nota 59: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de hablar con los varones si han reflexionado sobre comportamientos que pudieran ser interpretados como violentos por parte de otras personas, los hombres tradicionales muestran por una parte que este tipo de cuestionamiento se deriva del juicio social por otros hombres a la hora de socializar con mujeres, donde se interpreta que el hombre únicamente se acerca a la mujer con el objetivo de entablar una relación sexual o sexoafectiva con estas, por lo cual se puede interpretar que el cuestionamiento no va por ellos, sino por lo que piensen de los mismos.

Esto también se puede interpretar como una reflexión derivada de las causas de haberse comportado violentos en decisiones de pareja, como lo puede ser el terminar una vinculación sexoafectiva con esta.

“Sí, en la manera de cómo, siempre he tenido la experiencia de tener más amigas mujeres y sus novios mal interpretan que yo ando con ellas o así, cuando es una simple amistad” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Sí, por mi expareja me di cuenta, después de haber terminado esa relación me di cuenta que había comportamientos que yo noté que los alejé, desde no hablar con mi mamá o salirme y no hablar, no regresar, tener discusiones frecuentemente” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Dentro de los hombres disidentes encontramos una adjudicación al cuestionarse estos comportamientos hasta el momento de entrar a la carrera y tener interacción con materias y temáticas de género, dando como resultado el entendimiento de comportamientos normalizados como el ser un hombre ausente y cómo esto está mal, presentando una oportunidad de cambio mediante la comunicación para el mejor entendimiento en las relaciones interpersonales.

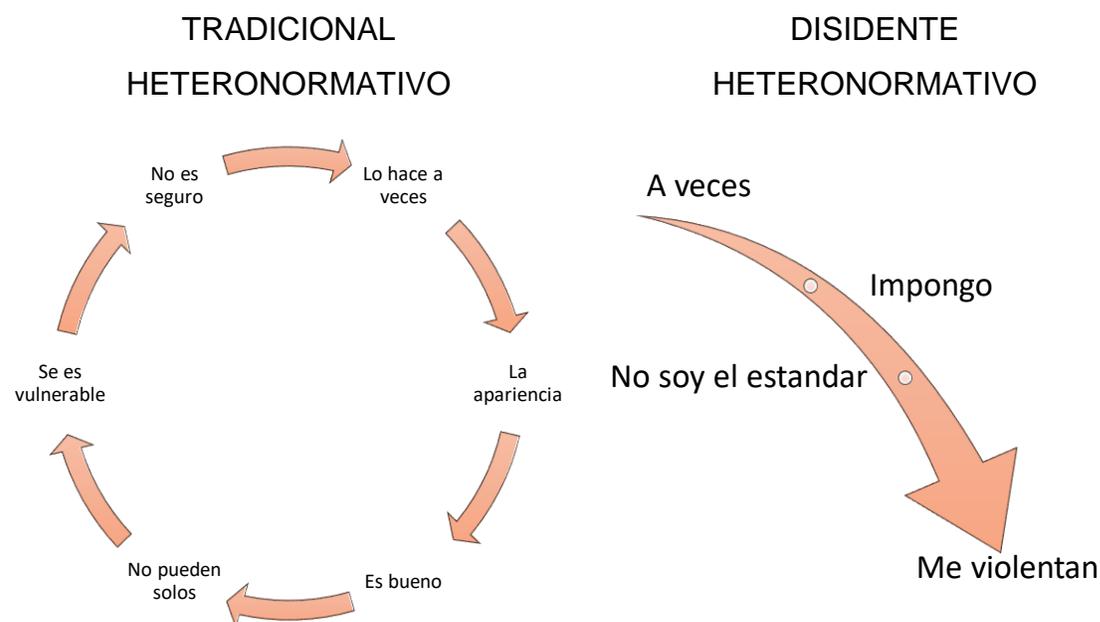
“Sí, él no contestar mensajes me llegó a traer muchos problemas en época de pandemia con algunos amigos que pensaban que estaba enojado o así y el ser una amistad ausente. Ahora entiendo que no debe de ser así, ya que incluso si te sientes cansado o estás enojado no está mal comunicarlo y así ninguno de los dos se siente mal” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, hasta que entré a la carrera” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto mismo que podemos llegar a la conclusión que la diferencia entre el discurso tradicional y el disidente es la normalización de estas conductas y el cuestionarse con el objetivo de una introspección, no por la necesidad de haber sido juzgado por otras personas.

Figura 60:

¿Consideras que tu poderío físico te protege de que te pasen agresiones?



Nota 60: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de hacer el cuestionamiento de si su poderío físico protege su integridad a la hora de confrontarse con otras personas o presentarse dentro de una situación de riesgo, los hombres heterosexuales con un discurso tradicional presentan como mayor punto de importancia la apariencia y el porte físico cómo su mayor protector ante este tipo de circunstancias, de igual forma piensan que este tipo de poderío únicamente puede ayudarles si no se encuentran en una situación de desventaja o aprovechamiento por parte de otros hombres al momento de enfrentarse en desventaja numérica.

“Sí, en la manera de vestir, me ven al principio con cara de malo, de mala onda, payaso, pero realmente no, es una parte mejor” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No, porque son montoneros” (José: 5to semestre, 22 años).

Dentro del discurso disidente encontramos dentro de una de las narrativas que el poderío físico no es una seguridad, ya que de igual forma encontramos a uno de ellos reconociéndose como víctima de abuso sexual, dejando en claro un

principio de cuestionamiento donde más allá de la heteronormatividad, el reconocerse como víctima implica saberse vulnerable ante las acciones violentas de otros hombres.

Dentro de la otra narrativa, encontramos que la altura y la corporalidad sí son parte clave al momento de enfrentar una situación de violencia, ya que gracias a esta representación física se les interpreta como una persona agresiva o seria.

“No, ya que, si he sido violentado por otras personas, en el transporte público si han intentado abusar sexualmente de mí, en una ocasión un hombre me cacheteó y me dejó casi sordo un mes, considero que mi físico no me protege” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

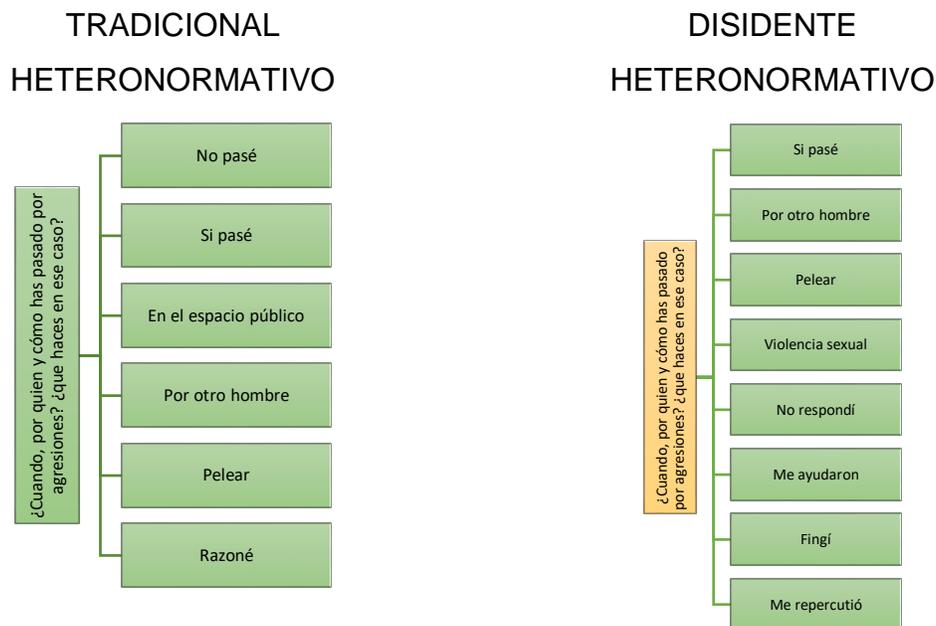
“Sí, soy alguien alto, mido 1.80 y no estoy flaquito, soy alguien con cuerpo que impone a final de cuentas, por eso igual no me suceden cosas y mucha gente no se atreve a decirme las cosas porque creen que soy agresivo” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Analizando ambas narrativas, se puede llegar a la conclusión que aún permea el pensamiento de que el poderío físico sí es un factor para tomar en cuenta al momento de sentirse protegido dentro de la sociedad, ya sea en un discurso tradicional o en un discurso disidente.

Encontramos que dentro de la disidencia se tiene claro que esto no es una seguridad, puesto que aún siendo hombre y teniendo un poderío físico se puede llegar a ser víctima de situaciones de violencia sexual como las antes mencionadas.

Figura 61:

¿Has pasado por situaciones de agresión? ¿Qué hiciste en esos casos?



Nota 61: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de preguntar si han pasado por situaciones agresivas y qué han hecho en esos momentos, uno de los hombres tradicionales no reconoce haber pasado por alguna de estas dentro de su vida, lo cual se puede interpretar como una normalización de la violencia, a tal grado de sentirla como parte de la vida cotidiana y no cuestionarse este tipo de conductas pensando por qué suceden y cómo se catalogan.

Mientras tanto, otro de los hombres tradicionales relaciona las situaciones de agresión en un ambiente de hombría, como lo son los partidos de fútbol, comentando que es normal este tipo de acciones y en donde todos los hombres son partícipes, ya sea de manera de espectador o de manera activa a la hora de verse envueltos en peleas.

“No” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Sí, casi siempre fue al jugar futbol jugando con otras personas a las cuales no les gustaba algo y llegamos a pelear, pero eran campales o se tiraban

uno contra uno, si fue pelearme, no echarme hacia atrás” (José: 5to semestre, 22 años).

En la narrativa disidente, por otra parte, encontramos que al igual que el análisis pasado, los hombres saben que se ha pasado por situaciones de violencia, donde derivadas de relaciones de poder, la manera en que estos reaccionaron fue de sometimiento, uno de índole sexual y petrificación a causa del miedo, mientras que el otro fue ocasionado por un asalto desembocando de igual forma en una situación de desventaja y paralización.

“Un señor me violentó sexualmente, me venía pegando su aparato reproductor, yo iba en prepa y era una persona muy temerosa y con la mirada intenté pedirle ayuda a una señora, me protegió, comenzó a gritarle de cosas y el señor se bajó del vagón” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, me saltaron, le di mis cosas y ahí se acabó. Me he visto envuelto en peleas y revueltas, me defiende con golpes” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto por lo que podemos entender que, en la narrativa tradicional las violencias o las situaciones de agresión son caracterizadas como algo normal dentro de la vida y desarrollo de los hombres heterosexuales e inclusive estos han llegado a tal grado de normalizarlas que las niegan o no las reconocen y las hacen algo cotidiano dentro de su vida y su desarrollo dentro de la sociedad.

Mientras que, por otra parte los hombres disidentes reconocen las violencias como algo que no es normal y por lo que pueden pasar a un siendo varones, dejando en claro que cualquiera puede ser víctima de violencias o situaciones de agresión y no hay una razón o una forma de actuar, ya que este tipo de acciones puede ser desde índole sexual, como por la búsqueda de algún objetivo, como lo puede ser un asalto.

Categoría 7: Normalización de las violencias

Figura 62:

Figuras de palabras de la categoría normalización de las violencias



NUBE DISIDENTE A LA HETERONORMATIVIDAD



Nota 62: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dentro de la categoría de normalización de las violencias, de igual forma como lo fue el tópico pasado, encontramos demasiadas similitudes en las nubes

de palabras de los hombres tanto tradicionales, como disidentes, siendo normalización la palabra más utilizada dentro de ellas. Esto nos ayuda a interpretar que si bien existen narrativas diferentes al momento de realizar esta investigación, cuando se habla de violencias y normalizaciones de las mismas, los discursos tienden a ser muy similares, entendiendo que estas categorías son cotidianas dentro del desarrollo de los hombres heterosexuales en la sociedad.

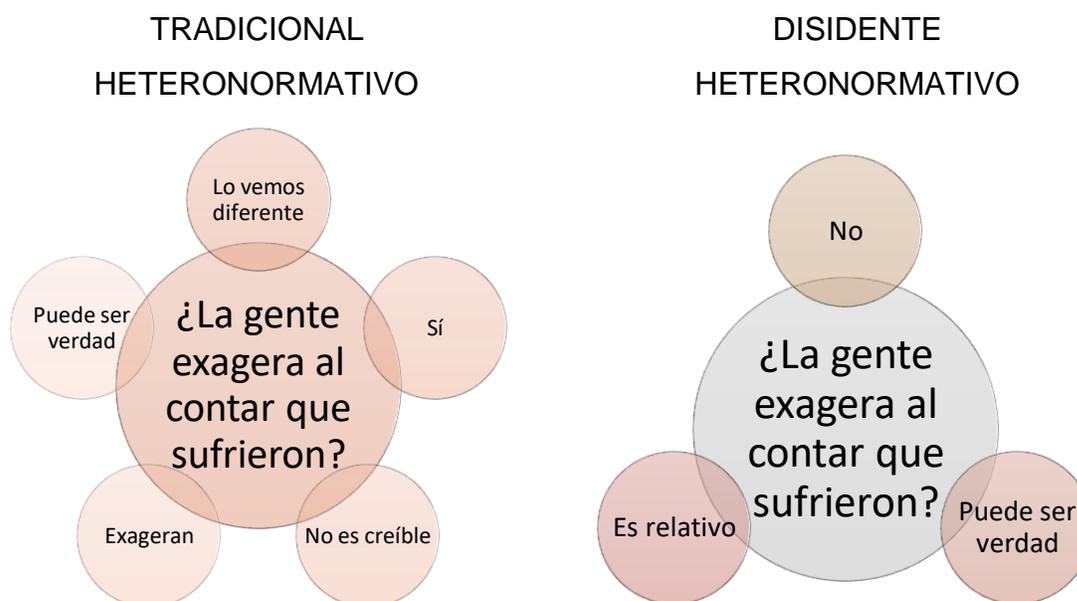
Dentro del apartado tradicional encontramos esta normalización no como una crítica en su totalidad, sino como una forma de sobrellevar el día a día y las relaciones interpersonales, lo cual nos ayuda a entender de mejor manera mediante el uso de palabras, como pensar, agresión y violencia como una forma de ver la vida, entenderla y desarrollarse dentro de la misma, dejando en claro que dentro de la heteronormatividad las violencias es una pieza fundamental dentro del desarrollo cotidiano de las personas.

Por otra parte, dentro de la nube disidente encontramos que la normalización es tomada como una crítica ante las conductas por las cuales se les enseñó a los hombres a llevarse con otras personas, a enfrentar situaciones de la vida cotidiana y analizar desde una perspectiva el desarrollo de esta misma por su condición sexual.

Esto nos ayuda a comprender un principio de cuestionamiento ante la enseñanza sobre cómo deben ser los hombres frente a las temáticas de violencias y la normalización de estas mismas, estos temas serán tocados a mayor profundidad dentro de los siguientes subapartados presentados dentro de esta categoría.

Figura 63:

¿Consideras que las personas que han sufrido violencias exageran al contar sus experiencias? ¿por qué?



Nota 63: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al preguntar sobre personas víctimas y si éstas exageran al momento de contar su sufrimiento, encontramos que dentro del discurso tradicional existe una afirmación a que las personas tienden exagerar las cosas con el afán de generar empatía dentro de las escuchas de sus narrativas, pero por otra parte se puede interpretar cómo una duda donde si bien no validan completamente la narrativa de estas personas víctimas, la ponen en tela de juicio con el objetivo de pensar qué de lo contado puede ser verdad y que no.

“Sí, porque piensas que es algo poco creíble que haya pasado y lo exageran al inventar otra historia” (José: 5to semestre, 22 años).

“No, porque la forma en la que ellos están exaltados se puede malinterpretar, pero si realmente lo vivió y lo está contando puede ser verdad” (Juan: 3er semestre, 21 años).

En el discurso disidente encontramos que sí es válido expresarse y no juzgar a las personas que cuentan las situaciones de violencia por las que han pasado, ya que, aunque no se estuvo presente no se debe de poner en tela de

juicio las historias de cada una de las personas, puesto que, si bien puede haber una relatividad de narrativas, dentro del mismo discurso se valida y se entiende que las personas interpretan la realidad de forma diferente y no por eso están exagerando.

De igual forma dentro de una de las narrativas disidentes encontramos una resistencia a la validación de emociones y sentimientos de las otras personas, pensando que estas exageran con el objetivo de ser recibidas con empatía y sin juicio o resistencia.

“No existe eso de exagerar las cosas porque es como tú las percibes, todo es relativo, el cómo siente una persona, las cosas, aunque puedan parecer exageradas no lo son, es como ella las está percibiendo, todo es relativo y no porque tú estés exagerando, sino porque realmente te dolió” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

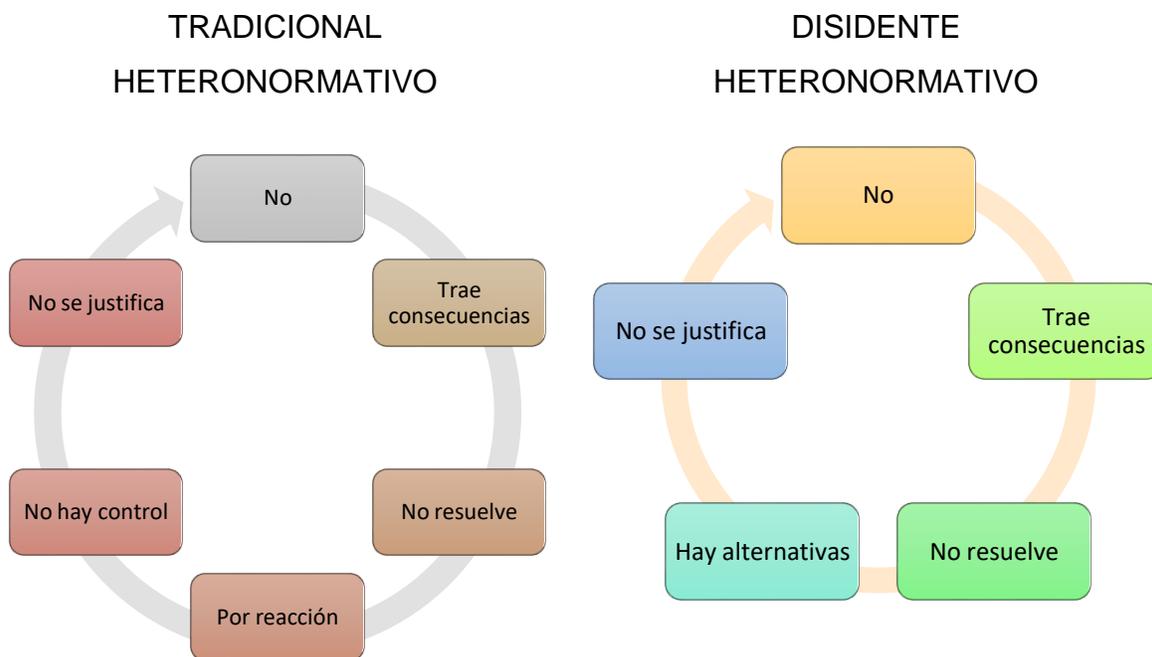
“Sí, siempre está el me peleé con cinco weyes y a los cinco les gané, eso al final de cuentas, nunca sabe si es cierto, pero normalmente exageran lo sucedido para quedar bien” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto por lo que podemos encontrar que, dentro del ámbito de las personas víctimas, aún existe una puntualización en el juicio hacia las narrativas de cada una de las personas poniéndolas en tela de duda y no justificándolas ni siendo empáticas con ellas, sino manteniendo una estándar de duda en caso de que estas historias no sean ciertas.

Por otra parte, dentro del discurso disidente de igual forma encontramos que existe un rompimiento o cuestionamiento ante los lineamientos mencionados dentro de este análisis, por lo que podemos interpretar que, si bien hace falta mucho trabajo de reflexión, ya existe un proceso de cuestionamiento por algunos hombres.

Figura 64:

¿Piensas que se puede justificar el tener una postura agresiva al momento de solucionar un problema ya sea de amistades o de pareja? ¿Por qué?



Nota 64: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

En el ámbito de la postura agresiva al momento de solucionar conflictos con pareja o amistades encontramos un discurso muy tajante por parte de los hombres tradicionales, donde se menciona que este tipo de acciones no son permitidas ni válidas al momento de enfrentarse a un conflicto de índole interpersonal, mencionando que la agresión únicamente genera más agresión y esto es derivado de un poco control de emociones y no pensar las cosas de manera razonable.

“No, las personas que tienen esa manera agresiva es porque quieren reaccionar al instante y no dominan sus emociones y no piensan de una manera más estable” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No, la agresión genera más violencia, la mejor manera siempre va a ser la pacífica” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, dentro del discurso disidente si bien encontramos la misma similitud que en el discurso tradicional, dentro de este mismo ya se presentan

alternativas a la hora de actuar en momentos de conflicto en relaciones interpersonales, como lo son la jurisdicción, entendiendo que dentro de los hombres disidentes ya existe un proceso de búsqueda de soluciones más pacíficas y objetivas ante las problemáticas.

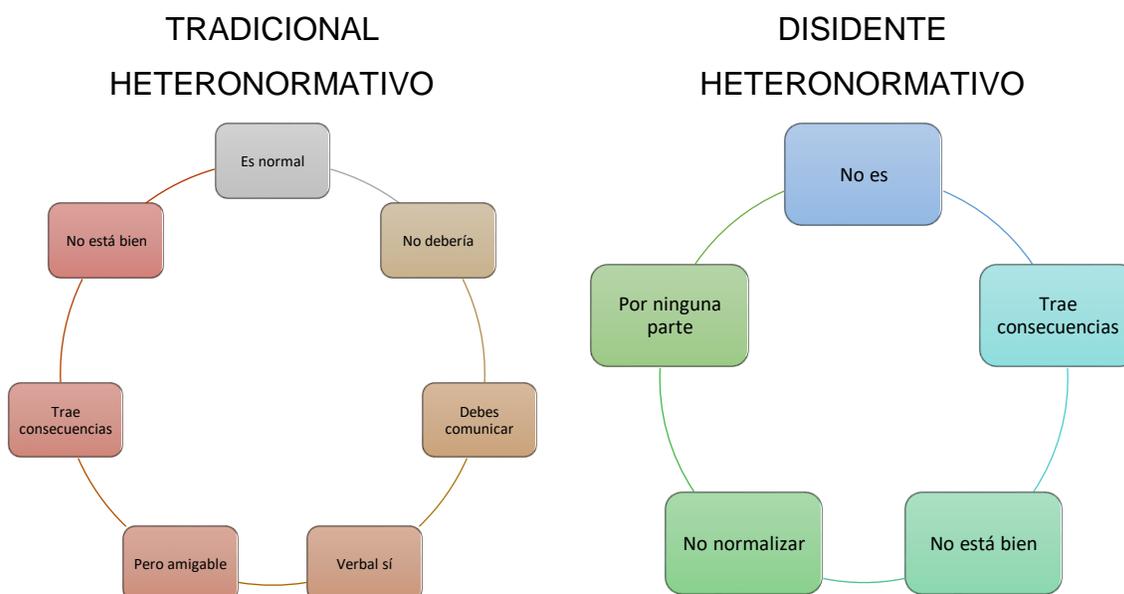
“No, la violencia no se puede justificar. Si tú actuaste de manera violenta conmigo quizás yo te lo pueda hacer saber y tu modificar tu manera de actuar, eso es en lo que creo, pero si actuaste de forma violenta no hay excusa, incluso si tu novia te engañó y por eso le pegaste, hay maneras de actuar de acuerdo a la moral, los valores o incluso la jurisdicción, la violencia no se justifica” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, la agresividad y la violencia no es la solución a ningún tipo de conflicto, simplemente se queda ahí” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Podemos caer en la deducción de que, si bien se tiene claro que las violencias no son la solución a las problemáticas de índole interpersonal, los hombres disidentes son aquellos que han comenzado a cuestionar las alternativas que existen y buscar las más objetivas y claras a la hora de solucionar uno de estos problemas.

Figura 65:

¿Crees que es normal que dentro de las relaciones de amistad o pareja existan agresiones? ¿por qué?



Nota 65: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de preguntar si la violencia entre parejas o amistades era común, los hombres tradicionales por una parte mencionan que es algo normal, pero no justificable, señalando que los tipos permitidos de violencias entre relaciones interpersonales únicamente pueden ir a lo verbal como mucho, pero de una forma pasiva, dando a entender que mientras la violencia no sea señalada de una manera tan directa, puede seguir siendo replicada.

“Ahorita es muy normal, pero no es normal dentro de una relación, la violencia no debería de existir, ante todo es la comunicación que tengas con tu pareja” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“No, sería a lo mucho lo verbal, puedes insultar no de manera tan agresiva, pero si de una manera suave pero amigable” (José: 5to semestre, 22 años).

Los hombres disidentes concuerdan en que no se deben de normalizar este tipo de conductas, ya que no son beneficiosas para ninguna de las partes dentro de las relaciones interpersonales, ya sean de carácter amistoso o afectivo.

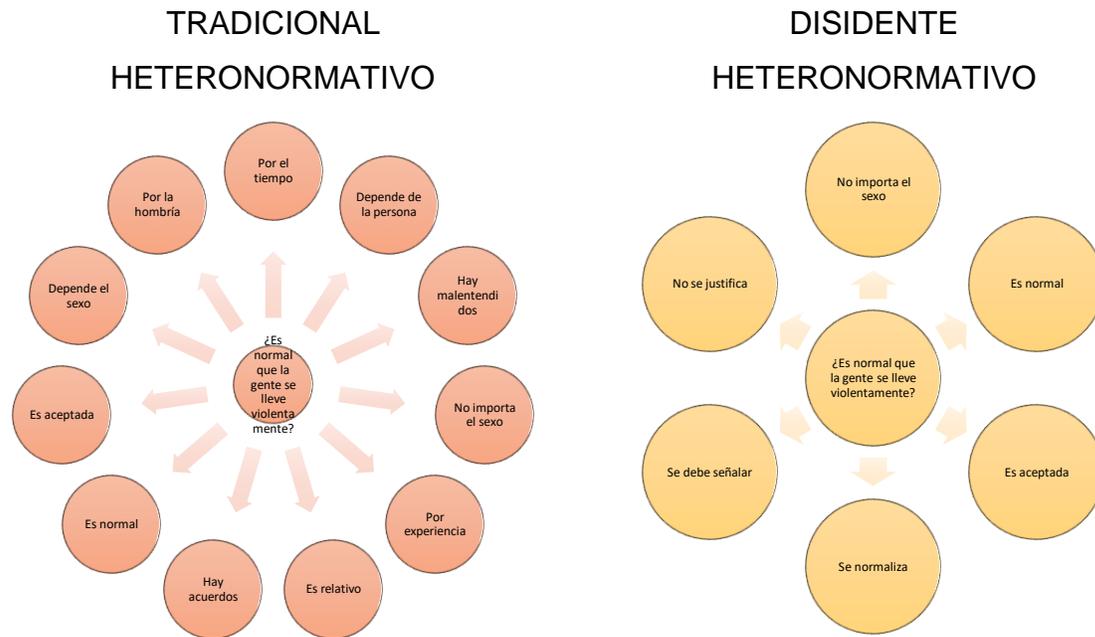
“No, no hay que normalizar esas acciones ya que violencia es que estés dañando a alguien, si tú normalizas no está bien por ninguna de las dos partes” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“No, porque no es sano, no hay un bienestar para las dos personas, ni tanto el que pega ni como al que le pegan. No hay un beneficio de por medio” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto que, gracias a la comparación de ambos discursos, se puede llegar a la conclusión de que dentro de la perspectiva tradicional las violencias si bien no son buenas, son parte normal de las relaciones interpersonales y no se puede hacer nada para cambiarlas, mientras que por el lado disidente se señala y puntualiza estas conductas como algo nocivo a la hora de entablar una relación con otra persona, comentando de igual manera su poco beneficio de manera propia.

Figura 66:

Desde tu punto de vista ¿Por qué crees que es normal que la gente se lleve con groserías y empujones o jalones?



Nota 66: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de hablar abiertamente sobre la normalización de las violencias dentro de las relaciones interpersonales, los hombres tradicionales parten de la narrativa de que esto se deriva a causa de una relación de tiempo, donde mediante la convivencia con otras personas, las violencias se van haciendo parte de la cotidianidad y no hay una necesidad de cuestionamiento, puesto que éstas pasan a formar parte de la relación natural de las personas, dejando en claro que dentro del sistema heteronormativo las violencias son vistas como un agente socializador, no como una característica que debe de ser señalada como negativa para el desarrollo de las personas.

“Parte de que ya se llevan de años a lo mejor, dices una grosería a alguien que apenas estas conociendo y se sorprende o se agrede y de hablar o pasan más problemas, bato te puede decir “güey”, lo ven mal visto, si lo he visto que mujeres también se dicen “güey”” (Raúl: 7mo semestre, 26 años).

“Tal vez te llevas al mismo nivel de agresividad o los insultes, se hace algo cotidiano, aunque técnicamente sigue siendo violencia, pero es algo que

aceptas, ellas establecen un mismo lineamiento de yo no me llevo contigo de esta forma y con ella si me puedo empujar o decirnos palabras altisonantes” (José: 5to semestre, 22 años).

Mientras que del lado disidente, se menciona que la normalización de las violencias es derivado de la hombría y cómo se les enseña a los hombres que para ser superiores a las demás personas se debe de ser dominante y violento, disfrazándolo como una forma de llevarse, siempre está presente la idea de ser superior a la otra persona mediante el sometimiento o la posición jerárquica.

“Es la hombría, debes ser el león, el más fuerte de la jungla, hay mucha gente que lo asocia a eso, muchas veces así son las relaciones entre hombres. Entre mujeres tampoco, la violencia es violencia, si las dos personas están de acuerdo en llevarse a jalones y empujones no me meto, no digo que esté bien pero no me meto, si tú estás actuando así con una persona a la que no le está pareciendo eso, sí es violencia” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

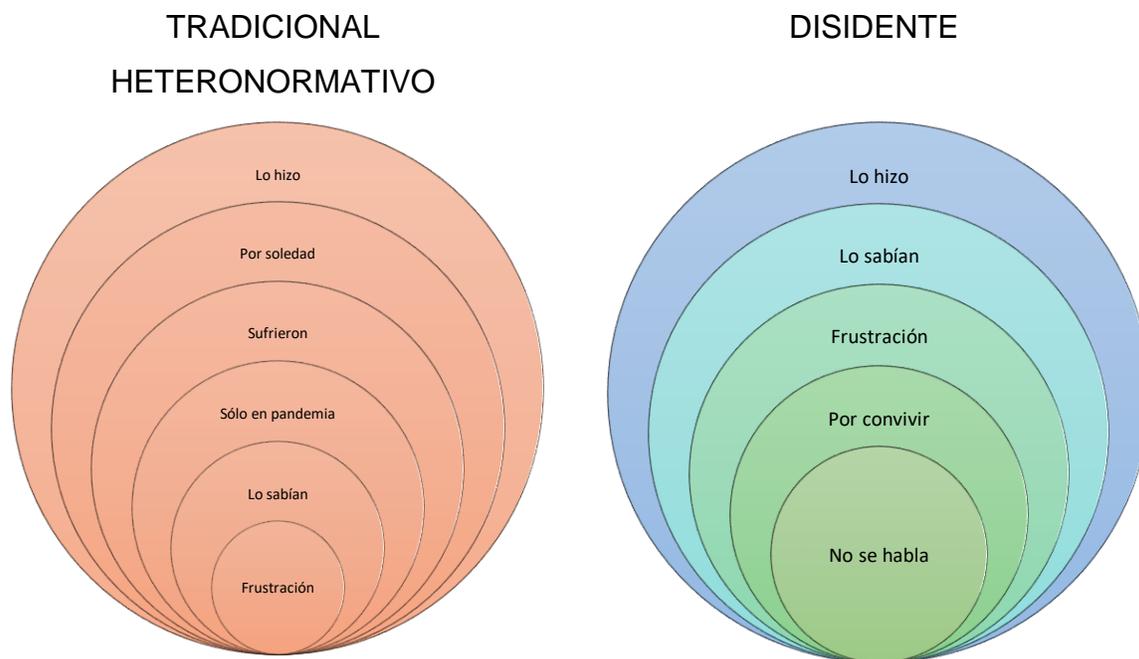
“Para demostrar quién puede más y quién tiene la superioridad sobre el otro, quiero creer que es por lo mismo entre mujeres, en una relación hombre mujer, sea amistosa o no, sigues queriendo demostrar quién es el que manda” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Gracias a esto podemos comprender que, dentro de la perspectiva tradicional las violencias son algo normal y común dentro del día a día de las personas, por lo cual no existe una necesidad de ser señaladas ni mucho menos cuestionadas, ya que éstas pasan a formar parte de la socialización, siendo justificada por la gente dentro de sus relaciones interpersonales.

Es por el discurso disidente recuperado dentro de esta investigación se llega a la conclusión de que, si bien es algo que ha estado normalizado, se empieza a cuestionar el por qué de esta naturalización y cómo es que se puede evitar.

Figura 67:

¿Piensas que la gente aguantó comportamientos agresivos durante la pandemia por COVID-19 para poder seguir en contacto con sus vínculos? ¿Por qué?



Nota 67: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de hacerles la pregunta de por qué creen que la gente soportó conductas violentas durante la pandemia y el confinamiento por la misma, las personas tradicionales contestaron que no solamente fue durante la pandemia, sino antes de la misma, dejando en claro que existían razones para comportarse de esa manera por el hecho de poder sentirse solos o la necesidad de mantener una socialización aún dentro de un confinamiento.

“Sí, en ese lapso o anteriormente tuvieron una dependencia por la cual pensaban que sin ellos no podrían seguir, hasta que viviendo ese momento y optaron por suprimir sus emociones para poder seguir con ellos, aunque en el fondo sabían que era una manera de lastimarse a sí mismos” (José: 5to semestre, 22 años).

“Sí, había razones que hacían te comportarás de cierta manera porque estabas encerrado, fue frustrante más que nada” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, el discurso disidente caracteriza esta normalización de conductas derivada del sistema androcéntrico donde nos encontramos pensando estos comportamientos como una enseñanza cultural en donde se adiestra a las personas a normalizar este tipo de conductas, haciéndolas pasar por afectivas o de cuidado hacia su pareja o su relación interpersonal, dejando en claro que no existe una cultura de buscar alternativas como el diálogo para la solución de estas problemáticas.

“Sí, en la casa las personas de familia un poquito más numerosas que a lo mejor se hartaron entre sí, pero tenían que aguantarse, no existe cultura de hablar las cosas o solucionar los problemas y hubo personas que tuvieron que aguantarse tristemente” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Sí, no solamente durante la pandemia, pero sí. Es que me pega porque me ama y me quiere y por eso me trata así, porque le preocupó” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

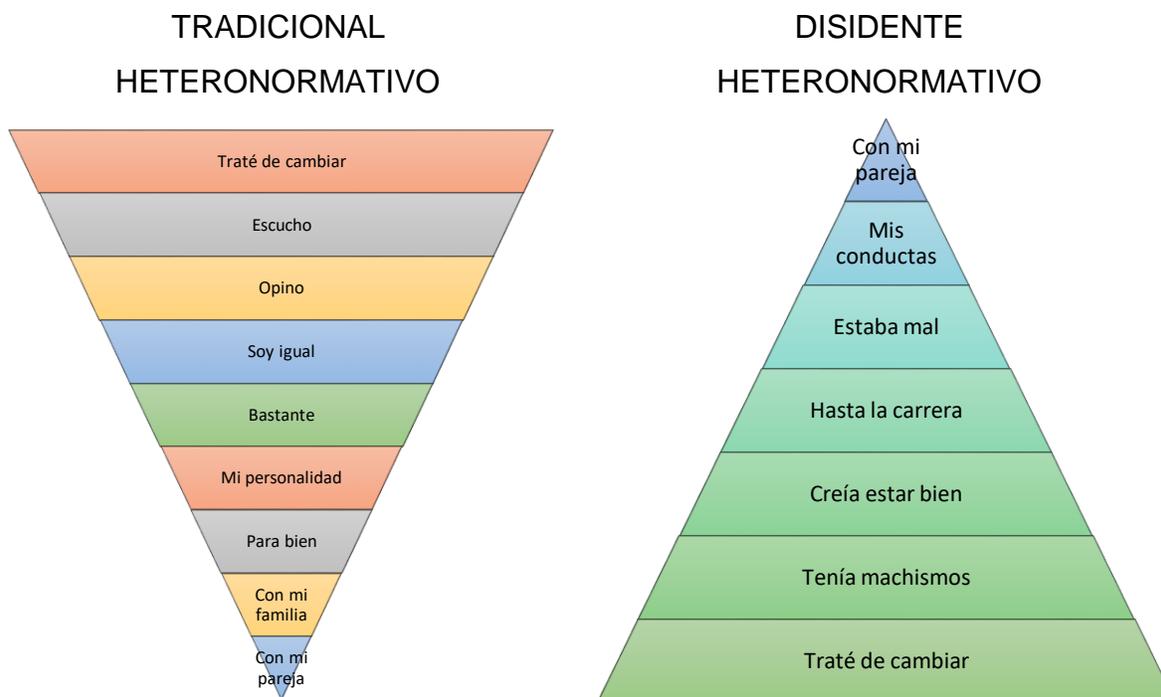
Es por esto por lo que podemos deducir que la normalización de las violencias no es meramente un causal del confinamiento por pandemia, sino que es un comportamiento aprendido y transmitido dentro de las generaciones y la enseñanza más allá de las aulas, a causa del sistema heteronormativo donde se piensa que este tipo de conductas son de carácter de cuidado y no violentan, si no que protegen.

Dentro de las nubes de palabras en el contexto de pandemia por la Covid-19 entendemos dentro del discurso tradicional y el discurso disidente palabras como actitudes o cambio como una forma de repensarse después del proceso de confinamiento, viendo esto como una nueva oportunidad de relacionarse y mostrarse a la sociedad, no por eso estamos dando por sentado que las nubes significan lo mismo, puesto que la palabra varonil hace una aparición constante dentro de la nube tradicional, esto nos hace comprender que los hombres con este tipo de discurso ven el regreso a actividades presenciales como una oportunidad de reafirmar su hombría ante la opinión pública.

Por otra parte, el discurso disidente contempla el regreso a actividades presenciales en un contexto post pandemia como una oportunidad de cambio de actitudes y acciones, así como una nueva forma de relacionarse con las personas y demostrar este tipo de cambio ante ellas mismas, lo cual nos puede ayudar a interpretar que, dentro de este tipo de discursos, se presenta un una especie de reflexión durante el proceso de confinamiento y después del mismo, pero para esto haremos un análisis más detallado dentro de las dos características que se presentan en esta categoría, las cuales se muestran a continuación.

Figura 69:

¿Crees que derivado de tu nueva forma de expresarte después de la pandemia, te has replanteado estas formas de llevarte con tus vínculos? ¿Por qué?



Nota 69: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al momento de empezar a hablar si estos hombres se han cuestionado sobre la forma en la que se van a llevar con sus vínculos después de la pandemia, dentro del discurso tradicional entendemos que no es necesario un cambio de postura a la hora de relacionarse, puesto que derivado de que la normalización de las violencias dentro de las relaciones interpersonales es algo con lo que se vive día con día dentro de la heteronormatividad, no existe una necesidad de cambiar, aún así sí empieza a haber un cuestionamiento inclusive dentro de esta narrativa acerca de las conductas agresivas, como lo pueden llegar a ser las discusiones entre familiares o pareja.

“No, sigo llevándome de la misma manera con algunos de los amigos que aún tengo contacto antes de la pandemia, es algo que ya hicimos cotidiano entre nosotros y representa como nos sentimos el uno con el otro” (José: 5to semestre, 22 años).

“Sí, fue bastante el cambio de mi personalidad de hace dos años para bien. Desde discutir con mi mamá o discutir con mi novia” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Por otra parte, gracias al confinamiento, dentro de la narrativa disidente entendemos que sí se trataron de modificar conductas, no por el bien propio únicamente, sino por el bien interpersonal, donde se hace un ejercicio de autoconocimiento, reconociendo que si se está bien con uno mismo se puede estar bien con las personas de tu entorno, generando relaciones desde la horizontalidad y con una mayor salubridad emocional.

De igual forma, se hace un hincapié en la importancia de las asignaturas con temática de género dentro de la carrera, señalándolas como piedra angular del cambio o el cuestionamiento dentro de las narrativas.

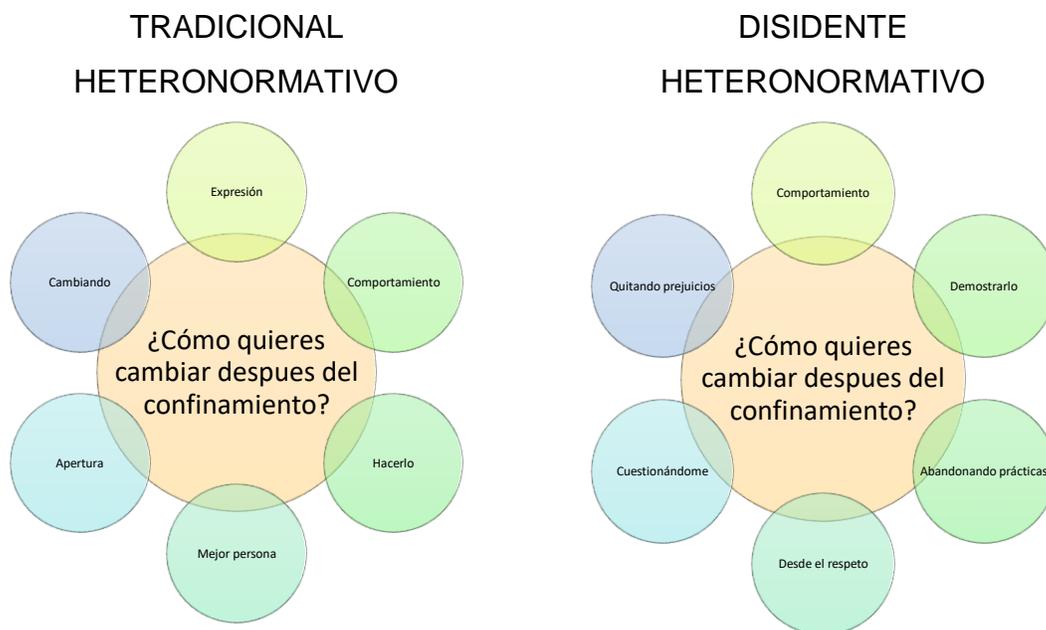
“Sí las traté de modificar, por el bien de todos, ya que, si tú estás bien con tu pareja y con tus amigos, estás bien contigo mismo y por eso yo sí traté y modifiqué algunas conductas que noté estaban mal” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Nunca me lo replanteé hasta que entre a la carrera porque según yo estaba correcto lo que hacía, nunca hice algo incorrecto, pero a fin de cuentas eran acciones machistas o no sanas para las relaciones” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es por esto por lo que podemos comprender que dentro de ambas narrativas hay una diferencia, en donde por un lado está el nulo cuestionamiento hacia los comportamientos de la hombría, pero permanece el objetivo de cambiar por una característica de juicio social hacia ellos, mientras que del lado disidente se propone cambiar por uno mismo y no por otros, derivando de esta manera en un cambio a nivel macrosocial, en el que las relaciones interpersonales se ven beneficiadas por este mismo.

Figura 70:

Al volver a las actividades presenciales ¿Cómo crees que esto sería una nueva oportunidad para demostrar tu cambio personal en comparación de cómo eras antes del confinamiento?



Nota 70: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Al hacer la pregunta sobre cómo el regreso a actividades presenciales puede significar una nueva forma de repensarse, las personas de índole tradicional relacionan esto con un cambio de comportamientos con el objetivo de no ser señalados bajo el juicio social de las personas, demostrando de igual manera una apertura a nuevas experiencias gracias a este mismo juicio y que puede representar un cambio dentro de su personalidad.

“En la manera de expresarme con las personas, de evitar un poco el ser una persona directa, cambie ese momento de ser así con las personas que me llevo o que tengo un vínculo más cercano y equilibrar mi manera de expresar mis palabras” (José: 5to semestre, 22 años).

“Vienen nuevas experiencias a las que uno debe estar abierto, son las que hacen que ese comportamiento vaya cambiando” (Juan: 3er semestre, 21 años).

Mientras que por otra parte, el discurso disidente nos presenta una oportunidad de cambiar no únicamente accionando con otras personas, si no puntualizando la importancia de reflexionar conductas propias y auto conocerse para así poder modificar pensamientos, prejuicios y conductas, con aires de mejorar relaciones interpersonales desde una horizontalidad, sin importar el tipo de vínculo que se tenga con las otras personas, si no por el simple hecho de hacerlo porque son seres humanos y humanas al igual que los hombres heterosexuales.

“Tener una relación más sana con las otras personas, solo a partir de acciones, no se dan mucho estas pláticas de qué cosas hacías que antes estuvieran mal y ahora ya modificaste, pero procurar tus relaciones sociales, si estás enojado actuar de una manera más pasiva, de acuerdo a tu moral. Tener unas relaciones más sanas, amorosas, sociales, incluso con tus compañeros de clase, no son tus amigos, pero si los tratas desde el respeto, que mejor” (Lucas: 5to semestre, 23 años).

“Eliminar acciones y actitudes que he tenido con mujeres que me rodean, el hecho de hacerla sentir menos y no demeritar su trabajo o sus sentimientos, si eres hombre es como no mames que estás llorando por eso porque se nos enseñó que uno no puede ser así o lo ve ridículo, pero conforme entiendes que tú puedes hacer lo mismo ya no lo ves ridículo, ves necesario el hecho de expresarte y mis actitudes que tuve siendo yo antes de trabajo social” (Pedro: 5to semestre, 22 años).

Es dentro del análisis de esta categoría que podemos comprender una de las mayores diferencias entre los pensamientos tradicional y disidente, y es que mientras en el discurso heteronormativo se piensa el regreso a actividades presenciales como una oportunidad no de cuestionarse, sino de reafirmar la hombría frente a otras personas y vínculos interpersonales mediante una jerarquía de poder sociocultural, las disidencias muestran por otro lado la necesidad de demostrar que se puede hacer un cambio a las actitudes y comportamientos de los hombres heterosexuales, que si bien toma tiempo y no se puede realizar de un

día para otro, debe ser ejecutado dentro de el transcurso de la vida y la normalidad de cada uno de los días, con aires de tener procesos de deconstrucción masculina para mejorar tanto de manera propia, como interpersonal.

4.3.3. Análisis general de resultados

Dentro del siguiente subapartado mostraremos un análisis general de resultados llevados a cabo gracias a la investigación de campo, a partir de los resultados obtenidos de las narrativas de los hombres en torno a la masculinidad hegemónica y la invisibilización de las violencias como parte de su vida cotidiana se analiza el supuesto de la presente tesis, el cual es:

Existe una relación entre la ruptura de la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica a partir de la expresión de género disidente por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS, como consecuencia de las violencias e invisibilización dentro de sus relaciones interpersonales, afectivas y sexo afectivas en un contexto de pandemia por la Covid-19.

Este supuesto fue refutado, pues mediante el trabajo de campo y análisis de los discursos que los hombres heterosexuales con los que se trabajó otorgaron, se llega al análisis y conclusión de que, si bien sufren violencias de algún tipo y replican las mismas a la hora de socializar, estas se normalizan dentro de la cotidianidad de los varones, ya que a través de los discursos podemos comprender que en su mayoría, prevalece una negativa al cuestionamiento de los privilegios otorgados dentro del sistema patriarcal hacia los hombres, esto responde a la heteronormatividad por la que se rige la sociedad, donde en una estructura de poder, nosotros como varones no tenemos la necesidad de cuestionar nuestra jerarquía dentro de este mismo sistema,

Dentro de las narrativas de los hombres tradicionales encontramos una postura heteronormada que no permite el cuestionamiento ni la reflexión derivado de la negación de privilegios patriarcales ante las diferencias estructurales que existen entre hombres y mujeres al momento de recibir violencias dentro de las relaciones interpersonales, así como al momento de hacer uso de su expresión de género.

La experiencia individual de un hombre que ejerce violencia puede no girar en torno a su deseo de mantener el poder. Su experiencia consciente no es la clave aquí. Por el contrario, tal como el análisis Feminista ha señalado repetidamente, tal violencia es a menudo la consecuencia lógica de la percepción que ese hombre tiene sobre su derecho a ciertos privilegios (Kaufman, Michael, 1999. p.2).

Es por esta cita que podemos entender que, dentro de distintas etapas del discurso y análisis obtenidos a base de las entrevistas realizadas, los hombres con discurso tradicional, a través de su día a día perciben una normalidad dentro de sus relaciones interpersonales, por lo cual no existe una necesidad de cuestionar el por qué de sus actos y cómo es que estos no se señalan frente la sociedad heteronormada.

Dentro de las mismas narrativas entendemos que la violencia a causa de la expresión de género sí existe, más no es meramente percibida por los hombres heterosexuales, ya que si bien hay una parte de estos que la percibe como una forma normal de socialización entre similares y de igual manera no es ejecutada en un completo por y hacia las mujeres, derivado de un estándar de dominación entre los mismos hombres, nos permite comprender que si bien existe violencia, hay una normalización de la misma por la falta de cuestionamiento propio por parte de los varones, donde estos mismos gracias a la obtención de privilegios por el sistema patriarcal no ven necesaria esta actividad de cuestionamiento.

Los actos individuales de violencia de los hombres ocurren dentro de lo que he descrito como "la tríada de la violencia de los hombres". La violencia de los hombres contra las mujeres no ocurre en aislamiento, sino que está vinculada a la violencia de los hombres contra otros hombres y a la interiorización de la violencia; es decir, la violencia de un hombre contra sí mismo (Kaufman, Michael, 1999 p.1).

Se comprende que el sistema patriarcal no limita la vida de las mujeres únicamente sino también la de los hombres, es por esto mismo que si existiese el

ejercicio de reconocimiento de las afectaciones de la heteronormatividad a la hora de socializar por parte de los varones, podríamos comprender con una mayor cosmovisión cómo es que la interiorización de comportamientos desencadena en violencias normalizadas, como lo son el llevarse mediante uso de fuerza física o utilizar la violencia verbal como un agente socializador.

Si bien existe una violencia derivada de la expresión de género disidente a la esperada dentro de la heteronormatividad hacia los hombres heterosexuales, esta más que hacerlos victimarios u oprimidos del sistema patriarcal, los obliga a naturalizar y replicar este tipo de comportamientos y actividades que, aún desde una perspectiva de disidencia, continúan realizando. Entendiendo que para mantener lazos sociales es necesario replicar este tipo de conductas violentas, como de igual forma se explica y sustenta en la siguiente cita:

Lo que ha dado a la violencia su arraigo como una forma de hacer negocios, lo que la ha naturalizado como una norma de facto en las relaciones humanas, es la manera en que ha sido articulada en nuestras ideologías y estructuras sociales. Dicho sencillamente, los grupos humanos crean formas auto-perpetuadoras de organización social e ideologías que explican, dan significado, justifican y alimentan estas realidades creadas (Kaufman, Michael, 1999 p.1).

De esta manera, si bien se menciona en el supuesto que los hombres normalizan la violencia a causa de su expresión de género disidente, esto no implica que hagan grandes acciones para cambiar estos comportamientos, ya que a la hora de socializar, estos más allá de buscar alternativas a la hora de enfrentar este tipo de problemáticas, hacen un mismo uso de la violencia con el objetivo de ser respetados de manera individual y de igual forma obtener validación de sus decisiones a la hora de relacionarse interpersonalmente y expresarse de alguna forma.

Por otra parte, en cuanto a expresión de género se encuentra que si bien existen distintos tipos de expresarse siendo un hombre heterosexual, la mayoría de los

mismos tiende a replicar conductas o vestimentas estipuladas socialmente para el sexo masculino, esto con el objetivo de no ser enjuiciados y mantener un estándar de privilegios dentro de la heteronormatividad, para no ser señalados y no tener la necesidad de cuestionar el por qué estos actos violentos en su contra.

Como se planteó en el supuesto, si bien hay un señalamiento hacia la expresión de género, también hay un castigo por parte de los mismos hombres hacia las personas que se manifiestan de una manera diferente a la suya, comprobando que aún dentro de la mayoría de los hombres, el tener conductas violentas hacia otras personas es normalizado, celebrado e interiorizado.

Continuando, el periodo de confinamiento jugaba un papel importante dentro del planteamiento del problema de mi investigación, ya que uno de los factores que resaltaban era entender si la pandemia había sido un determinante para el rompimiento o no con la heteronorma y los privilegios patriarcales, esto se vio desmentido a la hora que dentro de las narrativas se demostró que no existió tal accionar, sino que más bien se reforzaron este tipo de conductas a la hora de permanecer en un encierro por parte de una gran mayoría de hombres heterosexuales, demostrando que la posesión de privilegios mediante estructuras sociales incita a estos al no cuestionarse ni preocuparse por cómo es que se llevan las relaciones sociales a su alrededor. Esto se justifica en la siguiente cita:

La violencia también es tejida en estas ideologías y estructuras por la sencilla razón de que les ha representado enormes beneficios a grupos particulares: en primer lugar, la violencia (o al menos la amenaza de violencia) ha ayudado a conferir a los hombres (como grupo) una rica gama de privilegios y formas de poder. Si, de hecho, las formas originales de jerarquía y poder sociales son aquéllas que se basan en el sexo, entonces esto formó, hace tiempo, un modelo para todas las formas estructuradas de poder y privilegios que otros disfrutaban como resultado de la clase social o el color de la piel, la edad, la religión, la orientación sexual o las capacidades físicas. En tal contexto, la violencia o la amenaza de ésta se convierte en un medio para asegurar el disfrute continuo de privilegios y de ejercicio de

poder. Es, a la vez, un resultado y el medio hacia un fin (Kaufman, Michael, 1999 p.2).

Es por esto que, entendiendo los resultados en conjunto con la teoría, llegamos a la conclusión de que la violencia es un agente vital dentro de la socialización para los hombres heterosexuales, puesto que gracias a la misma encuentran un lugar desde el cual interponer sus estatutos y convicciones a las personas que los rodean.

De igual manera es necesario retomar las preguntas de investigación las cuales fueron direccionando el trabajo y permitieron realizar el análisis del trabajo de campo para refutar mi supuesto, es por esto mismo que hago mención a la primera pregunta de investigación:

¿Cuáles son las violencias de género que han normalizado los hombres heterosexuales de la ENTS a partir de la masculinidad hegemónica y la invisibilización de violencias?

Dentro de la resolución de esta pregunta los hombres respondieron que derivado de su expresión de género dentro de un contexto de pandemia, la mayor preocupación a causa de las vivencias fue la de ser señalados como personas homosexuales o cerradas de mente. Mientras que a la hora de relacionarse interpersonalmente con amigos o pareja no hubo ningún tipo de afectación al momento de llevar a cabo estos procesos sociales, ya que derivado de los privilegios estructurales otorgados por el simple hecho de ser hombre estos jamás se vieron en la necesidad de preguntarse qué cosas habían enfrentado al momento de entablar comunicación con otras personas.

También recabando las narraciones obtenidas dentro del discurso tradicional de los hombres podemos constatar que este poco cuestionamiento se deriva a causa de que al ponerse como víctimas de una situación de violencia estarían perdiendo el poder estructural que se les ha otorgado, dejándolos en una situación de dominación hacia ellos, por lo cual el lugar de sufrir violencias, estos

las replican con el objetivo de no ser inferiores como se explica en la siguiente cita:

Esto es particularmente cierto cuando el sentimiento producido es el de no tener poder. Tal sentimiento sólo exacerba las inseguridades masculinas: si la masculinidad es una cuestión de poder y control, no ser poderoso significa no ser hombre. De nuevo, la violencia se convierte en el medio para probar lo contrario ante sí mismo y ante otros (Kaufman, Michael, 1999 p.4).

Dentro del análisis del discurso tradicional, la respuesta que mayor resonancia tuvo dentro del planteamiento de esta investigación en los discursos tradicionales fue la siguiente:

¿Cómo se invisibilizan y normalizan las violencias por parte de los hombres heterosexuales dentro de sus relaciones interpersonales en un contexto de pandemia por la Covid 19?

Dentro del discurso disidente encontramos una mayor respuesta a las otras tres preguntas secundarias de investigación las cuales se desglosarán a continuación, empezando por la primera:

¿Cómo se caracteriza la expresión de género disidente de los hombres heterosexuales de la ENTS a la establecida por parte de la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica en un contexto de pandemia por la Covid 19?

Partiendo del planteamiento de la pregunta, entendemos que la expresión de género más allá de mostrarse de manera física dentro de los hombres disidentes o en su vestimenta, va mayoritariamente relacionada con sus sentires y pensamientos a la hora de relacionarse con otras personas, cuestionando los privilegios que tienen por ser hombres y analizando una mejor manera de poder llevar a cabo este proceso de socialización desde una horizontalidad y una expresión y diálogos partiendo desde el respeto y la igualdad para así poder

encontrar nuevas alternativas de socializar sin la necesidad de llevar a cabo un proceso de violencias durante el mismo. De igual forma puede ser explicado y sustentado dentro de la siguiente cita:

Desafiar y dismantelar las estructuras de poder y privilegios de los hombres y poner fin al permiso cultural y social hacia los actos de violencia. Si aquí es donde la violencia empieza, no podemos erradicarla sin el apoyo de mujeres y hombres al feminismo y a las reformas y transformaciones sociales, políticas, legales y culturales que ello implica (Kaufman, Michael, 1999 p.5).

Esto hace hincapié al únicamente poder hablar de masculinidades estando de la mano de la teoría Feminista y de los feminismos, tópicos que de igual manera son señalados y mencionados dentro de las narrativas disidentes recolectadas a través de las entrevistas realizadas. Por esto mismo, de igual manera pasamos a el análisis de respuestas correspondientes de la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué consecuencias ha traído la expresión de género más allá de lo heteronormado a los hombres heterosexuales al momento de relacionarse de manera interpersonal en un contexto de pandemia por la Covid 19?

Cuando se habla de consecuencias generalmente se piensa en resultados negativos a la hora de obtener una narrativa, dentro de este trabajo constatamos que lo que ha traído esta disidencia a la heteronormatividad ha sido el preguntarse el por qué de la jerarquización masculina dentro de la sociedad, el como esto se ve reflejado en espacios públicos o dentro de discursos familiares, así como qué alternativas existen al momento de ser hombre, como lo vimos en un inicio puede ser el denunciar la violencia o repensarse mediante los conocimientos Feministas otorgados dentro de la asignatura de género dentro de la universidad. Esto de igual forma se puede entender de la siguiente manera:

Redefinir la masculinidad o, más bien, dismantelar las estructuras psíquicas y sociales de género que traen consigo tal peligro. La paradoja del patriarcado es el dolor, la ira, la frustración, el aislamiento y el temor de la mitad de la especie, a la cual le son dados un poder relativo y privilegios. Ignoramos todo esto a nuestro propio riesgo. A fin de llegar exitosamente a los hombres, este trabajo debe tener como premisas la compasión, el amor y el respeto, combinados con un claro desafío a las normas masculinas negativas y sus resultados destructivo (Michael Kaufman, 1999 p.5).

De igual forma, interpretando esto podemos llegar a la resolución de la cuarta y última pregunta de investigación planteada dentro de este trabajo, la cual es la siguiente:

¿De qué manera la expresión de género dio lugar a la creación de masculinidades disidentes que cuestionaran la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica en un contexto de pandemia por la Covid 19?

Finalizando con la resolución de esta última pregunta, entendemos que la expresión de género disidente sí ayudó al cuestionamiento de la heteronormatividad y la masculinidad hegemónica, esto no pudo ser solamente por obra de los hombres, sino que el principio de estos cuestionamientos se debe al movimiento Feminista y cómo este mismo envuelve dentro de sus interseccionalidades las vivencias de los varones. Haciéndolo de manera horizontal para que éstos a partir de la rama de masculinidades puedan generar este tipo de inquietudes, esto se explica de la siguiente manera:

Los hombres profeministas que realizamos este trabajo debemos hablarles a otros hombres como si fueran nuestros hermanos, y no como extraños que no son tan iluminados o merecedores como nosotros (Michael Kaufman, 1999 p,5).

Los hombres disidentes que participaron en la realización de esta investigación dentro de sus narrativas mayoritariamente compartieron que, el

hecho de cuestionarse y empezar un proceso de deconstrucción llamándolo así o dándolo a entender dentro de sus discursos, parte si bien no de proclamarse Feministas, sí debe a este movimiento la disidencia a la masculinidad hegemónica y la heteronormatividad, es por esto mismo que se dan por resueltas las preguntas de investigación planteadas dentro de este trabajo, mostrando estas 2 narrativas dentro del proceso de análisis del mismo.

4.3.4 Análisis desde la experiencia propia

Dentro del siguiente subapartado se abordará el análisis desde mi perspectiva como investigador realizador de este trabajo y varón dentro del sistema patriarcal. Y es que si bien esta problemática me entrecruza como hombre heterosexual en un proceso de reconstrucción a través de la epistemología Feminista, estas mismas intersecciones me permitieron entender la realidad de la problemática del sector poblacional al que pertenezco dentro de la escuela, dándome la oportunidad de analizar mediante la vista y los procesos de socialización adjudicados a los hombres heterosexuales algunas cosas que no pudieron ser plasmadas dentro del análisis de las narrativas obtenidas tanto por hombres tradicionales como disidentes. A continuación, presento las observaciones más importantes a mi consideración dentro de esta herramienta de estudio propio:

- Todos los hombres, tanto tradicionales como disidentes presentaron una postura de hermetismo a la hora de hablar, hasta que mediante los conocimientos de los gustos estipulados para la población heterosexual en los hombres pude acercarme de una manera más personal, haciéndoles comentarios sobre deportes, videojuegos, música o mediante acciones como el hecho de invitarles a fumar un cigarro en muestra de un acercamiento amistoso con el objetivo de charlar meramente.
- Dentro de los hombres tradicionales dos de los tres entrevistados me hizo la pregunta de si este trabajo de investigación iba a ser de dominio público, argumentando que no querían que el uso de esta información pudiera ser

utilizada en su contra, al momento de poder ser merecedores de una denuncia pública o judicial. Cabe mencionar que ninguno de estos 5 hombres entrevistados tiene antecedentes de denuncias de alguna de las ídoles explicadas. Podemos entender el estado de alerta de los hombres tradicionales ante el juicio social obtenido gracias al movimiento Feminista dentro de la escuela en la que residen, movimiento ejercido por las mismas mujeres estudiantes con las que convergen y comparten asignaturas y espacios de convivencia.

- Otro aspecto que me pareció interesante al momento de realizar esta investigación fue el hecho de que, si bien los hombres pertenecen a niveles escolares diferentes, estos se conocen e inclusive tienen lazos de amistad los unos con los otros. Lo cual interpreté como una necesidad de pertenencia al momento de expresarse de manera física o mediante la ropa o modificaciones corporales y puedan sentirse acompañados en este proceso junto con otros hombres que se están expresando de formas diferentes. Esto únicamente tiene peso al momento de hablar de vestimenta o modificaciones corporales, ya que al momento de narrativas comprendemos que hay una diferencia entre tres hombres con pensamiento tradicional y dos con pensamiento disidente.
- Por último, algo que me resultó interesante de analizar fue que uno de los hombres tradicionales al momento de realizar la entrevista conmigo me pidió que uno de los hombres disidentes estuviera rondando el espacio donde nos encontrábamos, no podría decir con exactitud si era por sentimiento de vulnerabilidad, pero sí lo puedo interpretar como una necesidad de acompañamiento a la hora de externar sus emociones y pensares.

4.3.5 Hallazgos

Mediante la investigación se respondieron las preguntas planteadas para direccionar este trabajo, aunado a eso último, brindo la siguiente información que considere de relevancia y por lo cual se necesitaba mencionar para retomarse en

el futuro y poder profundizar en estas áreas de oportunidad, estas se mostrarán a continuación:

- Se encuentra que dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social, si bien existe una materia únicamente destinada a impartir las temáticas y contenidos sobre el género, es necesario profundizar con una mayor vocación al momento de tocar temas como la socialización desde la perspectiva patriarcal y heteronormada, así como tocar las masculinidades a mayor grado de investigación, no sin olvidar que no se puede hablar de estas sin antes mencionar la teoría Feminista y los movimientos Feministas que llevaron a abrir una rama de conocimiento hacia la construcción social del hombre.
- Con relación a los hombres disidentes es necesario encontrar la relación que tiene el uso de su tiempo extraescolar, a diferencia de los hombres tradicionales y cómo es que estos aún con una agenda laboral empalmada con la académica tienen tiempo de cuestionarse y hacer un ejercicio de reflexión, mientras que los tradicionales no se preocupan ni siquiera por iniciar un proceso de cuestionamiento hacia ellos mismos, esto se puede ver dentro de las narrativas obtenidas ya que si bien se reconoce la violencia como algo malo, no mencionan alternativas a la misma.
- Por otra parte, la experiencia de los hombres heterosexuales con discurso tradicional ante las violencias es de un estado de constante amenaza, derivado del peso del movimiento Feminista al interior de la institución, por lo cual se presenta un área de oportunidad al investigar el peso que tiene este movimiento como elemento de control y dominio bajo su perspectiva patriarcal y heteronormada.

En el desarrollo de este cuarto capítulo se profundizó en la investigación de campo y teórica. De esa forma, mediante todos los resultados, así como hallazgos y respuestas de la investigación se realizará una propuesta de intervención desde la disciplina de Trabajo Social para las problemáticas detectadas dentro del

desarrollo de la misma. Es de esta forma que doy paso al siguiente capítulo para profundizar más dentro de esta temática.

Capítulo 5: Una propuesta desde el Trabajo Social Feminista

Dentro de este último apartado de esta investigación se hará un desarrollo teórico del el Trabajo Social y su conceptualización, así como su metodología de intervención, para finalizar dando paso al Trabajo Social Feminista así como la propuesta de acción a la problemática desde la disciplina en cuestión presentada dentro de esta investigación, la cual se plantea aporte a la solución de las diferentes vivencias y narrativas de los hombres, demostrando de igual manera que los Feminismos es algo transversal y no se puede hablar de masculinidades sin antes hablar de esta teoría social realizada por las mujeres de esta disciplina como de otras ramas de ciencias sociales.

5.1 Trabajo Social

Comenzando con este apartado, daremos paso a la definición del Trabajo Social a grandes rasgos, por lo tanto, se dará un pequeño contexto sobre el origen y lo que constituye al Trabajo Social

La profesión de Trabajo Social surge a principios del siglo XX como producto de tres elementos, los cuales son la institucionalización de la beneficencia privada, la ampliación de las funciones del estado donde se toma en cuenta un espacio laboral para las personas intermediarias y finalmente con el desarrollo de las Ciencias Sociales, las cuales aportan una argumentación teórica y metodológica para un quehacer especializado de la profesión (Valero, Aída, 2008, p.53).

Es por esto por lo que, explicados estos tres elementos angulares es necesario el hablar de una profesión la cual ha ido adaptándose y evolucionando a lo largo del contexto histórico dentro del que se encuentre, para así poder dar una mejor interpretación a distintas problemáticas sociales con las que se encuentra y a su vez la solución o la manera de intervenir en estas. De igual manera se tomarán las siguientes definiciones para interpretar lo que es el Trabajo Social dentro de esta investigación.

- Considerase ejercicio profesional del Servicio Social o Trabajo Social a la actividad esencialmente educativa, de carácter promocional, preventivo y asistencial, destinada a la atención de situaciones de carencia, desorganización o desintegración social, que presentan personas, grupos y comunidades, así como la de aquellas situaciones cuyos involucrados requieran sólo asesoramiento o estimulación para lograr un uso más racional de sus recursos potenciales. La actividad profesional, por sí o en el marco de servicios institucionales y programas integrados de desarrollo social, tiende al logro, en los aspectos que le competen, de una mejor calidad de vida de la población, contribuyendo a afianzar en ella un proceso Socioeducativo.

Así mismo considerase ejercicio profesional del Servicio Social o Trabajo Social a las actividades de supervisión, asesoramiento, investigación, planificación y programación en materia de su específica competencia (Grassi, Estela, 1986).

- Una disciplina que, mediante su metodología de intervención, contribuye al conocimiento y a la transformación de los procesos sociales, para incidir en la participación de los sujetos y en el desarrollo social. El objeto de estudio y de intervención profesional lo constituyen las personas como sujetos sociales y su relación con las necesidades, demandas y satisfactores sociales (ENTS-UNAM, 2018).
- El Trabajo Social es una disciplina social, que retoma las teorías y métodos de las Ciencias Sociales desde un análisis macro/microsocial. Su identidad disciplinar es el proceso de investigación/intervención de los procesos y necesidades sociales, individuales, grupales, familiares y con un enfoque de carácter empírico y crítico, al interrelacionar con la intervención y participación social, busca construir procesos educativos, de conciencia social, de empoderamiento, de cambios de actitudes y cuestionar de manera crítica la situación social inmediata y cotidiana para dar respuesta a situaciones microsociales por medio de acciones intencionadas (Chávez, del Carmen, Julia, 2016).

Las definiciones mostradas nos ayudan a comprender la magnitud y la multidisciplinariedad del Trabajo Social, que al ser una profesión con múltiples puntos de vista otorgados por las distintas características que posee gracias a una capacidad de análisis científica y metodológica que le otorgan la facilidad de poder intervenir en situaciones o con personas en contextos muy específicos, para así poder realizar un cambio social y generar un bienestar hacia la misma gente con las que se está trabajando.

5.1.1 Funciones de la o el Trabajador Social

De igual manera la Escuela Nacional de Trabajo Social (2022) mediante su portal digital nos comenta cuáles son las principales funciones de la o el trabajador social a la hora de ejercer su profesión las cuales se presentan a continuación:

- Realizar investigaciones sociales.
- Planear, administrar, ejecutar, supervisar y evaluar programas y proyectos sociales.
- Formar y organizar grupos para la prevención y atención de los problemas sociales.
- Diseñar, desarrollar y evaluar estrategias de intervención social en los niveles individual, grupal y comunitario.
- Organizar y capacitar a la población para motivar su participación social.
- Promover y fundamentar políticas sociales de acuerdo con las necesidades y demandas colectivas.

Demostrando con mayor detenimiento estas funciones con las que la profesión consta y la capacidad de poder analizar e identificar distintas problemáticas para de igual manera satisfacer las necesidades que se presentan dentro de la intervención, es que Trabajo Social busca generar un tipo de cambio de índole propio y comunitario para así poder asegurar el desarrollo y el bienestar social de las personas con las que se está trabajando y, de igual manera tiene metodologías que son consideradas una base para llevar a cabo estas

intervenciones, por lo cual damos paso al siguiente subapartado dentro de este capítulo, el de las metodologías.

5.2 Metodología de intervención

Así pues, Carmen Mendoza (2002) nos dice que “Las metodologías de intervención están constituidas por elementos teóricos, técnicas e instrumentos que dotan de científicidad al proceso de intervención”. Estos procesos pueden ser vistos de la siguiente manera:

- Caracterización: La sinterización de la información recabada.
- Planeación: Desarrollo de las estrategias para intervenir
- Programación: Fijar tareas de acuerdo con los objetivos planteados dentro de un estudio o intervención
- Ejecución: Realizar las acciones para la intervención
- Supervisión: Análisis del proceso que fue realizado
- Evaluación: Valorar y sacar conclusiones de las acciones que se llevaron a cabo

Como sucede en cada una de las disciplinas de las ciencias sociales, existen distintas vertientes teóricas que pueden presentarse como una alternativa al momento de tratar de solucionar o intervenir dentro de una problemática social, es por esto que dentro de este trabajo se llevó a cabo la recaudación de distintos tipos de metodologías para poder llevar a cabo un trabajo desde la transdisciplinariedad, interseccionalidad y multidisciplinariedad que nos brinda el Trabajo Social a la hora de accionar más allá de la teoría.

5.3 Trabajo Social Feminista

Una vez que se dio un pequeño contexto sobre la historia del Trabajo Social, así como sus metodologías y la reconstrucción teórica de la misma disciplina, podemos dar paso al siguiente subapartado dentro de este escrito el cual es el Trabajo Social Feminista.

La Teoría Feminista, como se abordó dentro de los capítulos pasados de este trabajo, nos ayuda a comprender distintas categorías y problemáticas desde una mirada interseccional, transversal, horizontal y sin jerarquías de poder a la hora de intervenir dentro de una problemática asignada. Situando siempre a las personas no como objetos sino como gente que merece respeto y trato digno a la hora de trabajar a su lado, situándolas siempre al centro de la problemática para comprender cómo es que esta afecta dentro de su propio ser.

De igual forma, la mirada hacia la diversidad sexo-genérica, el género y la sexualidad por separadas desde el Trabajo Social es imprescindible y primordial para poder llegar a generar procesos de transformación o cambios sociales buscados dentro de nuestro entorno. Si bien el trabajo social por sí solo llega a recuperar este tipo de intervención y mirada, el darle un giro de tuerca con perspectiva Feminista nos permite poder observar de manera más analítica y crítica situaciones normalizadas dentro de la estructura social hecha por el sistema patriarcal.

Una de ellas, eje de este trabajo es la violencia de género y la normalización de esta violencia por parte de los hombres heterosexuales. Personas que, si bien son beneficiadas por este tipo de sistema, son presas también al momento de tener que seguir y normalizar un estatus quo para no ser juzgados ni criticados por rebelarse ante el patriarcado. Esto se vio reflejado dentro de los capítulos anteriores donde se explicó el cómo es que la disrupción de la masculinidad hegemónica, por más mínima que sea, trae consecuencias dentro de la vida personal de los hombres ya sea a nivel micro o macro.

Pensar en un Trabajo Social Feminista implica la incorporación de un esfuerzo multifocal y colectivo, mediante un proceso de interpelación al interior de la disciplina, en su interjuego con otras disciplinas y, a su vez, en relación al desarrollo de su ejercicio profesional. Es así que entendemos que las miradas de los feminismos nos permiten revisarnos como profesión, revisar nuestro entorno y replantear nuestras prácticas, a partir de la comprensión de que todas estas instancias se encuentran atravesadas por

la cuestión de género, presentando desigualdades que nos afectan como colectivo (Guzetti, Lorena, 2019 p.17).

Analizando la cita y complementando lo que se había escrito antes de la misma, cabe señalar que no se puede hablar de un trabajo social con perspectiva de género si no se habla de metodología Feminista y de esa mirada al momento de intervenir dentro de una problemática en la sociedad. Es por eso por lo que al momento de escribir las propuestas de intervención a la problemática encontrada dentro del desarrollo de esta investigación, siempre se vio un enfoque desde la mirada Feminista, aunque la población fuesen hombres heterosexuales, ya que como de igual manera se explicó, el género es algo transversal y cruza a todas las personas por el simple hecho de pertenecer a un sistema sociocultural.

Johanna Ramírez dice de igual manera que “Cobra relevancia conocer las distintas realidades locales en las que desenvuelven las vidas de las personas y orientar una práctica situada en las singularidades que constituyen al sujeto como una persona única y puede cambiar su vida” (p. 225). Esta cita fue retomada ya que el trabajo social Feminista nos aporta una gran categoría al momento de analizar una problemática la cuál es la interseccionalidad.

Es por esto por lo que gracias a ese concepto podemos entender que el hecho de ser hombres heterosexuales no es la única vertiente desde la que se tiene que analizar la problemática señalada dentro de este trabajo de investigación, sino que distintas variantes como estatus socioeconómico, color de piel, capital cultural, formación académica y formación laboral son elementos que de igual manera afectan a cada uno de los hombres por separado. Al momento de generar una propuesta de intervención se tienen que tomar en cuenta todos estos aspectos los cuales no serían visibilizados de no ser por el trabajo social Feminista. Una vez explicado esto damos paso al siguiente subapartado dentro de este capítulo, el cuál es aportes y propuestas desde el trabajo social Feminista en el estudio de los hombres heterosexuales.

5.4 Aportes y propuestas desde el trabajo social Feminista en el estudio de los hombres heterosexuales

Dentro de la investigación realizada una de las cosas que se hizo más evidente fue la necesidad de integrar una mirada Feminista no solamente a los procesos realizados por el Trabajo Social, sino al estudio de las masculinidades que si bien es un tópico que derivó de los estudios Feministas, fue pasado a segundo plano por el mismo rechazo de los hombres a replantearse los privilegios que poseen dentro de este sistema heteronormativo y patriarcal.

La exposición de la normalización de las violencias por parte de los hombres heterosexuales dentro de sus relaciones interpersonales derivadas de su expresión de género más allá de la masculinidad hegemónica, solamente deja expuesta una problemática en la cual el Trabajo Social Feminista puede intervenir dando de igual manera la apertura a nuevas líneas de intervención e investigación, las cuales pueden resultar innovadoras a la hora de tratar de responder estas problemáticas encontradas, mismas que han estado más vigentes una vez restauradas las actividades presenciales después del confinamiento por la emergencia sanitaria derivada de la Covid-19 situada en los dos años anteriores a la realización de este trabajo.

La expresión de género dentro de los hombres heterosexuales ha estado socialmente cargada y enjuiciada, llena de moralidad y tabúes lo cual ha limitado a la autoexploración por parte de estas personas. Dejando de igual forma pocos lugares donde se pueda hablar de esta problemática y se pueda entablar un diálogo al respecto de esta.

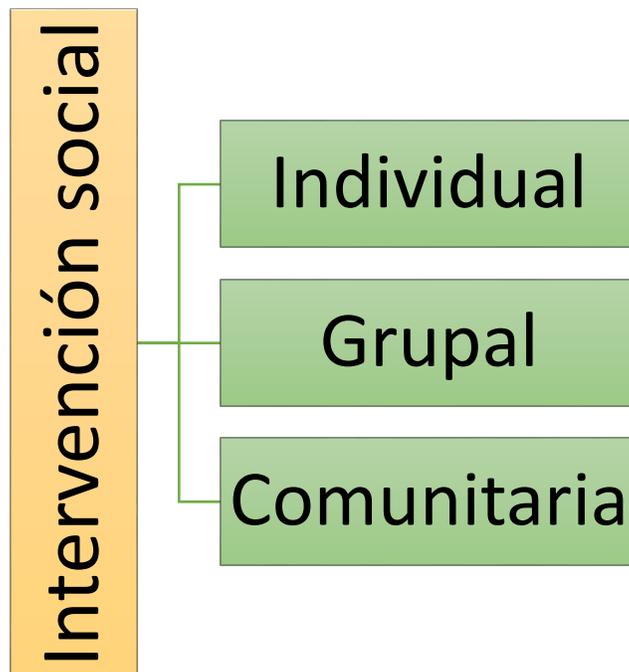
Los hallazgos dentro de esta misma investigación pudieron develar la concatenación que se presenta al momento de hablar de una construcción sociocultural por parte de los hombres heterosexuales y los roles y estereotipos de género que les atraviesan a la hora de relacionarse con otras personas, independientemente que éstas sean mujeres y hombres o amistades y pareja.

Así pues, es dentro de estos mismos descubrimientos es que se puede encontrar un área de oportunidad para que el Trabajo Social Feminista pueda generar estrategias de intervención con hombres heterosexuales que residen dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social para que puedan resignificar y reinterpretar lo que es una masculinidad más allá de lo esperado dentro de la hegemonía patriarcal, para así poder construir una alternativa disidente que les permita expresarse de una manera más libre sin la obligación de cargar con los roles y estereotipos de género que se les ha asignado por el simple hecho de haber nacido hombres y de igual forma no replicar este tipo de comportamientos.

Dentro de esta investigación se dan las siguientes propuestas derivadas de los niveles de intervención social expuestos a continuación:

Figura: 71:

Modelos de intervención social del Trabajo Social



Nota 71: Elaboración propia a través de la investigación realizada, 2023

Dando paso al primer modelo de intervención el cual es individual o de caso, como ya se explicó, este modelo sitúa a la persona como parte de sistemas

de diferente índole con los que se retroalimenta conoce aprende y relaciona. Es por eso mismo que para este nivel se propone lo siguiente:

- El patriarcado y la cultura patriarcal es un sistema en el que los hombres crecen se forman y forjan su pensamiento, por esto mismo desde una mirada de Trabajo Social Feminista se propone con el fin de descubrir qué tan arraigadas tienen esta cultura y usos y costumbres la realización de un examen psicométrico individual a la hora de ingresar a la carrera de Trabajo Social mediante los servicios psicológicos con los que cuenta la institución.
- Entablar un seguimiento de caso con cada uno de los hombres que lo necesiten para así poder dar una atención más especializada a la hora de atender las necesidades específicas de cada uno de estos.
- El generar una relación desde la horizontalidad, haciendo entender a la persona en cuestión que es dueña de su propia vida y no necesita seguir replicando estos roles que se le enseñaron al momento de ir creciendo.
- Alentar a una autonomía de pensamiento más allá de lo esperado por la orientación sexual y el sexo de la persona en cuestión, dando información para la realización de esta.
- Acompañamiento de índole integral por parte del departamento de Trabajo Social de la escuela, el cual facilite los servicios ante cualquier duda consulta o situación empírica que atraviere el hombre en cuestión dentro de su estancia en la universidad.

Una vez presentadas estas propuestas de manera individual, se continúa con las propuestas para una intervención grupal, donde la característica de este tipo de intervención es que facilita el cumplimiento de los objetivos en un grupo mediante la resolución de conflictos y la generación de relaciones horizontales de las personas que lo integran. Desde este punto de vista las estrategias propuestas para este nivel son las siguientes:

- Se propone que, dentro de la asignatura de género impartida en el plan de estudios vigente dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social, dentro de

una de las unidades de estudio se vea con mayor profundización la teoría de las masculinidades y cómo estas son beneficiosas para el desarrollo psicométrico y social de los hombres y las mujeres.

- De igual manera, generar espacios seguros, confidentes y empáticos en los que los hombres puedan externar desde sus propias vivencias las necesidades, problemas y procesos que han llevado al momento de buscar ser disidentes de la masculinidad hegemónica. Ayudando de igual forma a un ambiente donde se pueda empezar un proceso de deconstrucción masculina o continuar con el mismo en caso de ya haber empezado.
- Establecer condiciones de igualdad entre los hombres que integren estos espacios para así fomentar su participación y obtener resultados más beneficiosos para todas las personas integrantes de ese círculo.
- Puntualizar la importancia de las intervenciones grupales para poder detectar de una manera más fácil casos que requieran acompañamiento más específico o individual desde una perspectiva de Trabajo Social Feminista.
- De igual manera, generar procesos de educación social dentro de la escuela en los que se facilite información desde la perspectiva Feminista para entender el por qué es importante que los hombres tomen acción desde las masculinidades para dejar de normalizar las violencias dentro de las relaciones interpersonales.

Para finalizar abordamos la intervención comunitaria, la cual tiene como objetivo el potenciar y fortalecer habilidades de la población, no solamente para resolver sus problemáticas, sino para mejorar las condiciones de vida en una escala macro. Por lo cual, dentro de este trabajo se proponen las siguientes estrategias a la intervención de dichos descubrimientos encontrados a la hora de realizar esta investigación:

- Como primer punto está el apoyar estos círculos de masculinidades o foros de discusión donde los hombres puedan dialogar de una manera horizontal, sin jerarquías de poder, para así poder hablar de cómo pueden existir

igualdad de condiciones dentro de una comunidad, erradicando o mínimamente señalando la violencia de género que hay dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social.

- Se propone repensar la intervención comunitaria desde una perspectiva de Trabajo Social Feminista para poder tener un modelo innovador de intervención con una perspectiva de género, que nos permita entender las problemáticas presentadas de una diferente manera.
- De igual forma, se propone mediante el apoyo del Centro de Investigación y Estudios de Género, con el que cuenta la escuela, el incentivar y crear espacios de sensibilización por parte de los hombres frente a las violencias que se pueden vivir en relaciones interpersonales, ya sea de amigos, amigas o pareja y el cómo se deben desnaturalizar estas acciones.
- El visibilizar el papel que ha tenido la teoría Feminista a la hora de hablar de nuevas masculinidades o masculinidades disidentes dentro de la comunidad escolar.
- Generar procesos que fortalezcan el sentido de pertenencia comunitario y la apertura de este círculo hacia las nuevas expresiones de género masculinas dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Crear jornadas o acciones de educación social dentro de la comunidad, colocando como eje las distintas expresiones de género que pueden existir dentro de las personas, tratando de señalar con esto que independientemente de tu orientación sexual, sexo o género existe una libertad de expresarse de manera propia.

Cabe señalar que lo más importante mencionado dentro de estos tres niveles de intervención es el repensar el trabajo social desde una mirada y una teoría Feminista, ya que sin este eje que atraviesa a las problemáticas que tienen las personas sería imposible o casi nulo hablar de una perspectiva de género al momento de tratar de solucionar demandas como las que se encontraron dentro de este trabajo, las cuales van desde una cultura heteronormativa, hasta una

violencia por una expresión de género disidente a la esperada de acuerdo a tu orientación sexual, sexo o género.

De igual forma, es importante mencionar que estas propuestas fueron generadas por mí, el investigador que realizó este escrito, ya que al haber sido parte de la comunidad de hombres heterosexuales que estudiaron la carrera de Trabajo Social dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social, viví de manera empírica estas problemáticas, las cuales me incentivaron a la realización de este estudio. Y es por causa de estas mismas que el posicionamiento profesional y ético propio en cuestión, me orientó y motivó a repensar mi disciplina desde una mirada de Trabajo Social Feminista.

Complementando este último párrafo, el pensar al profesional en este caso o las personas profesionales que, al igual que la gente con la que están trabajando, se encuentran atravesadas por las problemáticas de género que existen al momento de intervenir, genera un espacio de contención, autocuidado, diálogo y trabajo más empático y realista.

5.5 Repensar la investigación desde una mirada Feminista

Para culminar con este capítulo, es necesario hablar de una nueva forma de pensar la investigación del Trabajo Social desde una mirada Feminista y es que como bien se leyó durante la realización de este escrito, hecho por un hombre, donde se estudiaron a sus similares con las mismas características que él, siendo heterosexuales y con una expresión de género disidente a la esperada dentro de la heteronormatividad, esta temática solamente pudo ser abordada desde una mirada Feminista.

Mirada que, si bien pudo cambiar la perspectiva de vida de mí, investigador en cuestión, puede de igual manera modificar los modelos de intervención, investigación y accionar de la profesión desde la cual se realizó este trabajo. Es por esto por lo que al haber culminado este escrito se invita a pensar o repensar y

generar líneas de investigación y de intervención innovadoras al momento de intervenir con hombres.

Esto se debe a que, aún en nuestra disciplina existen modelos androcentristas que ponen al hombre en una posición jerárquica y de superioridad, aun siendo las personas a las que se está estudiando. Y el observarlo desde una perspectiva Feminista nos ayuda a analizarlos de una forma horizontal, sin jerarquías y centrando su vivencia, entendiéndoles como personas, no como figuras de poder.

Si bien la masculinidad obedece a un mandato del patriarcado en el que se espera que el hombre sea proveedor y cabeza de familia o grupo, el no visibilizar o incluso negar modelos de masculinidad nueva o disidente que pueden suscitarse dentro del crecimiento de un hombre al momento de desertar del modelo heteronormativo y patriarcal con ayuda de Trabajo Social, puede desembocar en una nueva forma de repensarse como seres sociales igualitarios dentro de un mismo entorno, que para uso práctico de esta investigación fue la Escuela Nacional de Trabajo Social.

De igual forma, en el apartado de marcos normativos es necesario y primordial esclarecer leyes para los hombres, las cuales no busquen beneficiarlos, sino hacerles entender cómo es que pueden expresarse de una manera libre sin la necesidad de incurrir en roles jerárquicos, relaciones de poder o estereotipos masculinos.

Es por esto mismo que, no se puede hablar de nuevas masculinidades o masculinidades disidentes sin una mirada desde el Trabajo Social Feminista, metodología que en un futuro a corto plazo traerá nuevas maneras de entender problemáticas de género de una manera más concreta e innovadora.

Conclusiones

En conclusión, esta investigación ha arrojado resultados sobre el preocupante fenómeno de la normalización de las violencias de género por parte de los hombres heterosexuales jóvenes dentro de las instalaciones de la Escuela Nacional de Trabajo Social, así como en nuestra sociedad. A lo largo del estudio, he tenido la oportunidad de examinar detenidamente cómo actitudes, comportamientos y sistemas arraigados contribuyen a la perpetuación de actos violentos y coercitivos, y cómo estos se vuelven aceptados como parte de la cotidianidad.

Los hallazgos presentados revelan que la normalización de las violencias de género por parte de los hombres jóvenes heterosexuales de la ENTS no es un problema aislado, sino un resultado de estructuras culturales y sociales profundamente arraigadas. Estas estructuras fomentan nociones erróneas de masculinidad y poder, generando presiones para conformarse a roles estereotipados y actitudes dominantes. Este proceso, a su vez, crea un ciclo de retroalimentación, donde las violencias se perpetúan como un medio de mantener el estatus, control y la socialización en relaciones afectivas y sexoafectivas.

De igual manera, estas mismas estructuras replican de manera consciente e inconsciente en el comportamiento de los hombres, una apropiación de su espacio y tiempo, generando relaciones de poder desde las cuales las mujeres y diversidades se ven subyugadas a un estatus de dominadas por parte del sistema patriarcal, replicado por los varones dentro del transcurso de la vida universitaria dentro de la ENTS.

Resulta evidente que combatir la normalización de la violencia masculina requiere un enfoque desde la teoría Feminista y del Trabajo Social Feminista. Educación, sensibilización y diálogo son herramientas fundamentales para desafiar y cambiar las percepciones arraigadas en torno a la masculinidad hegemónica y el comportamiento violento normalizado dentro de los hombres heterosexuales pertenecientes a la comunidad. Además, es esencial abordar los

factores estructurales que permiten que estas actitudes persistan, incluidas las desigualdades de género en el ámbito laboral, político, social y dentro de esta problemática, educativo.

La responsabilidad de dismantelar la normalización de las violencias de género a cargo de la masculinidad hegemónica recae en todos los sectores de la sociedad, desde las instituciones gubernamentales y educativas, como lo fue el entorno donde se realizó este trabajo, hasta la comunidad en general y las formas en las que los hombres nos relacionamos con nuestras parejas y amistades. Es fundamental fomentar la empatía, el respeto mutuo y la equidad de género como valores fundamentales desde edades tempranas, y seguir promoviendo una cultura que no tolere las violencias de género en ninguna de sus formas.

En última instancia, esta investigación subraya la necesidad urgente de un cambio profundo y sostenido en nuestra forma de abordar las nociones de género y poder, esto derivado después de un análisis al haberse refutado el supuesto de esta. Solo a través de un esfuerzo colectivo y continuo podremos aspirar a erradicar la normalización de las violencias de género por parte de los hombres heterosexuales jóvenes de la ENTS y crear un futuro en el que las relaciones sean basadas en el respeto, la igualdad y los Feminismos y la teoría Feminista para todas las personas, independientemente de su género.

Hablar de masculinidades disidentes es un paso crucial en la construcción de una sociedad más igualitaria, diversa y justa. La reflexión sobre este tema nos lleva a cuestionar y desafiar las nociones tradicionales y estereotipadas de lo que significa ser un hombre en nuestra cultura, de igual forma estas nuevas maneras de expresar lo que es ser hombre aporta un mejor entendimiento a la normalización de las violencias de género por parte de estos.

La conversación en torno a las masculinidades disidentes emerge como un llamado crucial en la búsqueda de una sociedad más inclusiva y equitativa. Al desafiar las nociones preestablecidas de cómo los hombres deben actuar y sentir, se abre un espacio necesario para la aceptación de la diversidad y la autenticidad.

Al permitir que los hombres exploren y definan sus identidades y expresiones de género sin temor a la discriminación o señalamientos, estamos promoviendo la salud mental, las relaciones interpersonales más sólidas y una cultura de respeto hacia todas las expresiones de cada persona. Abrazar y discutir las masculinidades disidentes es un paso adelante hacia la construcción de un mundo donde todos los individuos, independientemente de su género, podamos ser verdaderamente libres para ser nosotras, nosotros y nosotros mismos.

Mediante la realización de esta actividad tuve la experiencia de percibir que las experiencias de los hombres heterosexuales si bien contenían cosas en común también contenían otras vertientes y narrativas que eran diferentes por la misma condición en la que se encontraban al cursar una escolaridad diferente o tener trayectoria narrativa de vida dependiendo de las condiciones socioculturales con las que contaron en su desarrollo, por esto mismo consideré importante el tomar en cuenta estas diversas experiencias para la obtención de datos y su misma comparación.

Gracias a lo mismo, no me cabe duda que el ser un hombre heterosexual y querer ser disidente en contra de la masculinidad hegemónica ofrece diferentes versiones más allá de la percepción propia, igualmente me ayudó para poder darme cuenta que es necesario visibilizar que aún entre hombres con características similares, tenemos narrativas extremadamente contrastantes gracias a nuestras decisiones de vida y por ende no existe una forma específica ni exacta sobre cómo romper con el pacto patriarcal.

Tengo la esperanza de que este trabajo, el cual forma parte de mi postura política como hombre heterosexual, proletario y con una formación académica y personal desde los Feminismos, ayude u oriente a mis similares para demostrarles que, en efecto, existen otras alternativas. El patriarcado no se va a caer, va a ser derrumbado por mujeres, diversidades y hombres, todas, todos y todes en conjunción.

Fuentes

- Amorós, C., & de Miguel, A. (2021). Teoría Feminista 2 . Editorial Malpaso
- Amuchástegui, A. (2001). Virginidad e iniciación sexual en México, experiencias y significados (No. 155.34 A5).
- BBVA. (2020, 29 de abril). ¿Cómo ha cambiado la forma de consumir durante la crisis del coronavirus? BBVA. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/como-ha-cambiado-la-forma-de-consumir-durante-la-crisis-del-coronavirus/>
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Anagrama
- Brod, H. (Ed.). (1987). The making of masculinities: New men's studies. Routledge.
- Cabrera, M., & Vargas Monroy, L. (2014). Transfeminismo, decolonialidad y el asunto del conocimiento: inflexiones de los feminismos disidentes contemporáneos. Universitas Humanística, 78. <https://doi.org/10.11144/javeriana.uh78.tdac>
- Carrera, M. V., Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2013). Heteronormatividad, cultura y educación. Un análisis a propósito de "XXY". En InterseXiones, 4
- Castañeda, M. (2011). Un fantasma recorre el siglo luchas feministas en México 1910-2010. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2011, 1a edición.
- Castañeda, P. (2012). Investigación feminista: caracterización y prospectiva. Montiel, Edgar (2014): Pensar un mundo durable para todos.
- Castells, C., comp. (1996). Perspectivas feministas en teoría política. Barcelona: Paidós.

- Castillo, L. M. C. (2014). Conocimiento, poder, comunicación y su relación con el ordenamiento territorial. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 10(28).
- Chavero, M. (2021). Ser hombre en tiempos de covid-19: reflexiones sobre la vulnerabilidad y el cuidado de sí y de otros. *Revista Electrónica De Psicología Iztacala*, 24. Recuperado a partir de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/80665>
- CLACSO. (2022). #CLACSO2022. Conferenciadclacso.org. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de https://conferenciadclacso.org/programa/resumen_ponencia.php?&ponencia=Conf-1-1372-
- Con/vers@s 6: La amistad en tiempos de pandemia - #PodcastCulturaUNAM . (27 de agosto de 2021). #PodcastCulturaUNAM; CulturaUNAM. <https://cultura.unam.mx/podcast/con-versas-6-la-amistad-en-tiempos-de-pandemia/>
- Congreso De, DH, Unión. (2007). *Ley General de Acceso de Las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia (México)*. Publicado de forma independiente.
- Connell, R. W. (1988). *Gender and power: Society, the person, and sexual politics*. Stanford University Press.
- De Diputados, C., Congreso De, DH, Unión, LA, Ley, D., Instituto, M., & De, LA (2017). *LEY DEL INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD* . Gob.mx. Recuperado el 8 de noviembre de 2023, de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LIMJ.pdf>
- Del Carmen, C. C. R. J., & Carapia, C. (2016) *Género y Trabajo Social: reconceptualizar es politizar y revolucionar. Igualdad de género, una mirada feminista desde el Trabajo Social*.
- Derrida, J. (1986). Jacques Derrida: leer lo ilegible. *Revista de occidente*.

- Escoda, A. P., Dulce, G. B., & Romero, J. R. (2021). Mapeo del consumo de medios en los jóvenes: redes sociales, 'fake news' y confianza en tiempos de pandemia. *Index. comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*.
- Galindo, M. Z., Peter, S. G., & de Avila, J. C. (2012). La interseccionalidad en debate. In *Actas del Congreso Internacional "Indicadores Interseccionales y Medidas de Inclusión Social en Instituciones de Educación Superior*. Berlín (Vol. 23).
- Giffin, K. (2005). A insereno dos homens nos estudos de género: contribuições de un sujeito histórico, *Ciênc. saúde coletiva*.
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*, 77. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v96n1.157>
- Gómez, J., & Simón, F. (2016). *Salus La Comunicación*. Salus, 20.
- Gontero, N., Guevara, C. (2014). Masculinidades, relaciones afectivas y violencia de género. Representaciones sociales de las masculinidades en estudiantes secundarios de la ciudad de Córdoba, Argentina, de <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/viewFile/2685/660>
- González, J. M. A. (2018). *Activismos políticos contemporáneos: juventudes, movilizaciones y comunicación en Guadalajara*. Instituto Mexicano de la Juventud.
- Goyes, A. (2015). ¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy? *Investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá*.
- Grassi, E. (1986). *El Trabajo Social de Hoy y el Mito de la Asistente Social*. Editorial Hvmánitas - 2da. edición.

- Gross, E., & Mansour, M. (1995). ¿Qué es la teoría Feminista? Debate Feminista, 12. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1995.12.230>
- Guzmán, S. N. B. (2022). Apropiaciones emergentes de tecnologías digitales en Colombia: hegemonías y contrahegemonías. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Guzzetti, L. M., Bouza, A. M., Ovando, F., & Rabasa Rucki, C. (2019). Aportes del feminismo al trabajo social ¿qué significa pensar un trabajo social feminista?.
- Guzzetti, L., Bouza, A. M., Ovando, F., & Rabasa Rucki, C. (2019). Aportes de los Feminismos al trabajo social ¿qué significa pensar un trabajo social Feminista?. Zona Franca, 27. <https://doi.org/10.35305/zf.v0i27.129>
- Hernández, M. P., Mateo, C. M., & Landazabal, M. G. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). Revista de psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 5(2).
- Hernando Gómez, Ángel (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. Apuntes de Psicología. Vol. 25, número 3
- INEGI, (2022). Org.mx. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH>
- Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. International Association for Studies of Men.
- Kaufman, M. (Eds.). (1994). Teorizando masculinidades (Vol. 5). Publicaciones sabias.
- Kimmel, Michael. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. In: VALDÉZ, Teresa; OLAVARRÍA, José (Comps.).

Masculinidad(es) Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres, Santiago: Isis Internacional/FLACSO.

La ENTS te orienta. (2022). Unam.Mx. De. <https://www.trabajosocial.unam.mx/entsteorienta22/hacen.html>

Las 5 redes sociales más utilizadas por los jóvenes en México (2022), El economista, Redacción El Economista, [eleconomista.com.mx https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Las-5-redes-sociales-mas-utilizadas-por-los-jovenes-en-Mexico-2022-20220810-0064.html](https://www.eleconomista.com.mx/tecnologia/Las-5-redes-sociales-mas-utilizadas-por-los-jovenes-en-Mexico-2022-20220810-0064.html)

Lerner, G. (1990). El origen del patriarcado. La creación del patriarcado.

LINEAMIENTOS PARA EL REGRESO A LAS ACTIVIDADES EN LA ENTS EN EL MARCO DE LA PANDEMIA COVID -19. (2020). Unam.mx. De https://www.trabajosocial.unam.mx/comunicados/2021/octubre/Lineamientos_regreso_actividades_ENTS.pdf

Matamala, A. (2010-2011). Els homes en el sistema sexe-gènere. Antecedents i aplicabilitat a Espanya. Màster Interuniversitari Dones, Gènere i Ciutadania. Treball de Recerca.

Maureira, F. (2016). Construcción y validación de una escala para medir los cuatro componentes del amor de pareja. Gaceta de Psiquiatría Universitaria, 12.

Medina, E. (2021). 'Quiero vivir mi vida': los jóvenes viven un retroceso social a causa de la pandemia. The New York times. <https://www.nytimes.com/es/2021/10/08/espanol/ansiedad-social-pandemia.html>

Moreno, M. (2021) Retos y perspectivas desde el trabajo social en México.

Muñoz, J. (2010). La ciencia hegemónica contemporánea y la homofobia. en Muñoz, J. (Coord.), Homofobia, laberinto de la ignorancia. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Nuestro informe sobre la amistad (2020). Snap.com. De <https://newsroom.snap.com/es-ES/friendship-report-2020>

Núñez, G. (2016). ¿Qué es la diversidad sexual? México: Paidós.

ONU mujeres. (2019). Dieciséis maneras de enfrentarte a la cultura de la violación. De <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2019/11/compilation-ways-you-can-stand-against-rape-culture>

ONU. (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. de <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Phillips, DE (2020). FOMO en la época de la enfermedad por coronavirus. Revista Canadiense de Medicina de Emergencia, 22.

Posada-Bernal, S., Bejarano-González, M. Á., Rincón-Roso, L. A., Trujillo-García, L., & Vargas-Rodríguez, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. Revista Habitus: Semilleros de Investigación.

Quiroz, F. M. B., & Bohorquez, A. A. B. (2022). Consecuencias del desarrollo en la educación en tiempos de post pandemia. Ciencia y Educación, 16-25.

Rafferty, J. (2019). El desarrollo de la identidad de género en los niños. Healty Children. De <https://www.healthychildren.org/Spanish/agesstages/gradeschool/Paginas/gender-identity-and-gender-confusion-in-children.aspx>

Rodríguez Salazar, T., & Rodríguez Morales, Z. (2020). Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la COVID-19 en Guadalajara. Espiral, (78–79). <https://doi.org/10.32870/ees.v28i78-79.7206>

- Rosales, A. & Salinas, F. (2017). Educación sexual y género en primarias mexicanas ¿qué dicen los libros de texto y el profesorado?. Revista Electrónica Educare, 21 (2). <https://dx.doi.org/10.15359/ree.21-2.11>
- Rubin, G. (1975). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo.
- Salguero, A. (2018). Más allá de la obiedad..., la paternidad, un proceso histórico, sociocultural y de aprendizaje. En A. Salguero, D. Córdoba y S. Sapién (Coords.): Reproducción y paternidad. México: UNAM
- Sanfeliciano, A. (2017, diciembre 19). Relaciones de amistad: ¿cómo evolucionan a lo largo de la vida? La Mente es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/relaciones-de-amistad-como-evolucionan-a-lo-largo-de-la-vida/>
- Soto, G. (2013) Nuevas masculinidades o nuevos hombres nuevos: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género. Chile: Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación.
- Stoller, RJ (1969). Sexo y género: Sobre el desarrollo de la masculinidad y la feminidad v.1 . Chatto y Windus.
- Suayter, I. (2005). La construcción del objeto disciplinar en Trabajo Social, MARGEN 36/37, Revista de Trabajo Social. <https://www.margen.org/suscri/margen37/suayter.html>
- UN Free & Equal. (2013). UN Free & Equal. <https://www.unfe.org/es/definitions/>
- Valero, A. (2009). Desarrollo histórico del Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Varela, N. (2014). Feminismo para principiantes. Zeta Bolsillo.

Velázquez, M. A. S., Bernal, J. J. Y., Ríos, B. Á. D., & Chavero, M. S. (2021). Ser hombre en tiempos de covid-19: reflexiones sobre la vulnerabilidad y el cuidado de sí y de otros. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24.

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales

Anexos

Matriz de operacionalización del sujeto

Variable	Definición teórica	Indicadores	Definición operacional
Masculinidad hegemónica	Es la configuración de prácticas sociales para los varones, predominante en nuestra cultura patriarcal, con variaciones pero persistente. Aunque algunos de sus componentes estén actualmente en crisis de legitimación social, su poder configurador sigue casi intacto. Relacionada con la voluntad de dominio y control, es un Corpus construido sociohistóricamente, de producción ideológica, resultante de los procesos de organización social de las relaciones mujer-hombre a partir de la cultura de dominación y jerarquización masculina.	Prácticas sociales para los varones	Lo que está permitido, controlado y no se juzga que hagan los hombres frente a los ojos de otras personas, estas igual dicen cuales son aptas para las mujeres
		Cultura patriarcal	Forma de entender, llevar a cabo prácticas e interpretar distintos tipos de comportamientos del mundo y las personas desde la mirada de la dominación masculina
		Crisis de legitimación social	El cuestionamiento de las cosas que se suponían eran normales o correctas en la vida cotidiana
		Dominio	El ser superior a las demás personas de forma física, mental y/o económica

		Control	El poder manejar a placer a las personas mediante conductas y condiciones
		Relaciones mujer-hombre	La forma en la que se supone se deben llevar las mujeres y los hombres de manera amorosa y amistosa
		Jerarquización masculina	La manera en la que se supone deben ser superiores los hombres a otras personas
Heteronormatividad	Un conjunto de normas sociales relativas al género y la sexualidad que privilegian la heterosexualidad presentándola como el estándar de normalidad bajo el sistema patriarcal. Estas normas se derivan de la concepción de que existen dos sexos, que se corresponden con dos géneros, que se comportan y expresan de manera masculina y femenina y que se atraen de manera natural.	Normas sociales	Las reglas y comportamientos naturalizados por los que nos regimos
		Género	Lo que define frente a la sociedad a una persona como hombre o mujer sin necesidad de preguntarse si lo son o no
		Sexualidad	Rasgos del cuerpo y genitales que definen al hombre y la mujer
		Heterosexualidad	Orientación sexual en la que se siente atracción hacia las personas del sexo contrario.

		Estándar de normalidad	Lo que es normal y no se juzga frente a la sociedad, ya que esta es controlada desde la perspectiva de los hombres.
		Sistema patriarcal	Sistema social en el que se premia a los hombres solo por ser hombres, prioriza el orden y control de ellos sobre las mujeres y diversidades
Hombres heterosexuales	Es una condición social considerada aun por encima de los estigmas sociales, el comportamiento estándar cuando de orientación sexual se trata. No es más que la relación atractiva entre hombres y mujeres. Se dice que un hombre es heterosexual cuando su atención es llamada por las	Condición social	Una forma de poder ante la gente en la que se te da más valor dependiendo de si eres hombre o mujer y si eres heterosexual o tienes una orientación sexual diferente. Así como el nivel educativo, económico y cultural que posee una persona.

	características de una mujer, y por supuesto, si este trata de entablar una relación sexoafectiva con ella.	Comportamiento estándar	El cómo es que los hombres heterosexuales se deben comportar en la vida diaria para no ser discriminados por sus similares o señalados por personas ajenas a ellos, es algo aprendido de generación en generación combinado con las experiencias de cada persona.
		Orientación sexual	La atracción que se siente de una persona hacia otra, dependiendo de la orientación puede ser hacia alguien del sexo opuesto, del mismo sexo o ambos.
		Relación atractiva entre hombres y mujeres	La relación más allá de la amistad que sienten los hombres hacia las mujeres con fines de tener una relación afectiva o sexoafectiva
		Heterosexual	Los hombres que sienten atracción únicamente por mujeres, sin importar la orientación sexual de estas.

		Relación sexoafectiva	El tipo de relación donde se siente una atracción de cariño así como de atracción sexual hacia una misma persona
Expresión de género	La manifestación externa de los rasgos culturales que permiten identificar a una persona como masculina o femenina conforme a los patrones sociales de cada género por una determinada sociedad en un momento histórico determinado.	Rasgos culturales	Los elementos o rasgos que definen como es que las personas se identifican con la gente a su alrededor y el lugar en el que habitan
		Identificar a una persona como masculina o femenina	Estereotipos o estigmas que definen como es que se puede decir quién es hombre y quien es mujer
		Patrones sociales de cada género	Conductas y comportamientos que se supone debe seguir una persona dependiendo de si es hombre o es mujer
		Momento histórico	El tiempo o época y lugar donde suceden los hechos estudiados y por lo tanto, el cómo se juzgan ciertos hechos dentro de esa época

Relaciones interpersonales	Se refiere a la socialización entre dos o más personas pertenecientes a un cierto entorno. La vinculación puede ser dígase de tipo afectivo o sexoafectivo.	Socialización	La acción por la que las personas se acercan y establecen amistad, comunicación o relaciones con otras personas
		Personas pertenecientes	El cómo las personas se sienten identificadas con alguna situación, lugar o personas similares a el
		Entorno	El espacio donde se llevan a cabo las relaciones entre las personas
		Vinculación	La unión que tienen las personas más allá de lo estudiantil o laboral, sino de una forma más personal
		Afectivo	El sentir cariño y/o amistad por una persona
		Sexoafectivo	El sentir cariño, amor y atracción sexual hacia una persona. Mujer en caso de los hombres heterosexuales.

Violencias	El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Estas se presentan en tipos y modalidades.	Uso intencional de la fuerza	El saber que se está utilizando una fuerza para controlar o ganar en una situación específica
		Poder físico	El poderío físico con el que cuenta una persona derivada de su peso, tamaño, edad y sexo. Este puede ser usado como herramienta de control hacia otras personas, de igual forma puede ser visto como un estándar de poder antes las personas
		Amenazas	El advertir o amenazar a ciertas personas con cosas que podrían pasarles sin decirles si es o no verdad lo dicho, esto con el fin de mantenerlas en un estatus de alerta para poder manipularlas a placer
		Tipos	Las acciones y cosas que son violentas hacia las personas, las principales son económica, emocional, física, sexual y psicológica

		Modalidades	Los lugares y ámbitos en los que se presentan las violencias hacia las personas
Normalización de las violencias	Podemos entender la normalización de las violencias como la estipulación social, política y cultural en el que se ve como justificable el uso de las mismas para resolver problemáticas, así como la deshumanización de las personas víctimas de esta condición.	Estipulación social, política y cultural	Lo que se supone es correcto ante la gente, las leyes y el lugar en donde están pasando las acciones, aún cuando las personas pueden ser conscientes de que lo que sucede no es lo correcto, esto puede derivar en abusos por parte de unas personas a otras.
		Justificable	Es la acción de poder explicar que una acción es correcta dando fundamentos para que esta sea validada y así se pueda realizar algo con el consentimiento de las demás personas, sin importar si esta fue justa, violenta, para beneficio propio o con otros fines
		Resolver problemáticas	El método para poder llegar a la solución de problemas fuertes que puedan pasar, sin importar la forma de hacerlo

		Deshumanización	El quitarles el valor a las personas al momento de sufrir violencias, valorándolas como objetos o alguien con menos valor que otra persona que no ha pasado por las mismas situaciones que ellas
		Personas víctimas	La gente que sufre la violencia por parte de las personas que violentan, estas generalmente presentan secuelas al momento de haber padecido las violencias antes mencionadas
Pandemia por la Covid-19	Emergencia sanitaria a causa del virus Sars-Cov-2, declarada por la Organización Mundial de la Salud el día el 11 de marzo de 2020.	Emergencia sanitaria	La situación de peligro ocasionada a causa de una enfermedad y afectó la vida diaria de las personas
		Virus Sars-Cov-2	El causante de la epidemia y confinamiento por causa de su enfermedad la Covid-19



Instrumento de intervención: Entrevista

Entrevista



MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

1. ¿Cómo te describes como hombre?
2. ¿Desde tu experiencia, sientes que se da por hecho la idea de “la superioridad de los hombres” en nuestra sociedad? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO?
3. A lo largo de tu vida ¿consideras que te enseñaron que los hombres debían ser superiores a las mujeres? ¿Por qué? ¿Cómo te enseñaron?
4. ¿Qué cosas consideras tienes la libertad de realizar sin miedo a ser juzgado por ser hombre a diferencia de las mujeres?
5. ¿Desde tu experiencia, cómo consideras que un hombre manipula los sentimientos de sus amigos(as) o parejas?
6. ¿Crees que durante la pandemia por COVID-19 y después de esta, los hombres nos hemos cuestionado la idea sobre lo que es correcto y normal en su comportamiento en nuestra sociedad?
7. Desde tu experiencia ¿Cómo te han enseñado que deben ser las relaciones amorosas entre las mujeres y hombres?

HETERONORMATIVIDAD

8. ¿Qué entiendes por sexualidad?
9. ¿Cómo identificas tu orientación sexual?
10. ¿Cómo describirías las características (físicas, psicológicas, etc.) de un hombre?
11. Desde tu experiencia ¿Cómo te enseñaron que deben comportarse los hombres ante la sociedad?
12. Descríbeme las actividades que realizas en tu día a día
13. ¿Consideras que posees privilegios por el simple hecho de ser hombre?
¿Por qué?

HOMBRES HETEROSEXUALES

14. ¿Cómo crees que tu orientación sexual afecta a la hora de relacionarte con las mujeres y con los hombres?
15. ¿Para que una mujer te llame la atención o guste ¿cómo debe de ser o qué es lo que te gusta?
16. ¿Qué elementos tomas en cuenta para considerar una relación íntima emocionalmente hablando?
17. ¿Cómo sabes que tienes una amistad con una persona?
18. ¿De qué forma te das cuenta de que estás sintiendo amor hacia una mujer?
19. ¿Cómo identificas que también sientes atracción sexual hacia ella?
20. ¿Desde tu experiencia, cuáles son las características que la gente asocia para saber que un hombre es varonil?
21. ¿Durante la pandemia por COVID-19 consideras que cambiaste tu idea sobre lo que es ser varonil? ¿Por qué? ¿De qué forma cambiaste?
22. Desde tu mirada, ¿Qué entiendes por un proceso de deconstrucción masculina?
23. ¿Consideras que has cambiado o te has cuestionado la idea que te enseñaron sobre ser hombre a partir de tus vivencias y lo aprendido en las asignaturas de género escuela? ¿Por qué?

EXPRESIÓN DE GÉNERO

24. ¿Qué rasgos, formas de vestir, lenguaje, comportamientos te identifican como hombre?
25. ¿Consideras que durante y después de la pandemia por COVID-19 los hombres se han cuestionado sus comportamientos, actitudes o gustos de manera individual, con sus parejas y sus amistades? ¿Por qué? ¿Cómo?
26. ¿Puedes describir de forma detallada cómo eres en los siguientes aspectos?

Forma de vestir
Manera de hablar
Tatuajes
Maquillaje
Corte de pelo
Modificaciones corporales

27. ¿Consideras que antes de la emergencia por la pandemia tus gustos eran iguales? ¿Por qué?
28. ¿Estas formas de expresarte han hecho que te traten diferente? ¿Por qué?
29. ¿Consideras que los hombres y las mujeres tienen permitido expresar su personalidad de la misma manera? ¿Por qué?

RELACIONES INTERPERSONALES

30. ¿Cómo te relacionaste con tus vínculos familia, amistades, pareja durante la pandemia por COVID-19?
31. Después de la pandemia por COVID-19 ¿Ha cambiado la manera en la que te relacionas de forma presencial con las personas?
32. ¿A partir de lo aprendido dentro de las materias de género en la ENTS has modificado la forma en la que te relacionas con tu pareja o amigos? ¿De qué forma? ¿O cómo te percibes a ti mismo?

VIOLENCIAS

33. ¿Para ti qué es la violencia de género?
34. ¿De qué manera has visto se refleja este tipo de violencia en la vida cotidiana?
35. ¿En algún momento de tu vida te has considerado una persona agresiva? ¿Por qué? ¿algún ejemplo?

36. ¿Durante el confinamiento por pandemia por COVID-19 tuviste la oportunidad de reflexionar en acciones tuyas que pudieran ser malinterpretadas de forma agresiva por tu pareja o amigos?
37. ¿Consideras que tu poderío físico te protege de que te pasen agresiones?
¿Por qué? ¿cómo?
38. ¿Has pasado por situaciones de agresión? ¿Qué hiciste en esos casos?

NORMALIZACIÓN DE LAS VIOLENCIAS

39. ¿Consideras que las personas que han sufrido violencias exageran al contar sus experiencias? ¿por qué?
40. ¿Piensas que se puede justificar el tener una postura agresiva al momento de solucionar un problema ya sea de amistades o de pareja? ¿Por qué?
41. ¿Crees que es normal que dentro de las relaciones de amistad o pareja existan agresiones? ¿por qué?
42. Desde tu punto vista ¿Por qué crees que es normal que la gente se lleve con groserías y empujones o jalones? ¿entre hombres? ¿entre mujeres? ¿entre mujeres y hombres?
43. ¿Piensas que la gente aguantó comportamientos agresivos durante la pandemia por COVID-19 para poder seguir en contacto con sus vínculos?
¿Por qué?
44. ¿Crees que derivado de tu nueva forma de expresarte después de la pandemia, te has replanteado estas formas de llevarte con tus vínculos?
¿Por qué?
45. Al volver a las actividades presenciales ¿Cómo crees que esto sería una nueva oportunidad para demostrar tu cambio personal en comparación de cómo eras antes del confinamiento?



Carta de consentimiento

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Trabajo Social

CARTA DE CONSENTIMIENTO

Por medio de la presente carta informo que yo, José Saúl Eduardo López Iniesta, trabajador social egresado de la Escuela Nacional de Trabajo Social, misma que forma parte de las carreras impartidas en la Universidad Nacional Autónoma de México; en este momento me encuentro realizando una investigación titulada “La normalización de las violencias por parte de los hombres heterosexuales por su expresión de género en contexto de pandemia COVID-19 desde El Trabajo Social y Feminismo”, cuyo objetivo es analizar la experiencia de los hombres heterosexuales al momento de relacionarse o mantener sus relaciones tanto de pareja como interpersonales durante el contexto post confinamiento por COVID-19 dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM.

El motivo de esta carta es solicitar su participación en la realización de una entrevista, cabe decir que, toda la información recabada será utilizada con fines académicos, de este modo, solicito su consentimiento para la toma de fotografías y la grabación de esta, la cual será completamente confidencial. Agradeciendo de antemano, su atención y apoyo que se sirvieran brindar a mi persona.

López Iniesta José Saúl
Eduardo

Nombre y firma del participante

Agosto 2023